

PN-ABB-943
60119

STUDIES IN RURAL FINANCE

AGRICULTURAL FINANCE PROGRAM



Department of Agricultural Economics and Rural Sociology

THE OHIO STATE UNIVERSITY
COLUMBUS, OHIO
43210

PNA-BB-943

60119

ESTUDIOS RECIENTES SOBRE
LOS MERCADOS FINANCIEROS
DE HONDURAS

A Report to USAID--Honduras

February, 1985

ESTUDIOS RECIENTES SOBRE LOS MERCADOS FINANCIEROS DE HONDURAS

The Ohio State University
Agricultural Finance Program

INDICE DE CONTENIDO

EVOLUCION RECIENTE DEL SISTEMA FINANCIERO HONDUREÑO. 1978-1984.
Claudio Gonzalez-Vega

FLUJOS REGIONALES DE FONDOS Y PRESTACION DE SERVICIOS FINANCIEROS
EN LAS ZONAS RURALES DE HONDURAS.
Claudio Gonzalez-Vega, Arnoldo R. Camacho

COMPETENCIA, CONCENTRACION Y MOVILIZACION DE DEPOSITOS EN EL
SISTEMA BANCARIO DE HONDURAS.
Arnoldo R. Camacho, Claudio Gonzalez-Vega

COSTOS, RENTABILIDAD Y TAMANO OPTIMO EN LA BANCA HONDUREÑA.
Arnoldo R. Camacho

COSTOS DE TRANSACCION PARA EL PRESTATARIO Y RELACIONES BANCO -
CLIENTE EN EL SECTOR AGROPECUARIO DE HONDURAS.
Carlos E. Cuevas, Douglas H. Graham

LA RELACION CLIENTE - BANCO Y LA MOVILIZACION DE DEPOSITOS EN
HONDURAS.
Arnoldo R. Camacho, Claudio Gonzalez-Vega

EL AZAR MORAL Y LA MOVILIZACION DE AHORROS POR LAS COOPERATIVAS
DE AHORRO Y CREDITO EN HONDURAS.
Jeffrey Poyo

PROLOGO

Este volumen es una recopilación de trabajos de investigación realizados por el grupo de Ohio State University en 1983 y 1984. Los temas centrales de estos estudios son el funcionamiento del sistema financiero de Honduras y la movilización de depósitos. Se analizan aquí los aspectos macroeconómicos del sector y los efectos de diversas políticas económicas sobre la intermediación financiera. La estructura y comportamiento del mercado financiero institucional son materia de tres de los trabajos incluidos en este volumen. En ellos se analiza la eficiencia del sistema bancario hondureño en sus funciones de intermediación de recursos y prestación de servicios financieros, con énfasis en la movilización de depósitos.

En el nivel microeconómico, nuestros estudios analizan los costos y rentabilidad de las instituciones financieras y los costos de transacción en que incurren los prestatarios de estas instituciones. Las relaciones banco-cliente reciben especial atención en estos trabajos, tanto en cuanto afectan los costos de transacción del prestatario, como en lo que se refiere a su efecto sobre la movilización de depósitos. La movilización de ahorros en las cooperativas de ahorro y crédito es materia del trabajo final de este volumen. Con esta evaluación de las campañas de captación de recursos en

el sector cooperativo rural se completa un análisis integral del funcionamiento de la movilización de recursos en el sistema financiero institucional de Honduras.

Nuestro trabajo recibió el apoyo y colaboración permanente de la misión de USAID en Tegucigalpa y de numerosas instituciones hondureñas. Entre ellas debemos destacar el Banco Central de Honduras, el Banco Nacional de Desarrollo Agrícola, Banco Occidente, Banco Atlántida, Banco Hondureño del Café, BANCAHSA, BANCAHORRO, y la Federación de Asociaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito de Honduras. Para todos ellos nuestro sincero agradecimiento.

Ohio State University

Programa de Finanzas Rurales

Febrero, 1985

EVOLUCION RECIENTE DEL SISTEMA
FINANCIERO HONDURENO (1978-84)

CLAUDIO GONZALEZ VEGA

THE OHIO STATE UNIVERSITY
RURAL FINANCE PROGRAM
ENERO, 1985

EVOLUCION RECIENTE DEL SISTEMA FINANCIERO HONDUREÑO (1978-84)


I. Crisis y Recuperación

Durante la década de los años 60 y la mayor parte de la de los años 70, el sistema financiero hondureño creció desde un tamaño reducido, reflejo de la pobreza del país y de la pequeña dimensión de sus mercados, hasta llegar a alcanzar niveles de profundización financiera comparativamente elevados entre los países en desarrollo. Este progreso reflejó el crecimiento real y mayor integración de la economía hondureña, la ausencia de inflación y la estabilidad del tipo de cambio producto, estos dos últimos, de la gran apertura de la economía de políticas fiscal, monetaria y crediticia encaminadas a mantener constante el valor externo del Lempira. Después de 1977, sin embargo, este proceso de profundización financiera se vió interrumpido por el deterioro de la actividad económica y la crisis financiera sufrida por el país.¹

Las contribuciones del sistema financiero al crecimiento económico, a la eficiencia en la asignación de los recursos y la equidad en la distribución del ingreso y a la estabilidad financiera dependen de su tamaño, medido por los volúmenes de fondos que moviliza, en términos reales, y la eficiencia con que preste sus servicios, reflejada por la magnitud y dispersión de los costos de transacciones que se le imponen a todos los participantes en el mercado.^{2/} La crisis reciente redujo el tamaño real del sistema financiero hondureño y su capacidad para prestar servicios de intermediación entre ahorrantes e inversionistas. Durante los

últimos años, sin embargo, el sistema ha experimentado alguna recuperación, suficiente, en el mejor de los casos, para restituirlo a los niveles ya alcanzados seis años atrás, pero sólo parcialmente en otros casos. De haber continuado creciendo al ritmo que lo caracterizó durante la década de los años 70, el sistema financiero hondureño tendría hoy un tamaño real aproximadamente dos y media veces mayor que el que tiene actualmente.

En otros trabajos he explicado el conjunto de circunstancias que llevaron a este incremento de la represión financiera en Honduras.^{3/} Además de la crisis económica generalizada, entre estas circunstancias se destacan las presiones inflacionarias y expectativas de devaluación generadas, fundamentalmente, por el desequilibrio fiscal, la expansión del crédito interno para financiar los gastos del sector público y la rigidez del tipo de cambio. La represión financiera resultante del proceso inflacionario ha sido acentuada por políticas que limitan el nivel de las tasas de interés y distorsionan su estructura, lo que impide que las tasas se ajusten por completo, de una manera explícita, ante los cambios en las circunstancias. La represión financiera también ha resultado de requisitos de encaje legal muy elevados, que originan márgenes excesivos entre las tasas de interés activas y las pasivas y que canalizan fondos desde el sector bancario hacia el sector público. Las restricciones y regulaciones impuestas al sistema financiero, a la vez, han incrementado los costos de transacciones y han fragmentado aún más el mercado financiero. Finalmente, en los esfuerzos recientes por lograr la estabilización macroeconómica, el papel del sistema financiero



como intermediario entre ahorrantes e inversionistas privados prácticamente no ha merecido ninguna atención.

El proceso de "desintermediación financiera" se ha manifestado como una reducción de todas las magnitudes financieras, cuando se las mide en términos reales, como una reducción en las razones de los agregados financieros con respecto al Producto Interno Bruto (a pesar de la desaceleración del crecimiento económico), como una reducción de las tasas esperadas de rendimiento real sobre los activos financieros nacionales, como un acortamiento de los plazos de las transacciones financieras, como una tendencia hacia una mayor concentración de las carteras de crédito, hacia una reducción de la competencia en el mercado y hacia un aumento del sesgo urbano en la operación del sistema, como un marcado incremento en la morosidad y como un aumento de los costos de transacciones impuestos a los participantes efectivos y potenciales en los mercados financieros.

En este trabajo simplemente se describe la evolución de algunos de estos indicadores del tamaño y eficiencia de los mercados financieros. El Anexo Estadístico contiene, además, cuantiosa y detallada información acerca de las magnitudes financieras más importantes. Los datos están completos hasta 1983, pero incluyen sólo hasta agosto-octubre, según el caso, lo referente a la evolución durante 1984, por no estar esta información todavía

disponible. Para obtener valores reales se usó el Índice de Precios al Consumidor, con base en 1978. Los saldos al final del año (o a otra fecha específica) fueron deflatados por el valor del índice a diciembre (o a la fecha correspondiente). Los flujos anuales fueron deflatados por el promedio anual del índice. En la medida en que este índice no refleja toda la magnitud de la inflación experimentada, los datos presentados aquí subestiman la magnitud de la contracción sufrida por el sistema financiero hondureño. Como existen indicios de que efectivamente éste es el caso, las cifras que aquí se discuten representan una estimación "conservadora" del grado de "desintermediación" experimentado.

La contracción del sistema financiero se ha reflejado en una reducción en el nivel de movilización de fondos internos, medido en términos reales. Incluso el pasivo total del sistema bancario (que incluye tanto fondos internos como los captados en el extranjero) se redujo entre 1978 y 1981. Entre los componentes del pasivo, las obligaciones monetarias (el numerario y los depósitos a la vista) se contrajeron más rápidamente que el cuasidinero y se han recuperado con mucho menos vigor. Esto ha reflejado diferencias en el rendimiento esperado real de los varios instrumentos de captación de fondos. De manera semejante, los depósitos a plazo han mostrado una mayor volatilidad que los depósitos de ahorro, en vista de que el rendimiento esperado constituye una motivación más importante en el caso del primer tipo de depósito. Otros depósitos también mostraron un mayor dinamismo, mientras que el ahorro especializado ha experimentado una tendencia hacia el estancamiento.

La oferta monetaria en sentido amplio (M_2) creció, en términos reales, a una tasa promedio anual del 22,7 por ciento entre 1975 y 1978. Durante la crisis (1978-81), la oferta monetaria se redujo a una tasa promedio anual del - 3,8 por ciento. Con la recuperación (1981-83), esta tasa promedio alcanzó un 7,6 por ciento anual (y un 12,4 por ciento durante 1984). Los diferentes componentes de la oferta monetaria, en mayor o en menor grado, experimentaron una evolución semejante. Estas diferencias explican, sin embargo, la caída de la importancia relativa de las obligaciones monetarias y el aumento de la importancia relativa del cuasidinero, como consecuencia de los esfuerzos de los depositantes por minimizar la tenencia de activos financieros cuyo valor real se ha visto más erosionado por el proceso inflacionario y por adquirir otros que, aunque menos líquidos, conservan mejor su valor real.

La movilización de fondos es lo que hace posible el otorgamiento del crédito. La menor captación de recursos y la tendencia de los bancos a aumentar sus otras inversiones, en lugar de incrementar su cartera de préstamos, con el propósito de protegerse de la inflación y de la represión financiera, han llevado a una contracción de los volúmenes de fondos prestables, en términos reales. Mientras que entre 1975 y 1978, el crédito interno del sistema bancario aumentó a una tasa promedio real del 19,5 por ciento anual, entre 1978 y 1981 esa tasa fue de apenas un 1,5 por ciento anual y entre 1981 y 1983 alcanzó sólo un 3,4 por ciento anual.

El crédito interno destinado al sector público creció mucho más rápidamente que el destinado al sector privado, llevando al "estrujamiento" (crowding out) de este último sector en las cartteras de crédito. Esta diferencia fue notoria durante la crisis (1978-81), cuando el crédito del sistema bancario para el sector público aumentó a una tasa promedio real del 18,2 por ciento anual, mientras que el crédito para el sector privado disminuyó a una tasa promedio anual del - 3,3 por ciento. Este diferente crecimiento se ha mantenido aún durante la recuperación. Como consecuencia, la participación del sector público en el crédito interno aumentó del 19,8 por ciento en 1976, al 34,4 por ciento en 1983. Dentro del sector público, el mayor crecimiento se observó con respecto al crédito para el gobierno central.

La distribución entre sectores del crédito del Banco Central experimentó una evolución semejante. Entre 1975 y 1978, mientras el crédito del Banco Central para el sector público aumentó a una tasa promedio real del 21,9 por ciento anual, el crédito para el sistema bancario (incluyendo los bancos de desarrollo públicos) creció a una tasa del 6,6 por ciento anual. Durante la crisis (1978-81), la tasa de crecimiento promedio del crédito para el sector público fue del 27,7 por ciento anual, comparada con el 7,7 por ciento anual de crecimiento del crédito del Banco Central para el sistema bancario. La recuperación, sin embargo, ha estado asociada con una disminución del crédito del Banco Central para el sector público (de - 10,5 por ciento anual en 1981-83) y del crédito para los bancos comerciales privados (del - 5,4 por ciento

anual en 1981-83), pero con un rápido crecimiento del crédito para los bancos de desarrollo públicos (del 33,7 por ciento anual en 1981-83). Así, la importancia relativa del crédito del Banco Central para los bancos comerciales privados disminuyó desde 36,0 por ciento del total en 1977, hasta 17,5 por ciento en 1982.

La contracción del crédito se ha reflejado tanto en los saldos de la cartera al final del año, como en los flujos anuales de préstamos nuevos otorgados por el sistema. Esta última, que constituye una mejor medida, refleja una contracción mayor que la que puede observarse para los saldos de la cartera, el resultado acumulado de la actividad crediticia pasada. La dirección de los cambios es la misma con ambas medidas, pero su magnitud es mayor en el caso de los flujos anuales de préstamos nuevos. La evolución de ambas magnitudes se discute, sin embargo, en las últimas secciones del trabajo.

En términos reales, para 1981 los préstamos nuevos del sistema bancario representaban solamente un 67,1 por ciento de su nivel en 1978 y para 1983 se habían recuperado únicamente a un 75,7 por ciento de ese nivel. En el caso de los bancos comerciales, comparado con 1978, este flujo se redujo al 62,1 por ciento de su nivel para 1981 y se recuperó al 72,8 por ciento en 1983. En el caso de los bancos de desarrollo, comparado con 1979, este flujo se redujo a un 53,0 por ciento para 1981 y para 1983 se había recuperado al 57,0 por ciento.

La contracción fue más pronunciada en el caso de los préstamos para el sector agropecuario. Comparado con el nivel de 1979,

estos préstamos representaban un 47,1 por ciento en 1981 y todavía apenas un 62,2 por ciento en 1983, cuando se considera al sistema bancario como un todo. En el caso de los bancos comerciales, estas proporciones fueron del 49,7 por ciento en 1981 y del 58,0 por ciento en 1983. En el caso de los bancos de desarrollo, estas proporciones fueron del 40,5 por ciento en 1981 y del 61,2 por ciento en 1983. Mientras los préstamos agropecuarios nuevos siguieron creciendo durante 1984 en el caso de los bancos comerciales, en el caso de los bancos de desarrollo disminuyeron de nuevo.

La contracción fue todavía más pronunciada en el caso de los préstamos para agricultura (cultivos, a diferencia de ganadería). Comparado con su nivel en 1977, estos préstamos representaron un 40,5 por ciento en 1981 y un 51,1 por ciento en 1983, con respecto al sistema bancario como un todo. En el caso de los bancos comerciales, estas proporciones fueron un 41,7 por ciento en 1981 y un 47,8 por ciento en 1983. En el caso de los bancos de desarrollo, estas proporciones fueron de un 37,8 por ciento en 1981 y de un 58,5 por ciento en 1983. En las siguientes secciones del trabajo se examina la evolución de todas estas variables en detalle.

II. La Movilización de Recursos Nacionales

La movilización de fondos internos constituye una de las funciones básicas del sistema financiero, tanto en la medida en que los recursos captados permiten la acumulación de fondos prestables, como en la medida en que las facilidades de depósito

incrementan las opciones de cartera de los ahorrantes. Estos recursos, junto con los captados en el extranjero, definen el tamaño del sistema bancario nacional. Durante la década de los años 60 y la mayor parte de la de los años 70, en términos reales este tamaño creció en forma sostenida en Honduras, pero durante la crisis financiera de 1978-81 se redujo. En los años más recientes, el sistema bancario apenas ha logrado recuperar las dimensiones reales ya alcanzadas seis años antes. Mientras tanto, la población y la actividad productiva han continuado aumentando.

Los pasivos del sistema bancario constituyen una medida global de la movilización total de fondos, más allá del capital aportado por los dueños de las instituciones financieras. A precios constantes de 1978, el pasivo del sistema bancario hondureño aumentó de 606 millones de Lempiras a finales de 1975, a 1.142 millones en 1978 y luego se redujo a 1.001 millones en 1980. Para 1983, un pasivo de 1.154 millones ya superaba el observado en 1978 (Cuadro 61 del Anexo). Mientras que, en términos reales, entre 1975 y 1978 este pasivo creció a una tasa promedio anual del 23,5 por ciento, entre 1978 y 1981 se redujo a una tasa promedio anual de -4,0 por ciento. Por otra parte, entre 1981 y 1983 volvió a crecer, a una tasa promedio anual de 7,0 por ciento. De setiembre de 1983 a setiembre de 1984, creció en un 12,4 por ciento (Cuadro 65 del Anexo).

Las obligaciones monetarias del sistema bancario (M_1), medidas a precios constantes de 1978, aumentaron de 270 millones en 1975, a 466 millones en 1978 y se redujeron a 410 millones en

1982. A finales de 1983 sumaban 451 millones, algo menos que en 1978. En términos reales, estas obligaciones monetarias crecieron a una tasa promedio anual de 19,9 por ciento entre 1975 y 1978. Si bien entre 1978 y 1981 se redujeron a una tasa promedio del -3,1 por ciento anual, entre 1981 y 1983 aumentaron a una tasa promedio del 3,2 por ciento anual. De setiembre de 1983 a setiembre de 1984, aumentaron en un 4,2 por ciento. Para todo el período, el crecimiento de estas obligaciones sido más lento que el del pasivo total, en vista de su bajo (incluso negativo) rendimiento para los ahorrantes durante procesos inflacionarios.

Entre 1975 y 1978, el numerario en circulación aumentó a una tasa promedio real del 21,4 por ciento anual. Entre 1978 y 1981, sin embargo, el numerario disminuyó a una tasa promedio de -1,1 por ciento anual. Entre 1981 y 1983, el crecimiento del numerario casi fue nulo (a una tasa promedio del 0,3 por ciento anual), por lo que a finales de 1983 su valor fue inferior al de 1979. En 1984 aumentó un 9,3 por ciento (de setiembre a setiembre). Los depósitos monetarios, a su vez, aumentaron a una tasa promedio real del 18,8 por ciento anual entre 1975 y 1978. Estos depósitos disminuyeron a una tasa promedio de -4,9 por ciento entre 1978 y 1981 y se recuperaron a una tasa promedio del 5,8 por ciento anual entre 1981 y 1983. En 1984, sin embargo, crecieron solamente un 0,5 por ciento (setiembre a setiembre). Aún no han recuperado el nivel de 1978.

Entre 1975 y 1978, el cuasidinero creció más rápidamente que las obligaciones monetarias (pasando, a precios constantes, de 292 millones a 571 millones) y aumentó a una tasa promedio real del 25,1 por ciento anual. En los siguientes tres años, el cuasidinero disminuyó a una tasa anual de - 4,3 por ciento, en promedio, pero entre 1981 y 1983 volvió a crecer rápidamente, a una tasa promedio del 11,1 por ciento anual. En 1983 superó el nivel de 1978 en un 8,1 por ciento. En 1984 (setiembre a setiembre), creció un 17,6 por ciento. El mayor dinamismo del cuasidinero refleja su mayor rendimiento, en comparación con el numerario y los depósitos monetarios, con poco sacrificio de liquidez.

Los depósitos de ahorro crecieron a una tasa promedio anual del 19,9 por ciento entre 1975 y 1978 disminuyeron a una tasa del -3,0 por ciento entre 1978 y 1981 y se recuperaron a una tasa del 4,9 por ciento entre 1981 y 1983. Los depósitos a plazo crecieron a una tasa promedio muy elevada (de 31,7 por ciento anual) en 1975-78. Durante los tres años siguientes se redujeron a una tasa promedio del - 4,0 por ciento anual y volvieron a crecer rápidamente entre 1981 y 1983 (a una tasa promedio del 22,4 por ciento anual), lo que refleja el mayor rendimiento de este tipo de depósito. De setiembre de 1983 a setiembre de 1984, los depósitos de ahorro y a plazo crecieron un 15,1 por ciento. Otros tipos de depósito, también más lucrativos, crecieron a una tasa promedio anual del 32,7 por ciento en 1975-78, disminuyeron a una tasa promedio anual de -10,1 por ciento en 1978-81 y crecieron a una tasa promedio anual

de 3,0 por ciento en 1981-83. En 1984 (setiembre a setiembre), esos otros depósitos aumentaron en un 41,9 por ciento. Finalmente, el ahorro especializado creció un 13,4 por ciento anual en 1975-78, disminuyó un -3,5 por ciento anual en 1978-81 y continuó disminuyendo (a una tasa promedio anual de -6,3 por ciento) entre 1981 y 1983. En 1984 (setiembre a setiembre), sin embargo, el ahorro especializado aumentó un 11,7 por ciento.

A precios constantes de 1978, la oferta monetaria en sentido amplio (M_2) aumentó de 562 millones en 1975, hasta 1.037 millones en 1978 (a una tasa promedio anual del 22,7 por ciento). Entre 1978 y 1981, la oferta monetaria se redujo a 923 millones (a una tasa promedio anual del -3,8 por ciento). Para 1983, alcanzó 1.068 millones, superando el nivel de 1978. En los dos últimos años (1981-83), creció a una tasa promedio del 7,6 por ciento anual y en 1984 (setiembre a setiembre) creció en un 12,4 por ciento.

Como resultado de la evolución descrita, la importancia relativa de los instrumentos de captación de fondos emitidos por el sistema financiero se modificó durante el periodo bajo análisis. Como proporción de la oferta monetaria en sentido amplio (M_2), las obligaciones monetarias del sistema bancario (M_1) pasaron de representar un 49,7 por ciento en 1976, a representar un 38,9 por ciento a finales de 1983 (y un 36,1 por ciento en setiembre de 1984). (Véase Cuadro 69 del Anexo). Esto refleja los esfuerzos de los depositantes de despojarse de

los activos financieros cuyos rendimientos se ven más erosionados por el proceso inflacionario, reemplazándolos por otros que, aunque algo menos líquidos, al menos perciben un interés que parcialmente compense el impuesto inflacionario.

La importancia relativa del numerario en la oferta monetaria disminuyó desde 23,4 por ciento en 1976, hasta 18,8 en 1983 (y 16,1 por ciento a setiembre de 1984), mientras que la importancia relativa de los depósitos monetarios (cuentas corrientes y depósitos a la vista) disminuyó desde 27,6 por ciento en 1975, hasta 23,5 por ciento en 1983 (y 20,0 por ciento a setiembre de 1983). Estas cifras muestran un uso comparativamente bajo de las cuentas de cheque en Honduras y sugieren que la "huida" del dinero ha estado asociada principalmente con el segmento de la población que utiliza este instrumento financiero.

La importancia relativa del cuasidinero, con respecto a la oferta monetaria, aumentó de 50,3 por ciento en 1976, a 61,1 por ciento en 1983 (y 63,9 por ciento a setiembre de 1984). Entre estos instrumentos de captación, el más importante son los depósitos de ahorro, que pasaron de representar un 24,0 por ciento de la oferta monetaria en 1975, a representar un 21,9 por ciento en 1983. El crecimiento mucho más dinámico de los depósitos a plazo, en vista del rendimiento más atractivo que ofrecen, incrementó su importancia relativa de 17,1 por ciento (en 1975) a 27,3 por ciento (en 1983) de la oferta monetaria. El aumento en su importancia relativa ha sido particularmente acelerado en los últimos tres años. La importancia de otros depósitos es comparativamente menor (oscilando entre 6,0 por

ciento en 1975 y 7,7 por ciento a setiembre de 1984). El ahorro especializado ha mostrado una tendencia a perder importancia relativa, al pasar de 4,7 por ciento de la oferta monetaria en 1975, al 2,8 por ciento en 1983. Esta oferta monetaria (M_2) ha constituido una proporción muy elevada y estable (entre 90,0 por ciento en 1979 y 93,6 por ciento en 1976) de los pasivos del sistema financiero hondureño.

El cuadro 62 muestra la evolución de la movilización de fondos internos por los bancos comerciales, medidos a precios constantes de 1978. El pasivo de los bancos comerciales pasó de 634 millones de Lempiras en 1975, a 1.124 millones en 1978 y, con la crisis, cayó a 888 millones en 1981. Para finales de 1983, este pasivo se había recuperado a 996 millones, todavía por debajo de nivel alcanzado en 1978. Entre 1975 y 1978, el pasivo de los bancos comerciales creció a una tasa promedio anual del 21,0 por ciento. Para 1978-81, esa tasa fue negativa, del -7,5 por ciento anual, y para 1981-82 se recuperó al 5,9 por ciento anual. Por otra parte, el capital y reservas de capital de los bancos comerciales creció a una tasa promedio del 34,0 por ciento anual durante 1975-78, pero disminuyó a una tasa del -1,2 por ciento anual en 1978-81 y volvió a crecer a una tasa de sólo un 0,6 por ciento anual entre 1981 y 1983.

A precios constantes, los depósitos movilizados por los bancos comerciales aumentaron de 419 millones en 1975, hasta 802 millones en 1978. Durante la crisis cayeron a 675 millones en 1980 y 1981 y para 1983 se habían recuperado a 797 millones, poco menos que su nivel en 1978. A setiembre de 1984 ya se

había vuelto a alcanzar este nivel (811 millones). Estos depósitos totales de los bancos comerciales crecieron a una tasa promedio anual del 24,1 por ciento durante 1975-78, disminuyeron a una tasa de -5,5 por ciento anual en 1978-81 y se recuperaron a una tasa del 8,6 por ciento anual en 1981-83.

Los depósitos monetarios de los bancos comerciales aumentaron a una tasa promedio del 22,0 por ciento anual en 1975-78, comparado con una tasa del 17,1 por ciento anual en el caso de los depósitos de ahorro y del 32,2 por ciento anual, para los depósitos a plazo. Otros depósitos aumentaron a una tasa promedio del 34,0 por ciento anual. Durante la crisis, los depósitos monetarios disminuyeron a una tasa del -4,6 por ciento anual (1978-81), comparado con -5,9 por ciento anual para los depósitos de ahorro, -5,7 por ciento anual para los depósitos a plazo y -10,5 por ciento anual para otros depósitos. Entre 1981 y 1983, los depósitos monetarios se recuperaron a una tasa promedio del 1,6 por ciento anual. Esta tasa fue del 6,9 por ciento anual para los depósitos a plazo y del 4,6 por ciento anual para otros depósitos.

III. Crédito Interno del Sistema Bancario

La crisis experimentada por el sistema financiero hondureño ha estado asociada, de una manera importante, con una rápida expansión del crédito interno del sistema bancario, en términos nominales. Entre 1975 y 1978, este crédito aumentó a una tasa promedio anual del 20,9 por ciento; entre 1978 y 1981, aumentó a una tasa promedio del 15,2 por ciento anual y entre 1981 y 1983,

aumentó a una tasa promedio del 12,7 por ciento anual. En términos reales, sin embargo, se pueden notar diferencias importantes entre lo ocurrido antes de 1978 y lo que aconteció después. Entre 1975 y 1978, el crédito interno real del sistema bancario aumentó a una tasa promedio del 19,5 por ciento anual, no muy diferente a la tasa nominal, en vista del bajo nivel de inflación experimentado en ese período. Tras sufrir una reducción en 1978, el crédito interno creció a una tasa promedio de apenas 1,5 por ciento anual, en términos reales, entre 1978 y 1981. Finalmente, la tasa de crecimiento promedio real de esta magnitud fue de 3,4 por ciento anual entre 1981 y 1983. En los dos últimos casos, la tasa de crecimiento real es mucho más baja que la nominal. En la carrera entre las magnitudes nominales y la inflación, esta última fue la fácil ganadora. En el Cuadro 67 del Anexo se presentan las tasas anuales de cambio, en términos reales, del crédito interno y de sus componentes.

Salvo en 1976, el crédito interno destinado al sector público creció más rápidamente que el crédito interno destinado al sector privado. En términos reales, entre 1975 y 1978 el crédito para el sector público creció a una tasa promedio anual del 23,5 por ciento, comparada con la tasa del 18,5 por ciento de crecimiento del crédito para el sector privado. Esta diferencia se acentuó profundamente entre 1978 y 1981, cuando el crédito para el sector público continuó aumentando, a una tasa promedio del 18,2 por ciento, mientras que el crédito para el sector privado disminuyó, a una tasa promedio de - 3,3 por ciento anual. Entre 1981 y 1983, el crédito para el sector público aumentó a

una tasa promedio del 6,3 por ciento anual, mientras que el crédito para el sector privado aumentó a una tasa promedio de sólo un 2,0 por ciento anual, a pesar de los esfuerzos por contener el crecimiento del crédito al sector público y de restituirle al privado su participación en la expansión total del crédito. Estas cifras difieren de las que resultan al considerar el crédito interno neto, en lugar del crédito interno total. Este último se considera aquí como una mejor medida de la distribución del crédito entre los dos sectores, pero ambos se presentan en los cuadros respectivos.

Como resultado de estas diferencias en sus tasas de crecimiento, la participación del sector público en el crédito total aumentó del 19,8 por ciento en 1976, hasta el 34,4 por ciento en 1983, mientras que la participación del sector privado disminuyó desde el 80,2 por ciento en 1976, hasta el 65,6 por ciento en 1983. Dentro del sector público, a la vez, el crédito otorgado al gobierno central aumentó más rápidamente que el crédito asignado al resto del sector. Así, la participación del gobierno central en el crédito interno del sistema bancario aumentó desde 14,4 por ciento en 1977, hasta 27,7 por ciento en 1982, pero disminuyó a 25,7 por ciento en 1983. La participación del resto del sector público en el crédito total, en cambio, aumentó de 3,5 por ciento en 1976, hasta 8,7 por ciento en 1983. En 1984, la participación del sector público parece haber aumentado de nuevo.

. 26

IV. El Crédito del Banco Central

El acelerado crecimiento del crédito del Banco Central se encuentra a la raíz del proceso inflacionario que ha acompañado a la crisis. En términos nominales, este crédito se incrementó a una tasa promedio anual del 15,2 por ciento entre 1975 y 1978, a una tasa promedio del 35,3 por ciento anual entre 1978 y 1981 y a una tasa promedio del 6,7 por ciento anual entre 1981 y 1983. Desde luego, el proceso inflacionario mismo se encargó de reducir el nivel de las tasas de crecimiento en términos reales, a niveles por debajo del de las tasas nominales. En términos reales, este crédito creció a una tasa promedio anual del 13,9 por ciento en el primero de esos períodos, del 19,2 por ciento anual en el segundo y disminuyó a una tasa promedio del - 2,1 por ciento anual entre 1981 y 1983, como consecuencia de la caída de esta magnitud en el último de estos años.

Mientras que, entre 1975 y 1978, el crédito del Banco Central para el sector público aumentó a una tasa promedio anual del 21,9 por ciento, el crédito para el sistema bancario (incluyendo los bancos de desarrollo públicos) aumentó únicamente a una tasa del 6,6 por ciento anual. Entre 1978 y 1981, además, mientras que el crédito del Banco Central para el sector público creció rápidamente, a una tasa promedio del 27,7 por ciento anual, el crédito para el sistema bancario creció más lentamente, a una tasa promedio del 7,1 por ciento anual. La situación cambió de nuevo después de 1981. En los dos años del este último período, el crédito del Banco Central para el sector público se redujo, a

una tasa promedio del - 10,5 por ciento anual, mientras que el crédito para el sistema bancario creció a una tasa promedio del 12,2 por ciento anual.

Entre 1975 y 1978, el crédito del Banco Central para los bancos comerciales privados creció a una tasa promedio anual de sólo un 4,4 por ciento, comparada con la tasa del 10,5 por ciento anual del crecimiento del crédito para los bancos de desarrollo. En cambio, entre 1978 y 1981, la tasa de crecimiento del crédito para los bancos comerciales fue del 9,2 por ciento, mientras que esta tasa fue negativa en el caso de los bancos de desarrollo (del - 1,1 por ciento anual). Exactamente lo contrario ocurrió, de una manera dramática, entre 1981 y 1983, cuando el crédito para los bancos comerciales se redujo a una tasa promedio del - 5,4 por ciento anual, mientras que el crédito para los bancos de desarrollo aumentó a una tasa promedio del 33,7 por ciento. Así, en 1982 y 1983, el crédito del Banco Central para los bancos de desarrollo superó, por primera vez, el monto de este crédito para los bancos comerciales.

Como consecuencia de este diverso crecimiento, la importancia relativa del crédito para los bancos comerciales, con respecto al otorgado por el Banco Central, disminuyó desde 36,0 por ciento en 1977, hasta 17,5 por ciento en 1982, mientras que la importancia relativa del crédito para los bancos de desarrollo basolamente de 24,6 por ciento en 1977, hasta 22,3 por ciento en 1983, aunque en 1981 había alcanzado su nivel más bajo, de 12,0 por ciento. Las instituciones de ahorro especializado han recibido

una participación muy menor en el crédito del Banco Central, que como máximo llegó a representar un 2,2 por ciento del total (1981).

V. Los Saldos de Crédito del Sistema Bancario

El monto acumulado de préstamos a través de los años, menos las recuperaciones o los préstamos eliminados por incobrables, constituyen la cartera del sistema bancario, el stock de saldos de los préstamos y descuentos a una fecha dada. A precios constantes de 1978, la cartera de préstamos del sistema bancario hondureño, a final de cada año, disminuyó desde 1.097 millones en 1978, a 980 millones en 1981. Para finales de 1983, esta cartera se había recuperado a 1.084 millones y a agosto de 1984 alcanzaba 1.141 millones (cuadros 17 y 37 del Anexo). En 1981, la cartera del sistema representaba un 89,4 por ciento del nivel ya alcanzado en 1978, nivel que no volvió a ser superado hasta 1984.

En el caso de los bancos comerciales, la cartera total al final del año se redujo de 805 millones en 1978, a 623 millones en 1981, una disminución relativamente mayor que la sufrida por todo el sistema. Para 1983 la cartera de los bancos comerciales se había recuperado a 704 millones, en una proporción menor que la recuperación de todo el sistema. A agosto de 1984, este saldo ascendía a 747 millones, todavía por debajo del nivel de 1978 (Cuadros 18 y 38 del Anexo). En 1981, la cartera de los bancos comerciales representaba un 77,3 por ciento del nivel alcanzado en 1978 y todavía en agosto de 1984, esa proporción era un 92,7 por ciento, a pesar de la recuperación.

25

En el caso de los bancos de desarrollo, la cartera total continuó aumentando hasta 245 millones en 1980, pero cayó a 234 millones en 1981 (al 95,5 por ciento del valor anterior). En 1983 se superó el monto de 1980, al alcanzar esta cartera 248 millones y para agosto de 1984, su valor llegaba a 264 millones (Cuadros 19 y 39 del Anexo). Este último monto superaba en 10,9 por ciento el alcanzado a finales de 1978.

La mayor disminución del monto real de la cartera del sistema bancario, al final de cada año, tuvo lugar entre 1978 y 1979 (de -6,3 por ciento), seguida por disminuciones en 1980 (de -4,0 por ciento) y en 1981 (de -0,6 por ciento) cada vez menores. Es decir, el peor año, en términos relativos, fue 1979, pero el peor año, en términos absolutos, fue 1981, en vista de la acumulación de reducciones consecutivas. Las tasas anuales de crecimiento en los últimos tres años, a su vez, han sido cada vez mayores, al pasar de 3,5 por ciento en 1982, a 6,8 por ciento en 1983 y a 9,8 por ciento en 1984 (de agosto a agosto). (Véase Cuadros 20 y 40 del Anexo).

En el caso de los bancos comerciales, el peor año en términos relativos fue 1980, cuando el monto real de la cartera disminuyó un -10,3 por ciento, comparado con -9,7 por ciento el año anterior y -4,6 por ciento el año siguiente. En los tres años más recientes, las tasas anuales de crecimiento han ido en aumento, de 2,9 por ciento en 1982, a 9,8 por ciento en 1983 y 13,1 por ciento en 1984 (de agosto a agosto). (Véase Cuadros 21 y 41 del Anexo).

26

El monto real de la cartera de los bancos de desarrollo ha mostrado un comportamiento menos sistemático. En 1979 disminuyó un -2,0 por ciento y, tras crecer durante 1980, volvió a disminuir un -4,5 por ciento en 1981. Durante 1983 esta cartera aumentó sólo un 1,8 por ciento, pero de agosto de 1983 a agosto de 1984 se incrementó un 5,5 por ciento (Cuadros 22 y 42 del Anexo). Este comportamiento menos regular refleja la importancia del Banco Central y de los organismos de crédito internacionales, a diferencia de la movilización de recursos del público, entre las fuentes de fondos de los bancos de desarrollo. El aporte de recursos de estas fuentes no es continuo, sino que llega en grandes montos discretos.

A precios constantes de 1978, la cartera de préstamos agropecuarios del sistema bancario hondureño, al final de cada año, disminuyó desde 309 millones en 1978, a 230 millones en 1981. Para finales de 1983, esta cartera agropecuaria se había recuperado a 263 millones y a agosto de 1984 alcanzaba 275 millones. (Cuadros 17 y 37 del Anexo). En 1981, la cartera agropecuaria del sistema representaba un 74,4 por ciento del nivel ya alcanzado en 1978 y todavía en agosto de 1984 apenas llegaba al 89,0 por ciento de ese nivel. En consecuencia, la contracción de la cartera agropecuaria ha sido más pronunciada que la contracción de la cartera total. La cartera industrial, en cambio, cayó de 230 millones en 1978, a 189 millones en 1980 (un 82,1 por ciento) y luego creció, para alcanzar 274 millones en 1983, un 19,1 por ciento más alta que en 1978.

21

En el caso de los bancos comerciales, la cartera agropecuaria se redujo de 169 millones en 1978, a 131 millones en 1981. Para 1983, esta cartera se había recuperado a 152 millones y a agosto de 1984, su saldo ascendía a 154 millones, todavía por debajo del nivel alcanzado en 1978 (Cuadros 18 y 38 del Anexo). En 1981, la cartera agropecuaria de los bancos comerciales representaba un 77,9 por ciento del nivel para 1978 y todavía en agosto de 1984 representaba sólo un 91,4 por ciento de ese nivel. La cartera industrial de los bancos comerciales, en cambio, cayó de 152 millones en 1978, a 109 millones en 1980, pero se había recuperado a 182 millones en 1983.

En el caso de los bancos de desarrollo, el valor real de la cartera agropecuaria disminuyó desde 141 millones en 1978, hasta 99 millones en 1981. Para 1983, se había recuperado a 110 millones y a agosto de 1984, su saldo ascendía a 121 millones (Cuadros 19 y 39 del Anexo). Su reducción durante la crisis fue más pronunciada que en el caso de los bancos comerciales ya que, en 1981, esta cartera alcanzaba sólo un 70,2 por ciento de su nivel en 1978 y, aún en agosto de 1984, representaba sólo un 86.2 por ciento de ese nivel. En cambio, la cartera industrial de los bancos de desarrollo continuó aumentando, desde 75 millones en 1979, hasta 96 millones en 1982, pero cayó a 92 millones en 1983. Este comportamiento refleja el acceso privilegiado de CONADI en la repartición del crédito interno en el pasado. .

28

A diferencia de lo que ocurrió con la cartera total, la mayor disminución en el monto real de la cartera agropecuaria del sistema bancario tuvo lugar en 1981 (en un - 14.8 por ciento), que vino a agregarse a las reducciones de los dos años anteriores (de -7,4 por ciento y - 5,7 por ciento, respectivamente). Las tasas anuales de crecimiento recientes, por otra parte, han sido cada vez mayores, al pasar de 6,2 por ciento en 1982, a 7,5 por ciento en 1983 y 11,0 por ciento en 1984 (de agosto a agosto). (Véase Cuadros 20 y 40 del Anexo).

En el caso de los bancos comerciales, el peor año en términos relativos para la cartera agropecuaria fue 1981, cuando esta disminuyó en un -10,9 por ciento. Entre agosto de 1983 y agosto de 1984, en cambio, esta creció un 14,9 por ciento (Cuadros 21 y 41 del Anexo). Para los bancos de desarrollo, 1981 también fue el peor año para la cartera agropecuaria, que disminuyó en -19,6 por ciento. A diferencia de la dinámica recuperación en el caso de los bancos comerciales, sin embargo, la cartera agropecuaria de los bancos de desarrollo creció sólo un 6,4 por ciento en 1984 (agosto a agosto). (Véase Cuadros 22 y 42 del Anexo).

La cartera de préstamos para agricultura (cultivos) del sistema bancario disminuyó, en términos reales, de 197 millones en 1978, a 156 millones en 1981. Para 1983, esta cartera se había recuperado a 178 millones y a agosto de 1984, alcanzaba 183 millones. La cartera de préstamos para ganadería se redujo de 73 millones en 1978, a 55 millones en 1981. Para 1983 se había recuperado a 68 millones y a agosto de 1984, alcanzaba 77

millones, superando el nivel de 1978. (Cuadros 17 y 37 del Anexo). En 1981 la cartera de préstamos del sistema bancario para agricultura representaba un 79,4 por ciento del nivel para 1978 y la cartera ganadera representaba un 74,6 por ciento de ese nivel. Para agosto de 1984, la cartera de préstamos para cultivos aún era un 92,7 por ciento de dicho nivel.

En el caso de los bancos comerciales, la cartera de préstamos para cultivos disminuyó de 91 millones en 1978 y 92 millones en 1979, a 77 millones en 1981 (un 84,5 por ciento del nivel en 1978). La cartera para ganadería disminuyó de 40 millones en 1978, a 37 millones en 1981 (un 93,5 por ciento del nivel en 1978). Para 1983, la cartera para cultivos se había recuperado a 93 millones y la cartera ganadera a 46 millones (ambas por encima del nivel de 1978). Para agosto de 1984, estas carteras sumaban 92 millones y 50 millones, respectivamente (Cuadros 18 y 38 del Anexo).

En el caso de los bancos de desarrollo, la cartera de préstamos para cultivos disminuyó desde 106 millones en 1978, hasta 79 millones en 1981 (un 75,1 por ciento del nivel en 1978), mientras que la cartera ganadera disminuyó de 34 millones en 1978, a 18 millones en 1981 (sólo un 52,2 por ciento del nivel en 1978). Para 1983, la cartera de préstamos para cultivos se había recuperado a 84 millones y alcanzaba 91 millones a agosto de 1984. Para 1983, la cartera ganadera se había recuperado a 23 millones y alcanzaba 27 millones en agosto de 1984 (Cuadros 19

y 39 del Anexo). Los valores para agosto de 1984 representaban un 86,2 por ciento del nivel para 1978 (en el caso de cultivos) y un 80,4 por ciento (en el caso de ganadería).

Prácticamente todos los cultivos se vieron afectados por la reducción, pero principalmente el café. En 1981, la cartera de préstamos para café del sistema bancario representaba un 65,2 por ciento del nivel para 1978. En el caso de los bancos comerciales, esta proporción era un 59,6 por ciento. En el caso de los bancos de desarrollo, la proporción era un 73,7 por ciento. Para agosto de 1984, la cartera de préstamos para café se había recuperado a un 88,7 por ciento del nivel para 1978, en el caso del sistema bancario, a un 79,9 por ciento, en el caso de los bancos comerciales y superaba en un 2,2 por ciento a ese nivel, en el caso de los bancos de desarrollo. En 1981, la cartera de préstamos para granos básicos del sistema bancario representaba 80,4 por ciento del nivel en 1978. En el caso de los bancos de desarrollo, esta proporción era un 70,2 por ciento. Para agosto de 1984, la cartera de granos básicos del sistema bancario representaba apenas un 79,2 por ciento del nivel en 1978. Esta proporción era de un 77,5 por ciento, en el caso de los bancos comerciales, y de un 80.0 por ciento, en caso de los bancos de desarrollo.

VI. Los Flujos Anuales de Crédito

La evolución de los flujos de préstamos nuevos otorgados durante el año refleja, mejor que los saldos en la cartera, los cambios en la disponibilidad del crédito, ya que estos últimos

incluyen saldos de la actividad crediticia pasada, incluyendo préstamos en mora. Las variaciones anuales en los montos de préstamos nuevos han sido mucho más acentuadas que en el caso de los saldos. A precios constantes de 1978, el flujo total de préstamos nuevos del sistema bancario hondureño se redujo de 1.383 millones en 1978, a 928 millones en 1981. Para finales de 1983, este flujo anual se había recuperado a 1.047 millones. Para el período de enero octubre de cada año, pasó de 851 en 1983, a 907 millones en 1984. (Cuadros 23 y 51 del Anexo). En 1981, los préstamos nuevos del sistema representaban un 67,1 por ciento del flujo anual en 1978 y para 1983 se habían recuperado a sólo un 75,7 por ciento de ese nivel. Bajo el supuesto de que lo acumulado de enero a octubre representa la misma proporción que en 1983, en 1984 se alcanzaría un 84,6 por ciento del nivel en 1978.

En el caso de los bancos comerciales, el flujo anual de préstamos nuevos disminuyó de 1.201 millones en 1978, a 747 millones en 1981. Para finales de 1983, este flujo se había recuperado a 886 millones. Para enero-octubre de cada año, pasó de 715 millones en 1983, a 773 millones en 1984 (Cuadros 24 y 52 del Anexo). En 1981, los préstamos nuevos de los bancos comerciales representaban un 62,1 por ciento del flujo anual en 1978 y para 1983 se habían recuperado a 73,8 por ciento de ese flujo. En el supuesto de que la proporción octubre-diciembre sea la misma que en 1983, en 1984 se alcanzaría un 86,6 por ciento del nivel en 1978.

En el caso de los bancos de desarrollo, el flujo anual de crédito cayó en 1978, pero subió en 1979, a 199 millones, para volver a bajar, hasta 106 millones en 1981. Para 1983, este flujo se recuperó a 114 millones. Para enero-octubre de cada año, volvió a disminuir, de 96 millones en 1983, a 92 millones en 1984 (Cuadros 25 y 53 del Anexo). Así, en 1981, este flujo representaba un 69,7 por ciento de su nivel en 1978 y un 53,0 por ciento de su nivel en 1979. Para 1983, se había recuperado a sólo un 75,1 por ciento del nivel en 1978 y un 57,0 por ciento nivel en 1979. En el supuesto de que la proporción octubre-diciembre sea la misma que en 1983, en 1984 se habría recuperado sólo al 72,2 por ciento del nivel en 1978 y el 54,9 por ciento del nivel en 1979.

La mayor disminución en el valor real del flujo anual del crédito del sistema bancario tuvo lugar en 1980 (un -25,2 por ciento). En ese año, los préstamos nuevos de los bancos comerciales se redujeron en -28,4 por ciento y los préstamos nuevos de los bancos de desarrollo cayeron un -15,5 por ciento. En 1981, los préstamos nuevos de los bancos comerciales disminuyeron sólo un -6,7 por ciento, frente a una caída del -37,3 por ciento en el caso de los bancos de desarrollo. Los préstamos nuevos del sistema bancario disminuyeron un -8,6 por ciento ese año (Cuadros 26,27 y 28 del Anexo). La recuperación ha sido, por otra parte, más dinámica en los bancos comerciales que en los de desarrollo. En 1983, los préstamos nuevos de los bancos comerciales aumentaron un 12,5 por ciento, comparado con aumento del 1,8 por ciento, en el caso de los bancos de

33

desarrollo. Para todo el sistema bancario el aumento fue del 9,7 por ciento. Para el período enero a octubre de cada año, la tasa de crecimiento de los préstamos nuevos otorgados por el sistema bancario cayó de 11,3 por ciento en 1983, a 6,6 por ciento en 1984. En el caso de los bancos comerciales, esta tasa bajó de 13,2 por ciento en 1983, a 8,0 por ciento en 1984 (una tasa todavía elevada). En el caso de los bancos de desarrollo la tasa, que había alcanzado 10,2 por ciento en 1983, se volvió negativa (en - 3,8 por ciento) en 1984 (Cuadros 54, 55 y 56 del Anexo).

A precios constantes de 1978, los nuevos préstamos agropecuarios del sistema bancario disminuyeron de 398 millones en 1977, hasta 187 millones en 1981. Para 1983, este flujo se había recuperado a 234 millones. Para enero-octubre de cada año, pasó de 192 millones en 1983, a 202 millones en 1984 (Cuadros 23 y 51 del Anexo). En 1981, estos préstamos representaron un 56,2 por ciento del nivel en 1978 y un 47,1 por ciento del nivel en 1977. Para 1983, este flujo se había recuperado sólo a un 70,2 por ciento del valor en 1978 y un 58,9 por ciento del valor en 1977. En el supuesto de la proporción octubre-diciembre sea la misma que en 1983, en 1984 este flujo habría alcanzado 74,1 por ciento de su valor en 1978 y 62,2 por ciento de su valor en 1977. Como puede apreciarse, la contracción en el flujo de nuevos préstamos agropecuarios fue mucho más pronunciada que la caída del flujo total de préstamos nuevos del sistema bancario. Los flujos

anuales de crédito industrial, en cambio, en 1981 se redujeron a un 73,2 por ciento de su nivel en 1978 y para 1983 se habían recuperado al 99,8 por ciento de ese nivel.

En el caso de los bancos comerciales, los préstamos agropecuarios nuevos disminuyeron de 286 millones en 1977, a 142 millones en 1981. Para 1983 este flujo se había recuperado a 1.166 millones. Para enero-octubre, el flujo pasó de 129 millones en 1983, a 143 millones en 1984. (Cuadros 24 y 52 del Anexo). En 1981, estos préstamos agropecuarios representaron 58,6 por ciento de su nivel en 1978 y 49,7 por ciento de su nivel en 1977. Para 1983, este flujo se había recuperado únicamente a un 68,3 por ciento de su nivel en 1978 y a un 58,0 por ciento de su nivel en 1977. En el supuesto de que la proporción octubre-diciembre sea la misma que para 1983, en 1984 los préstamos agropecuarios nuevos de los bancos comerciales alcanzarían un 75,6 por ciento del nivel de 1978 y un 64,2 por ciento del de 1977.

En el caso de los bancos de desarrollo, los préstamos agropecuarios nuevos cayeron (salvo en 1979), desde 112 millones en 1977, hasta 45 millones en 1981 y para 1983, se recuperaron a 69 millones. Para enero-octubre de cada año, este flujo disminuyó de 63 millones en 1983, a 59 millones en 1984 (Cuadros 25 y 53 del Anexo). En 1981, estos préstamos representaron un 50,4 por ciento del flujo en 1978 y un 40,5 por ciento del flujo en 1977. Para 1983, los préstamos agropecuarios de los bancos en desarrollo se habían recuperado a un 76,1 por ciento del nivel para 1978 y un 61,2 por ciento de su nivel en 1977. Esto refleja

una contracción incluso más pronunciada que en el caso de los bancos comerciales. En el supuesto de que la proporción octubre-diciembre sea la misma que para 1983, en 1984 los préstamos agropecuarios nuevos de los bancos en desarrollo alcanzarían un 72,1 por ciento del nivel de 1978 y un 58,0 por ciento del nivel de 1977.

Mientras que el flujo de nuevos préstamos industriales de los bancos comerciales superó en 1983 el nivel alcanzado en 1978 en un 12,5 por ciento, al aumentar desde 169 millones en 1981 a 249 millones en 1983, en el caso de los bancos de desarrollo este flujo representó en 1983 sólo un 43,6 por ciento del nivel de 1978, una proporción incluso más baja que la observada en 1981 (de 59,9 por ciento). Esto refleja las dificultades financieras recientes de CONADI, tanto en la recuperación de los préstamos viejos, como en la obtención de nuevos recursos.

El monto real de los nuevos préstamos agropecuarios del sistema bancario disminuyó en un -37,4 por ciento en 1980 y en un -10,9 por ciento adicional en 1981. En el caso de los bancos comerciales, este flujo disminuyó en un -38,7 por ciento en 1980, pero sólo un -13,0 por ciento en 1981. Estas reducciones vinieron a sumarse a caídas relativamente importantes en 1978 y leves en 1979. En el caso de los bancos de desarrollo, la disminución fue de -34,4 por ciento en 1980 y de -31,7 por ciento en 1981 (Cuadros 26, 27, y 28 del Anexo). La recuperación, en cambio, fue más acelerada en 1983 que en 1982, pero volvió a reducir su ritmo en 1984. Para el período enero-octubre de cada año, la tasa de crecimiento de los nuevos préstamos

agropecuarios disminuyó de 15,7 por ciento en 1983, a 5,5 por ciento en 1984, en el caso del sistema bancario. Esto no ocurrió para los bancos comerciales, cuyos nuevos préstamos agropecuarios crecieron (para enero-octubre) en un 8,8 en 1983 y en un 10,7 en 1984, pero fue muy marcado en el caso de los bancos de desarrollo. En este caso, la tasa de crecimiento pasó de 33,4 por ciento en 1983, a una tasa negativa de -5,2 por ciento en 1984 (Cuadros 54, 55, y 56 del Anexo).

El flujo anual de nuevos préstamos para agricultura (cultivos) del sistema bancario disminuyó de 326 millones en 1977, hasta 132 millones en 1981. Para 1983 este flujo aumentó a 166 millones. Para el período enero-octubre de cada año, los préstamos nuevos para cultivos aumentaron de 135 millones en 1983, a 141 millones en 1984. El flujo anual de nuevos préstamos para ganadería del sistema bancario, en cambio, continuó aumentando hasta 55 millones en 1979, pero luego cayó a 32 millones en 1981 y se recuperó a 44 millones en 1983. Para enero-octubre de cada año, aumentó de 38 millones en 1983, a 42 millones en 1984 (Cuadros 23 y 51 del Anexo). En 1981, los préstamos nuevos para cultivos representaron un 49,8 por ciento de su valor en 1978 y un 40,5 por ciento de su valor en 1977, mientras que los nuevos préstamos ganaderos representaban un 83,9 por ciento del nivel en 1978. Para 1983, los préstamos nuevos para cultivos del sistema llegaron al 62,8 por ciento de su valor en 1978 y al 51,1 por ciento de su valor en 1977, mientras que los nuevos préstamos ganaderos superaron el nivel de 1978 en un 14,5 por ciento. Si la proporción

octubre-diciembre es la misma que en 1983, en 1984 los nuevos préstamos para cultivos alcanzarían el 65,5 por ciento de su valor en 1978 y el 53,3 por ciento de su valor en 1977, mientras que los nuevos préstamos ganaderos superarían el nivel de 1978 en un 29,2 por ciento.

En el caso de los bancos comerciales, los préstamos nuevos otorgados para agricultura disminuyeron de 225 millones en 1977, a 94 millones en 1981 y se recuperaron a 108 millones para 1983. Para enero-octubre de cada año, este flujo pasó de 81 millones en 1983, a 94 millones en 1984 (Cuadros 24 y 52 del Anexo). Los préstamos ganaderos nuevos de los bancos comerciales pasaron de 48 millones en 1979, a 26 millones en 1981 y 36 millones en 1983. Para enero-octubre de cada año, ese flujo pasó de 31 millones en 1983, a 32 millones en 1984. Los préstamos nuevos para cultivos de los bancos comerciales cayeron en 1981 a un 51,3 por ciento de su nivel en 1978 y un 41,7 por ciento de su nivel en 1977. Los nuevos préstamos ganaderos cayeron en 1981 a un 86,1 por ciento de su nivel en 1978. Para 1973, los préstamos para cultivos aún representaban sólo un 58,8 por ciento de su nivel en 1977. Los préstamos ganaderos, en cambio, ya superaban el nivel de 1978 en un 18,8 por ciento. Si la proporción octubre-diciembre es la misma que en 1983, para 1984 los nuevos préstamos para cultivos representarían un 68,1 por ciento del nivel de 1977, mientras que los nuevos préstamos ganaderos superarían el nivel de 1978 en un 23,5 por ciento.

En el caso de los bancos de desarrollo, el flujo de préstamos nuevos para cultivos disminuyó de 100 millones en 1977, a 38 millones en 1981 y se recuperó a 59 millones en 1983. El flujo de nuevos préstamos ganaderos bajó de 11 millones en 1977, a 4 millones en 1980, pero se recuperó a 8 millones en 1983. Para enero-octubre de cada año, los préstamos para cultivos disminuyeron de 54 millones en 1983, a 47 millones en 1984, mientras que los préstamos ganaderos aumentaron de 7 millones en 1983, a 11 millones en 1984. En 1981, los préstamos nuevos para cultivos de los bancos de desarrollo representaron un 46,4 por ciento de su nivel en 1978 y un 37,87 por ciento de su nivel en 1977. Para 1983 se habían recuperado a 71,8 por ciento de su nivel en 1978 y 58,5 por ciento de su nivel en 1977. En 1981, los nuevos préstamos ganaderos de los bancos de desarrollo representaron un 75,6 por ciento de su nivel en 1978, pero para 1983 esta proporción había aumentado a 98,1 por ciento. Si la proporción octubre-diciembre es la misma que en 1983, en 1984 el flujo anual de crédito ganadero excedería el de 1978 en un 49,1 por ciento.

El flujo de préstamos nuevos para café del sistema bancario experimentó una caída dramática, de 228 millones en 1977, a 32 millones en 1981. (Un 14,1 por ciento del nivel original). Sólo se había recuperado a 59 millones en 1983 (un 25,8 por ciento del nivel en 1977). En el caso de los bancos comerciales, cayó de 175 millones en 1977, a 25 millones en 1981 (a un 14,3 por ciento del primer monto) y se recuperó a 40 millones en 1983 (a un 22,7 por ciento). En el caso de los

bancos de desarrollo, cayó de 53 millones en 1977, a 7 millones en 1981 (un 13,7 por ciento del monto original) y se recuperó a 19 millones en 1983 (a un 36,0 por ciento). El flujo de préstamos nuevos para granos básicos del sistema bancario continuó creciendo hasta 1981, pero disminuyó en 1982. Igual comportamiento se observa tanto para los bancos comerciales como para los de desarrollo. Para el período enero-octubre, sin embargo, en 1984 el flujo de crédito para granos básicos disminuyó en -21,4 por ciento en el caso del sistema bancario, en -14,7 por ciento en el caso de los bancos comerciales y en -52,2 por ciento en el caso de los bancos de desarrollo.

CUADRO 1. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO, POR ACTIVIDAD FINANCIADA. ('000 LEMPIRAS). 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	287,146	314,966	351,112	369,361	343,283	398,709	465,606
Agricultura	177,060	200,667	238,076	261,846	233,459	271,209	314,603
Bananos	2,154	1,875	1,673	1,395	1,738	2,866	8,545
Café	60,841	61,680	87,699	79,928	58,900	83,637	92,563
Tabaco	8,260	14,807	15,058	16,955	18,472	20,702	24,984
Algodón	16,754	18,915	21,169	24,247	23,131	19,773	23,170
Cana de azúcar	32,431	38,180	38,648	42,470	45,675	55,800	66,971
Granos	31,165	38,026	41,577	51,996	44,803	44,214	55,051
Arroz	11,864	16,150	18,225	26,038	22,681	21,238	29,349
Maíz	16,671	19,110	20,720	22,263	17,627	17,857	19,917
Frijoles	2,630	2,766	2,632	3,695	4,495	5,119	5,785
Otros cultivos	25,455	27,184	32,252	44,855	40,740	44,217	43,319
Ganadería	74,019	74,713	78,826	79,238	81,669	97,446	120,750
Otros	36,067	39,586	34,210	28,277	28,155	30,054	30,253
Avicultura	6,993	6,521	5,249	5,215	7,072	9,773	12,565
Silvicultura	2,483	2,554	2,465	2,378	2,387	3,832	3,479
Apicultura	912	725	760	878	1,094	1,195	1,269
Pesca	25,679	29,786	25,736	19,806	17,602	15,254	12,940
INDUSTRIA	202,556	234,566	246,410	258,274	324,765	408,160	485,888
SERVICIOS	177,685	114,674	174,034	178,366	190,153	208,766	256,784
PROPIEDAD RAIZ	170,531	187,552	228,795	260,679	312,998	353,313	381,595
COMERCIO	176,828	219,155	204,881	220,408	225,078	218,687	255,913
CONSUMO	35,271	41,006	46,797	50,378	55,425	55,135	60,476
OTROS	4,635	5,177	7,105	9,811	12,215	12,926	13,101
TOTAL	984,652	1,117,096	1,259,134	1,347,277	1,461,917	1,655,696	1,919,363

FUENTE: Banco Central de Honduras: Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

CUADRO 2. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO, POR ACTIVIDAD FINANCIADA. ('000 LEMPIRAS). 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	155,053	171,631	193,754	201,414	195,843	227,345	269,974
Agricultura	85,154	93,062	112,801	122,714	115,116	136,555	165,026
Bananos	1,840	1,561	1,359	1,081	1,409	2,537	8,170
Café	41,869	37,263	49,096	46,918	32,552	45,880	55,166
Tabaco	4,351	11,435	11,938	14,065	15,234	17,229	20,266
Algodón	4,741	5,866	8,335	7,456	11,390	9,145	10,403
Caña de azúcar	12,836	13,251	13,734	20,161	22,835	29,013	35,906
Granos	6,932	10,991	13,074	17,660	17,001	16,571	19,539
Arroz	4,888	8,701	9,293	15,320	13,981	12,161	14,441
Maíz	1,851	2,160	3,675	2,099	2,805	4,005	4,643
Frijoles	193	130	106	241	215	405	455
Otros cultivos	12,585	12,695	15,265	15,373	14,695	16,180	15,576
Ganadería	35,884	40,545	48,188	51,924	55,513	65,178	80,604
Otros	34,015	38,024	32,765	26,776	25,214	25,612	24,344
Avicultura	5,599	5,584	4,366	4,416	5,427	6,843	8,446
Silvicultura	2,427	2,495	2,396	2,309	2,317	3,757	3,356
Apicultura	408	247	328	422	438	604	689
Pesca	25,581	29,698	25,675	19,629	17,032	14,408	11,853
INDUSTRIA	150,262	154,871	154,193	148,771	190,200	252,137	323,039
SERVICIOS	93,881	99,702	142,738	128,307	130,995	150,667	193,964
PROPIEDAD RAIZ	128,360	134,061	151,796	148,806	142,240	150,685	160,120
COMERCIO	172,799	216,194	202,194	215,721	218,179	209,011	240,600
CONSUMO	33,724	38,146	39,176	38,591	38,521	42,432	46,239
OTROS	4,635	5,177	7,105	9,811	12,215	12,926	12,730
TOTAL	738,714	819,782	890,956	891,421	928,193	1,045,203	1,246,666

FUENTE: Banco Central de Honduras: Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

212

CUADRO 3. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO, POR ACTIVIDAD FINANCIADA. ('000 LEMPIRAS), 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	132,093	143,335	157,358	167,947	147,400	171,364	195,632
Agricultura	91,996	107,605	125,275	139,132	118,343	134,654	149,577
Bananos	314	314	314	314	329	329	375
Café	18,972	24,417	38,603	33,010	26,348	37,757	37,397
Tabaco	3,909	3,372	3,120	2,890	3,238	3,473	4,718
Algodón	12,013	13,049	12,834	16,791	11,741	10,628	12,765
Cana de azúcar	19,595	24,929	24,914	22,309	22,840	26,787	31,065
Granos	24,233	27,035	28,503	34,336	27,802	27,643	35,512
Arroz	6,976	7,449	8,932	10,718	8,700	9,077	14,908
Maíz	14,820	16,950	17,045	20,164	14,822	13,852	15,275
Frijoles	2,437	2,636	2,526	3,454	4,280	4,714	5,330
Otros cultivos	12,870	14,489	16,987	29,482	26,045	28,037	27,743
Ganadería	38,135	34,168	30,638	27,314	26,156	32,268	40,146
Otros	2,052	1,562	1,445	1,501	2,941	4,442	5,909
Avicultura	1,394	937	883	799	1,645	2,930	4,119
Silvicultura	56	59	69	69	70	75	123
Apicultura	504	478	432	456	656	591	580
Pesca	98	88	61	177	570	846	1,087
INDUSTRIA	52,294	79,695	92,217	109,503	134,565	156,023	162,849
SERVICIOS	13,804	14,722	31,296	50,050	59,158	58,099	62,820
PROPIEDAD RAIZ	845	1,269	1,774	2,118	2,205	2,681	2,677
COMERCIO	4,029	2,957	2,687	4,687	4,899	9,676	15,313
CONSUMO	92	176	260	369	424	175	126
OTROS	---	---	---	---	---	---	371
TOTAL	203,157	242,154	285,592	334,683	348,691	398,018	439,788

FUENTE: Banco Central de Honduras: Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

13

CUADRO 4. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO, POR ACTIVIDAD FINANCIADA. ('000 LEMPIRAS), 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	376,064	333,552	376,668	278,587	271,340	322,910	403,933
Agricultura	307,974	264,990	283,620	209,820	191,097	229,395	286,953
Bananos	997	195	821	463	1,085	2,145	8,648
Café	216,024	171,301	147,359	83,182	46,742	80,107	101,614
Tabaco	6,413	13,299	26,065	15,813	19,917	20,521	24,859
Algodón	21,904	17,423	23,365	18,449	16,996	13,386	13,050
Cana de azúcar	40,639	20,056	36,883	27,566	36,534	56,987	75,915
Granos	14,650	22,485	23,999	31,876	40,019	32,628	41,924
Arroz	7,034	11,192	14,352	18,428	21,223	14,320	23,442
Maíz	6,835	10,214	8,672	11,826	16,343	15,950	16,232
Frijoles	781	1,079	975	1,622	2,453	2,358	2,250
Otros cultivos	17,347	20,231	25,128	32,471	29,804	23,621	20,943
Ganadería	33,769	38,727	61,371	51,821	47,057	54,891	76,471
Otros	34,321	28,835	31,673	16,946	33,186	38,534	40,509
Avicultura	8,606	7,243	4,836	5,440	8,703	11,581	14,384
Silvicultura	2,954	3,336	3,510	2,419	7,436	11,354	15,664
Apicultura	722	361	460	714	890	537	553
Pesca	22,039	17,895	22,867	8,373	16,157	15,062	9,908
INDUSTRIA	258,016	271,197	293,984	262,787	287,585	411,430	466,851
SERVICIOS	121,715	131,158	203,446	224,735	157,540	162,981	224,991
PROPIEDAD RAIZ	112,237	112,641	137,753	123,002	142,468	137,294	158,091
COMERCIO	323,646	472,958	439,783	376,462	401,039	400,258	413,657
CONSUMO	50,227	56,641	61,872	66,586	70,490	62,607	74,680
OTROS	5,507	5,608	7,524	11,415	12,819	14,553	64,165
TOTAL	1,247,412	1,382,750	1,521,030	1,343,574	1,343,281	1,512,033	1,806,368

FUENTE: Banco Central de Honduras: Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

CUARDO 5. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO, POR ACTIVIDAD FINANCIADA ('000 LEMPIRAS), 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	270,118	242,491	263,130	190,573	205,636	231,362	285,757
Agricultura	213,309	183,436	178,374	127,096	136,286	153,820	185,996
Bananos	997	195	821	463	1,070	2,145	8,593
Café	165,761	125,685	93,818	54,323	36,200	59,556	68,629
Tabaco	6,315	13,160	25,979	15,674	19,442	20,241	22,574
Algodón	5,133	5,908	7,407	6,329	8,930	7,863	9,580
Cana de azúcar	13,658	12,960	20,938	20,524	31,478	32,784	47,414
Granos	6,617	10,356	12,005	16,341	18,837	13,220	17,054
Arroz	4,852	8,937	10,183	14,731	16,293	9,920	13,023
Maíz	1,623	1,293	1,587	1,409	2,194	2,979	3,713
Frijoles	142	126	235	201	350	321	318
Otros cultivos	14,828	15,172	17,406	13,442	20,329	18,011	12,153
Ganadería	22,912	30,629	53,425	47,095	38,196	42,326	62,764
Otros	33,897	28,426	31,331	16,382	31,154	35,216	36,997
Avicultura	8,360	6,971	4,630	5,168	7,650	9,226	11,195
Silvicultura	2,951	3,324	3,499	2,415	7,435	10,842	15,617
Apicultura	552	275	344	556	460	402	528
Pesca	22,034	17,856	22,858	8,243	15,609	14,746	9,657
INDUSTRIA	204,306	221,288	215,377	193,164	244,332	370,473	429,310
SERVICIOS	110,124	122,455	176,015	164,729	127,227	130,508	205,392
PROPIEDAD RAIZ	88,084	86,385	100,496	73,743	53,165	61,877	92,343
COMERCIO	319,874	470,573	436,681	372,476	387,830	390,037	399,334
CONSUMO	48,078	52,637	52,844	52,325	49,619	49,337	53,718
OTROS	5,507	5,608	7,524	11,415	12,819	14,553	58,165
TOTAL	1,046,091	1,201,437	1,252,067	1,058,425	1,080,628	1,248,147	1,529,019

FUENTE: Banco Central de Honduras: Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

5

CUADRO 6. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO, POR ACTIVIDAD FINANCIADA. ('000 LEMPIRAS), 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	105,946	90,061	113,538	88,014	65,704	91,548	118,176
Agricultura	94,665	81,554	105,246	82,724	54,809	75,575	100,957
Bananos	---	---	---	---	15	---	55
Café	50,263	45,616	53,541	28,859	10,542	20,551	32,985
Tabaco	98	139	87	139	475	280	2,285
Algodón	6,771	11,515	15,958	12,120	8,066	5,523	3,470
Caña de azúcar	26,981	7,096	15,945	7,042	5,055	24,203	28,502
Granos	8,033	12,129	11,994	15,535	21,181	19,408	24,870
Arroz	2,182	2,255	4,170	3,697	4,930	4,400	10,419
Maíz	5,212	8,921	7,085	10,461	14,148	12,971	12,519
Frijoles	639	953	739	1,421	2,103	2,037	1,932
Otros cultivos	2,519	5,059	7,721	19,029	9,475	5,610	8,790
Ganadería	10,857	8,098	7,950	4,726	8,862	12,565	13,707
Otros	424	409	342	564	2,033	3,318	3,512
Avicultura	245	272	206	272	1,054	2,355	3,189
Silvicultura	4	12	11	4	1	512	47
Apicultura	170	86	116	158	430	135	25
Pesca	5	39	9	130	548	316	251
INDUSTRIA	53,710	49,909	78,607	69,623	43,253	40,957	37,541
SERVICIOS	11,591	8,453	27,431	60,006	30,313	32,473	19,599
PROPIEDAD RAIZ	162	498	685	1,144	294	870	463
COMERCIO	3,772	2,361	3,102	3,839	13,209	10,221	14,323
CONSUMO	35	162	110	313	93	748	1
OTROS	---	---	---	---	---	---	6,000
TOTAL	175,216	151,444	223,473	222,939	152,866	176,817	196,103

FUENTE: Lanco Central de Honduras: Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

CUADRO 7. HONDURAS: SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO. PROPORCION REPRESENTADA POR LOS BANCOS COMERCIALES CON RESPECTO AL SISTEMA BANCARIO. (PORCENTAJES). 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	54.0	54.5	55.2	54.5	57.1	57.0	58.0
Agricultura	48.1	46.4	47.4	46.9	49.3	50.4	52.5
Bananos	85.4	83.3	81.2	77.5	81.1	88.5	95.6
Café	68.8	60.4	56.0	58.7	55.3	54.9	59.6
Tabaco	52.7	77.2	79.3	83.0	82.5	83.2	81.1
Algodón	28.3	31.0	39.4	30.8	49.2	46.2	44.9
Cana de azúcar	39.6	34.7	35.5	47.5	50.0	52.0	53.6
Granos	22.2	28.9	31.4	34.0	37.0	37.5	35.5
Arroz	41.2	53.9	51.0	58.8	61.6	57.3	49.2
Maíz	11.1	11.3	17.7	9.4	15.9	22.4	23.3
Frijoles	7.3	4.7	4.0	6.5	4.8	7.9	7.9
Otros cultivos	49.4	46.7	47.3	34.3	36.1	36.6	36.0
Ganadería	48.5	54.3	61.1	65.5	68.0	66.9	66.8
Otros	94.3	96.1	95.8	94.7	89.6	85.2	80.5
Avicultura	80.1	85.6	83.2	84.7	76.7	70.0	67.2
Silvicultura	97.7	97.7	97.2	97.1	97.1	98.0	96.5
Apicultura	44.7	34.1	43.2	48.1	40.0	50.5	54.3
Pesca	99.6	99.7	99.8	99.1	96.8	94.5	91.6
INDUSTRIA	74.2	66.0	62.6	57.6	58.6	61.8	66.5
SERVICIOS	87.2	86.9	82.0	71.9	68.9	72.2	75.5
PROPIEDAD RAIZ	75.3	71.5	66.3	57.1	45.4	42.6	42.0
COMERCIO	97.7	98.6	98.7	97.9	97.8	95.6	94.0
CONSUMO	95.6	93.0	83.7	76.6	69.5	77.0	76.5
OTROS	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	97.2
TOTAL	75.0	73.4	70.8	66.2	63.5	63.1	65.0

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras. Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

47

CUADRO 8. HONDURAS: SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO. PROPORCION REPRESENTADA POR LOS BANCOS DE DESARROLLO CON RESPECTO AL SISTEMA BANCARIO. (PORCENTAJES). 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	46.0	45.5	44.8	45.5	42.9	43.0	42.0
Agricultura	51.9	53.6	52.6	53.1	50.7	49.6	47.5
Bananos	14.6	16.7	18.8	22.5	18.9	11.5	4.4
Café	31.2	39.6	44.0	41.3	44.7	45.1	40.4
Tabaco	47.3	22.8	20.7	17.0	17.5	16.8	18.9
Algodón	71.7	69.0	60.6	69.2	50.8	53.8	55.1
Cana de azúcar	60.4	65.3	64.5	52.5	50.0	48.0	46.4
Granos	77.8	71.1	68.6	66.0	62.1	62.5	64.5
Arroz	58.8	46.1	49.0	41.2	38.4	42.7	50.8
Maíz	88.9	88.7	82.3	90.6	84.1	77.6	76.7
Frijoles	92.7	95.3	96.0	93.5	95.2	92.1	92.1
Otros cultivos	50.6	53.3	52.7	65.7	63.9	63.4	64.0
Ganadería	51.5	45.7	38.9	34.5	32.0	33.1	33.2
Otros	5.7	3.9	4.2	5.3	10.4	14.8	9.5
Avicultura	19.9	14.4	16.8	15.3	23.3	30.0	32.8
Silvicultura	2.3	2.3	2.8	2.9	2.9	2.0	3.5
Apicultura	55.3	65.9	56.8	51.9	60.0	49.5	45.7
Pesca	0.4	0.3	0.2	0.9	3.2	5.5	8.4
INDUSTRIA	25.8	34.0	37.4	42.4	41.4	38.2	33.5
SERVICIOS	12.8	12.8	18.0	28.1	31.1	27.8	24.5
PROPIEDAD RAIZ	0.5	0.7	0.8	0.8	0.7	0.8	0.7
COMERCIO	2.3	1.3	1.3	2.1	2.2	4.4	5.0
CONSUMO	0.3	0.4	0.6	0.7	0.8	0.3	0.2
OTROS	---	---	---	---	---	---	2.8
TOTAL	20.6	21.7	22.7	24.8	23.9	24.0	22.9

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras. Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

48

CUADRO 9. HONDURAS: PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO. PROPORCION REPRESENTADA POR LOS BANCOS COMERCIALES CON RESPECTO AL SISTEMA BANCARIO. (PORCENTAJES). 1970-1980.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	71.8	72.7	69.9	68.4	75.8	71.6	70.7
Agricultura	69.3	69.2	62.9	60.6	71.3	67.1	64.8
Bananos	100.0	100.0	100.0	100.0	98.6	100.0	99.4
Café	76.7	73.4	63.7	65.3	77.4	74.3	67.5
Tabaco	98.5	99.0	99.7	99.1	97.6	98.6	90.8
Algodón	23.4	33.9	31.7	34.3	52.5	58.7	73.4
Cana de azúcar	33.6	64.6	56.8	74.5	86.2	57.5	62.5
Granos	45.2	46.1	50.0	51.3	47.1	40.5	40.7
Arroz	69.0	78.9	71.0	79.9	76.8	69.3	55.6
Maíz	23.7	12.7	18.3	11.9	13.4	18.7	22.9
Frijoles	18.2	11.7	24.1	12.4	14.3	13.6	14.1
Otros cultivos	85.5	75.0	69.3	41.4	68.2	76.2	58.0
Ganadería	67.8	79.1	87.0	90.9	81.2	77.1	82.1
Otros	98.8	98.6	98.9	96.7	93.9	91.4	91.3
Avicultura	97.1	96.2	95.7	95.0	87.9	79.7	77.8
Silvicultura	99.9	99.6	99.7	99.8	100.0	95.5	99.7
Apicultura	76.5	76.2	74.8	77.9	51.7	74.9	95.5
Pesca	99.9	99.8	99.6	98.4	96.6	97.9	97.5
INDUSTRIA	79.2	81.6	73.3	73.5	85.0	90.0	92.0
SERVICIOS	90.5	93.4	86.5	73.3	80.8	80.1	91.3
PROPIEDAD RAIZ	78.5	76.7	73.0	60.0	37.3	45.1	58.4
COMERCIO	98.8	99.5	99.3	98.9	96.7	97.4	96.5
CONSUMO	95.7	92.9	85.4	78.6	70.4	78.8	78.6
OTROS	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	90.6
TOTAL	83.9	86.9	82.3	78.8	80.4	82.5	84.6

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras. Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

14

CUADRO 10. HONDURAS: PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO. PROPORCION REPRESENTADA POR LOS BANCOS DE DESARROLLO CON RESPECTO AL SISTEMA BANCARIO. (PORCENTAJES). 1970-1980.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	28.2	27.0	30.1	31.6	24.2	28.4	29.3
Agricultura	24.2	30.8	37.1	39.4	28.7	32.9	35.2
Bananos	----	----	----	----	1.4	----	0.6
Café	23.3	26.6	36.3	34.7	22.6	25.7	32.5
Tabaco	1.5	1.0	----	1.0	2.4	1.4	9.2
Algodón	30.9	66.1	68.3	65.7	47.5	41.3	26.6
Cana de azúcar	66.4	35.4	43.2	25.5	13.8	42.5	37.5
Granos	54.8	53.9	50.0	48.7	52.9	59.5	59.3
Arroz	31.0	20.1	29.1	20.1	23.2	30.7	44.4
Maíz	76.3	87.3	81.7	88.5	86.6	81.3	77.1
Frijoles	81.8	88.3	75.8	87.6	85.7	86.4	85.9
Otros cultivos	14.5	25.0	30.7	58.6	31.8	23.8	42.0
Ganadería	32.2	20.9	13.0	9.1	18.8	22.9	17.9
Otros	1.2	1.4	1.1	3.3	6.1	8.6	8.7
Avicultura	2.8	3.8	4.3	5.0	12.1	20.3	22.2
Silvicultura	0.1	0.4	0.3	0.2	----	4.5	0.3
Apicultura	23.5	23.8	25.2	22.1	48.3	25.1	4.5
Pesca	----	0.2	----	1.6	3.4	2.1	2.5
INDUSTRIA	20.8	18.4	26.7	26.5	15.0	10.0	8.0
SERVICIOS	9.5	6.4	13.5	26.7	19.2	19.9	8.7
PROPIEDAD RAIZ	0.1	0.4	0.5	0.9	0.2	0.6	0.3
COMERCIO	1.2	0.5	0.7	1.0	3.3	2.6	3.5
CONSUMO	0.1	0.3	0.2	0.5	0.1	1.2	0.0
OTROS	----	----	----	----	----	----	9.4
TOTAL	14.0	11.0	14.7	16.6	11.4	11.7	10.9

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras. Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

50

CUADRO 11. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO.
DISTRIBUCION POR ACTIVIDAD FINANCIADA. (PORCENTAJES). 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	29.2	28.2	27.9	27.4	23.5	24.1	24.3
Agricultura	18.0	18.0	18.9	19.4	16.0	16.4	16.4
Bananos	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.4
Café	6.2	5.5	7.0	4.4	4.0	5.1	4.8
Tabaco	0.8	1.3	1.2	0.1	1.3	1.3	1.3
Algodón	1.7	1.7	1.7	1.8	1.6	1.2	1.2
Caña de azúcar	3.3	3.4	3.1	3.2	3.1	3.4	3.5
Granos	3.2	3.4	3.3	3.9	3.1	2.7	2.9
Arroz	1.2	1.4	1.4	1.9	1.6	1.3	1.5
Maíz	1.7	1.7	1.6	1.7	1.2	1.1	1.0
Frijoles	0.3	0.2	0.2	0.3	0.3	0.3	0.3
Otros cultivos	2.6	2.4	2.6	3.3	2.8	2.7	2.3
Ganadería	7.5	6.7	6.3	5.9	5.6	5.9	6.3
Otros	3.7	3.5	2.7	2.1	1.9	1.8	1.6
Avicultura	0.7	0.6	0.4	0.4	0.5	0.6	0.7
Silvicultura	0.3	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
Apicultura	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Pesca	2.6	2.7	2.0	1.5	1.2	0.9	0.7
INDUSTRIA	20.6	21.0	19.6	19.2	22.2	24.7	25.3
SERVICIOS	10.9	10.3	13.8	13.2	13.0	12.6	13.4
PROPIEDAD RAIZ	17.3	16.8	18.2	19.3	21.4	21.3	19.9
COMERCIO	20.0	19.6	16.3	16.4	15.3	13.2	13.3
CONSUMO	3.6	3.7	3.7	3.7	3.8	3.3	3.2
OTROS	0.5	0.5	0.6	0.7	0.8	0.8	0.7
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco de Honduras. Boletín Estadístico Mensual.
Varios años.

CUADRO 12. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO.
DISTRIBUCION POR ACTIVIDAD FINANCIADA. (PORCENTAJES). 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	21.0	20.9	21.7	22.6	21.1	21.8	21.7
Agricultura	11.5	11.4	12.7	13.8	12.4	13.1	13.2
Bananos	0.2	0.2	0.2	0.1	0.2	0.2	0.7
Café	5.7	4.5	5.5	5.3	3.5	4.4	4.4
Tobaco	0.6	1.4	1.3	1.6	1.6	1.6	1.6
Algodón	0.6	0.7	0.9	0.8	1.2	0.9	0.8
Cana de azúcar	1.7	1.6	1.5	2.3	2.5	2.8	2.9
Granos	0.9	1.3	1.5	2.0	1.8	1.6	1.6
Arroz	0.7	1.1	1.0	1.7	1.5	1.2	1.2
Maíz	0.3	0.3	0.4	0.2	0.3	0.4	0.4
Frijoles	----	----	----	----	0.0	0.0	0.04
Otros cultivos	1.7	1.5	1.7	1.7	1.6	1.5	1.2
Ganadería	4.9	4.9	5.4	5.8	6.0	6.2	6.5
Otros	4.6	4.6	3.7	3.0	2.7	2.5	2.0
Avicultura	0.8	0.7	0.5	0.5	0.6	0.7	0.7
Silvicultura	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.4	0.3
Apicultura	0.1	----	----	----	0.0	0.1	0.1
Pesca	3.5	3.6	2.9	2.2	1.8	1.4	1.0
INDUSTRIA	20.3	18.9	17.3	16.7	20.5	24.1	25.9
SERVICIOS	17.7	12.2	16.0	14.4	14.1	14.4	15.6
PROPIEDAD RAIZ	17.4	16.4	17.0	16.7	15.3	14.4	12.8
COMERCIO	23.4	26.4	22.7	24.2	23.5	20.0	19.3
CONSUMO	4.2	4.7	4.4	4.3	4.2	4.1	3.7
OTROS	0.6	0.6	0.8	1.1	1.3	1.2	1.0
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras. Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

CUADRO 13. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO. DISTRIBUCION POR ACTIVIDAD FINANCIADA. (PORCENTAJES). 1977-1980.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	65.0	59.2	55.1	50.2	42.3	43.1	44.5
Agricultura	45.2	44.4	43.9	41.6	33.9	33.8	34.0
Bananos	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Café	9.3	10.1	13.5	9.9	7.6	9.5	8.5
Tabaco	1.9	1.4	1.1	0.9	0.9	0.9	1.1
Algodón	5.9	5.4	4.5	5.0	3.4	2.7	2.9
Cana de azúcar	9.6	10.3	8.7	6.7	6.6	6.7	7.1
Granos	11.9	11.2	10.0	10.3	8.0	6.9	8.1
Arroz	3.4	3.1	3.1	3.2	2.5	2.3	3.4
Maíz	7.3	7.0	6.0	6.0	4.3	3.5	3.5
Frijoles	1.2	1.1	0.9	1.0	1.2	1.2	1.2
Otros cultivos	6.3	6.0	5.9	8.8	7.5	7.0	6.3
Ganadería	18.8	14.1	10.7	8.2	7.5	8.1	9.1
Otros	1.0	0.6	0.5	0.4	0.8	1.1	1.3
Avicultura	0.7	0.4	0.3	0.2	0.5	0.8	0.9
Silvicultura	----	----	----	----	----	----	0.03
Apicultura	0.2	0.2	0.2	0.1	0.2	0.1	0.1
Pesca	----	----	----	0.1	0.2	0.2	0.2
INDUSTRIA	25.7	32.9	32.3	32.7	38.6	39.2	37.0
SERVICIOS	6.8	6.1	11.0	15.0	17.0	14.6	14.3
PROPIEDAD RA. Z	0.4	0.5	0.6	0.6	0.6	0.7	0.6
COMERCIO	2.0	1.2	0.9	1.4	1.4	2.4	3.5
CONSUMO	----	0.1	0.1	0.1	0.1	----	0.03
OTROS	----	----	----	----	----	----	0.1
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras. Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

CUADRO 14. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO.
DISTRIBUCION POR ACTIVIDAD FINANCIADA. (PORCENTAJES). 1977-1988.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	30.1	24.1	24.8	20.7	20.2	21.3	22.4
Agricultura	24.7	19.2	18.6	15.6	14.2	15.2	15.9
Bananos	0.1	----	----	----	0.1	0.1	0.5
Café	17.3	12.4	9.7	6.2	3.5	5.3	5.6
Tabaco	0.5	1.0	1.7	1.2	1.5	1.4	1.4
Algodón	1.8	1.3	1.5	1.4	1.3	0.9	0.7
Cana de azúcar	3.3	1.5	2.4	2.1	2.7	3.8	4.2
Granos	1.2	1.6	1.6	2.4	3.0	2.2	2.3
Arroz	0.6	0.8	0.9	1.4	1.6	0.9	1.3
Maíz	0.5	1.5	0.6	0.9	1.2	1.1	0.9
Frijoles	0.1	0.1	----	0.1	0.2	0.2	0.1
Otros cultivos	1.4	1.5	1.7	2.4	2.2	1.6	1.2
Ganadería	2.7	2.8	4.0	3.9	3.5	3.6	4.2
Otros	2.5	2.1	2.1	1.3	2.5	2.5	2.2
Avicultura	0.7	0.5	0.3	0.4	0.6	0.8	0.8
Silvicultura	0.2	0.2	0.2	0.2	0.6	0.8	0.9
Apicultura	0.1	----	----	----	0.1	----	0.03
Pesca	1.8	1.3	1.5	0.6	1.2	1.0	0.5
INDUSTRIA	20.7	19.6	19.3	19.6	21.4	27.2	25.8
SERVICIOS	9.8	9.5	13.4	16.7	11.7	10.8	12.5
PROPIEDAD RAIZ	9.0	8.1	9.1	9.2	10.6	9.1	8.8
COMERCIO	25.9	34.2	28.9	28.0	29.9	26.5	22.9
CONSUMO	4.0	4.1	4.1	5.0	5.2	4.1	4.1
OTROS	0.4	0.4	0.5	8.5	1.0	1.0	3.6
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras. Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

CUADRO 15. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO.
DISTRIBUCION POR ACTIVIDAD FINANCIADA. (PORCENTAJES). 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	25.8	20.2	18.9	18.9	19.0	18.5	18.7
Agricultura	20.4	15.3	14.2	12.0	12.6	12.3	12.2
Bananos	0.1	----	0.1	----	0.1	0.2	0.6
Café	15.0	10.5	7.5	5.1	3.3	4.8	4.5
Tabaco	0.6	1.1	2.1	1.5	1.8	1.6	1.5
Algodón	0.5	0.5	0.6	0.6	0.8	0.6	0.6
Cana de azúcar	1.3	1.1	1.7	1.9	2.9	2.6	3.1
Granos	0.6	0.9	1.0	1.5	1.7	1.1	1.1
Arroz	0.5	0.7	0.8	1.4	1.5	0.8	0.9
Maíz	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2
Frijoles	----	----	----	----	0.0	0.0	0.02
Otros cultivos	1.4	1.3	1.4	1.3	1.9	1.4	0.8
Ganadería	2.2	2.5	4.3	4.4	3.5	3.4	4.1
Otros	3.2	2.4	2.5	1.5	2.9	2.8	2.4
Avicultura	0.8	0.6	0.4	0.5	0.7	0.7	0.7
Silvicultura	0.3	0.3	0.3	0.2	0.7	0.9	1.0
Apicultura	0.1	----	----	0.1	0.1	0.0	0.03
Pesca	2.1	1.5	1.8	0.8	1.4	1.2	0.6
INDUSTRIA	19.5	18.4	17.2	18.3	22.6	29.7	28.1
SERVICIOS	10.5	10.2	14.1	15.6	11.8	10.4	13.4
PROPIEDAD RAIZ	8.4	7.2	8.0	7.0	4.9	5.0	6.0
COMERCIO	30.6	39.2	34.9	35.2	35.9	31.2	26.1
CONSUMO	4.6	4.4	4.2	4.9	4.6	4.0	3.8
OTROS	0.5	0.5	0.6	1.1	1.2	1.2	3.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras. Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

CUADRO 16. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO. DISTRIBUCION POR ACTIVIDAD FINANCIADA. (PORCENTAJES). 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	60.5	59.5	50.8	39.5	43.0	51.8	60.3
Agricultura	54.0	53.9	47.1	37.1	35.9	42.7	51.5
Bananos	----	----	----	----	0.0	0.0	0.03
Café	28.7	30.1	24.0	12.9	6.9	11.6	16.8
Tabaco	0.1	0.1	----	0.1	0.3	0.2	1.2
Algodón	3.9	7.6	7.1	5.4	5.3	3.1	1.8
Caña de azúcar	15.4	4.7	7.1	3.2	3.3	13.7	14.5
Granos	4.6	8.0	5.4	7.0	13.9	11.0	12.7
Arroz	1.2	1.5	1.9	1.7	3.2	2.5	5.3
Maíz	3.0	5.9	3.2	4.7	9.3	7.3	6.4
Frijoles	0.4	0.6	0.3	0.6	1.4	1.2	1.0
Otros cultivos	1.4	3.3	3.5	8.5	6.2	3.2	4.5
Ganadería	6.2	5.3	3.6	2.1	5.8	7.1	7.0
Otros	0.2	0.3	0.2	0.3	1.3	1.9	1.8
Avicultura	0.1	0.2	0.1	0.1	0.7	1.3	1.6
Silvicultura	----	----	----	----	----	0.3	0.02
Apicultura	0.1	0.1	0.1	0.1	0.3	0.1	0.01
Pesca	----	----	----	0.1	0.4	0.2	0.1
INDUSTRIA	30.7	33.0	35.2	31.2	28.3	23.1	19.1
SERVICIOS	6.6	5.6	12.3	26.9	19.8	18.4	10.0
PROPIEDAD RAIZ	0.1	0.3	0.3	0.5	0.2	0.5	0.2
COMERCIO	2.2	1.6	1.4	1.7	8.6	5.8	7.3
CONSUMO	----	0.1	----	0.1	0.1	0.4	0.0
OTROS	----	----	----	----	----	----	0.3
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras. Boletín Estadístico Mensual. Varios años.

50

CUADRO 17. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO POR ACTIVIDAD FINANCIADA, EN TERMINOS REALES ('000 LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978). 1978-1982.

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	309,388	286,622	270,396	230,237	244,457	262,906
Agricultura	197,113	194,348	191,688	156,579	166,284	177,641
Bananos	1,842	1,366	1,021	1,166	1,757	4,825
Café	60,588	71,591	58,512	39,504	51,280	52,266
Tabaco	14,545	12,292	12,412	12,389	12,693	14,107
Algodón	18,580	17,281	17,750	15,514	12,123	13,083
Cana de azúcar	37,554	31,549	31,091	30,634	34,212	37,815
Granos	37,353	33,940	38,064	30,049	27,109	31,085
Arroz	15,864	14,878	19,061	15,212	13,021	16,572
Maíz	18,772	16,914	16,298	11,822	10,949	11,246
Frijoles	2,717	2,149	2,705	3,015	3,139	3,267
Otros cultivos	26,703	26,328	32,837	27,325	27,110	24,460
Ganadería	73,390	64,348	58,007	54,775	59,746	68,182
Otros	38,885	27,927	20,700	18,883	18,427	17,082
Avicultura	6,406	4,285	3,818	4,743	5,992	7,095
Silvicultura	2,509	2,012	1,741	1,601	2,349	1,964
Apicultura	712	620	643	734	733	717
Pesca	29,258	21,009	14,499	11,806	9,353	7,307
INDUSTRIA	230,412	201,151	189,073	217,817	250,251	274,358
SERVICIOS	112,643	142,669	136,575	127,534	127,999	144,994
PROPIEDAD RAIZ	144,230	186,771	190,834	209,925	216,624	215,469
COMERCIO	215,274	167,250	161,353	149,617	134,082	144,502
CONSUMO	40,280	38,222	36,880	37,173	33,804	34,148
OTROS	5,085	5,800	7,182	8,192	7,925	7,398
TOTAL	1,097,311	1,027,864	986,294	980,494	1,015,142	1,083,774

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico Mensual. Valores deflatados con base en el índice general de precios al consumidor a diciembre de cada año.

CUADRO 18. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO POR ACTIVIDAD FINANCIADA, EN TERMINOS REALES. ('000 LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978) 1978-1982.

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	168,591	158,167	147,448	131,350	139,390	152,442
Agricultura	91,414	92,082	89,835	77,207	83,725	93,182
Bananos	1,533	1,109	791	945	1,555	4,613
Café	36,603	40,078	34,347	21,832	28,130	31,150
Tabaco	11,232	9,745	10,296	10,217	10,563	11,443
Algodón	5,762	6,304	5,458	7,639	5,607	5,874
Cana de azúcar	13,016	11,211	14,759	15,315	17,789	20,274
Granos	10,796	10,673	12,928	11,402	10,160	11,033
Arroz	8,547	7,586	11,215	9,377	7,456	8,154
Maíz	2,122	3,000	1,537	1,881	2,456	2,622
Frijoles	128	87	176	144	248	257
Otros cultivos	12,470	12,461	11,254	9,856	9,920	8,795
Ganadería	39,827	39,337	38,012	37,232	39,962	45,513
Otros	37,351	26,747	19,602	16,911	15,703	13,746
Avicultura	5,485	3,564	3,233	3,640	4,196	4,769
Silvicultura	2,451	1,956	1,690	1,554	2,303	1,895
Apicultura	243	268	309	294	370	389
Pesca	29,172	20,959	14,370	11,423	8,834	6,693
INDUSTRIA	152,128	125,872	108,910	127,565	154,590	182,405
SERVICIOS	97,936	116,521	93,929	87,857	92,377	109,522
PROPIEDAD RAIZ	31,687	123,915	108,936	95,399	92,388	90,412
COMERCIO	212,365	165,056	157,922	146,331	128,149	135,855
CONSUMO	37,470	31,980	28,251	25,836	26,016	26,109
OTROS	5,085	5,800	7,182	8,192	7,925	7,188
TOTAL	805,263	727,311	652,578	622,531	640,836	703,937

FUENTE: Calculado en base a datos del Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico Mensual. Varios años. Valores deflatados con base en el índice general de precios al consumidor a diciembre de cada año.

88

CUADRO 19. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO POR ACTIVIDAD FINANCIADA, EN TERMINOS REALES. ('000 LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978) 1978-1982.

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	140,796	128,456	122,948	98,866	105,067	110,464
Agricultura	105,699	102,265	101,854	79,372	82,559	84,459
Bananos	308	256	230	221	202	212
Café	23,985	31,513	24,165	17,671	23,150	21,116
Tabaco	3,312	2,547	2,116	2,172	2,129	2,664
Algodón	12,818	10,477	12,292	7,875	6,516	7,208
Cana de azúcar	24,487	20,338	16,332	15,319	16,424	17,541
Granos	26,556	23,268	25,136	18,647	16,948	20,052
Arroz	7,317	7,291	7,846	5,835	5,565	8,418
Maíz	16,650	13,914	14,761	9,941	8,493	8,625
Frijoles	2,589	2,062	2,529	2,871	2,890	3,010
Otros cultivos	14,232	13,867	21,583	17,468	17,190	15,665
Ganadería	33,563	25,011	19,996	17,543	19,784	22,669
Otros	1,534	1,180	1,099	1,973	2,723	3,337
Avicultura	920	721	585	1,103	1,796	2,326
Silvicultura	58	56	51	47	46	69
Apicultura	470	353	334	440	362	327
Pesca	86	50	130	382	519	614
INDUSTRIA	78,284	75,279	80,163	90,252	95,661	91,953
SERVICIOS	14,461	25,548	36,640	39,677	35,622	35,471
PROPIEDAD RAIZ	1,247	1,448	1,551	1,479	1,644	1,512
COMERCIO	2,905	2,193	3,431	3,286	5,933	8,647
CONSUMO	173	212	270	284	107	71
OTROS	---	---	---	---	---	209
TOTAL	237,865	233,136	245,010	233,864	244,033	248,328

FUENTE: Calculado con base a datos del Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico Mensual. Varios años. Valores deflatados con base al índice general de precios al consumidor a diciembre de cada año.

CUADRO 20. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO.
TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES. (PORCENTAJES).
1978-1982

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	4.1	- 7.4	- 5.7	-14.8	6.2	7.5
Agricultura	7.6	- 1.4	- 1.4	-18.3	6.2	6.8
Bananos	-17.4	-25.8	-25.3	14.2	50.7	174.6
Café	- 3.8	18.2	-18.3	-32.5	29.8	1.9
Tabaco	70.1	-15.5	1.0	- 0.2	2.5	11.1
Algodón	7.2	- 7.0	2.7	-12.6	-21.9	7.9
Caña de azúcar	11.7	-15.9	- 1.5	- 1.5	11.7	10.5
Granos	15.8	- 9.1	12.1	-21.1	- 9.8	14.7
Arroz	29.2	- 6.2	28.1	-20.2	-14.4	27.3
Maíz	8.8	- 9.9	- 3.6	-27.5	- 7.4	2.7
Frijoles	- 0.2	-20.9	25.9	11.5	4.1	1.1
Otros cultivos	1.4	- 1.4	24.7	-16.8	- 0.1	- 9.8
Ganadería	- 4.2	-12.3	- 9.9	- 5.6	9.1	14.1
Otros	4.2	-28.2	-25.9	- 8.8	- 2.4	-7.3
Avicultura	-11.5	-33.1	-10.9	24.2	26.3	18.4
Silvicultura	- 2.4	-19.8	-13.5	- 8.0	46.7	-16.4
Apicultura	-24.6	-12.9	3.7	14.2	0.0	-2.2
Pesca	10.1	-28.2	-31.0	-18.6	-20.8	-21.9
INDUSTRIA	9.9	-12.7	- 6.0	15.2	14.9	9.6
SERVICIOS	1.1	26.1	- 8.1	- 2.3	0.0	13.3
PROPIEDAD RAIZ	4.4	1.4	2.2	10.0	3.2	-0.5
COMERCIO	17.6	-22.3	- 3.5	- 7.3	-10.4	7.8
CONSUMO	10.3	- 5.2	- 3.5	0.8	- 9.1	1.0
OTROS	6.0	14.1	23.8	14.1	- 3.2	-6.6
TOTAL	7.7	- 6.3	- 4.0	- 0.6	3.5	6.8

FUENTE: Calculado del Cuadro 16

18

CUADRO 21. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES. (PORCENTAJES). 1978-1982

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	5.1	- 6.2	- 6.8	-10.9	6.1	9.4
Agricultura	3.7	0.7	- 2.4	-14.1	8.4	11.3
Bananos	-19.5	-27.7	-28.7	19.5	64.6	196.7
Café	-15.5	9.5	-14.3	-36.4	28.8	10.7
Tabaco	149.4	-13.2	5.7	- 0.8	3.4	8.3
Algodón	17.4	18.1	-19.8	40.0	-26.6	4.8
Cana da azúcar	- 2.0	-13.9	31.6	3.8	16.2	14.0
Granos	50.5	- 1.1	21.1	-11.8	-10.9	8.6
Arroz	68.9	-11.2	42.8	-16.4	-20.5	9.4
Maíz	10.8	41.4	-48.8	-22.4	30.6	6.8
Frijoles	-36.0	-32.0	102.3	-18.2	72.2	3.6
Otros cultivos	- 4.3	- 0.1	- 9.7	-12.4	0.1	-11.3
Ganadería	7.2	- 1.2	- 3.4	- 2.1	7.3	13.9
Otros	6.1	-28.4	-26.7	-13.7	- 7.1	-12.5
Avicultura	- 5.3	-35.0	- 9.3	12.6	15.3	13.7
Silvicultura	- 2.4	-20.2	-13.6	- 8.0	48.2	-17.7
Apicultura	-42.4	10.3	15.3	- 4.9	25.9	5.1
Pesca	10.2	-28.2	-31.4	-20.5	-22.7	-24.2
INDUSTRIA	- 2.2	-17.3	-13.5	17.1	21.2	18.0
SERVICIOS	0.8	19.0	-19.4	- 6.5	5.1	18.6
PROPIEDAD RAIZ	- 0.9	- 5.9	-12.1	-12.4	- 3.2	-2.1
COMERCIO	18.7	-22.3	- 4.3	- 7.3	-12.4	8.4
CONSUMO	7.3	-14.7	-11.7	- 8.5	0.1	0.4
OTROS	6.0	14.1	23.8	14.1	- 3.3	-9.3
TOTAL	5.3	- 9.7	-10.3	- 4.6	2.9	9.8

FUENTE: Calculado del Cuadro 17

CUADRO 22. HONDURAS. BANCOS DE DESARROLLO. SALDOS DE PRESTAMOS AL FINAL DEL AÑO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES (PORCENTAJES) 1978-1982

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	3.0	- 8.8	- 4.3	-19.6	6.3	5.1
Agricultura	12.1	- 3.2	- 0.4	-22.1	4.0	2.3
Bananos	- 5.2	-16.9	-10.2	- 3.9	- 8.6	5.0
Café	22.1	31.4	-23.3	-26.9	31.0	-8.8
Tabaco	-18.1	-23.1	-16.9	2.6	- 2.0	25.1
Algodón	3.1	-18.3	17.3	-35.9	-17.3	10.6
Cana de azúcar	20.7	-16.9	-19.7	- 6.2	7.2	6.8
Granos	5.9	-12.4	8.0	-25.8	- 9.1	18.3
Arroz	1.3	- 0.4	7.6	-25.6	- 4.6	51.3
Maíz	8.6	-16.4	6.1	-32.7	-14.6	1.6
Frijoles	2.7	-20.4	22.6	13.5	0.1	4.2
Otros cultivos	6.8	- 2.6	55.6	-19.1	- 2.0	-8.9
Ganadería	-15.0	-25.5	-20.1	-12.3	12.8	14.6
Otros	-27.8	-23.1	- 6.9	79.5	38.0	22.5
Avicultura	-36.2	-21.6	-18.9	88.5	62.8	29.5
Silvicultura	0.0	- 3.4	- 8.9	- 7.8	- 2.1	50.0
Apicultura	-10.0	-24.9	- 5.4	31.7	-17.7	-9.7
Pesca	-14.9	-41.9	160.0	193.8	35.9	18.3
INDUSTRIA	44.6	- 3.8	6.5	12.6	6.0	-3.9
SERVICIOS	1.2	76.7	43.4	8.3	-10.2	-0.4
PROPIEDAD RAIZ	42.5	16.1	7.1	- 4.6	11.2	-8.0
COMERCIO	30.3	-24.5	56.5	- 4.2	80.6	45.7
CONSUMO	82.1	22.5	27.4	5.2	-62.3	-33.6
OTROS	---	---	---	---	---	n.a.
TOTAL	13.1	- 2.0	5.1	- 4.5	4.3	1.8

FUENTE: Calculado del Cuadro 18

22

CUADRO 23. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO POR ACTIVIDAD FINANCIADA, EN TERMINOS REALES. ('000 LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978). 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	397,531	333,552	336,011	210,413	187,390	203,857	234,164
Agricultura	325,554	264,990	253,006	158,474	131,973	144,820	166,350
Bananos	1,054	195	732	350	749	1,354	5,013
Café	228,355	171,301	131,453	62,826	32,280	50,572	58,907
Tabaco	6,779	13,299	23,252	11,943	13,755	12,955	14,411
Algodón	23,154	17,423	20,843	13,934	11,738	8,451	7,565
Cana de azúcar	42,959	20,056	32,902	20,820	25,231	35,976	44,009
Granos	15,486	22,485	21,409	24,076	27,637	20,598	24,304
Arroz	7,436	11,192	12,803	13,918	14,657	9,040	15,590
Maíz	7,225	10,214	7,736	8,932	11,287	10,069	9,410
Frijoles	826	1,079	870	1,225	1,694	1,487	1,304
Otros cultivos	18,337	20,231	22,416	24,525	20,583	14,912	12,141
Ganadería	35,697	38,725	54,747	39,140	32,498	34,653	44,331
Otros	36,280	28,835	28,254	12,799	22,919	24,327	23,483
Avicultura	9,097	7,243	4,314	4,109	6,010	7,311	8,339
Silvicultura	3,123	3,336	3,131	1,827	5,135	7,168	9,081
Apicultura	763	361	410	539	615	339	320
Pesca	23,297	17,895	20,399	6,324	11,158	9,509	5,744
INDUSTRIA	272,744	271,197	262,252	198,480	198,608	259,741	270,638
SERVICIOS	128,663	131,158	181,486	169,740	108,799	102,891	130,430
PROPIEDAD RAIZ	118,644	112,641	122,884	92,902	98,390	86,675	91,647
COMERCIO	342,121	472,958	392,313	284,338	276,961	252,686	239,801
CONSUMO	53,094	56,641	55,194	50,292	48,681	39,524	43,293
OTROS	5,821	5,608	6,712	8,622	8,853	9,187	37,197
TOTAL	1,318,617	1,382,750	1,356,851	1,014,784	927,680	954,566	1,047,170

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico Mensual. Varios años. Valores deflatados con base en el promedio anual del índice general de precios al consumidor.

CUADRO 24. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO POR ACTIVIDAD FINANCIADA, EN TERMINOS REALES. ('000 LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978). 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	285,537	242,491	234,728	143,937	142,014	146,062	165,656
Agricultura	225,485	183,436	159,120	95,994	94,120	97,109	107,824
Bananos	1,054	195	732	350	739	1,354	4,981
Café	175,223	125,685	83,691	41,030	25,000	37,598	39,785
Tabaco	6,675	13,160	23,175	11,838	13,427	12,778	13,086
Algodón	5,426	5,908	6,607	4,780	6,167	4,964	5,554
Cana de azúcar	14,438	12,960	18,678	15,502	21,739	20,697	27,486
Granos	6,995	10,356	10,709	12,342	13,009	8,346	9,886
Arroz	5,129	8,937	10,084	11,126	11,252	6,263	7,550
Maíz	1,716	1,293	1,416	1,064	1,515	1,881	2,152
Frijoles	150	126	210	152	242	202	181
Otros cultivos	15,674	15,172	15,527	10,153	14,039	11,371	7,045
Ganadería	24,220	30,623	47,658	35,570	26,378	26,721	36,384
Otros	35,832	28,426	27,949	12,373	21,515	22,232	21,448
Avicultura	8,837	6,971	4,130	3,903	5,283	5,824	6,490
Silvicultura	3,119	3,324	3,121	1,824	5,135	6,845	9,053
Apicultura	584	275	307	420	318	254	306
Pesca	23,292	17,856	20,391	6,226	10,780	9,309	5,598
INDUSTRIA	215,968	221,288	192,129	145,894	168,738	233,884	248,875
SERVICIOS	116,410	122,455	157,016	124,418	87,864	82,391	119,068
PROPIEDAD RAIZ	93,112	86,385	89,649	55,697	36,716	39,063	53,533
COMERCIO	338,133	470,573	389,546	281,327	267,839	246,234	231,450
CONSUMO	50,822	52,637	47,140	39,520	34,267	31,147	34,039
OTROS	5,821	5,608	6,712	8,622	8,853	9,187	33,719
TOTAL	1,105,804	1,201,437	1,116,920	799,415	746,290	787,972	886,388

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico Mensual. Varios años. Valores deflatados con base en el promedio anual del índice general de precios al consumidor.

CUADRO 25. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO POR ACTIVIDAD FINANCIADA, EN TERMINOS REALES. ('000 LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978). 1977-1982.

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	111,994	90,061	101,283	66,476	45,376	57,795	68,508
Agricultura	100,069	81,554	93,886	62,480	37,852	47,711	58,526
Bananos	---	---	---	---	10	---	32
Café	53,132	45,616	47,762	21,797	7,280	12,974	19,122
Tabaco	104	139	78	105	328	177	1,325
Algodón	7,158	11,515	14,236	9,154	5,570	3,487	2,012
Cana de azúcar	28,521	7,096	14,224	5,319	3,491	15,280	16,523
Granos	8,492	12,129	10,699	11,733	14,628	12,253	14,417
Arroz	2,307	2,255	3,720	2,792	3,405	2,778	6,040
Maíz	5,510	8,921	6,320	7,901	9,771	8,189	7,257
Frijoles	675	953	659	1,073	1,452	1,286	1,120
Otros cultivos	2,663	5,059	6,888	14,372	6,543	3,542	5,096
Ganadería	11,477	8,098	7,092	3,569	6,120	7,932	7,946
Otros	448	409	305	426	1,404	2,095	2,036
Avicultura	259	272	184	205	728	1,487	1,843
Silvicultura	4	12	10	3	1	323	27
Apicultura	180	86	103	119	297	95	14
Pesca	5	39	8	98	378	199	146
INDUSTRIA	56,776	49,909	70,122	52,585	29,871	25,857	21,763
SERVICIOS	12,253	8,453	24,470	45,322	20,934	20,500	11,362
PROPIEDAD RAIZ	171	498	611	864	203	549	268
COMERCIO	3,987	2,361	2,767	2,900	9,122	6,453	8,303
CONSUMO	37	162	98	236	64	472	0.6
OTROS	---	---	---	---	---	---	3,478
TOTAL	185,218	151,444	199,351	168,383	105,570	111,627	113,683

FUENTE: Calculado con base en datos del Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico Mensual. Varios años. Valores deflatados con base en el promedio anual del índice general de precios al consumidor.

CUADRO 26. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES. (PORCENTAJES). 1978-1982.

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	-16.1	0.7	-37.4	-10.9	8.8	14.9
Agricultura	-18.6	-4.5	-37.4	-16.7	9.7	14.9
Bananos	-81.5	275.4	-52.2	114.0	80.8	270.2
Café	-25.0	-23.3	-52.2	-48.6	56.7	16.5
Tabaco	96.2	74.8	-48.6	15.2	-5.8	11.2
Algodón	-24.8	19.6	-33.1	-15.8	-28.0	-10.5
Cana de azúcar	-53.3	64.1	-36.7	21.2	42.6	22.3
Granos	45.2	-4.8	12.5	14.8	-25.5	18.0
Arroz	50.5	14.4	8.7	5.3	-38.3	50.3
Maíz	41.4	-24.3	15.5	26.4	-10.8	-6.5
Frijoles	30.6	-19.4	40.8	38.3	-12.2	-12.4
Otros cultivos	10.3	10.8	9.4	-16.1	-27.6	-18.6
Ganadería	8.5	41.4	-28.5	-17.0	6.6	27.7
Otros	-20.5	-2.0	-54.7	79.1	6.1	-3.5
Avicultura	-20.4	-40.4	-4.8	46.3	21.6	14.1
Silvicultura	6.8	-6.1	-41.6	181.1	39.6	26.7
Apicultura	-52.7	13.6	31.5	14.1	44.9	-5.6
Pesca	-23.2	14.0	-69.0	76.4	-14.8	-39.6
INDUSTRIA	-0.6	-3.3	-24.3	0.1	30.8	4.2
SERVICIOS	1.9	38.4	-6.5	-35.9	-5.4	26.8
PROPIEDAD RAIZ	-5.1	9.1	-24.4	5.9	-11.9	5.7
COMERCIO	38.2	-17.1	-27.5	-2.6	-8.8	-5.1
CONSUMO	6.7	-2.6	-8.9	-3.2	-18.8	9.5
OTROS	-3.7	19.7	28.5	2.7	3.8	304.8
TOTAL	4.9	-1.9	-25.2	-8.6	2.9	9.7

FUENTE: Calculado del Cuadro 22.

CUADRO 27. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES. (PORCENTAJES). 1978-1982.

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	-15.1	-3.2	-38.7	-1.3	2.9	13.4
Agricultura	-18.6	-13.3	-39.7	-2.0	3.2	11.0
Bananos	-81.5	275.4	-52.2	111.1	83.2	267.9
Café	-28.3	-33.4	-51.0	-39.1	50.4	5.8
Tabaco	97.2	76.1	-48.9	13.4	-4.8	2.4
Algodón	8.9	11.8	-27.7	29.0	-19.5	11.9
Caña de azúcar	-10.2	44.1	-17.0	40.2	-4.8	32.8
Granos	48.0	3.4	15.2	5.4	-35.8	18.5
Arroz	74.2	1.6	22.5	1.1	-44.3	20.6
Maíz	-24.7	9.5	-24.9	42.4	24.2	14.4
Frijoles	-16.0	66.7	-27.6	59.2	-16.1	-9.4
Otros Cultivos	-3.2	2.3	-34.6	38.3	-19.0	-38.0
Ganadería	26.5	55.6	-25.4	-25.8	1.3	36.2
Otros	-20.7	-1.7	-55.7	73.9	3.3	-3.5
Avicultura	-21.1	-40.8	-5.5	35.4	10.2	11.4
Silvicultura	6.6	-6.1	-41.6	181.5	33.3	32.3
Apicultura	-52.9	11.6	36.8	-24.3	-20.1	20.5
Pesca	-23.3	14.2	-69.5	73.1	-13.6	-39.9
INDUSTRIA	2.5	-13.2	15.7	38.6	38.6	6.4
SERVICIOS	5.2	28.2	-20.8	-29.4	-6.2	44.5
PROPIEDAD RAIZ	-7.2	3.8	-37.9	-34.1	6.4	37.0
COMERCIO	39.2	-17.2	-27.8	-4.8	-8.1	-6.0
CONSUMO	3.6	-10.4	-16.2	-13.3	-9.1	9.3
OTROS	-3.7	19.7	28.5	2.7	3.8	267.0
TOTAL	8.6	-7.0	-28.4	-6.7	5.6	12.5

FUENTE: Calculado del Cuadro 23.

61

CUADRO 28. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL AÑO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES. (PORCENTAJES). 1978-1982.

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
AGROPECUARIO	-19.6	12.5	-34.4	-31.7	27.4	18.5
Agricultura	-18.5	15.1	-33.5	-39.4	26.0	22.7
Bananos	---	---	---	---	-100.0	---
Café	-14.1	4.7	-54.4	-66.6	78.2	47.4
Tabaco	33.7	-43.9	34.6	212.4	-46.0	648.6
Algodón	60.9	23.6	-35.7	-39.2	-37.4	-42.3
Cana azúcar	-75.1	100.5	-62.6	-34.4	337.7	8.1
Granos	42.8	-11.8	9.7	24.7	-16.2	17.7
Arroz	-2.3	65.0	-24.9	22.0	-18.4	117.4
Maíz	61.9	-29.2	25.0	23.7	-16.2	-11.4
Frijoles	41.2	-30.8	62.8	35.3	-11.4	-12.9
Otros cultivos	90.0	36.2	108.6	-54.5	-45.9	-36.2
Ganadería	-29.4	-12.4	-49.7	71.5	29.6	-0.5
Otros	-8.7	-25.4	39.7	322.6	49.2	-2.8
Avicultura	5.0	-32.4	11.4	255.1	104.2	23.9
Silvicultura	200.0	-16.7	-70.0	-66.7	32,200.0	-91.6
Apicultura	-52.2	19.8	15.5	149.6	-71.4	-83.5
Pesca	680.0	-79.5	1125.0	285.7	-47.4	-26.6
INDUSTRIA	-12.1	40.5	-25.0	-43.2	-13.4	-15.8
SERVICIOS	-31.0	189.5	85.2	-53.8	-2.1	-44.6
PROPIEDAD RAIZ	191.2	22.7	41.4	-76.5	170.4	-51.2
COMERCIO	-40.8	17.2	4.8	214.6	-29.3	28.7
CONSUMO	337.8	-39.5	140.8	-72.9	637.5	-99.9
OTROS	---	---	---	---	---	---
TOTAL	-18.2	31.6	-15.5	-37.3	5.7	1.8

FUENTE: Calculado del Cuadro 24.

CUADRO 29. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE CADA AÑO, POR ACTIVIDADES ('000 LEMPIRAS), 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	1.561.848	1.824.136	2.067.127
Agropecuario:	375.629	435.253	498.663
Agricultura:	252.601	288.423	330.766
Bananos	2.588	2.743	9.575
Café	63.920	81.708	97.352
Tabaco	13.673	18.628	20.930
Algodón	17.876	20.148	20.466
Caña de Azúcar	64.484	70.481	81.177
Granos:	45.310	52.161	53.567
Arroz	19.802	26.102	27.275
Maíz	20.627	20.759	20.910
Frijoles	4.881	5.264	5.382
Otros cultivos	44.750	42.554	47.699
Ganadería:	92.203	118.100	138.892
Otros:	30.825	28.730	29.005
Avicultura	8.969	8.858	12.805
Silvicultura	4.273	4.547	3.635
Apicultura	1.104	1.271	1.259
Pesca	16.479	14.054	11.306
Industria	371.829	454.427	494.216
Servicios	205.824	245.247	276.787
Propiedad Raíz	336.845	368.175	387.804
Comercio	209.146	229.006	327.063
Consumo	50.702	59.618	70.703
Otros	11.873	32.410	11.891

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 30. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE CADA AÑO, POR ACTIVIDADES ('000 LEMPIRAS), 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	966.539	1.158.889	1.351.350
Agropecuario:	205.000	235.235	278.945
Agricultura:	117.682	131.490	165.780
Bananos	2.259	2.414	9.236
Café	35.845	42.863	52.978
Tabaco	10.186	14.653	15.931
Algodón	8.163	8.927	8.723
Caña de Azúcar	30.680	30.955	39.791
Granos:	13.201	15.083	15.146
Arroz	9.628	10.687	10.924
Maíz	3.213	3.918	3.917
Frijoles	360	478	305
Otros cultivos	17.348	16.595	23.975
Ganadería:	60.897	80.205	90.050
Otros:	26.421	23.540	23.115
Avicultura	6.100	5.419	8.735
Silvicultura	4.204	4.427	3.512
Apicultura	488	679	661
Pesca	15.629	13.018	10.207
Industria	220.406	286.057	326.290
Servicios	148.391	186.975	212.248
Propiedad Raíz	141.459	151.219	161.227
Comercio	200.827	220.128	304.160
Consumo	38.583	46.865	56.689
Otros	11.873	32.410	11.891

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 31. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE CADA AÑO, POR ACTIVIDADES ('000 LEMPIRAS), 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	390.759	438.475	477.693
Agropecuario:	170.629	200.018	219.718
Agricultura:	134.919	156.933	164.986
Bananos	329	329	339
Café	28.075	38.845	44.374
Tabaco	3.487	3.975	4.999
Algodón	9.713	11.221	11.743
Caña de Azúcar	33.804	39.526	41.386
Granos:	32.109	37.078	38.421
Arroz	10.174	15.415	16.351
Maíz	17.414	16.877	16.993
Frijoles	4.521	4.786	5.077
Otros cultivos	27.402	25.959	23.724
Ganadería:	31.306	37.895	48.842
Otros:	4.404	5.190	5.890
Avicultura	2.869	3.439	4.070
Silvicultura	69	123	123
Apicultura	616	592	598
Pesca	850	1.036	1.099
Industria	151.423	168.370	167.926
Servicios	57.433	58.272	64.539
Propiedad Raíz	2.603	2.787	2.546
Comercio	8.319	8.878	22.903
Consumo	352	150	61
Otros	-	-	-

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 32. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE
CADA AÑO. DISTRIBUCION POR ACTIVIDAD FINANCIADA. (PORCENTAJES).
1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	100,0	100,0	100,0
Agropecuario:	24,1	24,0	24,1
Agricultura:	16,2	16,0	16,0
Bananos	0,2	0,2	0,5
Café	4,1	4,5	4,7
Tabaco	0,9	1,0	1,0
Algodón	1,1	1,1	1,0
Caña de Azúcar	4,1	3,9	3,9
Granos:	2,9	2,9	3,0
Arroz	1,3	1,4	1,3
Maíz	1,3	1,1	1,0
Frijoles	0,3	0,3	0,3
Otros cultivos	2,9	2,3	2,3
Ganadería:	5,9	6,5	6,7
Otros:	2,0	1,6	1,4
Avicultura	0,6	0,5	0,6
Silvicultura	0,3	0,3	0,1
Apicultura	0,1	0,1	0,1
Pesca	1,1	0,8	0,1
Industria	23,8	24,9	23,9
Servicios	13,2	13,4	13,4
Propiedad Raíz	21,6	20,2	18,8
Comercio	13,4	12,6	15,8
Consumo	3,3	3,3	3,4
Otros	0,8	1,8	0,6

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 33. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE CADA AÑO. DISTRIBUCION POR ACTIVIDAD FINANCIADA (PORCENTAJES). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	100,0	100,0	100,0
Agropecuario:	21,2	20,3	20,6
Agricultura:	12,2	11,4	12,3
Bananos	0,2	0,2	0,7
Café	3,7	3,7	3,9
Tabaco	1,1	1,3	1,2
Algodón	0,9	0,8	0,7
Caña de Azúcar	3,2	2,7	2,9
Granos:	1,4	1,3	1,1
Arroz	1,0	0,9	0,8
Maíz	0,3	0,3	0,3
Frijoles	0,04	0,04	0,0
Otros cultivos	1,8	1,4	1,8
Ganadería:	6,3	6,9	6,7
Otros:	2,7	2,0	1,7
Avicultura	0,6	0,5	0,7
Silvicultura	0,4	0,4	0,3
Apicultura	0,1	0,1	0,1
Pesca	1,6	1,1	0,8
Industria	22,8	24,7	24,2
Servicios	15,4	16,1	15,7
Propiedad Raíz	14,6	13,1	11,9
Comercio	20,8	19,0	22,5
Consumo	4,0	4,0	4,2
Otros	1,2	2,8	0,9

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores

CUADRO 34. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE CADA AÑO. DISTRIBUCION POR ACTIVIDAD FINANCIADA (PORCENTAJES). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	100,0	100,0	100,0
Agropecuario:	43,7	45,6	46,0
Agricultura:	34,5	35,8	34,5
Bananos	0,1	0,08	0,1
Café	7,2	8,9	9,3
Tabaco	0,9	0,9	1,1
Algodón	2,5	2,6	2,5
Caña de Azúcar	8,7	9,0	8,7
Granos:	8,2	8,5	8,0
Arroz	2,6	3,5	3,4
Maíz	4,5	3,9	3,6
Frijoles	1,2	1,1	1,1
Otros cultivos	7,0	5,9	5,0
Ganadería:	8,0	8,6	10,2
Otros:	1,1	1,2	1,2
Avicultura	0,7	0,8	0,9
Silvicultura	0,1	0,1	0,1
Apicultura	0,2	0,1	0,1
Pesca	0,2	0,2	0,2
Industria	38,8	38,4	35,2
Servicios	14,7	13,3	13,5
Propiedad Raíz	0,8	0,6	0,5
Comercio	2,1	2,0	4,8
Consumo	0,1	0,1	0,1
Otros	0,0	0,0	0,0

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses. Cálculos de los autores.

CUADRO 35. HONDURAS: SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE CADA AÑO. PROPORCION REPRESENTADA POR LOS BANCOS COMERCIALES CON RESPECTO AL SISTEMA BANCARIO (PORCENTAJES). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	61,9	63,5	65,4
Agropecuario:	54,6	54,0	55,9
Agricultura:	46,6	45,6	50,1
Bananos	87,3	88,0	96,5
Café	56,1	52,5	54,4
Tabaco	74,5	78,7	76,1
Algodón	45,7	44,3	42,6
Caña de Azúcar	47,6	43,9	49,0
Granos:	29,1	28,9	28,3
Arroz	48,6	40,9	40,1
Maíz	15,6	18,9	18,7
Frijoles	7,4	9,1	5,7
Otros cultivos	38,8	39,0	50,3
Ganadería:	66,0	67,9	64,8
Otros:	85,7	81,9	79,7
Avicultura	68,0	61,2	68,2
Silvicultura	98,4	97,4	96,6
Apicultura	44,2	53,4	52,5
Pesca	94,8	92,6	90,3
Industria	59,3	62,9	66,0
Servicios	72,1	76,2	76,7
Propiedad Raíz	42,0	41,1	41,6
Comercio	96,0	96,1	93,0
Consumo	76,1	78,6	80,0
Otros	100,0	100,0	100,0

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 36. HONDURAS: SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE CADA AÑO. PROPORCION REPRESENTADA POR LOS BANCOS DE DESARROLLO CON RESPECTO AL SISTEMA BANCARIO (PORCENTAJES). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	25,0	24,0	23,1
Agropecuario:	45,4	46,0	44,1
Agricultura:	53,4	54,4	49,9
Bananos	12,7	12,0	3,5
Café	43,9	47,5	45,6
Tabaco	25,5	21,3	23,9
Algodón	54,3	55,7	57,4
Caña de Azúcar	52,4	56,1	51,0
Granos:	70,9	71,1	71,7
Arroz	51,4	59,1	60,0
Maíz	84,4	81,3	81,3
Frijoles	92,6	90,9	94,3
Otros cultivos	61,2	61,0	49,7
Ganadería:	34,0	32,1	35,2
Otros:	14,3	18,1	20,3
Avicultura	32,0	38,8	31,8
Silvicultura	1,6	2,7	3,4
Apicultura	55,8	46,6	47,5
Pesca	5,2	7,4	9,7
Industria	40,7	37,1	34,0
Servicios	27,9	23,8	23,3
Propiedad Raíz	0,8	0,8	0,7
Comercio	4,0	3,9	7,0
Consumo	0,7	0,3	0,1
Otros	0,0	0,0	0,0

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 37. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE CADA AÑO, EN TERMINOS REALES, POR ACTIVIDADES ('000 LEMPIRAS CONSTANTE DE 1978). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	976.155	1.039.986	1.141.428
Agropecuario:	234.477	248.139	275.352
Agricultura:	157.876	164.437	182.642
Bananos	1.618	1.534	5.287
Café	39.550	46,584	53.756
Tabaco	8.546	10.620	11.557
Algodón	11.173	11.487	11.301
Caña de Azúcar	40.303	40.183	44.824
Granos:	28.428	29.738	29.579
Arroz	12.376	14.881	15.061
Maíz	12.892	11.835	11.546
Frijoles	3.051	3.001	2.972
Otros cultivos	27.969	24.261	26.338
Ganadería:	57.627	67.332	76.694
Otros:	19.266	16.380	16.016
Avicultura	5.606	5.050	7.071
Silvicultura	2.671	2.592	2.007
Apicultura	690	725	695
Pesca	10.299	8.013	6.243
Industria	232.393	259.080	272.897
Servicios	128.640	139.822	152.837
Propiedad Raíz	210.528	209.906	214.138
Comercio	130.716	130.562	180.598
Consumo	31.689	33.990	39.041
Otros	7,421	18.478	6.566

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 38. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE CADA AÑO, EN TERMINOS REALES, POR ACTIVIDADES ('000 LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978), 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	604.087	660.071	746.190
Agropecuario:	128.125	134.113	154.028
Agricultura:	73.551	74.966	91.541
Bananos	1.412	1.376	5.100
Café	22.403	24.437	29.253
Tabaco	6.366	8.354	8.797
Algodón	5.102	5.090	4.817
Caña de Azúcar	19.175	17.648	21.972
Granos:	8.251	8.599	8.363
Arroz	6.018	6.093	6.032
Maíz	2.008	2.234	2.163
Frijoles	225	273	168
Otros cultivos	10.843	9.461	13.239
Ganadería:	38.061	45.727	49.724
Otros:	16.513	13.421	12.764
Avicultura	3.813	3.090	4.823
Silvicultura	2.628	2.524	1.939
Apicultura	305	387	365
Pesca	9.768	7.422	5.636
Industria	137.754	163.088	180.171
Servicios	92.744	106.599	117.199
Propiedad Raíz	88.412	86.214	89.027
Comercio	125.517	125.501	167.951
Consumo	24.114	26.719	31.247
Otros	7.421	18.478	6.566

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 39. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE CADA AÑO, EN TERMINOS REALES, POR ACTIVIDADES ('000 LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	244.224	249.986	263.773
Agropecuario:	106.643	114.035	121.324
Agricultura:	84.324	89.472	91.102
Bananos	206	188	187
Café	17.545	22.147	24.502
Tabaco	2.179	2.266	2.760
Algodón	6.071	6.397	6.484
Caña de Azúcar	21.128	22.535	22.853
Granos:	20.068	21.139	21.215
Arroz	6.359	8.788	9.029
Maíz	10.884	9.622	9.383
Frijoles	2.826	2.729	2.802
Otros cultivos	17.127	14.800	13.100
Ganadería:	19.566	21.605	26.970
Otros:	2.753	2.959	3.252
Avicultura	1.793	1.961	2.247
Silvicultura	43	70	68
Apicultura	385	338	330
Pesca	531	591	607
Industria	94.639	95.992	92.726
Servicios	35.896	33.222	35.637
Propiedad Raíz	1.627	1.589	1.406
Comercio	5.199	5.062	12.647
Consumo	220	86	34
Otros	0	0	0

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 40. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE CADA AÑO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES (PORCENTAJES) 1982-84.

	1982-3	1983-4
Total:	6,5	9,8
Agropecuario:	5,8	11,0
Agricultura:	4,2	11,0
Bananos	- 5,2	244,7
Café	16,6	15,4
Tabaco	24,3	8,8
Algodón	2,8	- 1,6
Caña de Azúcar	- 0,3	11,6
Granos:	4,6	- 0,5
Arroz	20,2	1,2
Maíz	- 8,2	- 2,4
Frijoles	- 1,6	- 1,0
Otros cultivos	-13,3	8,6
Ganadería:	16,8	13,9
Otros:	-15,0	- 2,2
Avicultura	- 9,9	40,0
Silvicultura	- 3,0	-22,6
Apicultura	5,1	- 4,1
Pesca	-22,2	-22,1
Industria	11,5	5,3
Servicios	8,7	9,3
Propiedad Raíz	- 0,3	2,0
Comercio	- 0,1	38,3
Consumo	7,3	14,9
Otros	149,0	64,5

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cómputos de los autores.

CUADRO 41. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE CADA AÑO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES (PORCENTAJES) 1982-84.

	1982-3	1983-4
Total:	9,3	13,1
Agropecuario:	4,7	14,9
Agricultura:	1,9	22,1
Bananos	- 2,6	270,6
Café	9,1	19,7
Tabaco	31,2	5,3
Algodón	- 0,2	- 5,4
Caña de Azúcar	- 8,0	24,5
Granos:	4,2	- 2,8
Arroz	1,3	- 1,0
Maíz	11,3	- 3,2
Frijoles	21,3	-38,5
Otros cultivos	-12,8	39,9
Ganadería:	20,1	8,7
Otros:	-18,7	- 4,9
Avicultura	-19,0	56,1
Silvicultura	- 4,0	-23,2
Apicultura	26,9	- 5,7
Pesca	-24,0	-24,1
Industria	18,4	10,5
Servicios	14,9	9,9
Propiedad Raíz	- 2,5	3,3
Comercio	- 0,1	33,8
Consumo	10,8	17,0
Otros	149,0	-64,5

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 42. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. SALDOS DE PRESTAMOS A AGOSTO DE
CADA AÑO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES
(PORCENTAJES). 1982-84.

	1982-3	1983-4
Total:	2,4	5,5
Agropecuario:	6,9	6,4
Agricultura:	6,1	1,8
Bananos	- 8,7	- 0,5
Café	26,2	10,6
Tabaco	4,0	21,8
Algodón	5,4	1,4
Caña de Azúcar	6,7	1,4
Granos:	5,3	0,4
Arroz	38,2	2,7
Maíz	-11,6	- 2,5
Frijoles	- 3,4	2,7
Otros cultivos	-13,6	-11,5
Ganadería:	10,4	24,8
Otros:	7,5	9,9
Avicultura	9,4	14,6
Silvicultura	62,8	- 2,9
Apicultura	-12,2	- 2,4
Pesca	11,3	2,7
Industria	1,4	- 3,4
Servicios	- 7,5	7,3
Propiedad Raíz	- 2,3	-11,5
Comercio	- 2,6	149,8
Consumo	-60,9	-60,5
Otros	0,0	0,0

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores

CUADRO 43. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DURANTE EL PERIODO ENERO-OCTUBRE DE CADA AÑO, POR ACTIVIDAD FINANCIADA. ('000 LEMPIRAS), 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	1.192.751	1.446.288	1.631.073
Agropecuario:	258.772	326.166	364.224
Agricultura:	184.262	230.042	254.142
Bananos	1.730	2.929	6.015
Café	58.624	81.735	95.287
Tabaco	15.889	19.263	15.636
Algodón	10.037	9.405	11.416
Caña de Azúcar	49.098	64.366	66.832
Granos:	29.097	36.573	30.425
Arroz	13.530	20.782	14.448
Maíz	13.639	13.849	14.372
Frijoles	1.928	1.942	1.605
Otros cultivos	19.787	15.771	30.981
Ganadería:	44.219	63.758	76.162
Otros:	30.291	32.366	33.920
Avicultura	8.979	10.709	14.528
Silvicultura	9.729	13.262	12.223
Apicultura	318	180	167
Pesca	11.265	8.215	7.002
Industria	312.501	374.270	368.976
Servicios	131.089	186.504	165.504
Propiedad Raíz	110.395	125.002	129.161
Comercio	320.458	312.499	475.594
Consumo	48.196	60.407	75.067
Otros	11.340	61.440	52.547

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 44. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS EN EL PERIODO ENERO-OCTUBRE DE CADA AÑO, POR ACTIVIDAD FINANCIADA. ('000 LEMPIRAS). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	986.354	1.215.870	1.390.198
Agropecuario:	185.614	219.875	257.621
Agricultura:	124.563	137.906	169.037
Bananos	1.730	2.929	6.015
Café	45.695	50.546	63.134
Tabaco	15.609	17.809	12.891
Algodón	6.182	6.808	6.682
Caña de Azúcar	27.821	37.119	41.408
Granos:	11.618	13.755	12.416
Arroz	9.298	10.928	9.467
Maíz	2.019	2.522	2.583
Frijoles	301	305	306
Otros cultivos	15.908	8.940	26.419
Ganadería:	33.537	51.959	57.186
Otros:	27.514	30.010	31.398
Avicultura	7.156	8.625	12.084
Silvicultura	9.226	13.215	12.216
Apicultura	183	155	127
Pesca	10.949	8.015	6.971
Industria	284.647	344.954	338.437
Servicios	106.313	171.813	155.926
Propiedad Raíz	48.384	69.424	74.837
Comercio	311.950	306.242	458.982
Consumo	38.106	48.122	56.292
Otros	11.340	55.440	48.103

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses. Cómputos de los autores.

CUADRO 45. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS EN ENERO-OCTUBRE DE CADA AÑO, POR ACTIVIDAD FINANCIADA. ('000 de LEMPIRAS). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	135.841	163.018	165.985
Agropecuario:	73.158	106.291	106.601
Agricultura:	59.699	92.136	85.103
Bananos	-	-	-
Café	12.929	31.189	32.153
Tabaco	280	1.454	744
Algodón	3.855	2.597	4.734
Caña de Azúcar	21.277	27.247	24.974
Granos:	17.479	22.818	18.009
Arroz	4.232	9.854	4.981
Maíz	11.620	11.327	11.789
Frijoles	1.627	1.637	1.239
Otros cultivos	3.879	6.831	4.489
Ganadería:	10.682	11.799	18.976
Otros:	2.777	2.356	2.522
Avicultura	1.823	2.084	2.444
Silvicultura	503	47	7
Apicultura	135	25	40
Pesca	316	200	31
Industria	27.854	29.316	30.539
Servicios	24.776	14.691	9.578
Propiedad Raíz	797	463	155
Comercio	8.508	6.257	16.612
Consumo	-	-	748
Otros	-	6.000	2.500

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 46. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DE ENEF
A OCTUBRE DE CADA AÑO. DISTRIBUCION POR ACTIVIDAD FINANCIADA.
(Porcentajes). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	100,0	100,0	100,0
Agropecuario:	21,7	22,6	22,3
Agricultura:	15,4	15,9	15,6
Bananos	0,1	0,2	0,4
Café	4,9	5,7	5,8
Tabaco	1,3	1,3	0,8
Algodón	0,8	0,7	0,7
Caña de Azúcar	4,1	4,5	4,1
Granos:	2,4	2,5	1,9
Arroz	1,1	1,4	0,9
Maíz	1,1	1,0	0,8
Frijoles	0,2	0,1	0,1
Otros cultivos	1,7	1,1	1,9
Ganadería:	3,7	4,4	4,7
Otros:	2,5	2,2	2,1
Avicultura	0,8	0,7	0,9
Silvicultura	0,8	0,9	0,7
Apicultura	0,1	0,1	0,1
Pesca	0,9	0,6	0,4
Industria	26,2	25,9	22,6
Servicios	11,0	12,9	10,1
Propiedad Raíz	9,3	8,6	7,9
Comercio	26,9	21,6	29,2
Consumo	4,0	4,2	4,6
Otros	1,0	4,2	3,2

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 47. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS ENTRE ENERO Y OCTUBRE DE CADA AÑO. DISTRIBUCION POR ACTIVIDAD FINANCIADA (Porcentajes). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	100,0	100,0	100,0
Agropecuario:	18,8	18,1	18,5
Agricultura:	12,6	11,3	12,2
Bananos	0,2	0,2	0,4
Café	4,6	4,2	4,5
Tabaco	1,6	1,5	0,9
Algodón	0,6	0,6	0,5
Caña de Azúcar	2,8	3,1	3,0
Granos:	1,2	1,1	0,9
Arroz	0,9	0,9	0,7
Maíz	0,2	0,2	0,2
Frijoles	0,1	0,1	0,1
Otros cultivos	1,6	0,7	1,9
Ganadería:	3,4	4,3	4,1
Otros:	2,8	2,5	2,2
Avicultura	0,7	0,7	0,9
Silvicultura	0,9	1,1	0,9
Apicultura	0,1	0,1	0,1
Pesca	1,1	0,7	0,5
Industria	28,9	28,4	24,3
Servicios	10,8	14,1	11,2
Propiedad Raíz	4,9	5,7	5,4
Comercio	31,6	25,2	33,0
Consumo	3,9	4,0	4,0
Otros	1,1	4,6	3,5

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 48. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DE ENERO A OCTUBRE DE CADA AÑO. DISTRIBUCION POR ACTIVIDAD FINANCIADA (Porcentajes).

	1982	1983	1984
Total:	100,0	100,0	100,0
Agropecuario:	53,9	65,2	64,2
Agricultura:	43,9	56,5	51,3
Bananos	-	-	-
Café	9,5	19,1	19,4
Tabaco	0,2	0,9	0,4
Algodón	2,8	1,6	2,9
Caña de Azúcar	15,7	16,7	15,0
Granos:	12,9	14,0	10,8
Arroz	3,1	6,0	3,0
Maíz	8,6	6,9	7,1
Frijoles	1,2	1,0	0,7
Otros cultivos	2,9	4,2	2,7
Ganadería:	7,9	7,2	11,4
Otros:	2,0	1,4	1,5
Avicultura	1,3	1,3	1,5
Silvicultura	0,4	0,1	-
Apicultura	0,1	0,1	-
Pesca	0,2	0,1	-
Industria	20,5	18,0	18,4
Servicios	18,2	9,0	5,8
Propiedad Raíz	0,6	0,3	0,1
Comercio	6,3	3,8	10,0
Consumo	0,6	-	-
Otros	0	3,7	1,5

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 49. HONDURAS: PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DE ENERO A OCTUBRE DE CADA AÑO. IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS BANCOS COMERCIALES EN EL SISTEMA BANCARIO (Porcentajes). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	82,7	84,1	82,7
Agropecuario:	71,7	67,4	70,7
Agricultura:	67,6	60,0	66,4
Bananos	100,0	100,0	100,0
Café	77,9	61,9	66,2
Tabaco	98,2	92,2	95,6
Algodón	61,8	72,3	58,8
Caña de Azúcar	56,6	57,6	62,0
Granos:	39,9	37,7	40,8
Arroz	68,7	52,4	65,5
Maíz	14,7	18,1	18,1
Frijoles	15,8	15,7	25,0
Otros cultivos	80,4	56,3	85,2
Ganadería:	75,8	81,5	75,1
Otros:	90,8	92,6	92,6
Avicultura	79,7	80,4	83,4
Silvicultura	94,8	99,5	100,0
Apicultura	57,5	86,1	76,0
Pesca	97,2	97,4	99,6
Industria	91,1	92,2	91,7
Servicios	81,1	92,1	94,2
Propiedad Raíz	43,8	55,5	57,9
Comercio	97,3	98,0	96,5
Consumo	79,0	79,6	75,0
Otros	100,0	90,2	100,0

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 50. HONDURAS: PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DE ENERO A OCTUBRE DE CADA AÑO. IMPORTANCIA RELATIVA DE LOS BANCOS DE DESARROLLO EN EL SISTEMA BANCARIO (porcentajes). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	11,6	11,3	10,2
Agropecuario:	28,3	32,6	29,3
Agricultura:	32,4	40,0	33,5
Bananos	-	-	-
Café	22,1	38,2	33,7
Tabaco	1,8	7,8	5,1
Algodón	38,6	27,7	41,2
Caña de Azúcar	43,3	42,4	37,4
Granos:	60,0	62,3	59,2
Arroz	31,3	48,1	34,5
Maíz	85,3	82,0	81,9
Frijoles	84,2	82,5	75,0
Otros cultivos	19,7	43,0	14,5
Ganadería:	24,2	18,5	24,9
Otros:	9,2	7,4	7,4
Avicultura	20,0	19,6	16,6
Silvicultura	5,1	0,4	0,1
Apicultura	31,4	13,9	24,0
Pesca	2,7	2,4	0,4
Industria	8,9	7,8	8,3
Servicios	18,9	13,3	5,8
Propiedad Raíz	0,7	0,6	0,1
Comercio	2,7	2,7	3,5
Consumo	1,6	1,2	-
Otros	-	-	4,8

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 51. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DE ENERO A OCTUBRE DE CADA AÑO, EN TERMINOS REALES ('000 LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	764.094	850.758	906.655
Agropecuario:	165.773	191.862	202.459
Agricultura:	118.041	135.319	141.268
Bananos	1.108	1.723	3.344
Café	37.555	48.079	52.967
Tabaco	10.179	11.331	7.580
Algodón	6.430	5.532	6.346
Caña de Azúcar	31.453	37.862	37.150
Granos:	18.640	21.514	16.912
Arroz	8.668	12.225	8.031
Maíz	8.737	8.146	7.989
Frijoles	1.235	1.142	892
Otros cultivos	12.676	9.277	17.221
Ganadería:	28.327	37.505	42.336
Otros:	19.405	19.039	18.855
Avicultura	5.752	6.299	8.076
Silvicultura	6.233	7.801	6.794
Apicultura	204	106	93
Pesca	7.217	4.832	3.892
Industria	200.193	220.159	205.101
Servicios	83.978	109.708	91.998
Propiedad Raíz	70.721	73.531	71.796
Comercio	205.290	183.823	264.366
Consumo	30.876	35.534	41.727
Otros	7.265	36.141	29.209

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 52. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DE ENERO A OCTUBRE DE CADA AÑO, EN TERMINOS REALES. ('000 LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	631.873	715.218	772.762
Agropecuario:	118.907	129.338	143.202
Agricultura:	79.797	81.121	93.962
Bananos	1.108	1.722	3.344
Café	29.273	29.733	35.094
Tabaco	9.999	10.476	7.166
Algodón	3.960	4.005	3.714
Caña de Azúcar	17.822	21.835	23.017
Granos:	7.443	8.091	6.902
Arroz	5.956	6.428	5.262
Maíz	1.293	1.484	1.436
Frijoles	193	179	203
Otros cultivos	10.191	5.259	14.685
Ganadería:	21.484	30.564	31.788
Otros:	17.626	17.653	17.453
Avicultura	4.584	5.074	6.717
Silvicultura	5.910	7.774	6.790
Apicultura	117	91	71
Pesca	7.014	4.715	3.875
Industria	182.349	202.914	188.125
Servicios	68.106	101.066	86.674
Propiedad Raíz	30.996	40.838	41.599
Comercio	199.840	180.142	255.132
Consumo	24.411	28.307	31.291
Otros	7.265	32.612	26.739

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 53. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DE ENERO A OCTUBRE DE CADA AÑO, EN TERMINOS REALES ('000 LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978). 1982-84.

	1982	1983	1984
Total:	87.022	95.893	92.265
Agropecuario:	46.866	62.524	59.256
Agricultura:	38.244	54.198	47.306
Bananos	-	-	-
Café	8.283	18.346	17.873
Tabaco	179	855	414
Algodón	2.470	1.528	2.631
Caña de Azúcar	13.630	16.028	13.882
Granos:	11.197	13.422	10.011
Arroz	2.711	5.796	2.769
Maíz	7.444	6.663	6.553
Frijoles	1.042	963	689
Otros cultivos	2.485	4.018	2.495
Ganadería:	1.843	6.941	10.548
Otros:	1.779	1.386	1.402
Avicultura	1.168	1.226	1.359
Silvicultura	322	28	4
Apicultura	86	15	22
Pesca	202	118	17
Industria	17.844	17.245	16.976
Servicios	15.872	8.642	5.324
Propiedad Raíz	511	272	86
Comercio	5.450	3.681	9.234
Consumo	479	-	-
Otros	-	3.529	1.390

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 54. HONDURAS: SISTEMA BANCARIO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DE ENERO A OCTUBRE DE CADA AÑO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES (PORCENTAJES). 1982-84

	1982-83	1983-84
Total:	11,3	6,6
Agropecuario:	15,7	5,5
Agricultura:	14,6	4,4
Bananos	55,5	94,1
Café	28,0	10,2
Tabaco	11,3	-33,1
Algodón	-14,0	14,7
Caña de Azúcar	20,4	- 1,9
Granos:	15,4	-21,4
Arroz	41,0	-34,3
Maíz	- 6,8	- 1,9
Frijoles	- 7,5	-21,9
Otros cultivos	-26,8	85,6
Ganadería:	32,4	12,9
Otros:	- 1,9	- 1,0
Avicultura	9,5	28,2
Silvicultura	25,2	-12,9
Apicultura	-48,0	-12,3
Pesca	-33,0	-19,5
Industria	10,0	- 6,8
Servicios	30,6	-16,1
Propiedad Raíz	4,0	- 2,4
Comercio	-10,5	43,8
Consumo	15,1	-17,4
Otros	397,5	-19,2

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 55. HONDURAS: BANCOS COMERCIALES. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DE ENERO A OCTUBRE DE CADA AÑO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES (PORCENTAJES). 1982-84.

	1982-83	1983-84
Total:	13,2	8,0
Agropecuario:	8,8	10,7
Agricultura:	1,7	15,8
Bananos	55,4	94,2
Café	1,6	18,0
Tabaco	4,8	-31,6
Algodón	1,1	- 7,3
Caña de Azúcar	22,5	5,4
Granos:	8,7	-14,7
Arroz	7,9	-18,1
Maíz	14,8	- 3,2
Frijoles	- 7,3	13,4
Otros cultivos	48,4	179,2
Ganadería:	42,3	4,0
Otros:	0,2	- 1,1
Avicultura	10,7	32,4
Silvicultura	31,5	-12,7
Apicultura	-22,2	-22,0
Pesca	-32,8	-17,8
Industria	11,3	- 7,3
Servicios	48,4	-14,2
Propiedad Raíz	31,8	1,9
Comercio	- 9,9	41,6
Consumo	16,0	10,5
Otros	348,9	-18,0

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses. Cómputos de los autores.

CUADRO 56. HONDURAS: BANCOS DE DESARROLLO. PRESTAMOS NUEVOS OTORGADOS DE ENERO A OCTUBRE DE CADA AÑO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES (PORCENTAJES). 1982-84.

	1982 -83	1983 -84
Total:	10,2	- 3,8
Agropecuario:	33,4	- 5,2
Agricultura:	41,7	-12,7
Bananos	-	-
Café	121,5	- 2,6
Tabaco	377,7	-51,6
Algodón	-89,7	72,2
Caña de Azúcar	17,6	-13,4
Granos:	19,9	-25,4
Arroz	113,8	-52,2
Maíz	-10,5	- 1,7
Frijoles	- 7,6	-28,5
Otros cultivos	61,7	-37,9
Ganadería:	1,4	52,0
Otros:	-22,1	1,2
Avicultura	5,0	10,8
Silvicultura	-91,3	-85,7
Apicultura	-82,6	46,7
Pesca	-41,6	-85,6
Industria	- 3,4	- 1,6
Servicios	-45,6	-38,4
Propiedad Raíz	-46,8	-68,4
Comercio	-32,5	150,9
Consumo	-100,0	-
Otros	0,0	-60,6

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios meses.
Cálculos de los autores.

CUADRO 57. HONDURAS: MOBILIZACION DE FONDOS INTERNOS POR
EL SISTEMA BANCARIO. SALDOS A DICIEMBRE DE
CADA AÑO (MILIONES DE LEMPIRAS). 1975-84.

	75	76	77	78	79	80	81	82	83	83 ^{1/}	84 ^{2/}
PASIVOS	595,5	773,7	953,7	1162,2	1298,3	1367,8	1504,3	1748,2	2044,2	1834,1	2101,2
I. M ₁ (Obl. Monetarias)	265,8	359,4	410,6	474,8	545,2	604,6	631,7	669,4	799,2	658,3	699,0
a. Numerario	113,1	169,1	188,8	209,6	263,8	268,9	297,2	307,2	354,8	280,0	311,8
b. Dtos. Monetarios	152,7	190,4	221,8	265,2	281,6	335,7	334,5	392,2	444,4	378,3	387,2
II. Cuasidinero	286,6	364,4	468,2	581,3	623,2	660,7	745,0	918,9	1092,9	1032,1	1236,9
1. Depósitos	260,7	334,1	433,5	542,3	580,7	612,8	693,6	866,4	1039,2	979,0	1236,9
a. De Ahorro	132,8	160,4	196,7	237,3	210,9	292,5	317,5	347,8	415,2	876,2 ^{2/}	1027,9 ^{2/}
b. A Plazo	94,7	124,2	172,6	223,9	32,8	234,6	290,0	402,1	515,7	-	
c. Otros	33,3	49,5	64,2	80,7	82,0	85,8	86,1	116,5	108,3	102,8	148,7
2. Ahorro Especializ.	25,9	30,3	34,7	39,1	42,5	48,0	51,4	52,5	53,7	53,1	60,3
III. M ₂ (I + II)	552,4	723,8	878,8	1056,1	1168,4	1265,3	1376,7	1588,3	1892,1	1690,4	1935,9
Otras Obligaciones	43,1	49,9	74,9	106,0	129,7	102,5	127,6	129,9	152,1	143,7	165,3

Fuente: Banco Central De Honduras Boletín Estadístico, Varios Años.

- Notas: 1. A Setiembre de Cada Año.
2. Depósitos de Ahorro y a Plazo.

126

CUADRO 58. HONDURAS: MOBILIZACION DE FONDOS INTERNOS POR LOS
BANCOS COMERCIALES. SALDOS A DICIEMBRE DE CADA AÑO.
(MILLONES DE LEMPIRAS). 1975-84.

	75	76	77	78	79	80	81	82	83	83 ^{1/}	84 ^{1/}
I. Depósitos	412,0	523,5	655,7	815,9	847,6	922,4	1097,2	1207,3	1411,3	1278,6	1471,1
1. Sector Público	5,0	7,5	11,6	15,4	21,2	14,3	21,2	28,3	28,4	29,4	32,9
2. Sector Privado	407,0	516,0	644,1	800,5	826,3	908,2	986,0	1179,0	1382,9	1249,2	1438,2
a. Monetarios	166,4	209,9	253,5	313,0	316,4	388,6	397,6	432,5	487,6	406,4	417,5
b. Ahorro	122,4	140,0	176,4	203,6	219,5	233,4	253,3	283,9	844,1	314,2	377,7
c. Plazo	87,3	116,1	156,6	208,5	215,0	207,4	256,4	351,9	448,9	528,6 ^{2/}	643,0 ^{2/}
d. Otros	30,1	42,1	57,7	75,4	75,6	78,9	78,7	110,7	102,3		
II. Capital Y Reservas	79,5	91,9	105,1	122,0	144,4	160,6	172,2	184,2	206,9	201,7	227,0
III. Pasivo	622,9	745,8	990,3	1144,1	1238,9	1337,1	1324,2	1543,9	1763,2		

Fuente: Banco Central de Honduras. Boletín Estadístico, Varios Años.

Notas: 1. A Setiembre de Cada Año.

2. Depósitos a Plazo y Otros Depósitos.

CUADRO 59. HONDURAS: DISTRIBUCION DEL CREDITO INTERNO DEL SISTEMA
BANCARIO ENTRE EL SECTOR PUBLICO Y EL SECTOR PRIVADO.
SALDOS A DICIEMBRE DE CADA AÑO. (MILLONES DE LEMPIRAS).
1975-84.

	75	76	77	78	79	80	81	82	83	83 ^{1/}	84 ^{1/}
<u>CREDITO TOTAL</u>											
I. Sector Público	174,3	206,8	262,0	340,1	459,1	579,4	768,8	901,3	1032,1		
1. Gobierno Central	138,3	170,3	187,1	265,2	322,8	438,7	615,6	741,6	770,4		
2. Resto Sector Público	36,0	36,5	60,7	74,9	136,3	140,7	153,2	159,7	261,7		
II. Sector Privado	697,4	838,7	1038,0	1201,0	1359,8	1477,4	1589,9	1772,9	1966,2		
III. Total (I + II)	871,7	1045,5	1300,0	1541,1	1818,9	2056,8	2358,7	2674,2	2998,3		
<u>CREDITO NETO</u>											
IV. Sector Público	78,8	79,5	110,8	152,5	197,2	309,2	413,1	462,5	667,7	452,4	656,8
1. Gobierno Central	92,8	108,8	114,1	167,1	187,6	286,8	418,2	467,6	592,4	449,8	593,2
2. Resto Sector Público	-14,0	-29,3	- 3,4	-14,6	9,5	22,4	- 6,1	- 5,1	-74,3	2,6	63,6
V. Sector Privado	697,4	838,7	1038,0	1201,0	1359,8	1477,4	1589,9	1772,9	1966,2	1932,9	2109,8
VI. Total (IV + V)	776,2	918,2	1148,8	1353,5	1557,0	1786,6	2002,0	2235,4	2633,9	2385,3	2766,6

Fuente: Banco Central de Honduras. Boletín Estadístico, Varios Años.

Nota: 1. A Setiembre de Cada Año.

CUADRO 60. HONDURAS: DESTINO DEL CREDITO DEL BANCO CENTRAL.
SAIDOS A DICIEMBRE DE CADA AÑO.
(MILES DE LEMPIRAS). 1975-83.

	75	76	77	78	79	80	81	82	83
CREDITO	211,3	218,8	207,7	323,2	430,6	577,2	801,3	923,9	912,3
I. Sector Público	93,5	101,4	81,4	175,4	261,8	341,6	535,3	569,4	509,3
1. Gobierno Central	65,3	73,6	40,3	115,2	147,5	230,8	425,4	456,6	372,2
2. Gobierno Local	16,9	15,8	21,4	31,5	61,7	66,1	65,9	60,8	66,9
3. Inst. Descentral.	11,3	11,9	19,7	28,7	52,6	44,8	44,0	52,0	70,4
II. Sector Bancario	117,5	117,2	125,9	147,4	168,3	235,1	265,5	354,0	402,3
1. Bancos Comerciales	67,7	61,6	74,8	79,7	97,4	140,4	152,2	161,3	161,9
2. Bancos de Desarrollo	48,5	52,2	51,1	67,7	65,9	83,7	95,8	178,2	203,4
3. Otras Inst. Fin. Esp.	1,4	3,3	0,0	0,0	5,0	11,0	17,5	14,5	37,0
III. Sector Privado	0,3	0,3	0,3	0,3	0,5	0,5	0,5	0,5	0,5

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, Varios Años.

CUADRO 61. HONDURAS: MOVILIZACION DE FONDOS INTERNOS POR EL SISTEMA
BANCARIO, EN TERMINOS REALES. SALDOS A DICIEMBRE DE CADA AÑO
(MILLONES DE LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978). 1975-84.

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1983 ^{1/}	1984 ^{1/}
PASIVOS	605,8	840,1	1013,3	1141,7	1059,8	1001,3	1008,9	1071,9	1154,3	1031,0	1159,0
I. M ₁ (Oblig. Monetarias)	270,4	390,2	436,3	466,4	445,1	442,6	423,7	410,4	451,3	390,0	385,5
a. Numerario	115,1	183,6	200,6	205,9	215,3	196,9	199,3	188,4	200,3	157,4	172,0
b. Depósitos Monetarios	155,3	206,7	235,7	260,5	229,9	245,8	224,3	240,5	250,9	212,6	213,6
II. Cuasi Dinero	291,6	395,7	497,6	571,0	508,7	488,7	499,7	563,4	617,1	580,2	682,2
1. Depósitos	265,2	362,6	460,7	532,7	474,0	448,6	465,2	531,2	586,8	550,3	649,0
a. De Ahorro	135,1	174,2	209,0	233,1	217,1	214,1	212,9	213,2	234,4	492,5 ^{2/}	567,0
b. A Plazo	96,3	134,9	183,4	219,9	190,0	171,7	194,5	246,5	291,2	-	-
c. Otros	33,9	53,5	68,2	79,3	66,9	62,8	59,7	71,4	61,2	57,8	82,0
2. Ahorro Especializado	26,3	32,9	36,9	38,4	34,7	35,1	34,5	32,2	30,2	29,8	33,3
III. M ₂ (I + II)	562,0	785,9	933,9	1037,4	953,8	926,3	923,3	973,8	1068,4	950,2	1067,8
Otras Obligaciones	43,8	54,2	79,6	104,1	105,9	75,0	85,6	79,6	85,9	80,8	91,2

Notas: 1. A Setiembre de Cada Año.

2. Depósitos de Ahorro y a Plaza.

Fuente: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, Varios Años. Cómputos de los Autores.

CUADRO 62. HONDURAS: MOVILIZACION DE FONDOS INTERNOS POR LOS BANCOS
COMERCIALES, EN TERMINOS REALES. SALDOS A DICIEMBRE DE CADA
AÑO (MILLONES DE LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978). 1975-84.

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1983 ^{1/}	1984 ^{1/}
I. Depósitos	419,1	568,4	696,8	801,5	691,9	675,3	675,5	740,2	796,9	718,7	811,4
1. Sector Público	5,1	8,1	12,3	15,1	17,3	10,5	14,2	17,4	16,0	16,5	18,1
2. Sector Privado	414,0	560,3	684,5	786,3	674,5	664,9	661,3	722,9	780,9	702,2	793,3
a. Monetarios	169,3	227,9	269,4	307,5	258,3	284,5	266,7	265,2	275,3	228,4	230,3
b. De Ahorro	124,5	160,7	184,5	200,0	179,2	170,9	169,9	174,1	194,3	176,6	208,3
c. A Plazo	88,8	126,1	166,4	204,8	175,5	151,8	172,0	215,8	253,5	297,1 ^{2/}	354,7 ^{2/}
d. Otros	30,6	45,7	61,3	73,7	61,7	57,8	52,8	67,9	57,8	-	-
II. Capital y Reservas	80,9	99,8	111,7	119,8	117,9	117,6	115,5	112,9	116,8	113,4	125,2
III. Pasivo	633,7	809,8	1052,4	1123,9	1011,3	978,8	888,1	946,6	995,6	-	-

Notas: 1. A Setiembre de cada año.

2. Depósitos a plazo y otros depósitos.

CUADRO 63. HONDURAS: CREDITO INTERNO DEL SISTEMA BANCARIO PARA EL SECTOR PUBLICO Y PRIVADO, EN TERMINOS REALES. SALDOS A DICIEMBRE DE CADA AÑO. (MILLONES DE LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978). 1975-84

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1983 ^{1/}	1984 ^{1/}
<u>CREDITO TOTAL:</u>											
I. <u>Sector Público</u>	177,3	224,5	278,4	334,1	374,8	424,2	515,6	552,6	582,8		
1. Gobierno Central	140,7	184,9	198,8	260,5	263,5	321,2	412,9	454,7	435,0		
2. Resto Sector Público	36,6	39,6	64,5	73,6	111,3	103,0	102,7	97,9	147,8		
II. <u>Sector Privado</u>	709,5	910,6	1.103,1	1.179,8	1.110,0	1.081,6	1.066,3	1.087,0	1.110,2		
III. Total	886,8	1.135,2	1.381,5	1.513,9	1.484,8	1.505,7	1.582,0	1.639,6	1.693,0		
<u>CREDITO NEIC:</u>											
IV. <u>Sector Público</u>	80,2	86,3	117,7	149,8	161,0	226,4	276,4	283,6	377,0	254,3	362,3
1. Gobierno Central	94,4	118,1	121,3	164,1	153,1	210,0	280,5	286,7	334,5	252,8	327,2
2. Resto Sector Público	- 14,2	- 31,8	- 36,1	- 14,3	7,8	16,4	- 4,1	- 3,1	42,0	1,5	35,1
V. <u>Sector Privado</u>	709,5	910,6	1.103,1	1.179,8	1.110,0	1.081,6	1.066,3	1.087,0	1.110,2	1.086,5	1.163,7
VI. Total	789,6	997,0	1.220,3	1.329,6	1.271,0	1.307,9	1.342,7	1.370,6	1.346,9	1.340,8	1.526,0

NOTA: 1. A Septiembre de cada año

FUENTE: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios años

103

CUADRO 64. HONDURAS: CREDITO DEL BANCO CENTRAL EN TERMINOS REALES. SALDOS A 31 DE DICIEMBRE DE CADA AÑO (MILLONES DE LEMPIRAS CONSTANTES DE 1978). 1975-84

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
CREDITO	215,0	237,6	220,7	317,5	351,5	422,5	537,4	566,4	515,1
I. Sector Público	95,1	110,1	86,5	172,3	213,7	250,1	359,0	349,1	287,6
1. Gobierno Central	66,4	79,9	42,8	113,2	120,4	169,0	285,3	280,0	210,2
2. Gobierno Local	17,2	17,2	22,7	30,9	50,4	48,4	44,2	37,3	37,8
3. Instit. Descent.	11,5	12,9	20,9	28,2	42,9	32,8	29,5	31,9	39,8
II. Sector Bancario	119,5	127,3	133,8	144,8	137,4	172,1	178,1	217,0	227,2
1. Bancos Comerciales	68,9	66,9	79,5	78,3	79,5	102,8	102,1	98,9	91,4
2. Bancos de Desarrollo	49,3	56,7	54,3	66,5	53,6	60,5	64,3	109,3	114,9
3. Inst. Ahorro Espec.	1,4	3,6	0,0	0,0	4,1	8,1	11,7	8,9	20,9
III. Sector Privado	0,3	0,3	0,3	0,3	0,4	0,4	0,3	0,3	0,3

FUENTE: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, Varios años. Cómputos de los Autores.

CUADROS 65. HONDURAS: MOVILIZACION DE FONDOS INTERNOS POR EL SISTEMA
BANCARIO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS
REALES (PORCENTAJES). 1975-84.

	1975-76	1976-77	1977-78	1978-79	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84 ^{1/}
PASIVOS	38,7	20,6	12,6	- 7,2	- 5,5	- 0,8	6,2	7,7	12,4
I. M ₁ (Oblig. Monet.)	44,3	11,8	6,9	- 4,6	- 0,6	- 4,3	- 3,1	10,0	21,2
a. Numerario	59,5	9,3	2,6	4,6	- 8,5	1,2	- 5,5	6,3	9,3
b. Depósitos Monetarios	33,1	14,0	10,5	-11,7	6,9	- 8,7	7,2	4,3	0,5
II. Cuasidinero	35,7	25,8	14,8	-10,9	- 4,9	3,3	12,7	9,5	17,6
1. Depósitos	36,7	27,1	15,6	-11,0	- 5,4	3,7	14,2	10,5	17,9
a. De Ahorro	28,9	20,0	11,5	- 6,9	- 1,4	- 0,6	0,1	9,9	15,1
b. A Plazos	40,1	36,0	19,9	-13,6	- 9,6	-13,3	26,7	18,1	-
c. Otros	57,8	27,5	16,3	-15,6	- 6,1	- 8,1	23,7	-14,3	41,9
2. Ahorro Especializado	25,1	12,2	4,1	- 9,6	1,2	- 1,7	- 6,7	- 5,9	11,7
III. M ₂ (I + II)	39,8	18,8	11,1	- 8,1	- 2,9	- 0,3	5,5	9,7	12,4
Otras Obligaciones	23,7	46,9	30,8	1,7	-29,2	14,1	- 7,0	7,9	12,9

Nota: 1. A Setiembre de cada año.

Fuente: Banco Central De Honduras, Boletín Estadístico, varios años. Cómputos de los autores.

105-

CUADRO 66. HONDURAS: MOVILIZACION DE FONDOS INTERNOS POR LOS BANCOS
COMERCIALES. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS
REALES. (PORCENTAJES). 1975-84.

	1975-76	1976-77	1977-78	1978-79	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84 ^{1/}
I. Depósitos	35,6	22,6	15,0	-13,7	- 2,4	0,1	9,6	7,7	12,9
1. Sector Público	58,8	51,9	22,8	14,6	-39,3	35,2	22,5	- 8,0	9,7
2. Sector Privado	35,3	22,2	14,9	-14,2	- 1,4	- 0,5	9,3	8,0	13,0
a. Monetarios	34,6	18,2	14,1	-16,0	10,1	- 6,3	- 0,6	3,8	0,8
b. De Ahorro	29,1	14,8	8,4	-10,4	- 4,6	- 0,6	2,5	11,6	18,0
c. A Plazo	42,0	32,0	23,1	-14,3	-13,5	13,3	25,5	17,5	19,4 ^{2/}
d. Otros	49,3	34,1	20,2	-16,3	- 6,3	- 8,7	28,6	-14,9	-
II. Capital y Reservas	23,4	11,9	7,3	- 1,6	- 0,3	- 1,8	- 2,3	3,5	10,4
III. Pasivo	27,8	30,0	6,8	-10,0	- 3,2	- 9,3	- 6,6	5,2	-

Notas: A Setiembre de cada año.

Fuente: Banco Central De Honduras, Boletín Estadístico, varios años. Cómputos de los autores.

CUADRO 67. HONDURAS: CREDITO INTERNO DEL SISTEMA BANCARIO. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES (PORCENTAJES). 1975-84

	1975-76	1976-77	1977-78	1978-79	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83	1983-84 ^{1/}
<u>CREDITO TOTAL</u>									
I. <u>Sector Público</u>	26,6	24,0	20,0	12,2	13,2	21,5	1,4	5,5	
1. Gobierno Central	31,4	7,5	31,0	1,2	21,9	28,5	10,1	- 4,3	
2. Resto Sector Público	8,2	62,9	14,1	51,2	- 7,5	- 0,3	- 4,7	51,0	
II. <u>Sector Privado</u>	28,3	21,1	7,0	- 6,0	- 2,6	- 1,4	1,9	2,1	
III. Total	28,0	21,7	9,6	- 2,0	1,4	5,1	3,6	3,3	
<u>CREDITO NETO</u>									
IV. <u>Sector Público</u>	7,6	36,4	27,3	7,5	40,6	22,1	2,6	32,9	42,5
1. Gobierno Central	25,1	2,7	35,3	- 6,7	37,2	33,6	2,2	16,7	29,4
2. Resto Sector Público	- 123,9	- 13,5	60,4	154,9	110,3	- 125,0	24,3	1.454,8	2.240,0
V. <u>Sector Privado</u>	28,3	21,1	7,0	- 2,0	- 2,6	- 1,4	1,9	2,1	7,1
VI. Total	26,3	22,4	9,0	- 4,4	2,9	2,7	2,1	- 1,7	13,8

NOTA: 1. A Septiembre de cada Año.

FUENTE: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios años. Cómputo de los Autores.

107

CUADRO 68. HONDURAS: CREDITO DEL BANCO CENTRAL. TASAS ANUALES DE CRECIMIENTO EN TERMINOS REALES (PORCENTAJES). 1975-84

	1975-76	1976-77	1977-78	1978-79	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83
<u>CREDITO</u>	10,5	- 7,1	43,9	10,7	20,2	27,2	5,4	- 9,1
I. <u>Sector Público</u>	15,8	- 21,4	99,2	24,0	17,0	43,5	- 2,8	- 17,6
1. Gobierno Central	20,3	- 46,4	164,5	6,4	40,4	68,8	- 1,9	- 24,9
2. Gobierno Local	0,0	32,0	36,1	63,1	- 4,0	- 8,7	- 15,6	1,3
3. Instituciones Descentralizadas	12,2	62,0	34,9	52,1	- 23,5	- 10,1	8,1	24,8
II. <u>Sector Bancario</u>	6,5	5,1	8,2	- 5,1	25,3	3,5	21,8	4,7
1. Bancos Comerciales	- 2,9	18,8	- 1,5	1,5	29,3	- 0,7	- 3,1	- 7,6
2. Bancos de Desarrollo	15,0	- 4,2	22,5	- 19,1	12,5	6,3	70,0	5,1
3. Instituciones de Ahorro Espec.	157,1	-	0	-	97,6	44,4	- 23,9	134,8
III. Sector Privado	0,0	0,0	0,0	33,3	0,0	- 25,0	0,0	0,0

FUENTE: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, Varios Años. Cómputo de los Autores.

CUADRO 69. HONDURAS: MOVILIZACION DE FONDOS INTERNOS POR EL SISTEMA BANCARIO
SALDOS A DICIEMBRE DE CADA AÑO. (ESTRUCTURA PORCENTUAL) 1975-84

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1983 ^{1/}	1984 ^{1/}
I. <u>M1 / M2</u>	48,1	49,7	46,7	45,0	46,7	47,8	45,9	42,1	42,2	38,9	36,1
a. Numerario	20,3	23,4	21,5	19,8	22,6	21,3	21,9	19,3	18,8	16,6	16,1
b. Depósitos Monetarios	27,6	26,3	25,2	25,1	24,1	26,5	24,3	24,7	23,5	22,4	20,0
II. <u>CUASIDINERO / M2</u>	51,9	50,3	53,3	55,0	53,3	52,2	54,1	57,9	57,8	61,1	63,9
1. <u>Depósitos</u>	47,2	46,2	49,3	51,3	49,7	48,4	50,4	54,5	54,9	57,9	60,8
a. Ahorro	24,0	22,2	22,4	22,5	22,8	23,1	23,1	21,9	21,9	51,8 ^{2/}	53,1 ^{2/}
b. Plazo	17,1	17,2	19,6	21,2	19,9	18,5	21,1	25,3	27,3		
c. Otros	6,0	6,8	7,3	7,6	7,0	6,8	6,3	7,3	5,7	6,1	7,7
2. <u>Ahorro Especializado</u>	4,7	2,8	3,9	3,7	3,6	3,8	3,7	3,3	2,8	3,1	3,1
III. M2 / PASIVOS	92,8	93,6	92,1	90,9	90,0	92,5	91,5	90,9	92,6	92,2	92,1
IV. OTRAS OBLIGACIONES / M2	7,8	6,9	8,5	9,9	11,1	8,1	9,3	8,0	8,0	8,5	8,5

NOTAS: 1. A Septiembre de Cada Año.
2. Depósitos de Ahorro y a Plazo.

FUENTE: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios años. Cómputos de los Autores

CUADRO 70. HONDURAS: CREDITO INTERNO DEL SISTEMA BANCARIO.
ESTRUCTURA PORCENTUAL, 1975-84

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1983 ^{1/}	1984 ^{1/}
<u>CREDITO TOTAL</u>											
I. <u>Sector Público</u>	20,0	19,8	20,1	22,1	25,2	28,2	32,6	33,7	34,4		
1. Gobierno Central	15,9	16,3	14,4	17,2	17,7	21,3	26,1	27,7	25,7		
2. Resto Sector Público	4,1	3,5	4,7	4,9	7,5	6,9	6,5	6,0	8,7		
II. <u>Sector Privado</u>	80,0	80,2	79,9	77,9	74,8	71,8	67,4	66,3	65,6		
III. Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0		
<u>CREDITO NETO</u>											
IV. <u>Sector Público</u>	10,2	8,7	9,6	11,3	12,7	17,3	20,6	20,7	25,3	19,0	23,7
1. Gobierno Central	12,0	11,8	9,9	12,3	12,0	16,1	20,9	20,9	22,5	18,9	21,4
2. Resto Sector Público	- 1,8	- 3,1	- 0,3	1,0	0,7	1,2	- 0,3	- 0,2	2,8	0,1	2,3
V. <u>Sector Privado</u>	89,8	91,3	90,4	88,7	87,3	82,7	79,4	79,3	74,7	81,0	76,3
VI. Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

NOTAS: 1. A Septiembre de cada Año

FUENTE: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, Varios Años, Cómputos de los Autores

CUADRO 71. HONDURAS: CREDITO DEL BANCO CENTRAL. ESTRUCTURA PORCENTUAL, 1975-84.

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<u>CREDITO</u>	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
I. <u>Sector Público</u>	44,2	46,3	39,1	54,2	60,8	61,2	66,8	61,6	55,8
1. Gobierno Central	30,9	33,7	19,4	35,6	34,3	34,9	53,1	49,4	40,8
2. Gobierno Local	8,0	7,2	10,3	9,7	14,3	11,5	8,2	6,6	7,3
3. Resto Sector Público	5,3	5,4	9,4	8,9	12,2	7,8	5,5	5,6	7,7
II. <u>Sector Bancario</u>	55,6	53,5	60,6	45,6	39,1	40,7	33,2	38,4	44,2
1. Bancos Comerciales	32,0	28,2	36,0	24,7	22,6	24,3	19,0	17,5	17,8
2. Bancos de Desarrollo	22,9	23,8	24,6	20,9	15,3	14,5	12,0	19,3	22,3
3. Instituciones de Ahorro Espec.	0,6	1,5	0,0	0,0	1,2	1,9	2,2	1,6	4,1
III. Sector Privado	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1

FUENTE: Banco Central de Honduras, Boletín Estadístico, varios años. Cómputo de los autores.

CUADRO 72 HONDURAS: RAZONES DE LA CARTERA DE PRESTAMOS DEL SISTEMA BANCARIO AL FINAL DE CADA AÑO CON RESPECTO AL PRODUCTO INTERNO BRUTO, TANTO TOTAL COMO PARA LOS SECTORES AGROPECUARIO E INDUSTRIAL. 1970-1982

Año	PIB a precios de mercado	PIB a costo de factores	PIB en el Sector agropecuario	PJB en la industria
1970	23.2	25.7	25.0	36.9
1971	22.9	25.2	25.7	38.5
1972	23.7	26.0	26.0	34.0
1973	26.3	28.9	26.8	35.7
1974	27.0	30.0	30.8	34.8
1975	30.3	33.6	36.6	37.5
1976	31.2	35.1	35.1	40.8
1977	31.9	36.9	33.1	41.3
1978	30.7	35.2	31.4	39.1
1979	29.1	33.2	29.3	34.5
1980	26.4	30.0	26.7	30.1
1981	27.8	31.2	26.1	43.6
1982	29.6	32.9	28.9	44.1
1983	32.3	35.9	32.1	49.1

FUENTE: Calculado con base en los datos de crédito del Anexo Estadístico y datos del producto proporcionados por el Banco Central.

CUADRO 73 HONDURAS: RAZONES DEL FLUJO DE PRESTAMOS NUEVOS DEL SISTEMA BANCARIO OTORGADOS DURANTE EL AÑO CON RESPECTO AL PRODUCTO INTERNO BRUTO, TOTAL Y CORRESPONDIENTE AL SECTOR AGROPECUARIO E INDUSTRIAL. 1970-1982

Año	PIB a precios de mercado	PIB a costo de factores	PIB agropecuario	PIB en la industria
1970	29.2	32.3	27.2	49.3
1971	27.0	29.8	26.7	46.0
1972	28.7	31.5	29.1	41.3
1973	30.9	34.0	27.3	47.7
1974	29.5	32.6	24.9	37.4
1975	32.2	35.8	27.4	40.1
1976	37.2	41.8	36.0	47.3
1977	40.4	46.7	43.4	52.7
1978	38.0	43.5	33.3	45.2
1979	35.1	40.1	31.5	41.1
1980	27.0	30.3	22.1	37.5
1981	25.4	28.6	20.7	38.7
1982	26.9	30.0	23.4	50.2
1983	30.4	33.8	27.9	53.2

FUENTE: Calculado con base en los datos de crédito del Anexo Estadístico y datos de producto proporcionados por el Banco Central.

163

FLUJOS REGIONALES DE FONDOS Y PRESTACION DE
SERVICIOS FINANCIEROS EN LAS ZONAS RURALES DE HONDURAS

CLAUDIO GONZALEZ VEGA

ARNOLDO R. CAMACHO

THE OHIO STATE UNIVERSITY
RURAL FINANCE PROGRAM
ENERO, 1985

FLUJOS REGIONALES DE FONDOS Y PRESTACION DE
SERVICIOS FINANCIEROS EN LAS ZONAS RURALES DE HONDURAS

I. El Desarrollo Financiero y la División del Trabajo

Entre los principales mecanismos de progreso económico están la especialización y la división del trabajo, tanto entre sectores de actividad económica, como dentro de cada sector. En economías predominantemente rurales, en particular, el crecimiento y la transformación estructural están asociados con la especialización entre productores agrícolas, según cultivos, y con la transferencia a especialistas, en muchos casos urbanos, de toda una gama de funciones hasta entonces emprendidas por las empresas familiares rurales (que habían venido desempeñándose como generalistas).^{1/} Esta más amplia división del trabajo hace posible un mayor uso de maquinaria y equipo y de otras formas de capital, una organización más eficiente de las empresas y la introducción de tecnologías más productivas, que permiten alcanzar rendimientos mayores de la tierra, el trabajo y otros factores de la producción. Esta mayor división del trabajo no podría alcanzarse, sin embargo, sin la aparición y expansión concomitante de los mercados que integran las actividades especializadas. Una parte fundamental de este proceso de formación de mercados está vinculado al desarrollo financiero.

Recientemente, tras las contribuciones pioneras de Shaw y de McKinnon, al dinero, el sistema financiero y las operaciones de la banca se les ha atribuido una importancia mucho mayor que la que se les había reconocido anteriormente.^{2/} Estos autores destacaron la posición de gran influencia que los mercados financieros tienen sobre los procesos de ahorro e inversión y, particularmente, sobre la integración de la red de mercados de una economía. Esta posición clave se debe a que el sector financiero es único en cuanto a la medida en que sus mercados, sus precios, sus instituciones e instrumentos y las políticas que lo regulan inciden sobre el resto de la economía. El dinero, el más importante de los activos financieros, es el único bien que se intercambia directa y universalmente por todos los demás bienes y está presente, por lo tanto, en la mayoría de las transacciones. La tasa de interés es probablemente el precio relativo que afecta la más amplia y variada gama de decisiones económicas.^{3/} Desde esta perspectiva, el sistema financiero podría ser comparado con el aparato circulatorio: a través del sistema se movilizan los recursos de ahorro e inversión y se transfiere poder de compra de unos sectores a otros. El sistema financiero también podría ser comparado con el aparato nervioso, en la medida que sus precios son señales que se transmiten a lo largo de la economía, integrando las decisiones de asignación de recursos.

El desarrollo del sistema financiero y la división del trabajo están íntimamente asociados.^{4/} La provisión de un medio de pagos universalmente aceptado (el dinero) es indispensable

para reducir los elevados costos de transacciones que caracterizan al trueque. Estos costos, que resultan de la necesidad de lograr una doble coincidencia de intenciones de intercambio, restringen el tamaño de los mercados de bienes, servicios y factores de la producción y explican, en parte, los bajos niveles de productividad asociados con una economía de subsistencia. Los costos del trueque, por lo tanto, surgen no sólo de la utilización de recursos en la búsqueda de oportunidades de intercambio, sino principalmente de las pérdidas de eficiencia resultantes de la falta de integración de los mercados y de su pequeño tamaño. La monetización de la economía (la primera manifestación del desarrollo financiero) reduce estos costos de transacciones, aumenta el tamaño de los mercados y de los flujos de comercio y, a través de la especialización y la división del trabajo, incrementa la productividad de la economía.

La prestación de servicios de intermediación financiera hace posible una nueva forma de especialización: la división del trabajo entre ahorrantes, intermediarios e inversionistas, estimulando así la acumulación del capital y mejorando su asignación. En condiciones de autofinanciamiento, toda inversión requiere de un acto propio de ahorro y todo ahorro debe invertirse internamente. No existe ninguna razón, sin embargo, para suponer que quienes en un momento determinado tengan capacidad de ahorro sean necesariamente quienes en ese momento posean las mejores oportunidades de inversión. Los intermediarios financieros, al facilitar la división del trabajo entre ahorrantes e inversionistas, hacen posible una mejor asignación

de los recursos, al canalizarlos desde unidades, actividades, sectores y regiones con poco potencial de crecimiento, hacia otros de mayor rentabilidad y más amplias posibilidades de expansión. Esto aumenta las oportunidades de cartera para quienes acumulan riqueza, acelera el crecimiento y mejora la distribución del ingreso.^{5/}

Los países relativamente pobres se caracterizan por la fragmentación de sus mercados. Como resultado de tal segmentación, las unidades económicas se encuentran aisladas, se enfrentan a precios diferentes de los bienes, servicios y factores de la producción y no tienen el mismo grado de acceso, en igualdad de condiciones, a los recursos, la tecnología y los servicios públicos. Esta fragmentación se manifiesta como una amplia dispersión de las tasas marginales de rendimiento en la economía, lo que refleja oportunidades de mejorar la asignación de los recursos que no están siendo explotados. En estas circunstancias, lo que interesa no es únicamente la tasa a que se está acumulando el capital (la tasa de inversión), sino también hacia qué actividades se está canalizando la inversión (la calidad del acervo de capital). Los servicios de intermediación financiera entre ahorrantes e inversionistas hacen posible la eliminación de usos inferiores de los recursos, al ofrecerle a los ahorrantes oportunidades marginales superiores a las propias, en la forma de depósitos bancarios y otros activos financieros que ofrecen rendimientos más elevados que las formas de mantener la riqueza que se desea eliminar. A la vez, los recursos así movilizados permiten el financiamiento de actividades productivas

mejores, que no se llevarían adelante en ausencia de los prestamos del intermediario.

Desde esta perspectiva, los mercados financieros ofrecen tanto servicios de depósito a los ahorrantes, como servicios de préstamo a los inversionistas. A los primeros, les brinda la oportunidad de obtener con sus depósitos financieros rendimientos más elevados que con usos alternativos de sus recursos. A los segundos, les da la oportunidad de aprovechar oportunidades suficientemente rentables, como para que les resulte posible pagar una tasa de interés competitiva por el uso de los fondos requeridos. Ambos tipos de servicio son igualmente importantes, tanto desde el punto de vista privado de los clientes del sistema financiero, como desde el punto de vista social de la eficiencia con que se asignan los recursos en la economía.

En tercer lugar, el desarrollo financiero y la división del trabajo están ligados a través del funcionamiento de los intermediarios financieros como un sector productivo separado. La especialización entre los intermediarios financieros mismos aumenta la variedad de activos financieros que se le ofrecen a los ahorrantes y la diversidad de los servicios financieros prestados, con lo que se satisface mejor las preferencias diversas de los ahorrantes en cuanto a plazos, liquidez, riesgo, divisibilidad, rendimiento, etc. Con esto se logra un mayor grado de "profundización financiera", es decir, la acumulación de activos financieros, medidos en términos reales para descontar el impacto de la inflación sobre su valor nominal, a una tasa mayor que la acumulación de activos tangibles.

La "profundización financiera" acelera el crecimiento económico, en la medida en que proporciona incentivos para el ahorro y la inversión y en la medida en que reduce la fragmentación de los mercados de bienes, servicios, fondos y factores de la producción en la economía. Los procesos financieros constituyen un instrumento poderoso para integrar mercados, con lo que se promueve el intercambio, la división del trabajo y la reasignación de los recursos. Al ampliar y diversificar los mercados, se facilita la selección de los proyectos de inversión socialmente más rentables, se estimula la competencia y la innovación y se permite la adopción de combinaciones más eficientes de los factores de la producción. El resultado es una mayor eficiencia y equidad.

II. El Sesgo Urbano del Desarrollo Financiero

Muchos autores han manifestado su preocupación por el sesgo urbano que ha caracterizado al crecimiento económico de los países en desarrollo. En la mayoría de estos países, las disparidades que se observan en el crecimiento y el bienestar urbano y el rural no sólo son injustas, sino además ineficientes. La asignación de los recursos en el campo y en la ciudad y entre los dos sectores con frecuencia han reflejado prioridades urbanas, más que consideraciones de eficiencia o de equidad. Las disparidades resultantes persisten principalmente porque sólo una pequeña proporción de la inversión interna se ha canalizado hacia la agricultura. La proporción entre las personas entrenadas en tareas que apoyan al desarrollo -doctores

banqueros, ingenieros - que operan en las áreas rurales es menor aún. Además, los gobiernos han acentuado estas disparidades rural-urbanas, a través de la asignación de los gastos públicos y de los impuestos, a través del deterioro de los términos internos de intercambio del sector rural (con medidas que elevan el precio de los productos industriales en comparación con los agrícolas) y con otros estímulos para que los ahorros rurales fluyan a financiar la inversión en manufacturas, en vista de que de una manera artificial la rentabilidad industrial se ha vuelto comparativamente más elevada.^{6/}

La concentración de la actividad económica en los centros urbanos ha tenido un paralelo en el sesgo urbano del progreso financiero de los países en desarrollo. La poca "profundización financiera" que se observa en muchos de estos países refleja recursos pobres, educación limitada, falta de sofisticación, el aislamiento de las unidades económicas y la falta de integración de los mercados. Si los rendimientos de la inversión en capital físico y humano son bajos, el ahorro, la inversión y la acumulación de activos financieros resultan poco atractivos. La "profundización financiera" también se ve obstaculizada por la incertidumbre, por el tamaño reducido de las unidades económicas y por los altos costos de la información necesaria para reunir a los ahorrantes e inversionistas en contratos rentables. Políticas de represión financiera han acentuado, en lugar de corregir, la fragmentación y la imperfección de los mercados.

Costos de transacciones mucho más elevados en las áreas rurales que en las urbanas, debido a la falta de infraestructura

y al menor tamaño, heterogeneidad y dispersión geográfica de las empresas rurales, explican buena parte del sesgo urbano del desarrollo financiero en los países pobres. No sólo son las transacciones más pequeñas, sino que los riesgos son más elevados y la información más escasa. Las instituciones financieras urbanas poseen poco conocimiento acerca de la clientela rural, lo que contribuye a acentuar los riesgos que perciben en este tipo de transacciones. La diversidad de la clientela rural incrementa la dispersión de las distribuciones de probabilidad de falta de pago y aumenta los costos de diferenciar al respecto entre clase de deudores. Los costos de transacciones son, a la vez, elevados para clientes potenciales que viven a distancias considerables de las oficinas bancarias, para clientes que carecen de experiencia bancaria o cuando su atención requiere de un esfuerzo burocrático excepcional. Los riesgos son elevados en la agricultura, en vista del impacto crucial de elementos exógenos, como el clima o las calamidades naturales, en el resultado de las actividades productivas. Impedimentos sociales o políticos, que hacen difícil el cobro de los préstamos a pequeños productores agropecuarios, aumentan el valor esperado de las pérdidas por falta de pago de los préstamos. Muchos productores rurales no poseen las garantías adecuadas, ni un record previo.

Políticas, regulaciones y procedimientos han acentuado el sesgo urbano del desarrollo financiero. Programas de crédito supervisado y restricciones en cuanto al destino de los préstamos y uso de los fondos encarecen aún más los servicios de crédito. 7/ Horas de atención inadecuadas, formalismo excesivo,

122

más visitas a la oficina del banco de las necesarias, aumentan el costo de los fondos para los deudores y reducen el rendimiento neto de los ahorrantes. Las políticas que le imponen restricciones al nivel y estructura de las tasas de interés, combinadas con elevados costos de transacciones, reducen aún más la disposición de las instituciones financieras formales a operar en las zonas rurales. ^{8/} Los prejuicios en contra de los prestamistas informales y las restricciones a la entrada de nuevas instituciones en los mercados formales también contribuir al sesgo urbano del desarrollo financiero. Las políticas de tipos de cambio, a su vez, favorecen la fuga de los fondos hacia los centros financieros internacionales.

La red de oficinas bancarias se ha concentrado en las zonas urbanas. Así, sólo una pequeña proporción de la población rural ha tenido acceso al crédito institucional, de parte de instituciones que han estado preparadas a otorgar préstamos pero no otras formas de servicios financieros. Muy pocos han tenido acceso a facilidades de depósito. Los fondos desembolsados han provenido de los gobiernos, bancos centrales y agencias internacionales. Un grado limitado de intermediación entre ahorrantes e inversionistas locales ha dado origen a fuertes discrepancias en las tasas marginales de rendimiento de las inversiones rurales y entre estas y las urbanas. Instituciones incompletas, por otra parte, han carecido de viabilidad financiera y han ofrecido un servicio deficiente.

127

En unos pocos países en desarrollo, el gobierno ha promovido el establecimiento de bancos rurales o la expansión de la red de oficinas rurales (agencias y sucursales) de intermediarios que operan a nivel nacional o regional. Esto ha introducido un nuevo dilema de política. Si bien es cierto que la expansión de la red bancaria aumenta el acceso de la población rural a los servicios financieros, algunos temen que los ahorros que se movilizan de esta manera van a ser inevitablemente canalizados hacia inversiones urbanas, contribuyendo a una mayor descapitalización del campo. En la medida en que canalice recursos hacia actividades más rentables, el proceso de intermediación financiera mejora la asignación global de los recursos y facilita la participación de todos (residentes y no residentes) en los frutos del crecimiento local. La intermediación, sin embargo, podría acentuar las disparidades regionales, si las oportunidades no están distribuidas uniformemente en el espacio geográfico.

Si los mercados fueran perfectos y si los únicos objetivos que interesaran fueran la eficiencia (asignación de recursos) y la equidad (distribución del ingreso), la "profundización financiera rural" sería claramente deseable. Si existen imperfecciones en los mercados o políticas incorrectas, que introducen divergencias entre los costos y beneficios privados y los sociales, la asignación de los recursos que resulta de la intermediación financiera no es necesariamente óptima. Si se persigue ciertos objetivos no económicos, además, tales como un desarrollo regional balanceado o el crecimiento de polos particulares, los flujos financieros regionales podrían no responder a estos intereses.

124

El dilema de política surge en presencia de tales imperfecciones, externalidades, distorsiones u objetivos no económicos.

III. El Sistema Financiero Hondureño

Honduras es el segundo país más pobre del Hemisferio Occidental, con un ingreso por cápita de US\$ 600 al año. Es un país esencialmente agrícola, en el que más de dos terceras partes de la fuerza de trabajo se encuentra ocupada en las zonas rurales y en el que un tercio del Producto Interno Bruto se genera en el sector agropecuario. Las exportaciones agrícolas contribuyen cuatro quintas partes de las divisas ganadas por el país. Las familias rurales son particularmente pobres, con un ingreso per cápita de US\$ 100 al año. Se caracterizan por su educación limitada, su elevada fertilidad y pobres condiciones de vida. Con frecuencia viven aisladas en valles intermontanos o en regiones donde el acceso a fuentes de salud, educación, servicios financieros o insumos agrícolas modernos es muy difícil. El 67 por ciento de las explotaciones agrícolas son minifundios y muchos productores no poseen título legal sobre la tierra que cultivan. La gran mayoría produce granos básicos. Menos del 10 por ciento de los productores agropecuarios recibe crédito institucional y, aunque tienden a ahorrar un poco, especialmente para hacerle frente a emergencias futuras, muy pocos poseen cuentas bancarias. 9/

El sistema financiero de Honduras está dominado por 15 bancos comerciales privados y por cuatro bancos de desarrollo públicos, uno de los cuales (BANADESA) está especializado en

125

crédito agropecuario y mantiene la mayor presencia institucional en las áreas rurales. Con excepción de las instituciones de ahorro especializado, el país cuenta con pocas instituciones financieras de otros tipos. Durante las décadas de los años 60 y los años 70, sin embargo, Honduras experimentó un proceso significativo y sostenido de "profundización financiera", que se reflejó en los volúmenes de depósitos movilizadas y de crédito otorgado por el sistema, cuando se les mide en términos reales; en el establecimiento de numerosas instituciones, que han proporcionado una variedad creciente de servicios financieros; en el aumento de la competencia y en la expansión geográfica de la infraestructura bancaria.^{10/}

A pesar de este progreso, los mercados financieros hondureños son aún muy fragmentados y sólo una pequeña proporción de la población ha tenido acceso a los nuevos servicios financieros. Las carteras de crédito institucional han mostrado un elevado grado de concentración: entre aquellos pocos con acceso a los préstamos formales, una pequeña proporción (del número de clientes) se ha beneficiado con una elevada proporción de los montos prestados. Además, costos de transacciones elevados se le han impuesto a todos los participantes en el mercado, acentuando el sesgo urbano del desarrollo financiero experimentado.^{11/}

El sistema financiero hondureño ha sufrido fuertemente el impacto de la crisis reciente. A partir de 1978 las magnitudes financieras se contrajeron, en términos reales, y aunque en los dos últimos años se han expandido de nuevo, aún no se han

recuperado a sus niveles anteriores. Para 1981, el valor real del flujo de préstamos nuevos otorgados por el sistema bancario había disminuido a un 67 por ciento de su nivel en 1978, mientras que el flujo de nuevos préstamos agropecuarios se había contraído a un 47 por ciento de su valor en 1977. Al mismo tiempo que el valor real de los recursos movilizados y del crédito otorgado se reducía, el número de deudores de las instituciones de crédito disminuía, conforme a clientes marginales, principalmente en las áreas rurales, se les negaba de nuevo el acceso a los préstamos. Además, la proporción del crédito total destinada a la agricultura disminuyó con el aumento de la represión financiera y, al mostrar las carteras de crédito una concentración creciente, la proporción del crédito total recibida por los pequeños productores agropecuarios se redujo aún más. Finalmente, varias instituciones financieras comenzaron a experimentar problemas de morosidad importantes. Tanto el sesgo urbano como otras de las deficiencias del sistema financiero hondureño se han acentuado y el sector agropecuario y los clientes rurales han sufrido proporcionalmente más la pérdida de acceso a los servicios financieros que ha acompañado a la crisis.

IV. La Expansión y Concentración de la Red Bancaria

Durante la década de los años 60 y los años 70, tanto el número de las instituciones que operan en el mercado, como el número de oficinas bancarias, crecieron rápidamente en Honduras. Para 1970, once bancos comerciales privados y tres

bancos de desarrollo públicos competían por los depósitos del público; sólo cinco de estos bancos comerciales, sin embargo, habían sido establecidos antes de 1960. Hasta 1983, cinco bancos comerciales privados más se establecieron (mientras que uno de los existentes quebró) y un banco de desarrollo público más fue creado. Entre 1970 y 1983, el número de instituciones de ahorro especializado creció de una a siete.^{12/}

En el caso de los bancos comerciales y de BANADESA, la red de oficinas aumentó desde 134, en 1971, hasta 244, en 1983. Mientras que durante este periodo el número de oficinas de BANADESA aumentó de 21 a 27, los bancos comerciales privados abrieron 110 oficinas nuevas. Además, el número de oficinas de las instituciones de ahorro especializado creció de una a 36. En consecuencia, el número de oficinas por banco privado pasó de un promedio de 8,5 en 1970, a un promedio de 14,5 en 1983, mientras que el número promedio de oficinas por institución de ahorro especializado aumentó de una a 5,1. (Véase Cuadro 1).

El sesgo urbano de la expansión de la red bancaria de Honduras se refleja en la proporción del número de oficinas que corresponde a Tegucigalpa y San Pedro de Sula (los dos centros urbanos principales). Para 1971, ya el 57 por ciento del número de oficinas bancarias se había establecido en estas dos ciudades. Esta proporción aumentó al 62 por ciento para 1983. (Véase Cuadro 2).

Las variaciones en el grado de concentración geográfica de la red bancaria se pueden medir, también, por medio de los índices de Herfindahl, que resultan de la suma de los cuadrados

de las participaciones relativas de cada región en la red total.^{13/} Con el propósito de computar índices de concentración de Herfindahl para la red de oficinas bancarias, desde una perspectiva regional, se definió como región operacional aquella en la que al menos una sucursal (oficina bancaria que presta servicios completos, tanto de depósito como de crédito) operó en algún momento durante el período bajo estudio. Luego, el índice se estimó con base en la participación relativa de cada región en el número total de oficinas en operación. El índice resultante aumentó desde 1.862 en 1971 hasta 2.097 para 1983. (Véase Cuadro 3). Esto indica que, desde la perspectiva del número de oficinas que operan en cada región, la distribución geográfica de la red bancaria en Honduras está altamente concentrada y que el grado de concentración aumentó durante el período bajo estudio. La mayor parte de este proceso de aumento en la concentración tuvo lugar entre 1975 y 1980.

El sistema bancario hondureño opera dos tipos de oficinas: sucursales, que son oficinas completas, autorizadas para ofrecer tanto servicios de crédito como para movilizar depósitos, y agencias, oficinas de servicios limitado, que movilizan depósitos pero no pueden otorgar préstamos. En 1971, las sucursales representaban un 37 por ciento del número total de oficinas, pero su importancia relativa disminuyó durante la década, hasta un 26 por ciento en 1983, conforme el número de agencias se expandió más aceleradamente que el número de sucursales.

(Véase Cuadro 2). Así, la expansión de la red bancaria enfatizó la prestación de servicios de (y captación de) depósitos en las zonas urbanas, más que el acceso al crédito.

Indices de Herfindahl fueron computados para estimar el grado de concentración regional de la red de sucursales por separado de la red de agencias. El grado de concentración ha sido consistentemente menor en el caso de las sucursales que en el caso de las agencias, pero se ha acentuado para ambos tipos de oficina a través del tiempo. En efecto, en el caso de las sucursales, el índice aumentó desde 1.536 en 1971 hasta 1.657 en 1983. A principios de la década de los años 70, este índice más bien disminuyó (reflejando una reducción en el grado de concentración geográfica de las sucursales), para luego aumentar. En el caso de las agencias, el índice también disminuyó, desde 2.154 en 1971, hasta 2.083 en 1973, pero luego aumentó a 2.318 en 1979 y finalmente se redujo a 2.271 en 1983, para quedar aún por encima del nivel para 1971. (Véase Cuadro 3). En ambos casos, el ritmo de incremento del índice es más moderado que para la totalidad de la red de oficinas. Esto se debe a que, además de ir aumentando el grado de concentración de la red de cada tipo de oficinas a través del tiempo, la importancia relativa de las agencias también iba aumentando, siendo en este caso la concentración mucho mayor.

Las diferencias en el grado de concentración de la red de cada uno de estos dos tipos de oficina reflejan la proliferación de ventanillas para captar depósitos en las áreas urbanas. Es decir, el aumento observado de la competencia por

depósitos ha tenido lugar principalmente en mercados existentes y de acceso fácil, particularmente en los centros urbanos de Tegucigalpa y San de Pedro Sula. La proporción del número total de agencias que operan en estas dos ciudades se mantuvo en un 62 por ciento a lo largo del período. Como es de esperarse, los costos de transacciones son comparativamente bajos tanto para los depositantes como para los intermediarios en las zonas urbanas. Como resultado, la prestación de servicios de depósito ha sido menos extensa en las áreas rurales.

V. Flujos Regionales de Fondos: Metodología

Existen al menos tres maneras clásicas de definir regiones. Una de ellas es el concepto de región homogénea, que descansa en la identificación de una serie de características unificadoras entre los elementos de la región. Aunque la delimitación de cada región resulta de observar rasgos comunes, este enfoque tiende a desconocer las interacciones intra-regionales. El concepto de región nodal, en cambio, toma en cuenta estas interacciones y le da especial importancia a las dimensiones espaciales. Cada región tiene uno o más nodos importantes y el enfoque permite establecer relaciones de dominación. La cohesión que define a cada región es el resultado de los flujos, contactos e interdependencias internos de la región. Un tercer enfoque es el de región de planificación. En este caso, áreas definidas ad hoc se establecen para aplicar conjuntos de políticas, programas o instrumentos particulares a un espacio geográfico específico. Este método descansa sobre la noción de control político,

131

dando origen a posibles discrepancias entre los límites administrativos y los límites económicos de una región.^{14/}

El enfoque nodal de las regiones es el más apropiado para el análisis de los flujos de fondos. La importancia de los flujos de fondos regionales reside en el impacto que éstos tienen sobre las actividades económicas dentro de cada región y sobre los vínculos que ligan a sus diferentes elementos. En este trabajo, las fronteras económicas de las regiones geográficas se han establecido con base en la red de caminos de Honduras y según la distancia entre cada uno de los nodos de la región y el nodo dominante. Los nodos son localidades en las que opera al menos una sucursal de alguna institución financiera. El nodo dominante en cada región es el centro donde se concentra la actividad económica y el poder político de la región. Con base en estos criterios, Honduras puede ser dividida en tres regiones claramente delineadas: el Sureste, donde el nodo dominante es Tegucigalpa; el Noroeste, donde San Pedro de Sula es dominante; y el Noreste, donde el centro dominante es La Ceiba.

En vista de las limitaciones en la disponibilidad de los datos, la medición de los flujos regionales de fondos se refiere únicamente a los bancos comerciales privados, ya que las otras instituciones no mantienen cuentas a nivel regional. El análisis de estos flujos de fondos se llevó a cabo de dos maneras alternativas. En primer lugar, para identificar la dirección de los flujos se utilizó un balance de situación muy simplificado. En este caso, se supone que los saldos de crédito observados en cada región están sustentados por los depósitos movilizadores

en esa región y por otras fuentes (exógenas) complementarias de fondos, a saber, el Banco Central de Honduras, bancos extranjeros y agencias internacionales de crédito así como el capital aportado por los dueños del banco. De esta manera, resulta posible identificar regiones deficitarias (cuando los saldos de crédito exceden los depósitos movilizables) y regiones superavitarias (cuando los depósitos superan a los préstamos). A nivel agregado, fondos provenientes de las regiones superavitarias y de las fuentes complementarias sirven para satisfacer los excesos de demanda de crédito de las regiones deficitarias.

El segundo enfoque simplemente compara los volúmenes relativos de crédito y de depósitos correspondientes a cada región, sin tomar en cuenta las fuentes de fondos exógenas a las regiones. El supuesto implícito es que todos los fondos prestables se asignan regionalmente en la misma proporción que las demandas de crédito observadas, independientemente de la fuente de los fondos. (Este supuesto es compatible con el fenómeno de intercambiabilidad de los fondos, que caracteriza a los mercados financieros.^{15/}) Este enfoque permite una estimación de gradientes (flujos relativos netos) de los flujos de fondos entre los nodos de cada región y entre regiones. Una gradiente se mide por la diferencia entre la proporción de los préstamos totales y la proporción de los depósitos totales correspondientes a cada nodo.

La dirección y magnitud relativa de los flujos de fondos y sus gradientes se representan mediante el método de gráfico lineal.^{16/} La estructura de los flujos regionales de fondos tiene

tres componentes: los saldos de crédito en cada región, los depósitos movilizadores en cada una y los fondos exógenos utilizados. Esta estructura resulta de representar simultáneamente los balances de situación de cada nodo (i.e., de las oficinas bancarias en el mismo). Así, el volumen total de crédito en la economía es igual a la suma del volumen total de depósitos movilizadores y de los fondos de fuentes exógenas utilizados. En un gráfico lineal, los vértices (o cajas) corresponden a los nodos identificados y las líneas apuntan en la dirección de los flujos. Al lado de las líneas se registra el valor de los flujos o de las gradientes correspondientes. De esta manera, el gráfico lineal proporciona una impresión visual de la dirección, magnitud y conexión de los flujos de fondos implícitos en la estructura crediticia nacional.

VI. Flujos Regionales de Fondos: Medición

En los cuadros 4, 5, y 6 se reportan los montos totales de préstamos otorgados, depósitos movilizadores y fondos de fuentes exógenas utilizados, respectivamente, en cada uno de los 17 nodos definidos para caracterizar la economía hondureña, al 30 de Junio y al 31 de diciembre de cada año, durante el período 1978-82. El signo correspondiente a la utilización de recursos exógenos (al comparar préstamos con depósitos en cada nodo) permite distinguir nodos deficitarios (+) y nodos superavitarios (-). Los centros urbanos importantes (Tagucigalpa, San Pedro de Sula y, en menor magnitud, La Ceiba), que constituyen los nodos dominantes en cada una de las tres regiones, representaron

también los focos deficitarios de mayor magnitud. Otros nodos deficitarios son Danlí, Santa Rosa de Copán, Siguatepeque, La Esperanza y Choluteca (este último salvo en 1979 y 1980). A partir de 1980, Puerto Cortés y Olanchito pasaron de ser deficitarios a ser superavitarios. Lo mismo ocurrió con El Progreso y con Yoro, a partir de 1981. Por otra parte, Comayagua, Juticalpa, Santa Bárbara, Tela y Trujillo siempre fueron superavitarios.

A finales de Diciembre de 1982, los 621 millones de Lempiras de crédito otorgados en Tegucigalpa fueron financiados con 438 millones provenientes de depósitos movilizados en esa ciudad y con 139 millones de fondos del Banco Central y otras fuentes exógenas. A esa misma fecha, los 434 millones de crédito otorgados en San Pedro de Sula fueron financiados con 297 millones de depósitos locales y 137 millones de fondos exógenos. En el resto del país, 112 millones de crédito fueron posibles gracias a la movilización local de 79 millones de depósitos y a 34 millones de fondos exógenos. El centro superavitario mayor fue Tela, donde se movilizó 2,8 millones de Lempiras de depósitos, pero se prestó sólo 0,7 millones, transfiriéndose 2,1 millones al resto del sistema.

En el Cuadro 7 se presenta la proporción que los depósitos representan, en comparación con los préstamos otorgados, en cada uno de los nodos. Esta proporción es inferior al 100 por ciento para los nodos deficitarios y superior al 100 por ciento para los nodos superavitarios. Como se puede observar, La Ceiba ha constituido un nodo particularmente deficitario a lo largo del período (ya que, en general, menos de la mitad de los préstamos

125

otorgados se han financiado con depósitos locales). Sus nodos tributarios, principalmente Tela y Trujillo. en cambio, han sido particularmente superavitarios, habiendo movilizado alrededor de tres veces más depósitos que los montos otorgados en préstamo. En términos nominales, los montos de crédito otorgados en La Ceiba se estancaron desde finales de 1978 (cayendo continuamente en términos reales), mientras que los depósitos han mostrado una mayor variabilidad.

Tegucigalpa ha financiado con depósitos locales una proporción creciente de los préstamos otorgados, que aumentó de 63,5 por ciento a mediados de 1978, hasta 77,7 por ciento a finales de 1982. En su región de influencia, Danlí es el único otro nodo particularmente deficitario, a pesar de que ha disfrutado de volúmenes decrecientes de crédito. La proporción de los créditos otorgados, financiada con depósitos propios, también ha tendido a crecer, aunque menos sistemáticamente, en San Pedro de Sula, donde esta proporción varió entre 48,8 por ciento a mediados de 1980 y 73,6 por ciento a mediados de 1981. Entre los nodos de esta región, Santa Bárbara a sido particularmente superavitario, habiendo movilizado más de dos veces más depósitos que los montos otorgados en préstamo, y La Esperanza ha sido particularmente deficitario, habiendo financiado con depósitos propios sólo alrededor de la mitad de sus préstamos. Santa Rosa de Copán ha sido también un nodo deficitario, atrayendo más fondos que los que genera. La situación de Puerto Cortés, El Progreso y Yoro, por otra parte, cambió drásticamente después

de 1980, tras el estancamiento de los depósitos en San Pedro de Sula y la caída de la movilización en estos nodos periféricos.

El monto de los fondos provenientes de fuentes exógenas creció, en general, más lentamente y disminuyó drásticamente en 1981, año en que los depósitos tuvieron que cubrir, para todo el sistema de bancos comerciales, más del 70 por ciento de los préstamos. Así, esta proporción aumentó desde 59,3 por ciento a mediados de 1978, hasta 73,6 por ciento a finales de 1982. Esto refleja la menor disponibilidad de recursos del extranjero, la desaceleración en la capitalización de los bancos y, sobre todo, el menor acceso de los bancos comerciales al crédito del Banco Central, primero como resultado del "estrujamiento" (crowding out) provocado por la rápida expansión del crédito al sector público y luego como consecuencia de los límites a la expansión del crédito incorporados en los programas de estabilización. Así, mientras en términos nominales, entre mediados de 1978 y finales de 1982, la cartera de crédito casi se duplicó (creció 1,9 veces) y la movilización de depósitos más que se duplicó (creció 2,3 veces), los fondos provenientes de fuentes exógenas crecieron sólo 1,2 veces.

La proporción de los préstamos totales otorgados por los bancos comerciales desembolsada en cada nodo, la proporción de los depósitos movilizados captada en cada nodo y la proporción de los fondos exógenos usados asignada a cada nodo, correspondientes a los 10 semestres del período 1978-83, se presentan en los cuadros 8, 9 y 10. En promedio, más del 91 por ciento de los depósitos fueron movilizados en los tres nodos dominantes de las

regiones definidas para efectos de este trabajo (Tegucigalpa, San Pedro de Sula y La Ceiba). A su vez, en promedio, estos tres nodos dominantes absorbieron más del 93 por ciento de los montos de crédito y más del 97 por ciento de los fondos de fuentes externas. Estas cifras reflejan la poca penetración del sistema financiero en las áreas rurales de Honduras y la fragmentación de su economía.

La proporción del crédito total otorgada en Tegucigalpa ha aumentado, oscilando entre 47,3 por ciento a mediados de 1979 y 54,6 por ciento a mediados de 1982, comportamiento que es compatible con la hipótesis de una mayor concentración de la cartera durante la crisis. En promedio, la participación de Tegucigalpa en el crédito fue de un 51,3 por ciento. En cambio, la participación relativa de San Pedro de Sula en el monto total del crédito disminuyó desde 40,9 por ciento a mediados de 1979, hasta 35,0 por ciento a mediados de 1981 y se recuperó parcialmente en períodos más recientes. En promedio, esta participación fue de 37,6 por ciento. La proporción del crédito recibido por La Ceiba disminuyó desde 5,4 por ciento a mediados de 1978, hasta 3,6 por ciento a finales de 1982. En promedio, esta participación fue de 4,7 por ciento.

El comportamiento de las participaciones relativas de las tres regiones en los montos totales de crédito ha reflejado fundamentalmente la evolución de las participaciones del nodo dominante en cada región. Así, el aumento de la importancia relativa de la región sureste en la asignación del crédito ha reflejado el aumento de la participación de Tegucigalpa, pero no

de los nodos periféricos, en el crédito total. La asignación de crédito a esta región aumentó de 50,1 por ciento del total a mediados de 1979, a 57,0 por ciento a mediados de 1982, para un promedio de 53,8 por ciento en el período. La participación de la región Noroeste, en cambio, disminuyó de 44,8 por ciento a mediados de 1979, a 39,0 por ciento a mediados de 1982, para un promedio de 41,4 por ciento en el período. Finalmente, la participación de la región Noreste en el crédito total también se redujo, de 5,6 por ciento a finales de 1978, a 3,8 por ciento a finales de 1982, para un promedio de 4,7 por ciento en el período. En el caso de estas últimas dos regiones, la disminución ocurrió tanto en el nodo dominante como en los nodos periféricos.

En el Cuadro 11 se presentan las participaciones relativas en el crédito otorgado, depósitos movilizadores y fondos de fuentes exógenas utilizados, únicamente para los nodos periféricos de cada región. Excluyendo a Tegucigalpa, la participación de la región Sureste en el crédito total disminuyó desde 2,9 por ciento a finales de 1978, hasta 2,4 por ciento a finales de 1982, para un promedio de 2,5 por ciento en el período. Excluyendo a San Pedro de Sula, la participación de la región Noroeste en el crédito total disminuyó desde 4,2 por ciento a finales de 1978, hasta 3,1 por ciento a finales de 1982, para un promedio de 3,8 por ciento en el período. Excluyendo a la Ceiba, la participación de la región Noreste se redujo de 0,4 por ciento a finales de 1978, hasta 0,2 por ciento a finales de 1982, para un promedio de 0,2 por ciento en el período.

129

En la medida en que se puede interpretar que los nodos periféricos de las tres regiones constituyen la infraestructura bancaria rural de Honduras, las cifras anteriores sugieren un acentuamiento del sesgo urbano del desarrollo financiero en este país. La proporción del crédito total desembolsada en estos nodos rurales disminuyó desde 7,5 por ciento a finales de 1978, hasta 5,7 por ciento a finales de 1982, para un promedio de 6,5 por ciento en el período. Este resultado reflejó una reducción relativa del acceso al crédito en las tres regiones, en beneficio de Tegucigalpa.

La proporción de los depósitos totales de los bancos comerciales movilizada en Tegucigalpa no tuvo un comportamiento sostenido. Primero aumentó, desde 52,4 por ciento a mediados de 1978, hasta 57,5 por ciento a mediados de 1980. Luego, esta proporción disminuyó, a 52,5 por ciento a mediados de 1981, pero volvió a aumentar, a 57,9 por ciento a mediados de 1982, para un promedio de 54,5 por ciento en el período. El comportamiento de la proporción de los depósitos movilizada en San Pedro de Sula fue igualmente irregular. Esta proporción cayó desde 36,1 por ciento a mediados de 1978, hasta 30,9 por ciento a mediados de 1980 y aumentó a 34,6 por ciento a finales de 1982, para un promedio de 38,3 por ciento en el período. La proporción de depósitos movilizada en La Ceiba disminuyó desde 3,6 por ciento a mediados de 1979, hasta 2,2 por ciento a finales de 1982, para un promedio de 3,1 por ciento en el período. El comportamiento de las regiones, a su vez, siguió de cerca la evolución del respectivo nodo dominante, como se puede apreciar en el cuadro 9.

Excluyendo a Tegucigalpa, los depósitos movilizados en la región Sureste representaron entre el 2,5 por ciento (Junio de 1979) y 4,0 por ciento (Diciembre de 1979) del total, con una tendencia a disminuir a través del período y un promedio de 3,3 por ciento. Salvo en un semestre, sin embargo, la proporción de los depósitos captada en los nodos periféricos de la región fue siempre mayor que la proporción del crédito recibida. La proporción de los depósitos movilizada en la región Noroeste, con excepción de San Pedro de Sula, aumentó hasta 5,8 por ciento a mediados de 1980, para luego disminuir hasta 2,8 por ciento a finales de 1982, para un promedio de 4,5 por ciento en el período. De nuevo, la participación de estos nodos periféricos en la movilización de los depósitos del público fue siempre proporcionalmente mayor que su participación en la repartición del crédito. Finalmente, la proporción de los depósitos captada en la región Noreste, con exclusión de La Ceiba, aumentó hasta 1,2 por ciento a finales de 1980 y luego cayó, para un promedio de 0,8 por ciento en el período. En la medida en que estos nodos periféricos representan las zonas rurales de Honduras, su importancia relativa en la movilización de depósitos creció de 8,1 por ciento (Junio de 1978) hasta 9,6 por ciento (Diciembre de 1980) y declinó luego a 6,7 por ciento (Diciembre de 1982), para un promedio de 8,6 por ciento, como se indica en el Cuadro 11.

La participación de Tegucigalpa en la utilización de fondos de fuentes exógenas aumentó con la crisis, de 35,0 por ciento (Junio de 1979) a 56,9 por ciento (Junio de 1981), para un

promedio de 45,1 por ciento en el período. Lo contrario ocurrió con la participación de San Pedro de Sula, que disminuyó de 54,4 por ciento (Junio de 1979) a 34,0 por ciento (Junio de 1981), para un promedio de 44,8 por ciento en el período. La participación de La Ceiba muestra una tendencia menos definida, y tuvo un promedio de 7,4 por ciento en el período, como se aprecia en el Cuadro 10. Tanto en la región Noroeste como en la región Noreste, la participación en el uso de fondos exógenos es mayor que la participación en la movilización de depósitos o en la repartición del crédito. Lo contrario ocurre, desde luego, en la región Sureste.

Cuando se excluye a los nodos dominantes, la participación de la región Noroeste en el uso de fondos de fuentes exógenas aumenta, aunque cada año menos. Esta participación tuvo un promedio de 2,5 por ciento. El signo negativo asociado con las participaciones de la región Noreste en el uso de estos fondos (Cuadro 11) indica que sus nodos periféricos fueron superavitarios. Es decir, con exclusión de La Ceiba, esta región no sólo no participó en la utilización de fondos exógenos, sino que contribuyó con depósitos locales al financiamiento de préstamos en otras localidades. La participación de las zonas rurales en el empleo de estos fondos fue muy errática, sugiriendo un comportamiento residual.

Los cuadros 8, 9 y 10 también muestran los índices semestrales de Herfindahl para las magnitudes correspondientes. Como resultado de la predominancia exagerada de Tegucigalpa y San Pedro de Sula, estos índices son excepcionalmente elevados,

reflejando la enorme concentración urbana del sistema financiero hondureño. En el caso del crédito, la evolución de los índices muestra una tendencia hacia una mayor concentración geográfica (urbana), al pasar de 3.883 (diciembre de 1978) a 4.276 (junio de 1982). La tendencia hacia una mayor concentración geográfica de los depósitos es menos pronunciada que en el caso del crédito, salvo en 1982, año al final del cual el índice correspondiente a los depósitos alcanzó 4.367, en comparación con el valor de 4.015 alcanzado a finales de 1978. Finalmente, la concentración espacial de los fondos exógenos usados aumentó primero, al pasar el índice respectivo de 3.875 (diciembre de 1978) a 4.494 (junio de 1981), pero luego disminuyó un poco. La comparación del promedio de los índices semestrales para estas tres magnitudes refleja una mayor concentración en el caso de la movilización de depósitos (4.133) que en el del uso de fondos exógenos (4.102) y en el del otorgamiento del crédito (4.073). Sin embargo, el grado de concentración es en todos los casos tan acentuado, que estas diferencias resultan insignificantes.

Cuando se hace caso omiso de las fuentes exógenas de fondos y se estiman las gradientes de los flujos de fondos (definidas como la diferencia entre la proporción del crédito otorgada en cada nodo y la proporción de los depósitos movilizada en el mismo nodo), se observa un movimiento neto de fondos (con pocas excepciones) no sólo desde los nodos periféricos correspondientes hacia los nodos dominantes en cada región, sino también desde la región Sureste hacia las regiones Noroeste y Noreste.

Los valores de estas gradientes eliminan el impacto de las diferencias en el tamaño de los nodos. Así, si bien Tegucigalpa otorga una proporción muy elevada del crédito y moviliza una proporción muy elevada de los depósitos, esta segunda proporción es mayor que la primera y, en este sentido, la gradiente apunta hacia afuera de la ciudad capital. Estas gradientes se presentan en el Cuadro 12 y su dirección y magnitud se representan en los Gráficos del 1 al 10, utilizando el método del gráfico lineal.

Las gradientes reflejan la tendencia de ciertos nodos y regiones a absorber fondos y de otros nodos y regiones a liberarlos. Como se indicó, Tegucigalpa y, en general, la región Sureste movilizaron proporcionalmente más fondos (depósitos) que los que utilizaron (préstamos). Esta tendencia fue especialmente marcada durante 1979 y la primera mitad de 1980, pero se interrumpió con el recrudecimiento de la crisis en 1981. Para finales de 1982 no se había alcanzado de nuevo los niveles de 1978. En esta región, sólo Danlí atrajo fondos, proporcionalmente, en algunos de los períodos. La región Noroeste, por el contrario, mostró proporcionalmente una vocación neta a atraer fondos, especialmente durante 1979 y principios de 1980. De nuevo, esta tendencia se interrumpió sobre todo en la primera mitad de 1981, cuando la región se convirtió, por única vez, en un suplidor neto de fondos. Los nodos que atraen recursos en esta región son básicamente San Pedro de Sula y La Esperanza. Los otros nodos, salvo Puerto Cortés que es un suplidor proporcional neto de fondos, atraen y liberan fondos en

diferentes momentos. Santa Rosa de Copán, por ejemplo, un suplidor neto de fondos la mayor parte del período, los absorbió en 1980 y la primera mitad de 1981. La región Noreste también constituyó, proporcionalmente, un demandante neto de fondos, salvo en la primera mitad de 1982. El foco de atracción lo constituye La Ceiba, ya que los tres nodos periféricos son suplidores netos de fondos.

VII. Conclusiones y Dilemas de Política

Las tres características más acentuadas de la evolución del sistema financiero hondureño en el espacio geográfico son: primero, la muy elevada concentración de los flujos totales en los centros urbanos de Tegucigalpa y San Pedro de Sula; segundo, el flujo de los fondos en cada región, proporcionalmente, desde los nodos periféricos (rurales) hacia los nodos dominantes (urbanos); y tercero, el flujo de los fondos, proporcionalmente, de Sur a Norte. Las dos primeras características, al menos, parecen haberse acentuado con el tiempo (y con la crisis).

La dirección y magnitud de estos flujos de fondos refleja, en primer lugar, diferencias en la rentabilidad relativa (privada) de las inversiones y actividades productivas en cada región. Es probable, en efecto, que en las regiones Noroeste y Noreste existan oportunidades más rentables que en el Sureste, lo que se ha reflejado en el más rápido crecimiento de las primeras durante el período. En la medida en que, efectivamente, en esas regiones existan oportunidades de inversión más rentables, como resultado de opciones de cartera más amplias y/o menos riesgos,

145

el sistema financiero está contribuyendo a una mejor asignación de los recursos. En la medida en que la concentración urbana de la actividad financiera y los patrones observados de los flujos de fondos reflejan distorsiones, se plantea un dilema de política. Oportunidades privadamente más atractivas en las zonas urbanas que en las rurales no necesariamente reflejan verdaderos costos y beneficios sociales. Dadas las políticas proteccionistas implícitas en la estrategia de desarrollo adoptada por Honduras, probablemente esta discrepancia se da en muchos casos. La protección arancelaria elevada y no uniforme al sector manufacturero ha acentuado el sesgo urbano del crecimiento económico. Un tipo de cambio que sobrevalúa el Lempira y otros impuestos a las exportaciones han penalizado la producción agrícola de productos tradicionales y no tradicionales, reduciendo las ventajas comparativas del país. El control de los precios de ciertos alimentos básicos y la importación subsidiada de otros (incluyendo las amparadas a la Ley PL-480)) también han reducido la rentabilidad de las inversiones rurales.

Una evaluación rápida de las políticas adoptadas por Honduras y de sus consecuencias sobre los precios y la rentabilidad relativa de las distintas actividades permite concluir que la concentración urbana de la actividad financiera y los flujos de fondos del campo a las ciudades en buena medida reflejan las distorsiones introducidas por esas políticas. Los flujos de crédito, sin embargo, no pueden compensar a los agricultores por el bajo rendimiento de sus inversiones o por sus bajos ingresos, ni siquiera cuando los préstamos se otorgan a

tasas de interés subsidiadas o preferenciales. Ni el crédito en sí mismo, ni el subsidio implícito, remueven la causa originante de la falta de rentabilidad.^{17/} Dada esta poca rentabilidad, más bien, los deudores intentarán evitar el uso comparativamente pobre de sus recursos y, dada la "intercambiabilidad" de los fondos, canalizarán la liquidéz adicional que les proporcionan los préstamos hacia usos más atractivos.^{18/} Sin corregir la distorsión, el subsidio al crédito más bien empeora la distribución del ingreso y reduce la viabilidad financiera de las instituciones que lo otorgan.^{19/}

Dados los precios relativos y los incentivos que prevalecen en la economía hondureña, la mayoría de los ahorrantes rurales reciben rendimientos bajos por sus inversiones agropecuarias. Mejores oportunidades para depositar sus ahorros en instituciones financieras aumentarían sus ingresos, al permitirles participar en los frutos de otras inversiones, en otros lugares. Este es un resultado deseable, aun si acentuara las disparidades regionales. Las actuales políticas reprimen los ingresos rurales; la ausencia de facilidades para depositar los reduce aún más. Si las distorsiones existentes no han de ser corregidas, el sistema financiero podría por lo menos proporcionar servicios valiosos de depósito a la población rural y recompensarla (vía tasas de interés atractivas) con alguna participación en los rendimientos (artificialmente aumentados) de las inversiones urbanas. El enfoque óptimo sería, desde luego, atacar a las distorsiones en su fuente, a través de un sistema de precios más realista y flexible, un tipo de cambio de equilibrio y una reducción en la

147.

magnitud y dispersión del aparato proteccionista y por medio de mayores inversiones públicas y progreso tecnológico en las zonas rurales. Cuando esto ocurra, el sistema financiero podría entonces contribuir mejor a la asignación eficiente de los recursos, tanto desde la perspectiva social como de la privada.

La concentración urbana de la actividad financiera en Honduras también refleja costos de transacciones no uniformes. Estos costos son, en general, más elevados en las zonas rurales que en las urbanas. Además, los costos de transacciones asociados con la movilización de depósitos son más bajos que los relacionados con el otorgamiento de préstamos. Por otra parte, la competencia por depósitos entre los bancos comerciales hondureños ha tenido lugar principalmente a través de la creación de numerosas oficinas bancarias, más convenientemente ubicadas.^{20/} La expansión más acelerada de la red bancaria ha sido en la forma de agencias (no de sucursales), que movilizan depósitos pero no otorgan crédito, con lo que se ha reducido los costos de transacciones sólo para los ahorrantes, pero no para los prestatarios. Esto acentúa el flujo de fondos hacia las ciudades, donde se encuentran las sucursales. Por otra parte, los límites a las tasas de interés que se cobran por los préstamos, que frecuentemente las colocan por debajo de su nivel de equilibrio, han generado excesos de demanda de crédito, que han hecho necesarios mecanismos administrativos de racionamiento. Un aumento de los costos de endeudarse para el deudor, adicionales a la tasa de interés, han constituido uno de los mecanismos

preferidos de racionamiento. Estos costos han aumentado más que proporcionalmente en el caso de clientes rurales marginales, acentuando la concentración de las carteras de crédito.^{21/}

En resumen, políticas comerciales y macroeconómicas inadecuadas, restricciones al nivel y estructura de las tasas de interés y otras formas de regulación financiera han acentuado la concentración urbana de la actividad financiera. Durante la crisis reciente, conforme la represión financiera ha aumentado, este sesgo se ha incrementado, como lo predice la "ley del hierro de las restricciones a las tasas de interés".^{22/} La proporción del crédito total otorgada en Tegucigalpa aumentó de 48 por ciento en 1978, a 53 por ciento en 1982, mientras que la proporción del crédito otorgada en los tres nodos (urbanos) dominantes aumentó de 92 a 94 por ciento en el mismo período. La proporción de los depósitos movilizada en Tegucigalpa aumentó de 53 por ciento en 1978 a 56 por ciento en 1982, mientras que la proporción movilizada por los tres nodos dominantes aumentó de 91 a 93 por ciento en el mismo período. Finalmente, la proporción de los fondos de fuentes exógenas capturada por Tegucigalpa aumentó de 44 por ciento en 1978 a 51 por ciento en 1981, mientras que la proporción asignada a los nodos dominantes aumentó de 93 a 98 por ciento en el período. Este sesgo urbano no podrá removerse hasta tanto no se reduzca el nivel de dispersión de los costos de transacciones, se flexibilice la estructura de tasas de interés, se liberalice las regulaciones financieras y se modifiquen las políticas y estrategias que reprimen la rentabilidad de las inversiones rurales.

NOTAS

Los autores son, respectivamente, Profesor de Economía Agrícola y de Economía e Investigador Asociado en Ohio State University. Este trabajo reporta resultados parciales de los esfuerzos de investigación sobre mercados financieros rurales patrocinados por la Misión de la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) en Tegucigalpa, según convenio con Ohio State University. Los autores agradecen el apoyo de la Misión, particularmente del Dr. Stephen Wingert; la colaboración de funcionarios del Banco central de Honduras, particularmente del Lic. Fernando Vega y el Lic. Daniel Figueroa; y los comentarios de sus colegas en Ohio State, particularmente del Prof. Douglas H. Graham y del Dr. Carlos Cuevas.

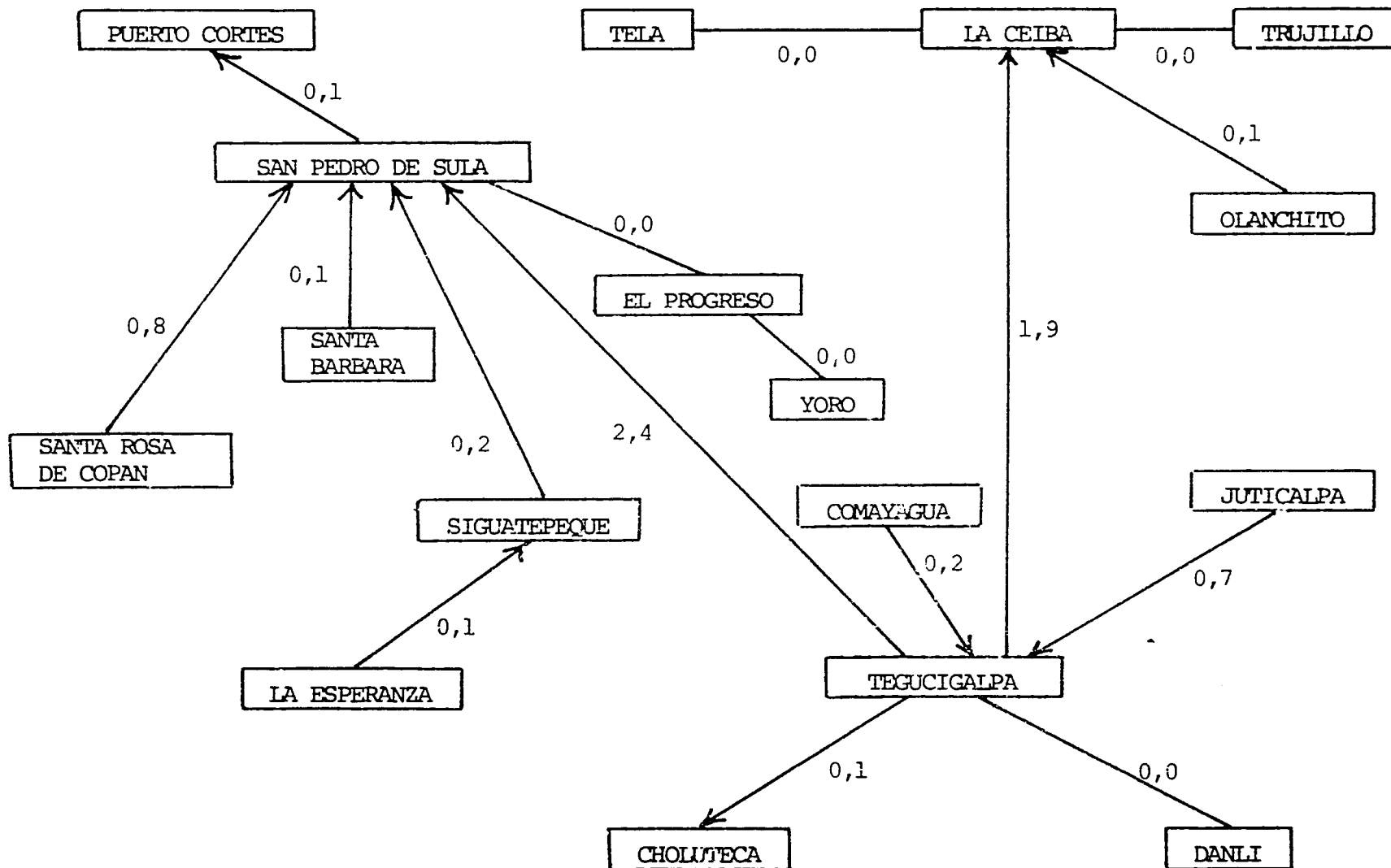
1. Véase Bruce F. Johnston and Peter Kilby, Agriculture and Structural Transformation, New York: Oxford University Press, 1975.
2. Edward S. Shaw, Financial Deepening in Economic Development, New York: Oxford University Press, 1973 y Ronald I. McKinnon, Dinero y Capital en el Desarrollo Económico, México: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), 1974.
3. Claudio González Vega, "Arguments for Interest Rate Reform", en J.D. Von Pischke, Dale W Adams y Gordon Donald (eds.), Rural Financial Markets in Low Income Countries. Their Use and Abuse, Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1983.
4. Esta asociación fue especialmente enfatizada por John G. Gurley y Edward S. Shaw en "Financial Structure and Economic Development", Economic Development and Cultural Change, vol. 15, No 3, Abril de 1967, pp. 257-268.
5. Véase Claudio González Vega, "Los Mercados Financiero Rurales en la República Dominicana. Un Marco Teórico de Referencia para su Investigación", The Ohio State University, Studies in Rural Finance, Octubre de 1983.

150

6. Véase Michael Lipton, Why Poor People Stay Poor, Cambridge: Harvard University Press, 1977.
7. Véase Carlos E. Cuevas, "Costs of Financial Intermediation Under Regulations: Commercial Banks and Development Banks", The Ohio State University, Studies in Rural Finance, Septiembre de 1984.
8. Claudio González Vega, "Credit-Rationing Behavior of Agricultural Lenders: The Iron Law of Interest Rate Restrictions", en Dale W Adams, Douglas H. Graham y J.D. Von Pischke (eds.), Undermining Rural Development with Cheap Credit, Boulder: Westview Press, 1984.
9. Véase Reinaldo W. Santos, et al., "The National Development Bank in Honduras", en Small Farmer Credit in Mexico and Central America, Washington, D.C.: AID Spring Review of Small Farmer Credit, Vol. 1, Febrero de 1973.
10. Para un análisis de la evolución del sistema financiero hondureño véase Claudio González Vega, "Evaluación de los Mercados Financieros para el Crédito Agropecuario en Honduras", en Douglas H. Graham et al., Evaluación de los Mercados Financiero Rurales en Honduras, Columbus: The Ohio State University, 1981.
11. Claudio González Vega, "Estabilidad Económica y el Sistema Financiero: El Caso de Honduras", Revista de la Integración y el Desarrollo de Centro América, 1984.
12. Véase Arnoldo R. Camacho y Claudio González Vega, "Competencia, Concentración y Movilización de Depósitos en el Sistema Bancario de Honduras", The Ohio State University, Studies in Rural Finance, enero de 1985, para una descripción detallada de la expansión del sistema financiero hondureño y un análisis de su impacto sobre el grado de competencia prevaleciente en el mercado.
13. Este índice se utiliza normalmente para medir el grado de concentración o poder monopolístico existente en un mercado. En este contexto, cuando el índice es superior a 1.800, se dice que el mercado está altamente concentrado; cuando se encuentra entre 1.200 y 1.800, el mercado es moderadamente concentrado y, cuando el índice es inferior a 1.200, el mercado no está concentrado. Con la debida cautela, aquí se utiliza el índice para medir cambios en el grado de concentración regional de la rama bancaria. Estos índices se refieren, en todo caso, a la localización de las oficinas solamente y no a la concentración de los flujos de fondos, a la que se hace referencia más adelante. Véase el trabajo mencionado en la nota 12.
14. Harry W. Richardson, Regional Economics, Urbana: University of Illinois Press, 1979.

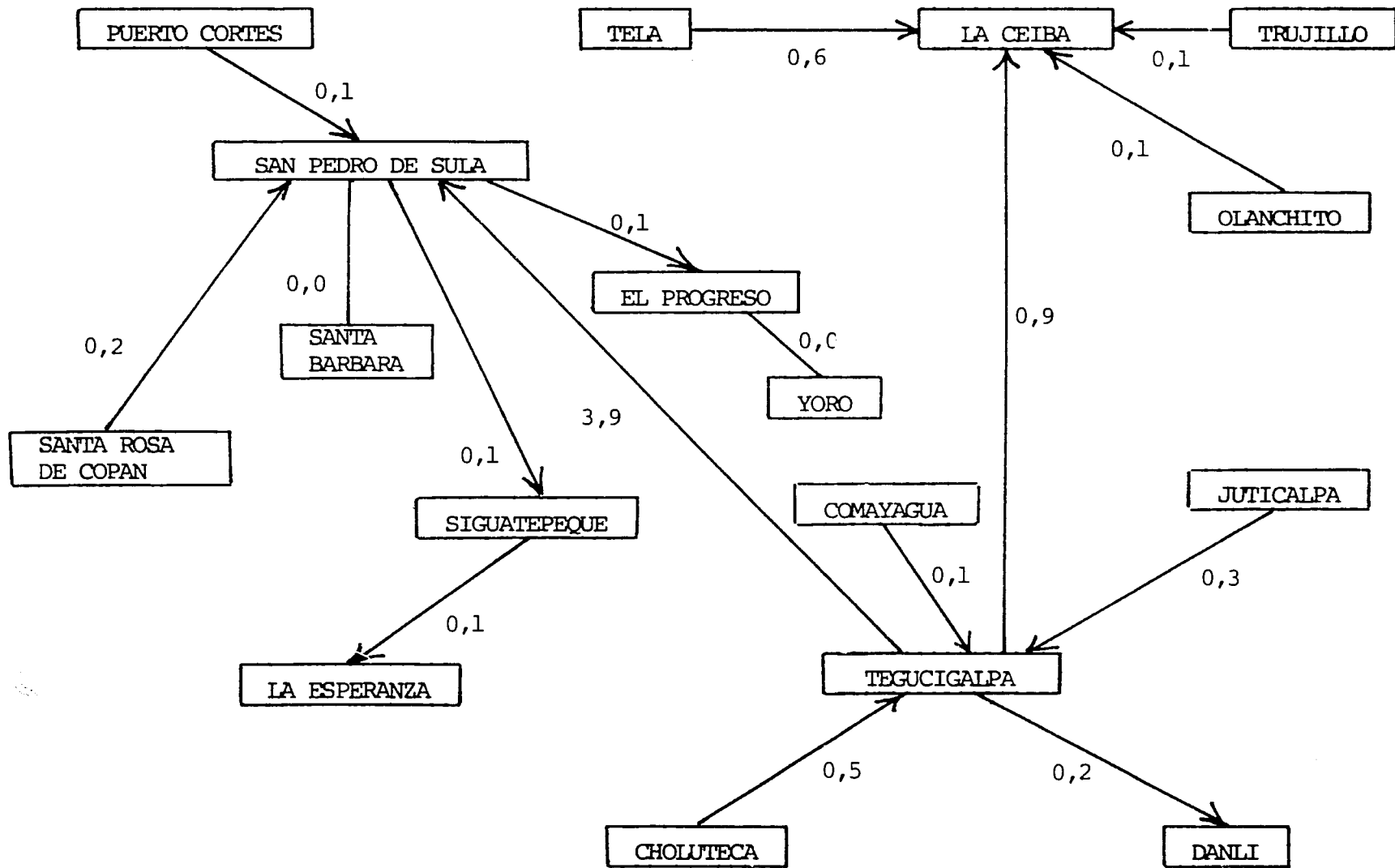
15. J.D. Von Pischke and Dale W Adams, "Fungibility and the Design and Evaluation of Agricultural Credit Projects", American Journal of Agricultural Economics, Vol. 62, No 4, Noviembre de 1980, pp. 719-726.
16. John C.H. Fei, "The Study of the Credit System by the Method of Linear Graph", Review of Economics and Statistics, Vol. 42, 1960, pp. 417-428.
17. Véase Claudio González Vega, "Arguments for Interest Rate Reform", en J.D. Von Pischke, Dale W Adams y Gordon Donald (eds.), Rural Financial Markets in Developing Countries, Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1983.
18. Véase J.D. Von Pischke and Dale W Adams, "Fungibility and the Design and Evaluation of Agricultural Credit Projects", American Journal of Agricultural Economics, Vol. 62, No 4, Noviembre de 1980, pp. 719-26.
19. Véase Claudio González Vega, "Cheap Agricultural Credit: Redistribution in Reverse", en Dale W Adams, Douglas H. Graham y J.D. Von Pischke (eds.), Undermining Rural Development with Cheap Credit, Boulder: Westview Press, 1984.
20. Para una discusión sobre la competencia por depósitos, véase Arnoldo R. Camacho y Claudio González Vega, "Competencia, Concentración y Movilización de Depósitos en el Sistema Bancario de Honduras", The Ohio State University, Studies in Rural Finance, Enero de 1985.
21. Véase Jerry R. Ladman, "Loan-Transaction Costs, Credit Rationing, and Market Structure: The Case of Bolivia", en Dale W Adams, Douglas H. Graham and J.D. Von Pischke (eds.), Undermining Rural Development with Cheap Credit, Boulder: Westview Press, 1984
22. Claudio González Vega, "Credit-Rationing Behavior of Agricultural Lenders: The Iron Law of Interest-Rate Restriction", en Dale W Adams, Douglas H. Graham and J.D. Von Pischke (eds.), Undermining Rural Development with Cheap Credit, Boulder: Westview Press, 1984.

Grafico 1: Honduras: Gradientes de los Flujos de Fondos entre Nodos y entre Regiones. Junio, 1978.



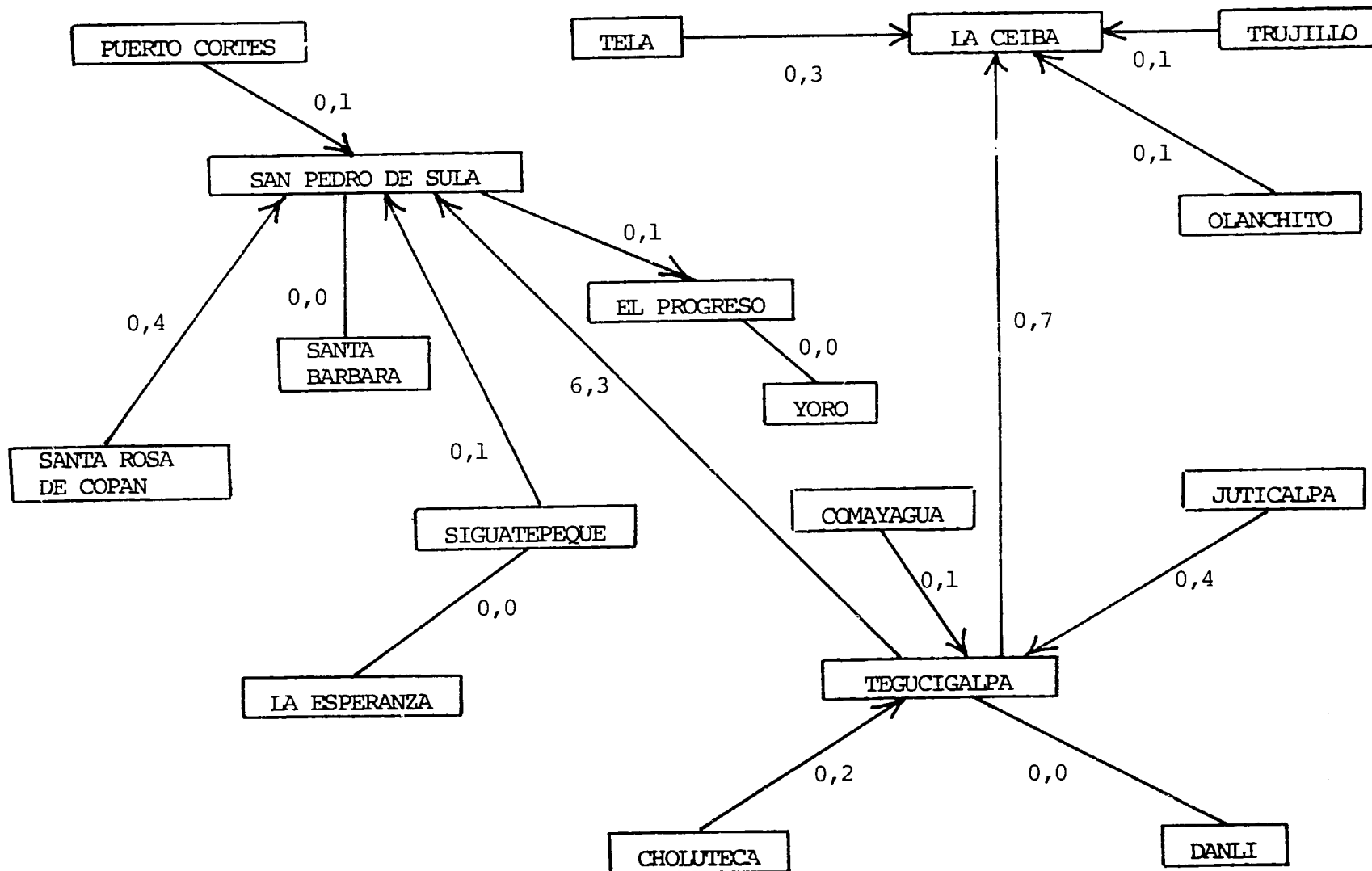
199

Grafico 2. Honduras: Gradientes de los Flujos de Fondos entre Nodos y Regiones. Diciembre, 1978.



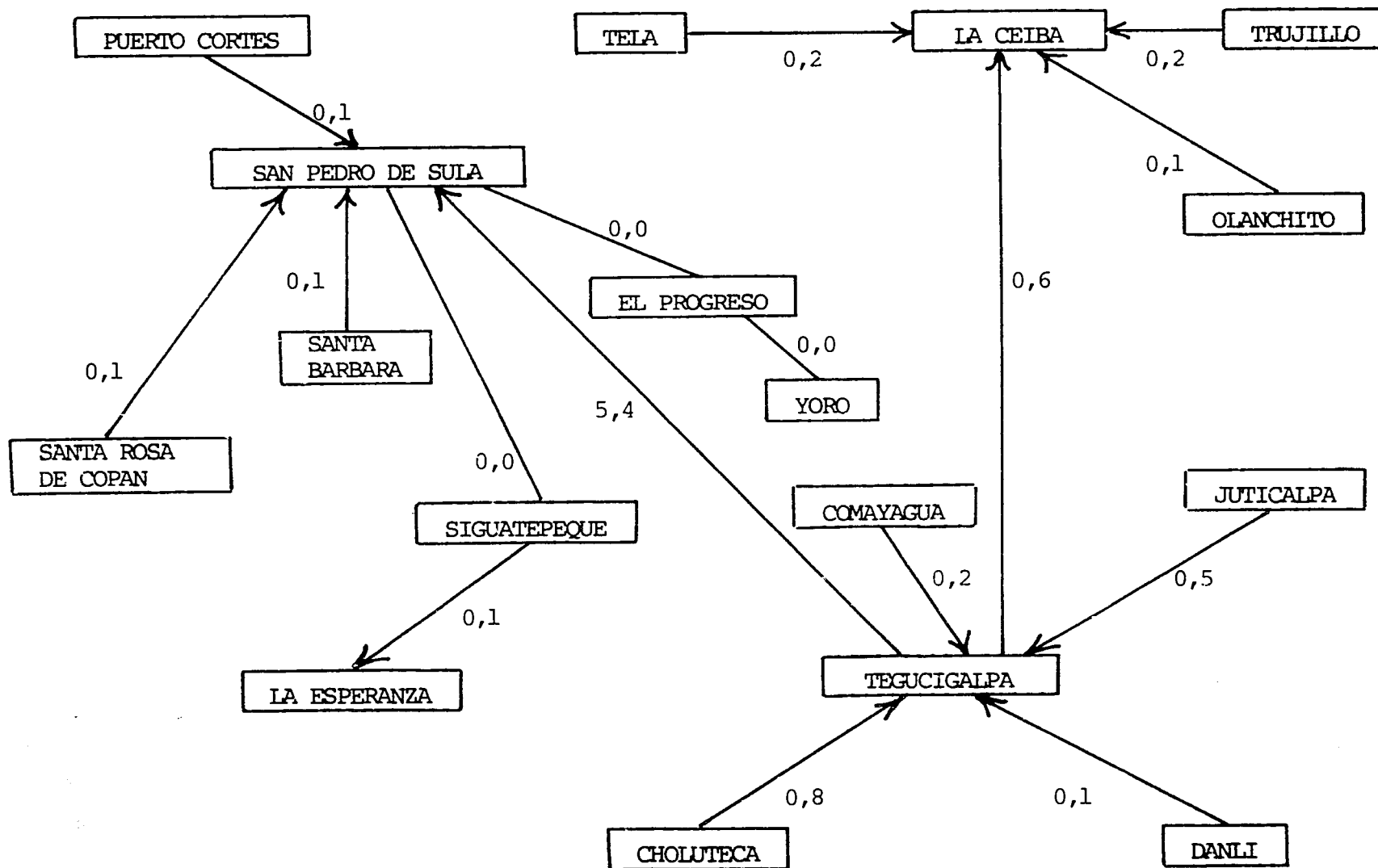
154

Grafico 3. Honduras: Gradientes de los Flujos de Fondos entre Nodos y Regiones. Junio, 1979.



1957

Grafico 4. Honduras: Gradientes de los Flujos de Fondos entre Nodos y Regiones. Diciembre, 1979.



1980

Grafico 5. Honduras: Gradientes de los Flujos de Fondos entre Nodos y Regiones. Junio, 1980.

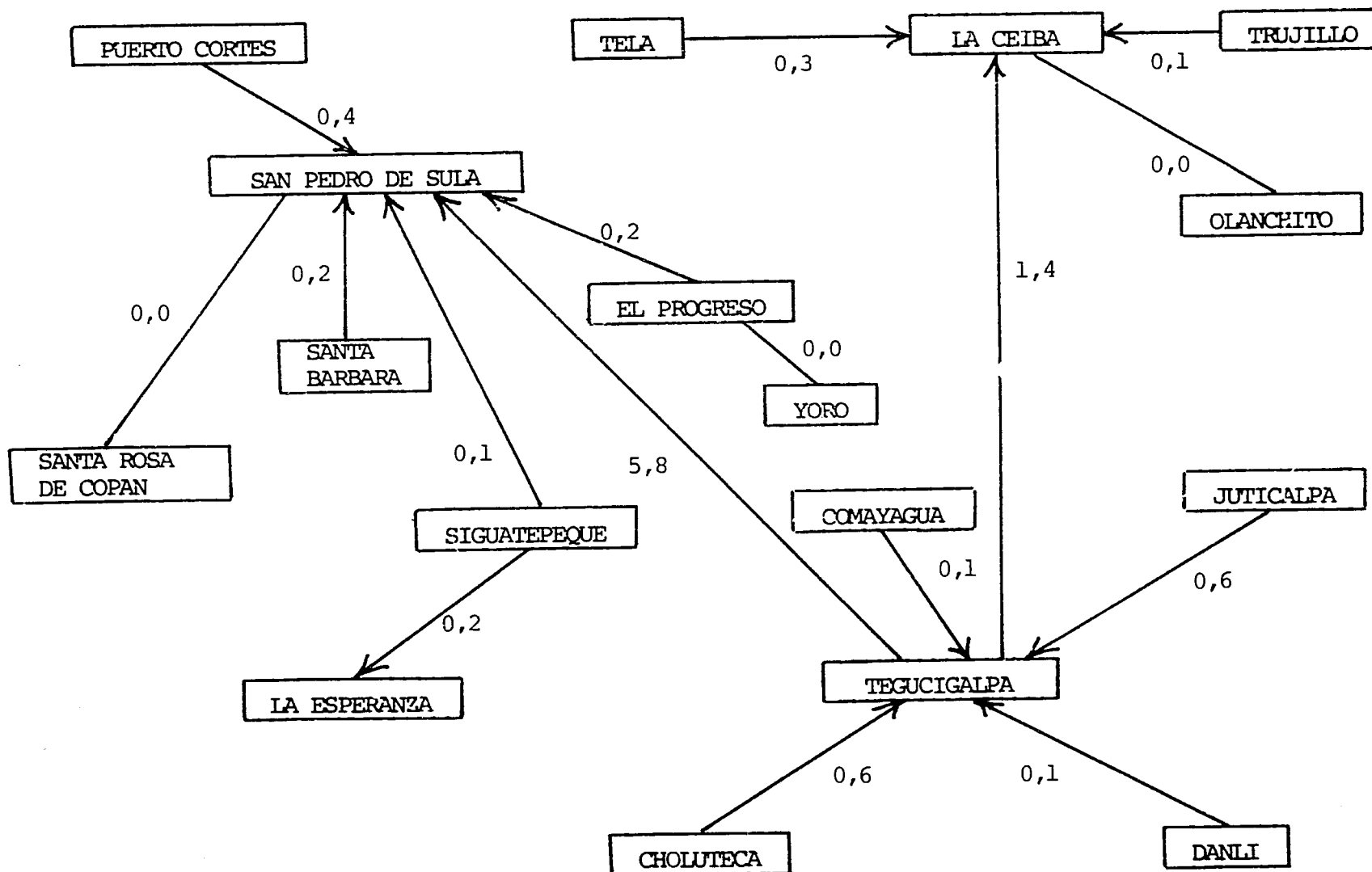
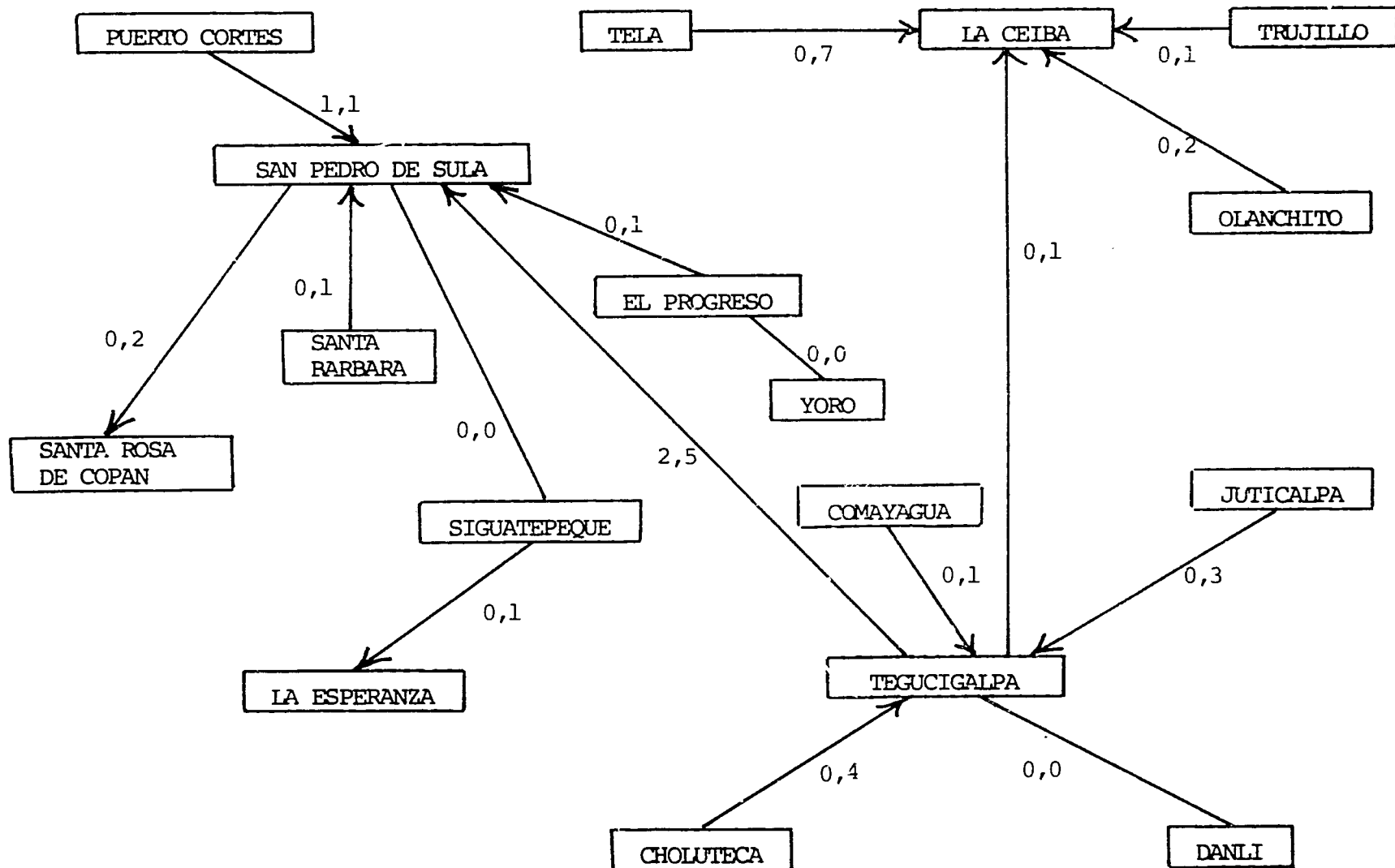


Grafico 6. Honduras: Gradientes de los Flujos de Fondos entre Nodos y Regiones. Diciembre, 1980.



159

Grafico 7. Honduras: Gradientes de los Flujos de Fondos entre Nodos y Regiones. Junio, 1981.

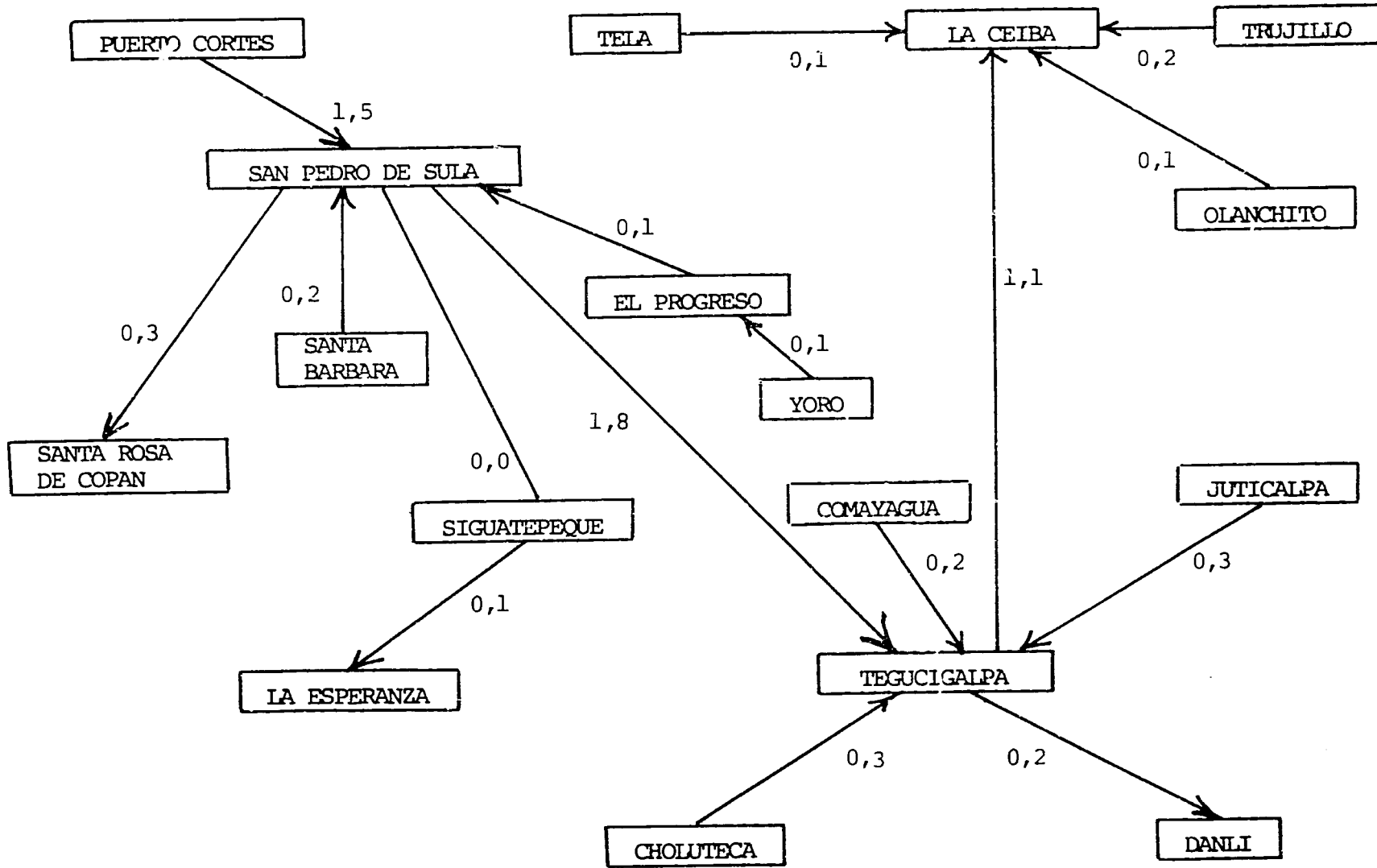
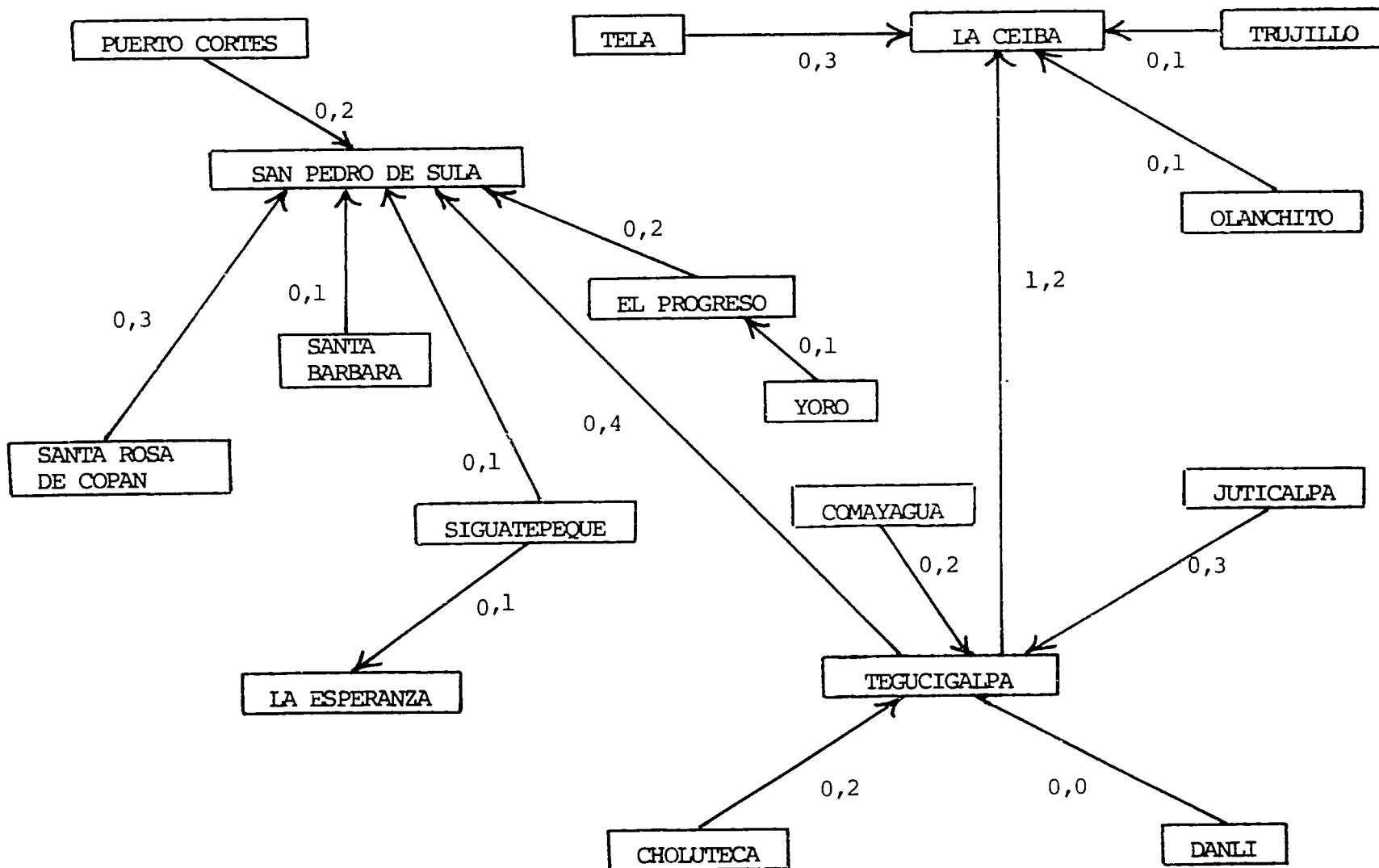


Grafico 8. Honduras: Gradientes de los Flujos de Fondos entre Nodos y Regiones. Diciembre, 1981.



1981

Grafico 9. Honduras: Gradientes de los Flujos de Fondos entre Nodos y Regiones. Junio, 1982.

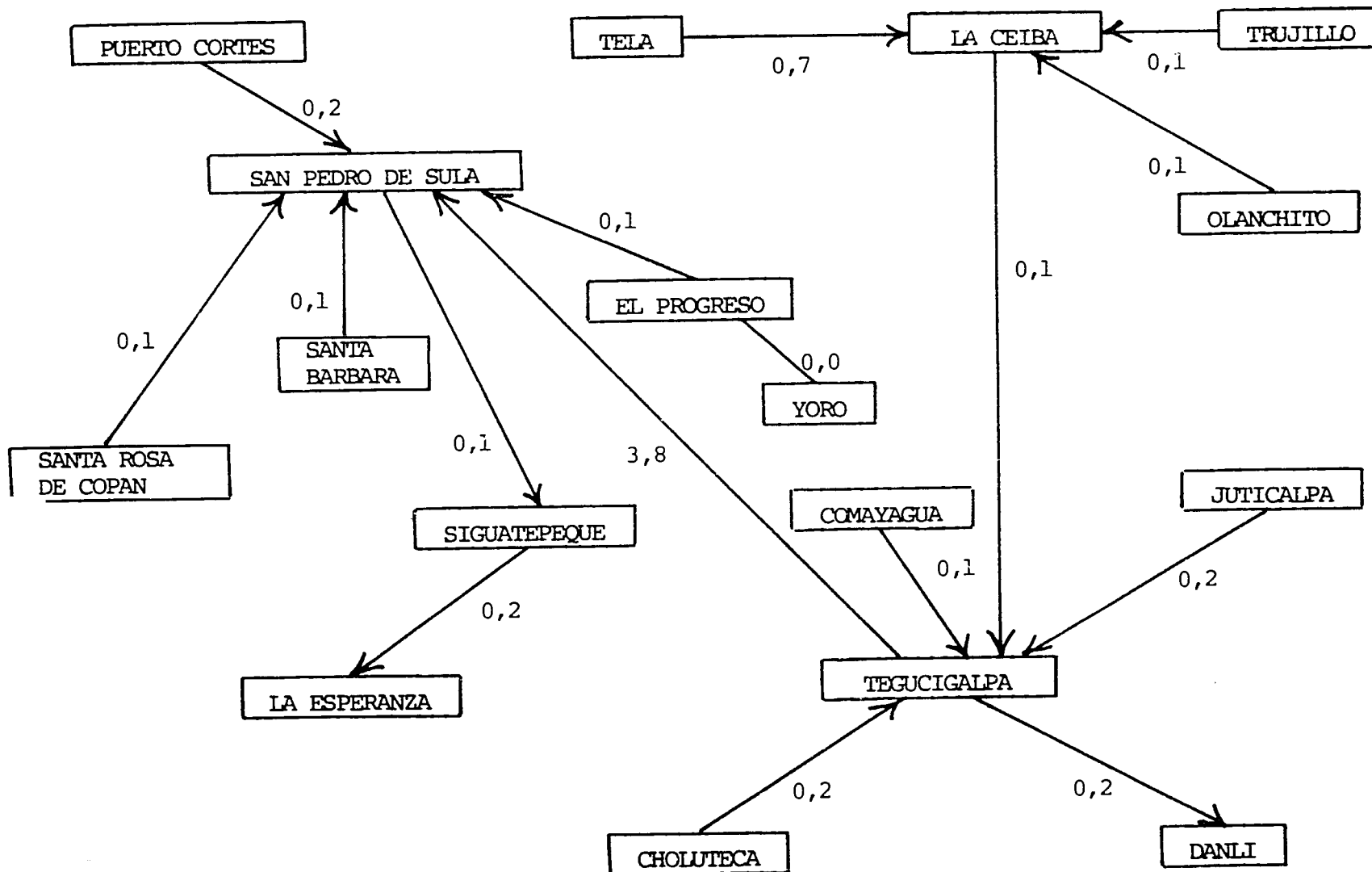
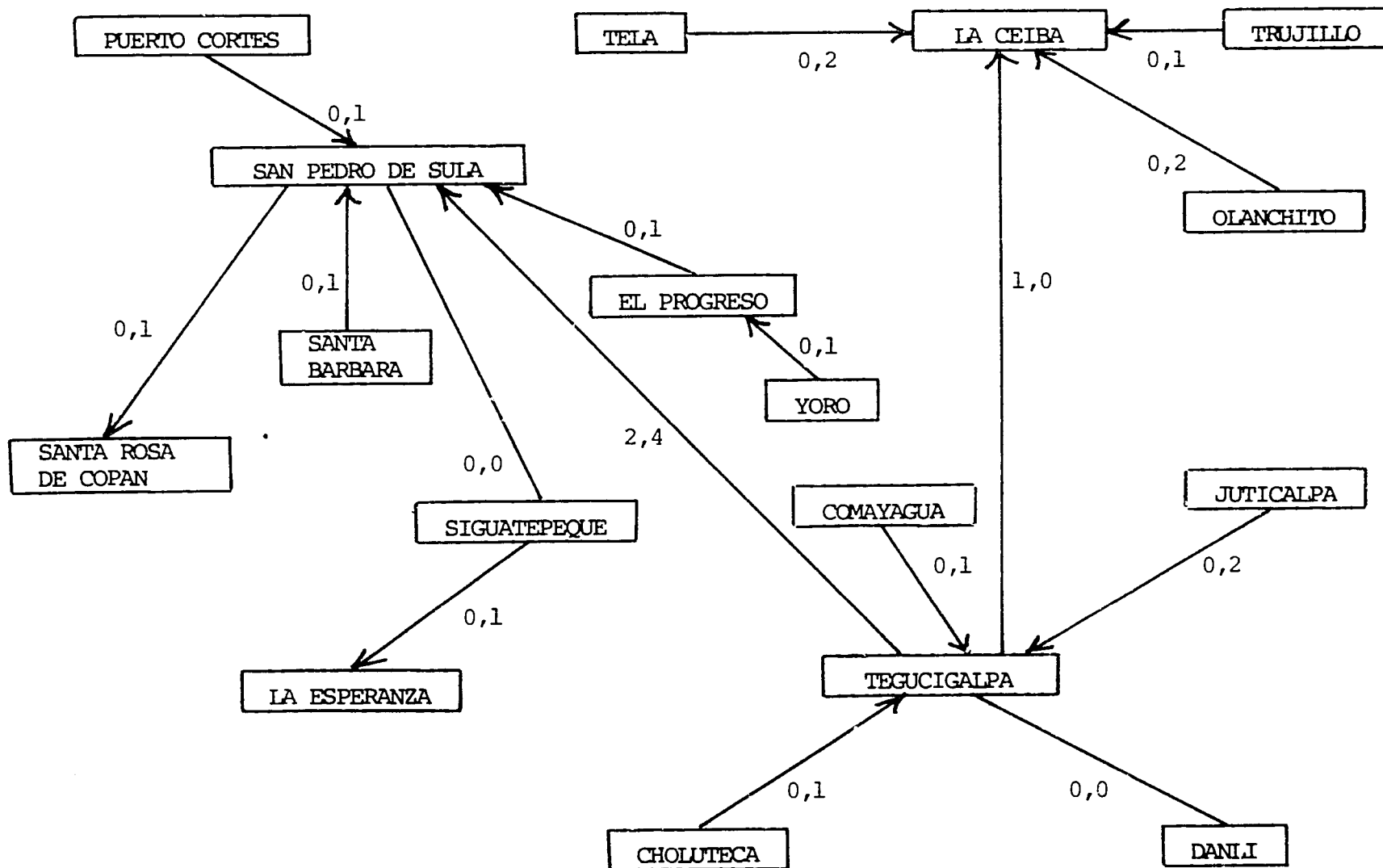


Grafico 10. Honduras: Gradientes de los Flujos de Fondos entre Nodos y Regiones. Diciembre, 1982.



102

CUADRO 1. HONDURAS: NUMERO DE INSTITUCIONES FINANCIERAS,
 NUMERO DE OFICINAS Y NUMERO PROMEDIO DE OFICINAS POR INSTITUCION,
 POR TIPOS DE INSTITUCION. 1970-83.

AÑO	NUMERO DE INSTITUCIONES			NUMERO DE OFICINAS			OFICINAS POR INSTITUCION	
	BANCOS COMERCIALES	BANCOS DE DESARROLLO	INSTITUCIONES DE AHORRO	BANCOS COMERCIALES	BANADESA ¹¹	INSTITUCIONES DE AHORRO	BANCOS COMERCIALES	INSTITUCIONES DE AHORRO
1970	11	3	1	94	21	1	8.5	1.0
1971	11	3	3	113	21	4	10.3	1.3
1972	11	3	3	126	21	5	11.5	1.7
1973	11	3	3	137	22	5	12.5	1.7
1974	13	3	3	152	22	5	11.7	1.7
1975	13	4	4	160	22	6	12.3	1.5
1976	13	4	4	172	22	9	13.2	2.3
1977	13	4	5	179	26	10	13.8	2.0
1978	13	4	7	190	27	12	14.6	1.7
1979	14	4	7	201	27	19	14.4	2.7
1980	14	4	7	219	27	28	15.6	4.0
1981	15	4	7	217	27	33	14.5	4.7
1982	15	4	7	217	27	36	14.5	5.1
1983	15	4	7	217	27	36	14.5	5.1

NOTA: ¹¹ ENTRE LOS BANCOS DE DESARROLLO, CONADI Y EL INSTITUTO DE LA VIVIENDA TIENEN UNA OFICINA CADA UNO Y EL BANCO MUNICIPAL AUTONOMO TIENE DOS OFICINAS.

FUENTE: BANCO CENTRAL DE HONDURAS. INFORMES SIN PUBLICAR. COMPUTOS DE LOS AUTORES.

CUADRO 2. HONDURAS: PROPORCION DE SUCURSALES Y DE AGENCIAS RESPECTO AL NUMERO TOTAL DE OFICINAS BANCARIAS¹/ Y PROPORCION DE OFICINAS BANCARIAS EN LAS ZONAS URBANAS Y RURALES²/(PORCENTAJES). 1971-83.

ANO	SUCURSALES	AGENCIAS	URBANAS	RURALES
1971	37	63	57	43
1972	35	65	57	43
1973	33	67	56	44
1974	32	68	58	42
1975	31	69	58	42
1976	30	70	58	42
1977	29	71	60	40
1978	28	72	61	39
1979	27	73	61	39
1980	26	74	62	38
1981	26	74	62	38
1982	26	74	62	38
1983	26	74	62	38

- NOTAS: 1. SE REFIERE A LOS BANCOS COMERCIALES Y BANCOS DE DESARROLLO
2. URBANO SE DEFINE COMO TEGUCIGALPA Y SAN PEDRO DE SULA. EL RESTO ES RURAL.

FUENTE: COMPUTADO POR LOS AUTORES CON BASE EN DATOS SIN PUBLICAR DEL BANCO CENTRAL DE HONDURAS.

CUADRO 3. HONDURAS: INDICES DE CONCENTRACION DE HERFINDAHL PARA EL NUMERO DE OFICINAS DE BANADESA Y LOS BANCOS COMERCIALES, SEGUN LA PARTICIPACION DE CADA BANCO Y DE CADA REGION. 1971-83.

ANO	INSTITUCIONES	REGIONES		
	OFICINAS	OFICINAS	SUCURSALES	AGENCIAS
1971	1.635	1.862	1.536	2.154
1972	1.645	1.867	1.488	2.155
1973	1.621	1.833	1.442	2.083
1974	1.482	1.887	1.461	2.124
1975	1.490	1.885	1.447	2.106
1976	1.424	1.914	1.507	2.122
1977	1.361	2.011	1.575	2.221
1978	1.337	2.053	1.575	2.265
1979	1.273	2.081	1.607	2.318
1980	1.194	2.093	1.638	2.276
1981	1.271	2.097	1.657	2.271
1982	1.248	2.097	1.657	2.271
1983	1.248	2.097	1.657	2.271

FUENTE: COMPUTADO POR LOS AUTORES, CON BASE EN DATOS SIN PUBLICAR DEL BANCO CENTRAL DE HONDURAS.

CUADRO 4. HONDURAS: MONTOS TOTALES DE LOS PRESTAMOS OTORGADOS POR LOS BANCOS COMERCIALES EN CADA NODO. SALDOS AL FINAL DEL PERIODO, EN MILLONES DE LEMPIRAS POR SEMESTRES. 1978-1982.

MODOS	1978		1979		1980		1981		1982	
	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre
REGION SURESTE:										
Tegucigalpa	302.8	400.0	427.8	460.4	461.9	496.5	501.9	541.7	602.6	621.4
Comayagua	1.0	1.5	1.2	1.3	1.5	1.6	0.9	1.7	2.0	2.5
Juticalpa	4.6	5.9	6.3	6.7	5.3	6.4	5.7	6.2	5.1	5.7
Danlí	5.3	7.1	7.2	7.5	6.2	7.4	6.9	6.0	6.4	6.4
Choluteca	4.1	9.4	10.6	7.7	7.5	9.1	10.1	11.0	12.4	14.4
REGION NOROESTE:										
San Pedro Sula	244.5	320.5	369.3	355.4	335.4	353.7	327.1	362.1	394.2	434.4
Puerto Cortés	1.5	5.7	5.9	5.4	3.9	4.5	5.2	5.9	4.6	5.9
El Progreso	--	3.3	3.4	2.7	2.2	2.4	1.5	1.4	1.2	1.2
Yoro	--	1.2	0.8	0.7	0.8	0.8	0.2	0.5	0.6	0.4
Santa Rosa	16.0	17.5	20.0	22.0	21.5	22.4	22.3	22.2	22.1	23.2
Santa Bárbara	0.5	0.5	0.5	0.4	0.3	0.6	0.4	0.6	0.4	0.5
Siguatepeque	1.2	3.7	1.3	2.8	2.1	2.2	2.5	2.4	3.1	2.8
La Esperanza	2.5	2.9	2.9	4.0	4.1	3.9	3.9	4.0	4.1	3.8
REGION NORESTE:										
La Ceiba	33.3	42.7	43.0	41.6	40.2	43.0	43.4	44.1	42.0	42.0
Tela	--	1.8	1.6	1.4	1.1	1.1	0.9	0.8	0.7	0.7
Trujillo	--	0.3	0.3	0.3	0.2	0.3	0.3	0.4	0.3	0.5
Olanchito	0.9	1.9	1.8	1.9	1.5	1.3	1.3	1.3	1.4	1.3
TOTAL	618.2	825.9	903.9	922.2	895.7	959.2	934.5	1,012.3	1,103.2	1,167.1

Fuente: Datos sin publicar del Banco Central de Honduras. Procesados por los autores.

CUADRO 5. HONDURAS. MONTOS TOTALES DE LOS DEPOSITOS MOVILIZADOS POR LOS BANCOS COMERCIALES EN CADA NODO. SALDOS AL FINAL DEL PERIODO, EN MILLONES DE LEMPIRAS, POR SEMESTRES. 1978-82

NODOS	1978		1979		1980		1981		1982	
	Junio	December	Junio	December	Junio	December	Junio	December	Junio	December
REGION SURESTE:										
Tegucigalpa	192.3	295.9	322.3	314.1	321.5	340.8	357.2	387.7	437.3	482.7
Comayagua	1.3	1.5	1.5	1.6	1.9	1.9	2.0	2.5	2.3	2.6
Juticalpa	5.2	5.5	6.8	7.2	6.4	6.5	6.0	6.3	5.4	5.9
Danlí	3.4	4.0	4.7	5.3	4.5	4.2	3.6	3.9	3.2	4.5
Choluteca	2.3	8.7	8.4	9.2	8.1	9.5	9.6	9.4	9.9	10.8
REGION NOROESTE:										
San Pedro Sula	132.6	194.4	205.3	189.5	172.5	212.4	240.7	246.8	239.1	297.4
Puerto Cortés	0.3	4.6	4.8	4.2	4.4	10.4	14.4	6.0	4.9	5.3
El Progreso	--	1.9	2.0	1.9	2.1	2.3	1.8	2.0	1.6	1.9
Yoro	--	0.6	0.5	0.5	0.5	0.6	0.6	1.0	0.5	0.8
Santa Rosa	12.4	13.0	15.5	14.2	13.6	13.4	14.5	17.5	15.6	16.5
Santa Bárbara	0.7	0.5	0.9	0.8	1.1	0.9	1.2	1.2	1.0	1.2
Siguatepeque	1.3	1.9	1.3	1.6	1.6	1.3	1.4	1.8	1.7	2.1
La Esperanza	1.8	1.6	1.8	1.8	..	2.0	2.0	1.9	1.4	1.9
REGION NORESTE:										
La Ceiba	12.3	19.7	21.8	19.3	15.2	21.9	21.3	19.5	22.6	19.2
Tela	--	4.3	.9	2.5	2.0	5.3	1.5	2.6	5.9	2.8
Trujillo	--	0.7	0.8	0.9	0.8	0.9	1.2	1.0	0.9	1.1
Olanchito	0.6	1.5	1.5	1.5	1.2	1.7	1.5	1.5	1.4	2.2
TOTAL	366.5	560.3	602.8	576.1	559.1	636.0	680.5	712.6	754.7	858.9

Fuente : Datos sin publicar del Banco Central de Honduras, Procesados por los autores.

167

CUADRO 6: HONDURAS: MONTOS DE FONDOS DE FUENTES EXOGENAS UTILIZADOS POR LOS BANCOS COMERCIALES EN CADA NODO. SALDOS AL FINAL DEL PERIODO. EN MILLONES DE LEMPIRAS, POR SEMESTRES. 1978-82.

NODOS	1978		1979		1980		1981		1982	
	Junio	December	Junio	December	Junio	December	Junio	December	Junio	December
<u>REGION SURESTE:</u>										
Tegucigalpa	110.4	104.1	105.5	146.2	140.3	157.8	144.7	154.0	165.4	138.7
Comayagua	-0.3	-0.1	-0.2	-0.3	-0.4	-0.3	-1.1	-0.7	-0.3	-0.2
Juticalpa	-0.6	0.5	-0.4	-0.5	-1.1	-0.1	-0.3	-0.1	-0.4	-0.2
Danli	1.9	3.1	2.5	2.2	1.7	3.2	3.3	2.1	3.2	1.9
Choluteca	1.8	0.8	2.2	-1.5	-0.6	-0.3	0.5	1.5	2.5	3.6
<u>REGION NOROESTE:</u>										
San Pedro Sula	111.8	126.1	164.0	166.0	163.0	141.2	86.4	115.2	155.1	137.0
Puerto Cortés	1.2	1.1	1.1	1.2	-0.4	-6.0	-9.0	-0.1	-0.3	0.6
El Progreso	--	1.4	1.4	0.8	0.1	0.2	-0.3	-0.6	-0.4	-0.6
Yoro	--	0.6	0.3	0.2	0.3	0.2	-0.4	-0.5	0.1	-0.3
Santa Rosa	3.5	4.5	4.6	7.8	7.9	9.0	7.8	4.7	6.5	6.7
Santa Bárbara	-0.2	0.0	-0.4	-0.3	-0.8	-0.3	-0.7	-0.6	-0.6	-0.8
Siguatepeque	-0.1	1.8	0.1	1.2	0.4	0.9	1.1	0.7	1.4	0.7
La Esperanza	0.7	1.3	1.1	2.2	2.4	1.9	1.9	2.1	2.6	2.0
<u>REGION NORESTE</u>										
La Ceiba	20.9	23.1	21.1	22.3	25.0	21.1	22.1	24.6	19.4	22.8
Tela	--	-2.5	-1.4	-1.1	-0.9	-4.2	-0.6	-1.9	-5.2	-2.1
Trujillo	--	-0.4	-0.4	-0.6	-0.6	-0.6	-0.9	-0.6	-0.5	-0.6
Olanchito	0.4	0.3	0.3	0.4	0.2	-0.4	-0.1	-0.2	0.0	-0.1
TOTAL	251.4	265.7	301.4	346.2	336.5	323.3	254.4	299.6	348.5	309.1

Fuente: Datos sin publicar del Banco Central de Honduras, Procesados por los Autores.

CUADRO 7. HONDURAS: PROPORCION DE LOS SALDOS DE CREDITO FINANCIADOS POR LOS BANCOS COMERCIALES CON DEPOSITOS LOCALES EN CADA NODO, AL FINAL DE CADA PERIODO, POR SEMESTRES. (PORCENTAJES), 1978-82

NODOS	1978		1979		1980		1981		1982		Promedio Simple ^{1/}
	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	
REGION SURESTE:											
Tegucigalpa	63.5	74.0	75.3	68.2	69.6	68.4	71.2	71.6	72.6	77.7	71.2
Comayagua	130.0	100.0	125.0	123.1	126.6	118.8	222.2	147.1	115.0	104.0	131.2
Juticalpa	113.0	93.2	107.9	107.5	135.8	101.6	105.3	101.6	105.9	103.5	107.5
Danlí	64.2	56.3	65.3	70.7	85.5	56.8	52.2	65.0	50.0	70.3	63.6
Choluteca	56.1	92.6	79.2	119.5	122.7	104.4	95.0	85.5	79.8	75.0	91.0
REGION NOROESTE:											
San Pedro Sula	54.2	60.7	55.6	53.3	48.8	60.0	73.6	68.2	60.7	68.5	60.4
Puerto Cortés	20.0	80.7	81.4	77.8	112.8	231.2	276.9	101.7	106.5	89.8	117.9
El Progreso	--	57.6	58.8	70.4	95.5	95.8	120.0	142.9	133.3	158.3	103.6
Yoro	--	50.0	62.5	71.4	62.5	75.0	300.0	200.0	83.3	200.0	122.7
Santa Rosa	77.5	74.3	77.5	64.5	63.3	59.8	65.0	78.8	70.6	65.5	69.7
Santa Bárbara	140.0	100.0	180.0	200.0	366.7	150.0	300.0	200.0	250.0	240.0	212.7
Siguatepeque	108.3	51.4	100.0	57.1	76.2	59.1	72.0	75.0	54.8	75.0	72.9
La Esperanza	72.0	55.2	62.1	43.0	41.5	51.3	50.0	47.5	34.1	50.0	50.9
REGION NORESTE:											
La Ceiba	36.9	50.7	50.7	46.4	37.8	50.9	49.1	44.2	53.8	45.7	46.6
Tela	--	181.3	181.3	178.6	181.8	481.8	166.7	325.0	842.9	400.0	326.6
Trujillo	--	233.3	266.7	300.0	400.0	300.0	400.0	250.0	300.0	720.0	296.7
Olanchito	66.7	78.9	83.3	78.9	80.0	130.8	115.4	115.4	100.0	169.2	101.9
TOTAL	59.3	67.8	66.7	62.5	62.4	58.3	72.8	70.4	68.4	73.6	66.2
RAZON CREDITO A DEPOSITOS	1.68	1.47	1.50	1.60	1.60	1.72	1.37	1.42	1.46	1.36	1.51

^{1/} Promedio simple de los porcentajes correspondientes a los 10 semestres.

Fuente: Datos sin publicar del Banco Central de Honduras, Procesados por los autores.

169

CUADRO 8. HONDURAS: PROPORCION DEL MONTO TOTAL DEL CREDITO OTORGADO POR LOS BANCOS
 COMMERCIALES DESEMBOLSADA EN CADA NODO, E INDICES DE HERFINDAHL,
 POR SEMESTRES. (PORCENTAJES). 1978-1982

NODOS	1978		1979		1980		1981		1982		Promedio
	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	
REGION SURESTE:	<u>51.5</u>	<u>51.3</u>	<u>50.1</u>	<u>52.3</u>	<u>53.9</u>	<u>52.6</u>	<u>56.2</u>	<u>56.0</u>	<u>57.0</u>	<u>55.6</u>	<u>53.8</u>
Tegucigalpa	49.0	48.4	47.3	49.9	51.6	52.0	53.7	53.5	54.6	53.2	51.3
Comayagua	0.2	0.2	0.1	0.1	0.2	0.2	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2
Juticalpa	0.7	0.7	0.7	0.7	0.6	0.7	0.6	0.6	0.5	0.5	0.6
Danli	0.9	0.9	0.8	0.8	0.7	0.8	0.7	0.6	0.6	0.5	0.7
Choluteca	0.7	1.1	1.2	0.8	0.8	0.9	1.1	1.1	1.1	1.2	1.0
REGION NOROESTE:	<u>43.1</u>	<u>43.0</u>	<u>44.8</u>	<u>42.6</u>	<u>41.2</u>	<u>40.8</u>	<u>38.9</u>	<u>39.4</u>	<u>39.0</u>	<u>40.3</u>	<u>41.4</u>
San Pedro Sula	39.6	38.8	40.9	38.5	37.4	36.9	35.0	35.8	35.7	37.2	37.6
Puerto Cortes	0.2	0.7	0.7	0.6	0.4	0.5	0.6	0.6	0.4	0.5	0.5
El Progreso	--	0.4	0.4	0.3	0.2	0.3	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2
Yoro	--	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1
Santa Rosa	2.6	2.1	2.2	2.4	2.4	2.3	2.4	2.2	2.0	2.0	2.3
Santa Barbara	0.1	0.1	0.1	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.0	0.1
Siguatepeque	0.2	0.4	0.1	0.3	0.2	0.2	0.3	0.2	0.3	0.2	0.2
la Esperanza	0.4	0.4	0.3	0.4	0.5	0.4	0.4	0.4	0.4	0.5	0.4
REGION NORESTE:	<u>5.5</u>	<u>5.6</u>	<u>5.2</u>	<u>4.9</u>	<u>4.8</u>	<u>4.7</u>	<u>4.8</u>	<u>4.6</u>	<u>4.0</u>	<u>3.8</u>	<u>4.7</u>
La Ceiba	5.4	5.2	4.8	4.5	4.5	4.5	4.5	4.4	3.8	3.6	4.5
Tela	--	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Trujillo	--	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Olanchito	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
TOTAL	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
INDICE DE HERFINDAHL	<u>4.007</u>	<u>3.883</u>	<u>3.941</u>	<u>4.001</u>	<u>4.089</u>	<u>4.094</u>	<u>4.138</u>	<u>4.171</u>	<u>4.276</u>	<u>4.233</u>	<u>4.073</u>

Fuente: Datos sin publicar del Banco Central de Honduras, Procesados por los autores.

CUADRO 9. HONDURAS: PROPORCION DEL MONTO TOTAL DE DEPOSITOS MOVILIZADOS POR LOS BANCOS
COMERCIALES CAPTADA EN CADA NODO E INDICES DE HERFINDAHL, POR SEMESTRES.
(PORCENTAJES). 1978-82

NODOS	1978		1979		1980		1981		1982		Promedio
	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	
<u>REGION SURESTE:</u>	<u>55.7</u>	<u>56.4</u>	<u>57.0</u>	<u>58.5</u>	<u>61.2</u>	<u>57.1</u>	<u>55.6</u>	<u>57.6</u>	<u>60.6</u>	<u>59.0</u>	<u>57.8</u>
Tegucigalpa	52.4	52.8	53.5	54.5	57.5	53.6	52.5	54.4	57.9	56.2	54.5
Comayagua	0.4	0.3	0.2	0.3	0.3	0.3	0.3	0.4	0.3	0.3	0.3
Juticalpa	1.4	1.0	1.1	1.2	1.2	1.0	0.9	0.9	0.7	0.7	1.0
Danli	0.9	0.7	0.8	0.9	0.8	0.7	0.5	0.6	0.4	0.5	0.7
Choluteca	0.6	1.6	1.4	1.6	1.4	1.5	1.4	1.3	1.3	1.3	1.3
<u>REGION NOROESTE:</u>	<u>40.7</u>	<u>39.1</u>	<u>38.5</u>	<u>37.2</u>	<u>35.4</u>	<u>38.3</u>	<u>40.7</u>	<u>39.0</u>	<u>35.2</u>	<u>37.9</u>	<u>38.3</u>
San Pedro Sula	36.1	34.7	34.1	32.9	30.9	33.4	35.4	34.6	31.1	34.6	33.8
Puerto Cortes	0.1	0.8	0.8	0.7	0.8	1.6	2.1	0.8	0.6	0.6	0.9
El Progreso	--	0.3	0.3	0.3	0.4	0.4	0.3	0.3	0.2	0.2	0.3
Yoro	--	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
Santa Rosa	3.4	2.3	2.6	2.5	2.4	2.1	2.1	2.5	2.1	1.9	2.4
Santa Barbara	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1	0.2
Siguatepeque	0.4	0.3	0.2	0.3	0.3	0.2	0.2	0.3	0.2	0.2	0.3
La Esperanza	0.5	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3	0.2	0.2	0.3
<u>REGION NORESTE:</u>	<u>3.6</u>	<u>4.7</u>	<u>4.5</u>	<u>4.3</u>	<u>3.4</u>	<u>4.6</u>	<u>3.7</u>	<u>3.4</u>	<u>4.1</u>	<u>2.8</u>	<u>3.9</u>
La Ceiba	3.4	3.5	3.6	3.4	2.7	3.4	3.1	2.7	3.0	2.2	3.1
Tela	--	0.8	0.5	0.4	0.4	0.8	0.2	0.4	0.8	0.3	0.5
Trujillo	--	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1
Olanchito	0.2	0.3	0.2	0.3	0.2	0.3	0.2	0.2	0.2	0.3	0.2
<u>TOTAL</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
<u>INDICES DE HERFINDAHL</u>	<u>4.076</u>	<u>4.015</u>	<u>4.050</u>	<u>4.076</u>	<u>4.280</u>	<u>4.012</u>	<u>4.031</u>	<u>4.174</u>	<u>4.337</u>	<u>4.367</u>	<u>4.133</u>

fuente: Datos sin publicar del Banco Central de Honduras, Procesados por los autores.

CUADRO 10. HONDURAS: PROPORCION DEL MONTO DE FONDOS DE FUENTES EXOGENAS USADOS POR LOS BANCOS COMERCIALES ASIGNADA A CADA NODO E INDICES DE HERFINDAHL, POR SEMESTRES. (PORCENTAJES). 1978-83.

NODOS	1978		1979		1980		1981		1982		Promedio
	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	
<u>REGION SURESTE:</u>	<u>45.1</u>	<u>40.9</u>	<u>36.3</u>	<u>42.2</u>	<u>41.6</u>	<u>49.6</u>	<u>57.9</u>	<u>52.4</u>	<u>48.9</u>	<u>46.5</u>	<u>46.0</u>
Tegucigalpa	43.9	39.2	35.0	42.2	41.7	48.8	56.9	51.4	47.5	44.9	45.1
Comayagua	- 0.1	0.0	- 0.1	- 0.1	- 0.1	- 0.1	- 0.1	- 0.2	- 0.1	- 0.1	- 0.1
Juticalpa	- 0.2	0.2	- 0.1	- 0.1	- 0.3	0.0	- 0.1	0.0	- 0.1	- 0.1	- 0.1
Danli	0.8	1.2	0.5	0.6	0.5	1.0	1.3	0.7	0.9	0.6	0.7
Choituca	0.7	0.3	0.7	- 0.1	- 0.2	- 0.1	0.2	0.5	0.7	1.2	0.4
<u>REGION NOROESTE:</u>	<u>46.6</u>	<u>51.5</u>	<u>56.4</u>	<u>51.6</u>	<u>51.3</u>	<u>45.6</u>	<u>34.1</u>	<u>40.4</u>	<u>47.1</u>	<u>46.9</u>	<u>47.3</u>
San Pedro Sula	44.5	47.5	54.4	47.9	48.4	43.7	34.0	38.5	44.5	44.3	44.8
Puerto Cortes	0.5	0.4	0.4	0.3	- 0.1	- 1.9	- 3.5	0.0	- 0.1	0.2	- 0.4
El Progreso	--	0.5	0.5	0.2	0.0	0.1	- 0.1	- 0.2	- 0.1	0.2	0.1
Yoro	--	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	- 0.2	- 0.2	0.0	- 0.1	0.0
Santa Rosa	1.4	1.7	1.5	2.3	2.5	2.8	3.1	1.6	1.9	2.2	2.1
Santa Barbara	- 0.1	0.0	- 0.1	- 0.1	- 0.2	- 0.1	- 0.3	- 0.2	- 0.2	- 0.3	- 0.2
Siguatepeque	0.0	0.7	0.0	0.5	0.1	0.3	0.4	0.2	0.4	0.2	0.3
La Esperanza	0.3	0.5	0.4	0.6	0.7	0.6	0.7	0.7	0.7	0.6	0.6
<u>REGION MORESTE:</u>	<u>8.5</u>	<u>7.7</u>	<u>6.5</u>	<u>6.0</u>	<u>7.0</u>	<u>4.9</u>	<u>8.1</u>	<u>7.3</u>	<u>4.0</u>	<u>6.3</u>	<u>6.4</u>
La Ceiba	8.3	8.7	7.0	6.4	7.4	6.5	8.7	8.2	5.6	7.4	7.4
Tela	--	- 0.9	- 0.5	- 0.3	- 0.3	- 1.3	- 0.2	- 0.6	- 1.5	- 0.7	- 0.6
Trujillo	--	- 0.2	- 0.1	- 0.2	- 0.2	- 0.2	- 0.1	- 0.2	- 0.1	- 0.2	- 0.2
Olancho	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	- 0.1	0.0	- 0.1	0.0	0.0	0.0
<u>TOTAL</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
<u>INDICES DE HERFINDAHL</u>	<u>3.980</u>	<u>3.875</u>	<u>4.238</u>	<u>4.123</u>	<u>4.145</u>	<u>4.348</u>	<u>4.194</u>	<u>4.196</u>	<u>4.276</u>	<u>4.041</u>	<u>4.102</u>

Fuente: Datos sin publicar del Banco Central de Honduras, procesados por los autores.

172

CUADRO 11. HONDURAS: PROPORCIONES DEL CREDITO OTORGADO, DEPOSITOS MOVILIZADOS Y FONDOS DE FUENTES EXOGENAS UTILIZADOS POR LOS NODOS PERIFERICOS (ZONAS RURALES), POR SEMESTRES. (PORCENTAJES). 1978-83.

REGIONES	1978		1979		1980		1981		1982		Promedio
	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	
PRESTAMOS:											
Sureste	2.5	2.9	2.6	2.4	2.3	2.6	2.5	2.5	2.4	2.4	2.5
Noroeste	3.5	4.2	3.9	4.1	3.8	3.9	3.9	3.6	3.3	3.1	3.8
Noreste	0.1	0.4	0.4	0.4	0.3	0.2	0.2	0.2	0.1	0.2	0.2
Zona Rural	6.1	7.5	7.1	6.9	6.4	6.7	6.6	6.3	5.9	5.7	6.5
DEPOSITOS:											
Sureste	3.3	3.6	2.5	4.0	3.7	3.5	3.1	3.2	2.7	2.8	3.3
Noroeste	4.6	4.4	4.4	4.3	4.5	4.9	5.3	4.4	4.1	3.3	4.5
Noreste	0.2	0.8	0.9	0.9	0.7	1.2	0.6	0.7	1.1	0.6	0.8
Zona Rural	8.1	8.8	7.8	9.2	8.9	9.6	9.0	8.3	7.9	6.7	8.6
FUENTES EXOGENAS:											
Sureste	1.2	1.7	1.3	0.0	-0.1	0.8	1.0	1.0	1.4	1.6	0.9
Noroeste	2.1	4.0	2.0	3.7	2.9	1.9	0.1	2.9	2.6	2.6	2.5
Noreste	0.2	-1.0	-0.5	-0.4	-0.4	-1.6	-0.6	-0.9	-1.6	-1.1	-1.0
Zona Rural	3.5	4.7	2.8	3.3	2.4	1.1	0.5	3.0	2.4	3.1	2.4

Fuente: Computado por los Autores Con Base en datos sin publicar del Banco Central de Honduras.

CUADRO 12. HONDURAS: GRADIENTES DE LOS FLUJOS DE FONDOS ENTRE NODOS^{1/}, POR SEMESTRES. 1978-82.

NODOS	1978		1979		1980		1981		1982		Promedio
	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	Junio	Diciembre	
REGION SURESTE:	<u>-4.2</u>	<u>-5.1</u>	<u>-6.9</u>	<u>-6.2</u>	<u>-7.3</u>	<u>-2.5</u>	<u>0.6</u>	<u>-1.6</u>	<u>-3.6</u>	<u>-3.4</u>	<u>-4.0</u>
Tegucigalpa	-3.4	-4.4	-6.2	-4.6	-5.9	-1.6	1.2	-0.9	-3.3	-3.0	-3.2
Comayagua	-0.2	-0.1	-0.1	-0.2	-0.1	-0.1	-0.2	-0.2	-0.1	-0.1	-0.1
Juticalpa	-0.7	-0.3	-0.4	-0.5	-0.6	-0.3	-0.3	-0.3	-0.2	-0.2	-0.4
Danli	0.0	0.2	0.0	-0.1	-0.1	0.0	0.2	0.0	0.2	0.0	0.0
Choluteca	0.1	-0.5	-0.2	-0.8	-0.6	-0.4	-0.3	-0.2	-0.2	-0.1	-0.3
REGION NORDESTE:	<u>2.4</u>	<u>3.9</u>	<u>6.3</u>	<u>5.4</u>	<u>5.8</u>	<u>2.5</u>	<u>-1.8</u>	<u>0.4</u>	<u>3.8</u>	<u>2.4</u>	<u>3.1</u>
San Pedro Sula	3.5	4.1	6.8	5.6	6.5	3.5	-0.4	1.2	4.6	2.6	3.8
Puerto Cortes	0.1	-0.1	-0.1	-0.1	-0.4	-1.1	-1.5	-0.2	-0.2	-0.1	-0.4
El Progreso	--	0.1	0.1	0.0	-0.2	-0.1	-0.1	-0.2	-0.1	-0.1	-0.1
Yoro	--	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	-0.1	-0.1	0.0	-0.1	0.0
Santa Rosa	-0.8	-0.2	-0.4	-0.1	0.0	0.2	0.3	-0.3	-0.1	0.1	-0.1
Santa Barbara	-0.1	0.0	0.0	-0.1	-0.2	-0.1	-0.2	-0.1	-0.1	-0.1	-0.1
Siguatepeque	-0.2	0.1	-0.1	0.0	-0.1	0.0	0.0	-0.1	0.1	0.0	-0.1
La Esperanza	-0.1	0.1	0.0	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1
REGION NORESTE:	<u>1.9</u>	<u>0.9</u>	<u>0.7</u>	<u>0.6</u>	<u>1.4</u>	<u>0.1</u>	<u>1.1</u>	<u>1.2</u>	<u>-0.1</u>	<u>1.0</u>	<u>0.8</u>
LaCeiba	2.0	1.7	1.2	1.1	1.8	1.1	1.5	1.7	0.8	1.4	1.4
Tela	--	-0.6	-0.3	-0.2	-0.3	-0.7	-0.1	-0.3	-0.7	-0.2	-0.4
Trujillo	--	-0.1	-0.1	-0.2	-0.1	-0.1	-0.2	-0.1	-0.1	-0.1	-0.1
Olanchito	-0.1	-0.1	-0.1	-0.1	0.0	-0.2	-0.1	-0.1	-0.1	-0.2	-0.1

NOTA: 1. Diferencia entre la proporción del crédito total otorgada y la proporción de los depósitos totales movilizada en cada nodo.

FUENTE: Computado con base en los datos de los cuadros 9 y 10.

174

COMPETENCIA, CONCENTRACION Y MOVILIZACION DE
DEPOSITOS EN EL SISTEMA BANCARIO DE HONDURAS

Arnoldo R. Camacho
Claudio González Vega

The Ohio State University
Rural Finance Program
enero, 1985

MS

COMPETENCIA, CONCENTRACION Y MOVILIZACION DE DEPOSITOS EN EL SISTEMA BANCARIO DE HONDURAS

I. Importancia de la Movilización de Depósitos

A partir de las contribuciones seminales de Edward S. Shaw y de Ronald I. McKinnon, cada día se acepta más la idea de que el sector financiero juega un papel importante en el desarrollo económico.^{1/} Las contribuciones del sistema financiero al crecimiento económico están asociadas con la provisión de por lo menos cuatro clases diferentes de servicios.^{2/} El primer conjunto de servicios consiste en la provisión de un medio de pagos universalmente aceptado, con lo que se reduce los costos de conducir transacciones en los mercados de bienes y servicios y de factores de la producción, se aumenta los flujos de comercio y el tamaño de los mercados y se mejora la productividad de los recursos, a través de la especialización y la división del trabajo, mayor competencia, la explotación de economías de escala y la utilización de tecnologías modernas. Esta "monetización" de la economía libera recursos, que antes se destinaban a los procesos de búsqueda y negociación asociados con el trueque, para que sean destinados a otras actividades productivas. Además, a través de una mayor integración de los mercados, esta "monetización" aumenta la eficiencia con que se asignan los recursos.

El sector financiero también proporciona servicios de intermediación entre unidades económicas deficitarias y superavitarias. Las unidades superavitarias poseen recursos

propios suficientemente abundantes, en comparación con sus propias oportunidades "internas" de producción e inversión, por lo que ganan tasas marginales de rendimiento sobre sus activos comparativamente bajas. Las unidades deficitarias poseen pocos recursos, en relación con sus oportunidades y podrían, por lo tanto, ganar tasas marginales de rendimiento relativamente elevadas, si tuvieran acceso a los recursos que se necesitan para aprovechar esas oportunidades.^{3/}

En ausencia de procesos financieros, los agentes económicos están condenados a aprovechar sus oportunidades productivas únicamente en la medida en que su propia disponibilidad de recursos se los permite, mientras que en otros casos se ven forzados a invertir su exceso de recursos en actividades marginales "internas" pobres. No existe razón alguna para suponer que aquellas unidades con capacidad para generar ahorros sean necesariamente las que poseen las mejores oportunidades de inversión y el mayor potencial de crecimiento. Al hacer posible la división del trabajo entre ahorrantes e inversionistas, el sistema financiero canaliza recursos hacia actividades donde pueden ser empleados más rentablemente.

A través de estos servicios de intermediación el sistema financiero contribuye a la eliminación de usos inferiores de los recursos (es decir, destruye usos con bajas tasas marginales de rendimiento privado y social), al mismo tiempo que asiste con el financiamiento de usos alternativos mejores. Esto se puede lograr en la medida en que el sistema financiero le ofrezca a los poseedores de la riqueza activos financieros (por ejemplo,

depósitos bancarios) que constituyen formas más atractivas de mantener riqueza que las alternativas poco rentables que están siendo eliminadas. Esto, a su vez, hace posible que se transfiera, a través del intermediario, derechos sobre recursos hacia aquellas unidades económicas con mejores oportunidades productivas, que de otra manera se hubieran quedado sin explotar.

Desde esta perspectiva, el sistema financiero le ofrece servicios valiosos no sólo a los deudores (quienes supuestamente poseen oportunidades comparativamente mejores), sino también a los depositantes (quienes en el margen únicamente poseen usos alternativos inferiores para esos fondos). De esta manera, el sistema financiero contribuye a una mejor asignación de los recursos, a una acumulación del capital más rápida y a un mejoramiento de la calidad del acervo de capital.

La fragmentación de los mercados, el tamaño pequeño de las transacciones, los elevados costos de la información y la incertidumbre y el riesgo característicos de las economías pobres aumentan los costos de transacciones en que se incurre al operar en los mercados financieros de los países en desarrollo. Como consecuencia, el rendimiento neto es bajo para los ahorrantes, el costo total de los fondos es elevado para los deudores, el tamaño de los mercados financieros es pequeño y el volumen de fondos canalizados y la variedad de servicios financieros proporcionados son reducidos. La fragmentación y los elevados costos de transacciones también implican una amplia dispersión de las tasas marginales de rendimiento en la economía, lo que señala la existencia de significativas oportunidades, sin

explotar, para mejorar la asignación de los recursos. El progreso financiero implica tanto una reducción de estos costos de transacciones, como una disminución de la dispersión de las tasas marginales de rendimiento.

En tercer lugar, el sistema financiero también proporciona servicios de manejo de reservas. La mayoría de las unidades económicas acumula depósitos de valor para hacerle frente a emergencias y para aprovechar oportunidades futuras. El sistema financiero reduce los costos y los riesgos de acumular estas reservas para precaución y para especulación y, por medio de "líneas de crédito" no usadas, reduce el tamaño de las reservas deseadas, liberando recursos para otros propósitos productivos.

Finalmente, el sistema financiero proporciona servicios de apoyo fiscal para el sector público. Esta es una contribución importante, en vista de la fragilidad de las estructuras tributarias y de los mercados de valores de los países en desarrollo. El sector financiero también contribuye al manejo de los cambios extranjeros.

En resumen, el desarrollo económico de los países de bajos ingresos depende de y contribuye al crecimiento y diversificación del sector financiero.⁴/ La "profundización financiera" importa y las diferentes clases de servicios del sector financiero constituyen un ingrediente importante en el proceso de crecimiento económico. El crédito es importante, pero la movilización de depósitos es importante también. Estos servicios contribuyen al desarrollo en la medida en que proporcionan

incentivos para un mayor ahorro e inversión y estimulan a los ahorrantes a mantener una mayor proporción de su riqueza en la forma de activos financieros como, por ejemplo, depósitos bancarios, en lugar de mantenerla en la forma de activos tangibles improductivos y de otros sustitutos del dinero. La tasa y la naturaleza del crecimiento económico, a su vez, se ven afectadas por la eficiencia de las instituciones y los instrumentos del sector financiero. En efecto, la medida en que el sistema financiero aumenta la capacidad productiva de la economía depende de su tamaño, en términos reales, y de la eficiencia con que opere, medida por la magnitud y dispersión de los costos de transacciones que se le imponen a todos los participantes (efectivos y potenciales) en el mercado.

II. Desarrollo Financiero En Honduras

Durante la década de los años 60 y la mayor parte de la de los años 70, Honduras experimentó un proceso de "profundización financiera" significativo y sostenido. Este progreso financiero se reflejó en el establecimiento de numerosas instituciones, en la provisión de una más amplia gama de servicios financieros y en el crecimiento de los volúmenes de crédito y de otras magnitudes financieras, cuando se las mide en términos reales.

En efecto, la razón de la oferta monetaria, definida en el sentido amplio de M_2 , con respecto al Producto Interno Bruto aumentó desde 13,0 por ciento en 1960, hasta 34,9 por ciento en 1978. Al mismo tiempo, la razón del crédito interno del sistema bancario con respecto al Producto Interno Bruto aumentó desde

11,8 por ciento en 1960, hasta 44,3 por ciento en 1978. Estas razones son comparativamente elevadas entre los países en desarrollo y reflejan un ritmo más rápido de "profundización financiera" en Honduras que en los demás países de América Central. Así, a pesar de que Honduras se encontraba en el nivel más bajo de "profundización financiera" de la región en 1960, para mediados de la década de los años 70 había superado a los demás países, con excepción de Costa Rica.

Sin duda, este proceso de "profundización financiera" fue posible gracias a la ausencia de inflación y a la estabilidad del tipo de cambio. La ausencia de inflación, a su vez, resultó del elevado grado de apertura de la economía, junto con un tipo de cambio fijo. Además, la estabilidad del tipo de cambio se logró con políticas fiscal, crediticia y monetaria ortodoxas y cautelosas, cuyo objetivo principal era mantener el valor externo del Lempira constante.

La provisión de un medio de pagos generalmente aceptado ha sido un servicio financiero importante en un país donde, aún en años recientes, amplios sectores de subsistencia se han ido incorporando progresivamente a la economía de mercado y a las transacciones monetarias. Buena parte de la "profundización financiera" experimentada por Honduras se puede explicar, por lo tanto, por la "monetización" de su economía. Las presiones inflacionarias de los años más recientes, sin embargo, han reducido la eficiencia con que el sistema financiero hondureño ha podido proporcionar este servicio. Esto es desafortunado, dado el grado extremo de apertura de la economía hondureña, tanto

para las transacciones de la cuenta corriente como de la cuenta de capital de la balanza de pagos, y dada la creciente internacionalización de los mercados financieros. Todo esto ha hecho más fácil que las unidades económicas nacionales sustituyan el medio de pagos local (los Lempiras) por monedas extranjeras (en particular Dólares). Aunque Honduras no ha experimentado todavía un proceso de "sustitución de monedas" agudo, como ha sido el caso en otros países pequeños (como Costa Rica), simplemente bastarían tasas de inflación y expectativas de devaluación moderadas para inducir una "huída" de la moneda nacional. Esto, a su vez, limitaría severamente la capacidad del sistema financiero nacional para proporcionar sus otros servicios, también valiosos.

Esta capacidad disminuida del sistema financiero hondureño para proporcionar el conjunto de servicios que se requieren para lograr una mayor eficiencia y un más rápido crecimiento ha sido consecuencia del abuso del papel de apoyo fiscal al sector público que tiene el sistema. En vista del estancamiento de los ingresos reales a principios de la década de los años 80, como resultado del deterioro de los términos internacionales de intercambio del país, la recesión mundial, el agotamiento de la estrategia de sustitución de importaciones y el colapso del Mercado Común Centroamericano, los ingresos del sector público no han aumentado lo suficientemente como para financiar gastos del sector en rápido crecimiento. Además, los acreedores extranjeros le han impuesto límites precisos al acervo de deuda externa con que se ha venido financiando los déficit acumulados

del gobierno hondureño. Las autoridades, por lo tanto, han forzado al sistema bancario nacional a financiar este déficit, lo que ha llevado a una expansión del crédito interno a una tasa más rápida que la que mantendría la estabilidad del nivel de precios interno y el tipo de cambio. Al mismo tiempo, el sector privado ha sido "estrujado" (crowded out) en las carteras de crédito interno. La participación del sector público en este crédito ha aumentado rápidamente, desde 19,2 por ciento en 1977, hasta 33,8 por ciento en 1982. Además, los bancos comerciales privados han sido "estrujados" en el otorgamiento del crédito del Banco Central. En este sentido, la participación del sector público aumentó desde 39,2 por ciento en 1977, hasta 66,8 por ciento en 1981. Sólo en 1982, el sector público recibió 78,4 por ciento del incremento anual en el crédito interno.^{5/}

Dado un tipo de cambio oficial fijo, el exceso de oferta de dinero (Lempiras) se ha reflejado en un exceso de demanda de divisas. La consecuencia ha sido una pérdida de reservas monetarias internacionales, a pesar de flujos cuantiosos de deuda externa y la imposición de controles cambiarios y a las importaciones, incapaces de ocultar evidentes presiones inflacionarias internas. Después de todo, el déficit fiscal ha sido financiado con la pérdida de reservas monetarias internacionales, el endeudamiento y la asistencia externos, el "estrujamiento" del sector privado en las carteras de crédito y el impuesto inflacionario. Todos estos mecanismos de financiamiento del déficit han aumentado la represión financiera y han invertido la favorable

tendencia a largo plazo hacia una mayor "profundización financiera" en Honduras. En efecto, las tasas de crecimiento de M_1 y de M_2 , medidas en términos reales, han sido negativas para el período 1979-82, lo que ha reflejado una menor disposición de los hondureños a mantener activos financieros nacionales. Como resultado, la razón de M_2 con respecto al Producto Interno Bruto cayó desde 34,8 por ciento en 1978, hasta 29,5 por ciento en 1982.

La reducción del tamaño real del sistema financiero hondureño y el "estrujamiento" del sector privado en las carteras de crédito interno ha reducido la capacidad del sector para proporcionar servicios de intermediación entre ahorrantes e inversionistas (entre unidades superavitarias y unidades deficitarias). Es decir, el sistema financiero hondureño se ha vuelto mucho menos un intermediario entre depositantes y prestatarios y mucho más un instrumento fiscal para gravar a los ahorrantes y trasladar recursos hacia el financiamiento de los gastos corrientes del sector público. Esta falta de equilibrio en la provisión de las diferentes clases de servicios financieros ha reducido significativamente la capacidad del sector para promover el desarrollo económico y la estabilidad monetaria.

Además, a pesar del progreso financiero experimentado en el largo plazo, Honduras continúa dependiendo, de una manera aguda, de los ahorros externos para el financiamiento de la inversión interna. Más aún, sus mercados financieros son todavía muy fragmentados. Sólo una proporción pequeña de la población ha tenido acceso al crédito institucional y a los demás servicios

financieros nuevos cuya oferta ha aumentado. Las carteras de crédito muestran un grado de concentración elevado, que parece haber aumentado con la crisis y con la contracción del valor real de los flujos de crédito.

En efecto, medidos en Lempiras constantes de 1978, los flujos de préstamos nuevos otorgados por el sistema bancario disminuyeron desde 1.383 millones en 1978, hasta 928 millones en 1981 y 955 millones en 1982. El valor real de los flujos de nuevos préstamos agropecuarios, a su vez, disminuyó desde 398 millones en 1978, hasta 187 millones en 1981 y 204 millones en 1982. Como consecuencia, la razón del flujo de préstamos nuevos con respecto al Producto Interno Bruto, que había aumentado desde 29,8 por ciento en 1971, hasta 46,7 por ciento en 1977, disminuyó a 28,7 por ciento en 1981. Además, la razón del flujo anual de nuevos préstamos agropecuarios con respecto al valor agregado por la producción en este sector, que había aumentado desde 26,7 por ciento en 1971, hasta 43,4 por ciento en 1977, disminuyó a 20,1 por ciento en 1981, un nivel más bajo que el que ya había alcanzado una década antes.^{6/}

Esta contracción en el valor real de los volúmenes de crédito parece haber estado acompañada por una reducción aún más rápida en el número de deudores y por problemas de recuperación y morosidad más agudos que en el pasado. El "congelamiento" de porciones significativas de las carteras de crédito, por falta de pago de los préstamos, ha reducido todavía más la disponibilidad de fondos prestables y la viabilidad financiera de las instituciones. La falta de acceso a los

servicios financieros y la concentración de los préstamos en pocas manos han sido particularmente severas en las áreas rurales. A la vez, los costos de transacciones que se le imponen a todos los participantes en el mercado parecen ser demasiado elevados y varían sustancialmente entre las diferentes clases de deudores.^{7/}

III. Estructura y Regulación Del Mercado Financiero Hondureño

El mercado financiero de Honduras ha estado dominado por los bancos comerciales privados, unos pocos bancos de desarrollo públicos y varias instituciones de ahorro especializado (equivalentes a las asociaciones de ahorro y préstamo). En este sentido, Honduras no ha sido diferente de otros países en desarrollo, donde los pasivos del sistema monetario representan la mayor parte de las tenencias del público de emisiones de valores por parte de los intermediarios financieros locales y donde el crédito bancario es la fuente principal de financiamiento "externo" a las empresas. Por estas razones, el sistema monetario y bancario juega un papel crucial como intermediario entre ahorrantes e inversionistas.

Todas estas instituciones han sido reguladas por el Banco Central, el que ha influido sobre el precio de los servicios financieros prestados, la entrada de nuevas instituciones al mercado y el tipo de actividades financieras que se le permite desarrollar a las diferentes clases de instituciones. El Banco Central ha ejercitado una regulación directa del precio de los servicios financieros cuando ha determinado el tipo de cambio oficial, ha impuesto límites a las tasas activas de interés y

otras comisiones que se cobran sobre los préstamos, límites a las tasas pasivas de interés que se pagan sobre depósitos en moneda nacional y extranjera, tasas, márgenes y porcentajes diferenciales de redescuento y requisitos de encaje legal diferenciados.^{8/} Todas estas regulaciones han tenido un impacto significativo sobre la rentabilidad de los bancos. Además, los límites a las tasas (activas) de interés que se cobran sobre los préstamos indirectamente le han impuesto un nivel máximo a las tasas (pasivas) que se pueden ofrecer por los depósitos. A la vez, estructuras de tasas de interés y de redescuento diferenciadas han distorsionado la asignación del crédito aún más, a través de los procesos de racionamiento inducidos por tasas de interés por debajo de su nivel de equilibrio.^{9/}

Las regulaciones del Banco Central también han afectado la entrada de nuevas instituciones a los mercados financieros formales de Honduras. En primer lugar, para entrar al mercado se ha requerido el mantenimiento de un mínimo de capitalización así como una justificación apropiada del beneficio social aportado por las nuevas instituciones. En el caso de nuevas oficinas de instituciones existentes (agencias y sucursales), se ha requerido una prueba de la factibilidad de la oficina y de las ganancias sociales para la comunidad local. La legislación bancaria y el Banco Central también han regulado el tipo de actividades en que las diferentes clases de instituciones financieras pueden participar. A fin de proteger a los depositantes y de garantizar la solidez financiera del sistema, el Banco Central ha impuesto requisitos de encaje mínimo legal, así como límites a las

proporciones de los activos totales que pueden ser destinados a préstamos o inversiones particulares. La Superintendencia de Bancos ha mantenido un seguimiento rutinario de la situación financiera de las instituciones reguladas.

Además del Banco Central, actualmente el sistema financiero hondureño cuenta con 15 bancos comerciales privados (tres de los cuales son subsidiarias de bancos extranjeros) a saber: Banco Atlántida, Banco de Honduras, Banco El Ahorro Hondureño, Banco de Occidente, Banco La Capitalizadora Hondureña, Banco de los Trabajadores, Banco del Comercio, Banco Continental, Banco Financiera Centroamericana, Banco Sogerin, Banco de las Fuerzas Armadas, Banco Mercantil, Banco Hondureño del Café, Banco de Londres y Montreal y Bank of America. Además, hay cuatro bancos públicos de desarrollo: Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA), Banco Municipal Autónomo, Corporación Nacional de Inversiones (CONADI) y el Departamento de Ahorro y Préstamos del Instituto Nacional de La Vivienda. Finalmente, existen seis instituciones privadas y una pública de ahorro especializado: La Vivienda, Vivienda de Sula, Casa Propia, La Constancia, Futuro, Financiera Metropolitana y Financiera Nacional de la Vivienda.

Existen vínculos importantes (financieros, de sus dueños y de sus directorios) entre algunas de las instituciones de ahorro especializado y algunos bancos comerciales, así como entre estas instituciones financieras y otras empresas productivas no bancarias. Los dueños de varias de estas instituciones pertenecen a reconocidos "grupos financieros". La existencia de estos grupos,

así como el número pequeño de instituciones y el mercado reducido para la prestación de servicios financieros especializados, han sugerido la hipótesis, sostenida por varios observadores, de que en el sistema financiero hondureño se ejercita un poder oligopolístico sustancial. Uno de los propósitos de este trabajo es una exploración preliminar de la naturaleza y consecuencias de la estructura del mercado financiero hondureño y de sus efectos sobre la capacidad y disposición de los bancos para movilizar depósitos y para remunerar a los ahorrantes adecuadamente.

IV. COMPETENCIA Y CONCENTRACION EN EL SISTEMA FINANCIERO

Este trabajo reporta el descubrimiento de una competencia creciente en el sistema financiero hondureño en el período 1971-82, tanto en la movilización de recursos internos como en el otorgamiento de préstamos. Una mejora similar (probablemente más acentuada) en el ambiente competitivo parece haber tenido lugar también durante la década de los años 60, pero esa tendencia no se mide en este trabajo. Este mayor grado de competencia ha reflejado aumentos en el número de participantes en el mercado, reducciones en la importancia relativa de los bancos más grandes y una expansión generalizada de la red bancaria durante este período.

Para 1970, once bancos comerciales privados y tres bancos de desarrollo públicos ya participaban en el mercado por depósitos. Sólo uno de estos bancos comerciales, sin embargo, habían sido creados con anterioridad a la década de los años 60. El Banco de Honduras había venido operando desde 1889 y el Banco

Atlántida, con mucho el banco más grande en esos días, había sido establecido en 1914. Ambos habían disfrutado de privilegios de emisión de dinero. Durante la década de los años 60 se establecieron varios bancos comerciales nuevos, a la vez que varias de las instituciones financieras especializadas ya existentes (en particular algunas instituciones de ahorro especializado) se transformaron en bancos comerciales. Entre 1970 y 1983 (el período bajo estudio aquí), se crearon cinco bancos comerciales adicionales y uno de los ya existentes, Banco Financiera Hondureña, quebró en 1981. Además, la competencia por depósitos por parte de las instituciones de ahorro especializado aumentó durante el período, conforme el número de estas instituciones creció de una en 1970 a siete en 1983 (Cuadro 1).

Este crecimiento del sistema bancario hondureño, en términos del número de instituciones participantes, ha tenido un paralelo en la rápida expansión del número de oficinas bancarias. En el caso de los bancos comerciales y de BANADESA, el número de oficinas aumentó desde 134 en 1971, hasta 244 en 1983. Esto, a su vez, implicó que el número promedio de oficinas de los bancos comerciales creciera de 8,5 en 1970, hasta 14,5 por banco en 1983. El número de oficinas de BANADESA aumentó de 21 en 1971, hasta 27 en 1982. Esta expansión representó sólo 6 de las 110 oficinas nuevas instaladas durante el período. La rápida expansión física de la red bancaria, por lo tanto, fue el resultado de decisiones tomadas al respecto por los bancos comerciales privados, que establecieron 104 oficinas nuevas, y por las instituciones de ahorro especializado. En

efecto, el número de oficinas de estas instituciones aumentó desde una en 1970, hasta 36 en 1983. Esto representó un aumento en el número promedio de oficinas de las instituciones de ahorro especializado, desde una en 1970, hasta 5,1 por institución en 1983. (Véase Cuadro 1).

Esta rápida expansión de la red bancaria reflejó, no sólo un mayor grado de "profundización financiera", sino además la necesidad en que se vieron los bancos de utilizar métodos para competir no basados en las tasas de interés, a fin de capturar una proporción mayor del mercado de depósitos. En vista de que tal competencia no podía tener lugar en la forma de tasas de interés (explícitas) más atractivas sobre los depósitos, dados los elevados requisitos de encaje legal y las restricciones impuestas por el Banco Central limitando las tasas activas de interés, la rivalidad existente entre los competidores se manifestó en la forma de remuneraciones implícitas a los depositantes, a través de un mayor número de oficinas bancarias.

Estos "pagos implícitos", en la forma de una red más estensa de oficinas, más convenientemente ubicadas, a fin de mejorar el acceso de los clientes a los servicios financieros y de reducir sus costos de transacciones (gastos de transporte y valor del tiempo utilizado), han tenido como propósito compensar parcialmente a los depositantes por las tasas de interés comparativamente bajas que se les paga. Además, dadas las restricciones a su rentabilidad implícitas en las regulaciones, así como la predominancia de los intereses de los deudores en la operación del sistema, los bancos más grandes intentaron

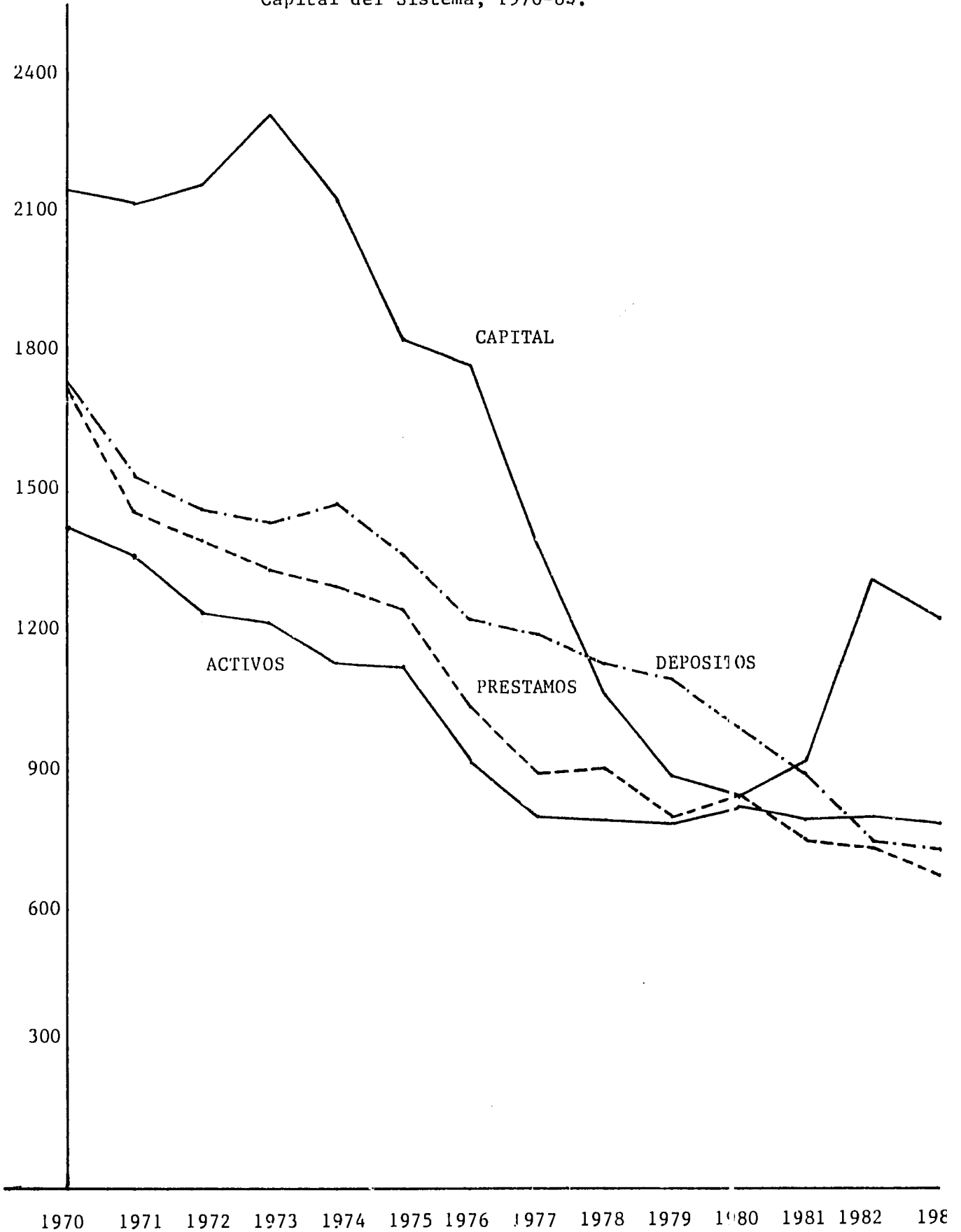
competir por los depósitos sin aumentar sus tasas de interés a los mismos niveles a que las llevaron sus competidores. Es decir, estos bancos grandes intentaron descansar en su imagen y prestigio, su ubicación y la amplitud de los servicios financieros que le ofrecen a su clientela, a fin de mantener su participación en el mercado, al mismo tiempo que pagaban tasas de interés sobre los depósitos algo menores. La evidencia disponible parece sugerir que, a pesar de todo, los depositantes sí fueron afectados en sus decisiones por las diferencias en las tasas de interés y los bancos más grandes perdieron buena parte de su participación en el mercado.^{10/}

Banco Atlántida, que ha operado la red de oficinas más grande, aumentó el número de sus agencias de 36 en 1971, hasta 53 en 1982. A pesar de esta expansión, sin embargo, la importancia relativa de su red disminuyó, desde 29,8 por ciento del número total de oficinas bancarias en el sistema (incluyendo los bancos comerciales y BANADESA) en 1971, hasta 22,0 por ciento del total en 1982. La importancia relativa de BANADESA, que opera la segunda red más numerosa de oficinas, también disminuyó de 17,4 por ciento del número total de oficinas en 1971, a 11,2 por ciento de ese total en 1982. Por otra parte, el Banco de Occidente aumentó su participación en el número total de oficinas, de 5,8 por ciento en 1971, a 10,8 por ciento en 1982, mientras que el Banco Sogerin aumentó su participación de 1,7 por ciento del número total de oficinas bancarias en 1971, a 9,1 por ciento del total hacia el final del período.

La expansión más rápida de la red de oficinas por parte de algunas de las instituciones financieras más nuevas y más pequeñas, así como la expansión de la red de oficinas de las instituciones de ahorro especializado, han reducido el grado de concentración de la red de oficinas en el sistema financiero hondureño, como lo reflejan los indicadores usuales de concentración. Uno de estos es el índice de concentración de Herfindahl, que se obtiene por la suma de los cuadrados de las "participaciones" (shares) de todos los que intervienen en el mercado. Este índice se usa frecuentemente para indicar el grado de poder monopolístico que está siendo ejercitado en el mercado. De acuerdo con esta medida, se dice que un mercado muestra una concentración elevada, si el índice está por encima de 1.800; muestra una concentración moderada, si el índice se encuentra entre 1.200 y 1.800; y no está concentrado, si el índice está por debajo de 1.200.

Desde la perspectiva de las participaciones de los bancos individuales en el número total de oficinas bancarias del sistema financiero hondureño, entre 1971 y 1982 la evolución del índice de Herfindahl muestra una reducción significativa en el grado de concentración del mercado. Este índice disminuyó sostenidamente desde 1.645 en 1972, hasta 1.194 en 1980, para crecer ligeramente a 1.248 en 1982. La cifra inicial reflejaba un mercado moderadamente concentrado, aunque el índice estaba cerca de 1.800, nivel que comienza a caracterizar un mercado altamente concentrado. La cifra más recientes representa, básicamente, un mercado no concentrado (Véase Cuadro 3).

GRAFICO 1: Honduras: Indices de Herfindahl para el Sistema Financiero
 Indices Respecto a los Activos, Depósitos, Préstamos y
 Capital del Sistema, 1970-83.



194

Esta menor concentración de la posesión de la red de oficinas bancarias ha estado acompañada por una tendencia continuada a la desconcentración de los mercados financieros hondureños, desde la perspectiva de cada uno de los componentes del balance de la situación del sistema. En efecto, la proporción que los activos del Banco Atlántida representan con respecto a los activos totales del sistema disminuyó desde 23,5 por ciento en 1971, hasta 9,9 por ciento en 1982, mientras que la participación de BANADESA en los activos totales disminuyó desde 21,2 por ciento en 1971, hasta 10,0 por ciento en 1980 y luego se recuperó parcialmente hasta 13,4 por ciento en 1982.

El Cuadro 4 presenta los índices de Herfindahl para componentes seleccionados del balance de situación del sistema financiero hondureño (bancos comerciales, bancos de desarrollo e instituciones de ahorro especializado), durante el período 1970-1983. En general, estos índices muestran una clara tendencia a la baja. En el caso de los activos totales del sistema financiero, el índice de Herfindahl disminuyó desde 1.422 en 1970, hasta 805 en 1977, período durante el cual se observó el mayor ritmo de desconcentración del mercado financiero, desde esta perspectiva. Desde entonces, el índice ha tenido relativamente poca variación, para alcanzar 787 en 1983. Sólo en 1980, con la crisis, se dió un pequeño aumento del índice. (Véase Gráfico 1). Desde el punto de vista de la participación de las diferentes instituciones en los activos totales del sistema, por lo tanto, el sector financiero hondureño pasó a ser moderadamente concentrado, a inicios de la década de los años 70, a no

195

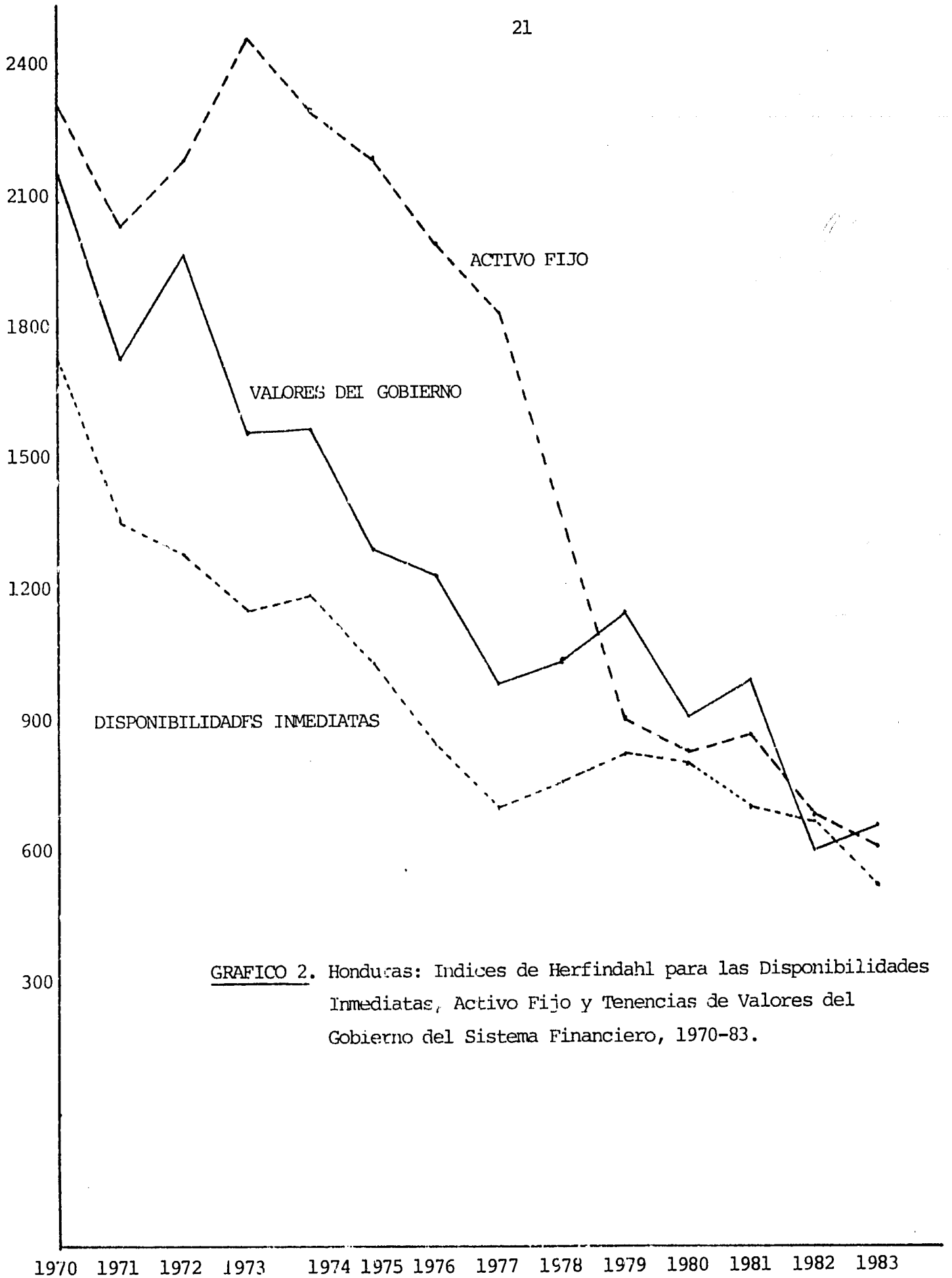


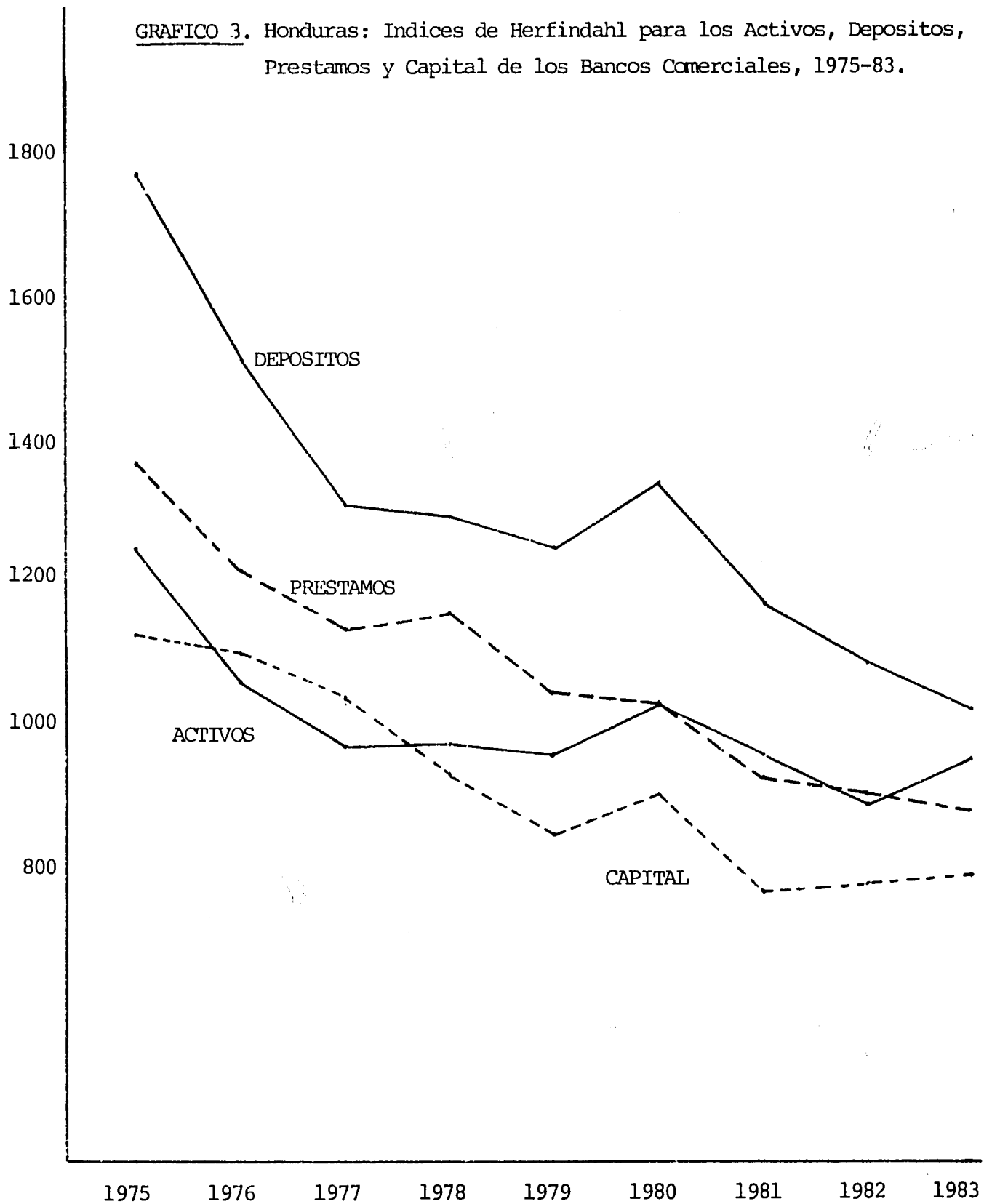
GRAFICO 2. Honduras: Indices de Herfindahl para las Disponibilidades Inmediatas, Activo Fijo y Tenencias de Valores del Gobierno del Sistema Financiero, 1970-83.

mostrar ninguna concentración apreciable, desde mediados de la década.

Un proceso de desconcentración semejante tuvo lugar cuando se considera los activos de los bancos comerciales, exclusivamente. En este caso, el índice de Herfindahl es algo mayor que para los activos totales del sistema financiero, pero también decrece sostenidamente hasta 1977 y luego tiende a estancarse, salvo un cierto incremento en 1980. En 1983, el valor del índice para los activos totales de los bancos comerciales era 961. (Véase Cuadro 6). Esto revela que la operación de las otras instituciones financieras (en particular las de ahorro especializado) tiende a disminuir aún más el poco grado de concentración que ya caracteriza al sistema de bancos comerciales.

Al final del período, la cartera de préstamos y otras inversiones en valores constituía el componente menos concentrado de los activos totales del sistema financiero hondureño. En relación con estos préstamos e inversiones, el índice de Herfindahl disminuyó sostenidamente de 1.723 en 1970, hasta 900 en 1977 y, tras una interrupción temporal de este proceso de desconcentración alrededor de 1980, el índice continuó reduciéndose hasta 676 en 1983, lo que refleja un grado muy bajo de concentración. (Véase Gráfico 1). La concentración de la cartera de préstamos de los bancos comerciales experimentó una disminución semejante, sin interrupción, pero el grado de concentración al final del período (reflejado por un índice de 890) fue superior al del sistema como un todo. (Véase Gráfico 3).

GRAFICO 3. Honduras: Indices de Herfindahl para los Activos, Depositos, Prestamos y Capital de los Bancos Comerciales, 1975-83.



Las inversiones en valores de entidades oficiales por parte del sistema financiero han mostrado un grado de concentración mayor que la cartera de préstamos. Al respecto, el índice de Herfindahl disminuyó desde 2.458 en 1970 (cuando la tenencia de estos valores estaba altamente concentrada), hasta 1.295 en 1977 (un grado moderado de concentración). Tras alcanzar el nivel de 1.460 en 1980, a este respecto el índice continuó disminuyendo hasta el final del período (siendo 963 en 1983). Las disponibilidades inmediatas (encajes y depósitos en bancos) experimentaron un proceso de desconcentración semejante. En este sentido, el índice bajó de 2.041 en 1970, a 1.008 en 1977 y a 828 en 1983.

Los componentes más concentrados del activo total del sistema financiero hondureño son el activo fijo y otros activos (entre los que se destacan intereses a cobrar y deudores varios). El índice de Herfindahl para los activos fijos del sistema se mantuvo muy elevado en la primera mitad de la década de los años 70, pero cayó drásticamente después de 1978, hasta 1.060 en 1983. El índice correspondiente a los otros activos ha mostrado la concentración mayor y un comportamiento irregular a través del período. Finalmente, los activos contingentes del sistema han estado relativamente poco concentrados. A este respecto, el índice de Herfindahl se redujo desde 1.422 en 1970, hasta 969 en 1983. Durante la crisis, sin embargo, su concentración aumentó.

En el gráfico 1 también se muestra la evolución de la concentración del capital y reservas de capital del sistema financiero. El índice de Herfindahl respectivo experimentó una

199

caída dramática entre 1973 (cuando alcanzó 2.318) y 1979 (cuando bajo a 853), como resultado de la capitalización de nuevos participantes en el mercado. En los años más recientes, sin embargo, el índice aumentó de nuevo. Este último fenómeno no se observa, sin embargo, con respecto a la concentración del capital de los bancos comerciales, considerados por separado. Salvo una breve interrupción en 1980, el índice respectivo continuó bajando desde 1.128 en 1975, hasta 798 en 1983, a pesar de que el número de bancos no cambió significativamente. Es decir, los bancos nuevos han continuado con un proceso de capitalización más acelerado que el de los bancos grandes más antiguos. La concentración de las reservas eventuales ha mostrado una evolución menos definida, aunque con tendencia a la baja. La reservas de valuación, por otra parte, muestran una elevadísima concentración. El índice respectivo, sin embargo, también disminuyó desde 4.746 en 1970, hasta 3.300 en 1975, para luego volver a aumentar (alcanzando 4.027 en 1983).

Entre los pasivos del sistema financiero hondureño, la mayor concentración la muestran las obligaciones con el Banco Central de Honduras. El índice de Herfindahl correspondiente alcanzaba el valor excepcionalmente alto de 8.622 en 1970 y para 1976 aún se encontraba en 5.533. Este índice mostró su valor más bajo (de 1.837) en 1980, indicando aún en este año una elevada concentración del acceso al crédito del Banco Central. En los años más recientes, además, la concentración ha vuelto a aumentar y el índice llegó a 3.559 en 1983. La elevada concentración observada al respecto refleja tanto circunstancias

de la oferta (los criterios de racionamiento de los fondos de redescuento por parte del Banco Central) como de la demanda (el diverso costo de los fondos alternativos para los distintos bancos y su disposición a atender las clientelas vinculadas a los programas de redescuento e incurrir en los elevados costos de transacciones implícitos en estas operaciones).

La concentración en el uso de fondos de bancos del exterior ha mostrado un comportamiento menos regular. Especialmente alta durante la primera mitad de la década de los años 70, esta concentración se redujo mucho durante la "bonanza cafetalera" (1976-78), pero volvió a aumentar y fue especialmente elevada en 1983 (cuando el índice alcanzó 5.822, en comparación con 1.325 en 1977 y 2.810 en 1970). El grado de concentración en el uso de recursos extranjeros ha evolucionado, por lo tanto, en relación inversa y paralela con el grado de acceso de los hondureños a los mercados financieros internacionales. A menor acceso, mayor concentración.^{11/} La concentración de otros pasivos no ha tenido una evolución definida, como es de esperarse, en vista de su heterogeneidad, aunque ha tendido a disminuir, al pasar el índice respectivo de 2.668 en 1970 a 1.587 en 1983.

El grado de competencia en la movilización de depósitos del público por parte del sistema financiero se refleja en los índices de Herfindahl con respecto a las exigibilidades inmediatas (depósitos a la vista en moneda nacional y extranjera) y con respecto a las exigibilidades a término (depósitos de ahorro, a plazo y otros, en moneda nacional y extranjera). En ambos casos ha habido un aumento considerable en

la competencia. El índice de Herfindahl para las exigibilidades inmediatas bajó de 2.368 en 1970 (cuando el mercado de depósitos monetarios estaba altamente concentrado), a 977 en 1977. Con la crisis, la concentración de estos depósitos aumentó (al pasarse el índice a 1.106 en 1980), pero el proceso de desconcentración ha continuado en los años más recientes.

En el caso de las exigibilidades a término, el índice bajó continuamente de 2.618 en 1970, a 729 en 1983. Es decir, aunque a principios del período bajo estudio la concentración de las exigibilidades a término era mayor que la de las exigibilidades inmediatas, esto cambió a partir de 1978. El proceso inflacionario llevó a una "huída" de los depósitos monetarios, proporcionalmente más afectados por el impuesto inflacionario que los depósitos que devengan interés, y a una mayor concentración de los primeros en comparación con los segundos. En efecto, la tenencia de depósitos a la vista responde a motivaciones de conveniencia o a exigencias de los acreedores de que se mantengan saldos compensatorios en relación con los préstamos otorgados. Estas razones son más fuertes en el caso de los bancos grandes más antiguos. El deseo de obtener un rendimiento atractivo (intereses) es mayor en el caso de los depósitos a término y, en este caso, la competitividad de los nuevos bancos pequeños ha sido mayor.

La desconcentración paulatina del mercado total de depósitos del sistema financiero ha reflejado la evolución de sus dos componentes. El índice de Herfindahl para el total de depósitos disminuyó continuamente desde 1.890 en 1970, hasta

895 en 1983. La concentración del sistema financiero en la movilización de depósitos, sin embargo, fue mayor que la concentración de la cartera de crédito e inversiones, excepto en los últimos dos años (Gráfico 1). Ambas, por otra parte, han sido mucho menores que la concentración del capital y reservas. Sólo en 1980 fue el grado de concentración de estas tres magnitudes muy parecido (véase Cuadro 5).

Para los bancos comerciales, por separado, la concentración de los depósitos monetarios es algo superior a la observada para la totalidad del sistema financiero, pero también tendió a disminuir (salvo alrededor de 1980). Para estos bancos, la concentración de los depósitos de ahorro y a plazo es también mayor que para la totalidad del sistema, pero disminuyó más rápidamente y de manera continua. Hasta 1978, la concentración de los depósitos a término de los bancos comerciales fue mayor que la concentración de los depósitos monetarios, pero esta situación cambió con posterioridad a ese año. La continua disminución de la concentración de los depósitos totales de los bancos comerciales refleja el comportamiento de sus componentes (Cuadro 6).

La participación de la institución más grande (Banco Atlántida) en la movilización de depósitos monetarios disminuyó desde 33,9 por ciento del total para el sistema financiero en 1971, hasta 18,1 por ciento en 1982. A la vez, la participación del Banco de Honduras se redujo de 11,4 por ciento en 1971, a 3,2 por ciento en 1981 y se recuperó parcialmente a 5,0 por ciento en 1982. Finalmente, la participación de BANADESA en la

movilización de depósitos a la vista cayó de 20,2 por ciento en 1972, hasta 7,8 por ciento en 1981 y 9,3 por ciento en 1982. El aumento de sus participaciones relativas experimentado por los bancos más grandes en 1982 (con respecto a 1981) refleja las consecuencias de la quiebra del Banco Financiera Hondureña.

Como se indicó, el proceso de desconcentración del mercado ha sido aún más pronunciado en el caso de los depósitos de ahorro y a plazo. Es decir, la competencia ha sido más intensa con respecto a los depósitos que devengan intereses. La participación del Banco Atlántida en la movilización de estos depósitos disminuyó del 40,0 por ciento en 1971, al 16,0 por ciento en 1982. Además, la participación combinada de los cuatro bancos más grandes disminuyó desde 69 por ciento del total de depósitos de ahorro y a plazo en 1971, hasta 46 por ciento en 1982.

Es interesante apuntar que la participación de las instituciones de ahorro especializado en los depósitos totales del sistema aumentó de 0,3 por ciento en 1971, a 4,0 por ciento en 1978. Esta participación creció aún más a principios de la década de los años 80 (a 10,3 por ciento en 1981 y 8,4 por ciento en 1982). Estos aumentos han tenido lugar a expensas de los bancos comerciales privados, cuya participación global disminuyó desde 89 por ciento de los depósitos totales del sistema en 1971, hasta 81,5 por ciento en 1982. La participación de los bancos de desarrollo públicos en los depósitos totales, por otra parte, disminuyó de manera insignificante, de 10,6 por ciento en 1971, a 10,1 por ciento en

1982. En lugar de competir por los depósitos del público, estas últimas instituciones se benefician de los depósitos de otros organismos estatales.

V. Desconcentración, Movilización de Depósitos y Estructura Financiera

Entre 1970 y 1983, el sistema financiero hondureño evolucionó desde un alto grado de concentración, hacia un mercado que, técnicamente, no muestra indicios de concentración. Esto se ha manifestado en la participación relativa de las diferentes instituciones en la expansión de la red bancaria, en la cartera de crédito y en la movilización de depósitos. El proceso de desconcentración fue particularmente acentuado en el mercado por depósitos de ahorro y a plazo, donde la competencia se ha manifestado tanto a través de las tasas de interés pagadas (indirectamente restringidas) como de otras remuneraciones implícitas a los ahorrantes. Esta competencia ha contribuido a una mayor movilización de depósitos, salvo en unos pocos años de mayor represión financiera, cuando las recompensas implícitas no han sido suficientes para compensar tasas de interés negativas, en términos reales.

El mercado de depósitos de ahorro y a plazo era particularmente concentrado a principios de la década de los años 70. Con la crisis financiera y la contracción del sistema en años más recientes, la competencia por fondos se ha vuelto más intensa. La mayor agresividad de los nuevos bancos pequeños ha llevado a una menor concentración del mercado. Esto se ha reflejado también en la expansión más acelerada de la red de

205

agencias (que sólo captan depósitos) que la red de sucursales (con autoridad para otorgar préstamos). (Véase Cuadro 2). Los bancos comerciales han estado más interesados en usar su creciente red de oficinas para movilizar depósitos que para administrar su cartera de préstamos de una manera más descentralizada. Así, la competencia en el mercado por depósitos probablemente sea mayor que la competencia (espacial) en el mercado de préstamos. Todo esto, a su vez, ha contribuido al sesgo urbano del desarrollo económico en Honduras. ^{12/} Aunque la expansión de la red bancaria ha hecho al sistema financiero más competitivo, estos esfuerzos se han concentrado en las zonas urbanas, con la proliferación de "ventanillas de depósito" (y en 1984 los primeros cajeros electrónicos) en las ciudades. El aumento de la competencia por depósitos ha tenido lugar en mercados existentes y de fácil acceso, donde los costos de transacciones son bajos.

A pesar de este aumento en la competencia, las restricciones (indirectas) a las tasas de interés que se pagan por los depósitos limitaron severamente el éxito de los bancos en aumentar la movilización, en términos reales, una vez que la inflación se aceleró. A precios constantes, los depósitos monetarios habían crecido a una tasa promedio de 1,2 por ciento por trimestre durante el período 1970-74 y de 2,0 por ciento por trimestre durante el período 1974-78. Estas tasas de crecimiento trimestral se volvieron negativas en el período 1979-81, cuando alcanzaron un promedio de -1,0 por ciento. De una manera semejante, los depósitos de ahorro habían crecido a una tasa

promedio de 1,9 por ciento trimestral en el período 1970-74 y de 2,7 por ciento trimestral en el período 1974-78, pero disminuyeron a una tasa promedio de -1,3 por ciento trimestral en el período 1979-81. Finalmente, los depósitos a plazo habían venido creciendo aceleradamente, a tasas promedio de 3,8 por ciento trimestral para 1970-74 y de 4,5 por ciento trimestral para 1974-78. Estos depósitos también disminuyeron, a una tasa promedio de -2,2 por ciento trimestral, durante la crisis de 1979-81. ^{13/}

Con el propósito de mantener constante el valor real de sus fondos prestables, en presencia de una movilización de depósitos disminuída, y de sostener su nivel de rentabilidad, los bancos introdujeron cambios importantes en la estructura de sus activos y pasivos. Particularmente importante ha sido el aumento, durante el período 1971-82, del riesgo en las inversiones de los bancos. Este aumento del riesgo se ha reflejado en aumentos importantes en el "apalancamiento" (la razón de los activos totales de los bancos con respecto a su capital y reservas de capital). Para el sistema financiero como un todo, la razón de "apalancamiento" aumentó de 7,5 por ciento en 1971, a 16,8 por ciento en 1980, pero disminuyó a 13,1 en 1982, como consecuencia de la quiebra de un banco importante en 1981 y, principalmente, de la contracción generalizada del tamaño real del sistema financiero hondureño con la crisis (véase Cuadro 7).

El acceso a las facilidades de redescuento del Banco Central y a recursos extranjeros le permitió a los bancos comerciales y particularmente a los bancos de desarrollo

aumentar su cartera de activos sin tener que enfatizar la movilización de recursos del público. Así, la razón de los activos totales del sistema con respecto a los depósitos totales movilizables aumentó de 1,96 en 1971, hasta 2,98 en 1979 y luego disminuyó a 2,63 en 1982, esto último conforme el acceso al financiamiento del Banco Central y al financiamiento externo se vieron más restringidos. Una movilización de depósitos menos dinámica que la expansión de la cartera de activos ha dado lugar a la estabilidad relativa del multiplicador de los depósitos, que ha oscilado entre 3,81 en 1971 y 5,99 en 1980.

La asignación de recursos del Banco central entre los bancos ha cambiado sustancialmente. En 1971 BANAD SA recibió 92 por ciento de la asistencia directa del Banco Central. Para 1980 esta proporción había disminuído a 34 por ciento, pero aumentó a 53 por ciento en 1982. En 1980, el Banco Financiera Hondureña, a punto de quebrar, recibió 20 por ciento de la asistencia directa del Banco central. En años más recientes, el Banco Central ha tenido que ayudar a tres bancos pequeños, pero en rápida expansión, a mantener niveles adecuados de capitalización y a evitar su quiebra. En 1981 y 1982, estos tres bancos recibieron 31 por ciento y 27 por ciento, respectivamente, de la asistencia directa del Banco Central. Estos fondos han llegado a representar hasta un 25 por ciento de los activos de estos bancos.

Cambios importantes también han tenido lugar en la estructura del activo del sistema financiero. En primer lugar, la proporción representada por las disponibilidades inmediatas

aumentó, en el caso de los bancos comerciales, de 14,3 por ciento de los activos totales en 1971, a 19,5 por ciento en 1982. Buena parte de este aumento ha representado un incremento en las tenencias de valores emitidos por entidades oficiales. Los requisitos de encaje legal han sido bastante elevados en Honduras (entre 20 y 30 por ciento de los depósitos), pero a los bancos se les ha permitido mantener "bonos de obligación" como parte de sus reservas y ganar un interés del 4 por ciento anual, libre de impuestos, sobre los mismos. Estas tenencias aumentaron de 166,6 millones de Lempiras a finales de 1979, hasta 331,1 millones a mediados de 1983. Además, los bancos han encontrado muy atractivo acumular los bonos del gobierno central emitidos en 1982, que pagan un interés del 10 por ciento anual, libre de impuestos, y que además son muy líquidos, en vista de los pactos de recompra a la vista. La importancia relativa de las inversiones en valores de entidades oficiales aumentó de 4,6 por ciento del activo total en 1971, hasta 11,9 por ciento en 1982. Esta es una de las maneras como se ha manifestado el creciente papel fiscal que ha jugado el sistema bancario hondureño.

Por otra parte, ha habido una tendencia a que disminuya la importancia relativa de la cartera de préstamos entre los activos totales. Los préstamos representaban 59,7 por ciento de los activos totales en 1971, pero esta proporción había disminuido a 37,9 por ciento en 1979, cuando las expectativas inflacionarias se incrementaron. En los años más recientes, la participación de la cartera de préstamos en los activos totales del sistema ha experimentado una recuperación parcial (hasta

209

43,4 por ciento en 1982). En el caso de los bancos comerciales, la importancia relativa de la cartera de préstamos disminuyó desde 49,9 por ciento de sus activos totales en 1973, hasta 35,4 por ciento en 1980, pero se recuperó al 42,2 por ciento en 1982, al contenerse las expectativas inflacionarias. Estas expectativas llevaron a los bancos (al igual que a los depositantes), a buscar menos los préstamos, cuyo valor real se erosiona con la inflación, y a preferir otras formas de inversión, como bienes raíces, activos tangibles y activos extranjeros, que son menos riesgosos que los préstamos y sirven para protegerse de la inflación. La reducción en la importancia relativa de la cartera de préstamos también refleja el impacto de las restricciones a las tasas de interés que se cobran sobre los préstamos y elevados costos de transacciones al prestar. La contracción del sistema financiero que ha caracterizado a la crisis, por lo tanto, ha perjudicado sobre todo el papel del sistema como intermediario entre depositantes y prestatarios.

NOTAS

Los autores son, respectivamente, Investigador Asociado y Profesor de Economía Agrícola y de Economía en Ohio State University. Este trabajo reporta resultados parciales de los esfuerzos de investigación sobre mercados financieros rurales patrocinados por la Misión de la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) en Tegucigalpa, según convenio con Ohio State University. Una versión de este trabajo, "Bank Competition, Deposit Mobilization, and Financial Concentration in Honduras", se le presentó a la Misión en enero de 1984. Los autores agradecen el apoyo del Dr. Stephen Wingert y otros funcionarios de la Misión, así como los comentarios de sus colegas Prof. Douglas H. Graham y Dr. Carlos Cuevas.

1. Las referencias principales son Edward S. Shaw, Financial Deepening in Economic Development, New York: Oxford University Press, 1973 y Ronald I. McKinnon, Dinero y Capital en el Desarrollo Económico, México: Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos (CEMLA), 1974.
2. Para un exámen de las funciones del sistema financiero véase Ronald I. McKinnon, "Financial Policies", en John Cody, Helen Hughes y David Wall (eds.), Policies for Industrial Progress in Developing Countries, New York: Oxford University Press, 1980; Millard Long, "A Note on Financial Theory and Economic Development", en J.D. Von Pischke, Dale W Adams y Gordon Donald (eds.), Rural Financial Markets in Developing Countries, Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1983 y Claudio González Vega, "Los Mercados Financieros Rurales en la República Dominicana. Un Marco Teórico de Referencia para su Investigación", The Ohio State University, Studies in Rural Finance, octubre de 1983.
3. El énfasis debe ponerse en las tasas marginales de rendimiento. Véase Claudio González Vega, "Restricciones sobre las Tasas de Interés y la Asignación Socialmente Optima del Crédito", en Bernardo Paul (ed.), El Desarrollo Financiero de América Latina y El Caribe, Caracas: Instituto Interamericano de Mercados de Capital, 1981.

4. Véase Maxwell J. Fry, "Money and Capital or Financial Deepening in Economic Development", Journal of Money, Credit and Banking, Vol. X, Noviembre de 1978, para un contraste entre el enfoque de Shaw y el de McKinnon, en un marco de referencia formal.
5. La información detallada sobre el desarrollo financiero de Honduras se puede consultar en Claudio González Vega, "Evaluación de los Mercados Financieros para el Crédito Agropecuario en Honduras", en Douglas H. Graham et al., Evaluación de los Mercados Financieros Rurales en Honduras, Columbus: The Ohio State University, 1981 y Claudio González Vega, "Estabilidad Macroeconómica y el Sistema Financiero: El Caso de Honduras", Revista de la Integración y el Desarrollo de Centroamérica, 1984.
6. Para un análisis de las causas y efectos de la contracción del sistema financiero hondureño, véase Claudio González Vega, "Honduras: Instability and Stagnation. Review of the Macroeconomic Situation and some Suggested Solutions", informe para la Agencia Para el Desarrollo Internacional (USAID), Tegucigalpa, Julio de 1983 y Claudio González Vega, "Evolución Reciente del Sistema Financiero Hondureño. 1978-84.", The Ohio State University, Studies in Rural Finance, enero de 1985.
7. Véase Carlos E. Cuevas y Douglas H. Graham, "Lending and Deposit Mobilization Costs in a Commercial Bank in Honduras", en Dale W Adams, Douglas H. Graham y J.D. Von Pischke (eds.), Undermining Rural Development with Cheap Credit, Boulder: Westview Press, 1984
8. Las regulaciones del Banco Central se reportan mensualmente en el Boletín Estadístico del Banco y otras de sus publicaciones oficiales.
9. Véase Claudio González Vega, "Credit-Rationing Behavior of Agricultural Lenders: The Iron Law of Interest Rate Restrictions", en Dale W Adams, Douglas H. Graham and J.D. Von Pischke (eds.), Undermining Rural Development with Cheap Credit, Boulder: Westview Press, 1984.
10. En su informe "An Assessment of Liquidity Conditions in Honduran Commercial Banks and the Functioning of the ESF Private Sector Fund" (noviembre de 1983), John F. Wilson expresa que la percepción por parte del público de que el banco es "débil" es lo que lo obliga a subir las tasas de interés que paga sobre sus depósitos, por encima de las de sus competidores, mientras que los bancos "fuertes" (Bank of America, Banco de Londres y Montreal, Banco de Honduras y Banco Atlántida) pueden pagar tasas bajas gracias a su reputación. Aunque en principio esto es correcto, una actitud meramente defensiva por parte de los bancos "débiles" estaría encaminada a mantener su participación (share) en

el mercado. Los bancos que pagan tasas más atractivas han tomado la iniciativa, sin embargo, y han aumentado su participación en el mercado, a expensas de los bancos fuertes. Así, las diferencias en la reputación de los bancos no han sido suficientes para compensar las diferencias en las tasas de interés. Aunque en Honduras no existe seguro sobre los depósitos, existe el entendimiento implícito de que el Banco Central protegería a los depositantes en caso de quiebra de un banco. Esto podría, en parte explicar el comportamiento de los depositantes, quienes valoran fundamentalmente la seguridad de sus depósitos (véase Arnoldo R. Camacho y Claudio González Vega, "La Relación Cliente-Banco y la Movilización de Depósitos en Honduras", The Ohio State University, Studies in Rural Finance, Enero de 1985). Algunos observadores han manifestado el temor de que la aparente disminución en la rentabilidad de los bancos "débiles", debida al mayor costo de los fondos, los lleve eventualmente a dificultades financieras. Este no pareciera ser el caso (véase Arnoldo R. Camacho, "Costos, Rentabilidad y Tamaño Optimo en la Banca Hondureña", The Ohio State University, Studies in Rural Finance, Enero de 1985).

11. Un fenómeno equivalente al postulado por la "Ley del Hierro de las Restricciones a la Tasa de Interés". Véase la referencia de la nota 9.
12. Al respecto, véase Claudio González Vega y Arnoldo R. Camacho, "Flujos de Fondos Regionales y Prestación de Servicios Financieros en las Zonas Rurales de Honduras", The Ohio State University, Studies in Rural Finance, Enero de 1985.
13. Véase Carlos E. Cuevas y Robert C. Vogel, "Desarrollo del Sistema Financiero y Movilización de Ahorros: La Experiencia de Honduras en el Período 1970-81", The Ohio State University, Studies in Rural Finance, Abril de 1983.

CUADRO 1. HONDURAS: NUMERO DE INSTITUCIONES FINANCIERAS,
 NUMERO DE OFICINAS Y NUMERO PROMEDIO DE OFICINAS POR INSTITUCION,
 POR TIPOS DE INSTITUCION. 1970-83.

AÑO	NUMERO DE INSTITUCIONES			NUMERO DE OFICINAS			OFICINAS POR INSTITUCION	
	BANCOS COMERCIALES	BANCOS DE DESARROLLO	INSTITUCIONES DE AHORRO	BANCOS COMERCIALES	BANADESA ¹¹	INSTITUCIONES DE AHORRO	BANCOS COMERCIALES	INSTITUCIONES DE AHORRO
1970	11	3	1	94	21	1	8.5	1.0
1971	11	3	3	113	21	4	10.3	1.3
1972	11	3	3	126	21	5	11.5	1.7
1973	11	3	3	137	22	5	12.5	1.7
1974	13	3	3	152	22	5	11.7	1.7
1975	13	4	4	160	22	6	12.3	1.5
1976	13	4	4	172	22	9	13.2	2.3
1977	13	4	5	179	26	10	13.8	2.0
1978	13	4	7	190	27	12	14.6	1.7
1979	14	4	7	201	27	19	14.4	2.7
1980	14	4	7	219	27	28	15.6	4.0
1981	15	4	7	217	27	33	14.5	4.7
1982	15	4	7	217	27	36	14.5	5.1
1983	15	4	7	217	27	36	14.5	5.1

NOTA: ¹¹ ENTRE LOS BANCOS DE DESARROLLO, CONADI Y EL INSTITUTO DE LA VIVIENDA TIENEN
 UNA OFICINA CADA UNO Y EL BANCO MUNICIPAL AUTONOMO TIENE DOS OFICINAS.

FUENTE: BANCO CENTRAL DE HONDURAS. INFORMES SIN PUBLICAR. COMPUTOS DE LOS AUTORES.

CUADRO 2. HONDURAS: PROPORCION DE SUCURSALES Y DE AGENCIAS RESPECTO AL NUMERO TOTAL DE OFICINAS BANCARIAS¹/ Y PROPORCION DE OFICINAS BANCARIAS EN LAS ZONAS URBANAS Y RURALES²/(PORCENTAJES). 1971-83.

ANO	SUCURSALES	AGENCIAS	URBANAS	RURALES
1971	37	63	57	43
1972	35	65	57	43
1973	33	67	56	44
1974	32	68	58	42
1975	31	69	58	42
1976	30	70	58	42
1977	29	71	60	40
1978	28	72	61	39
1979	27	73	61	39
1980	26	74	62	38
1981	26	74	62	38
1982	26	74	62	38
1983	26	74	62	38

- NOTAS: 1. SE REFIERE A LOS BANCOS COMERCIALES Y BANCOS DE DESARROLLO
2. URBANO SE DEFINE COMO TEGUCIGALPA Y SAN PEDRO DE SULA. EL RESTO ES RURAL.

FUENTE: COMPUTADO POR LOS AUTORES CON BASE EN DATOS SIN PUBLICAR DEL BANCO CENTRAL DE HONDURAS.

CUADRO 3. HONDURAS: INDICES DE CONCENTRACION DE HERFINDAHL PARA EL NUMERO DE OFICINAS DE BANADESA Y LOS BANCOS COMERCIALES, SEGUN LA PARTICIPACION DE CADA BANCO Y DE CADA REGION. 1971-83.

ANO	INSTITUCIONES	REGIONES		
	OFICINAS	OFICINAS	SUCURSALES	AGENCIAS
1971	1.635	1.862	1.536	2.154
1972	1.645	1.867	1.488	2.155
1973	1.621	1.833	1.442	2.083
1974	1.482	1.887	1.461	2.124
1975	1.490	1.885	1.447	2.106
1976	1.424	1.914	1.507	2.122
1977	1.361	2.011	1.575	2.221
1978	1.337	2.053	1.575	2.265
1979	1.273	2.081	1.607	2.318
1980	1.194	2.093	1.638	2.276
1981	1.271	2.097	1.657	2.271
1982	1.248	2.097	1.657	2.271
1983	1.248	2.097	1.657	2.271

FUENTE: COMPUTADO POR LOS AUTORES, CON BASE EN DATOS SIN PUBLICAR DEL BANCO CENTRAL DE HONDURAS.

CUADRO 4. HONDURAS: INDICES DE CONCENTRACION DE HERFINDAHL
PARA LOS COMPONENTES DEL BALANCE DE SITUACION DEL
SISTEMA FINANCIERO. 1970-83.

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Disponibilidades inmediatas	2041	1667	1585	1463	1496	1342	1156	1098	1070	1126	1116	1013	974	828
Inversión en Valores del Gobierno	2458	2041	2273	1872	1878	1603	1546	1295	1345	1460	1216	1300	907	963
Préstamos e Inversiones	1723	1460	1399	1333	1296	1249	1039	900	907	797	859	752	736	676
Activo Fijo	2586	2342	2497	2776	2613	2506	2307	2149	1338	1212	1140	1171	1137	1060
Otros Activos	2528	2163	2151	1843	1562	2647	2603	1605	1504	1226	915	1420	2359	1977
Activo Contingente	1519	1308	1119	1087	1479	1479	996	898	1132	1158	1249	1256	1210	969
Total de Activos	1422	1360	1241	1220	1133	1128	920	805	797	790	824	798	805	787
Exigibilidades inmediatas	2368	1691	1439	1411	1456	1380	1066	977	1070	1086	1106	920	909	889
Bancos del Exterior	2810	1717	2674	2300	2760	2888	1577	1325	1604	2125	2650	2680	3259	5822
Exigibilidades a Término	2618	2166	1921	1817	1844	1720	1490	1284	1082	954	905	854	749	729
Otros Pasivos	2668	2222	1638	1496	1690	1953	1942	1360	1408	1483	1195	1330	1510	1587
Banco Central	8622	8513	7735	6907	5987	6166	5533	3194	4253	2857	1837	2342	3027	3559
Reservas de Valuación	4746	4226	4103	3859	3818	3300	4385	4243	3804	3968	3875	3760	3327	4027
Reservas Eventuales	2234	1746	1738	2069	1585	1887	1715	1502	1466	1425	1965	1655	1670	1425
Capital y Reservas de Capital	2150	2130	216	2318	2132	1831	1775	1388	1065	889	853	929	1332	1230

FUENTE: Computado con base en datos del Banco Central, BOLETIN ESTADISTICO, varios años.

227

CUADRO 5. HONDURAS: INDICES DE CONCENTRACION DE HERFINDAHL PARA
LOS DEPOSITOS DEL SISTEMA FINANCIERO. 1971 - 83.

Año	Depósitos Monetarios	Depósitos a Término	Total de Depósitos
1971	1.691	2.166	1.890
1972	1.440	1.922	1.535
1973	1.411	1.817	1.467
1974	1.384	1.848	1.436
1975	1.380	1.720	1.477
1976	1.066	1.490	1.214
1977	977	1.284	1.081
1978	1.070	1.082	1.050
1979	1.086	954	990
1980	1.106	905	955
1981	920	854	860
1982	969	749	804
1983	889	729	755

Fuente: Computado Con Base En Datos Del Banco
Central De Honduras, Boletín Estadístico,
Varios Años.

CUADRO 6. HONDURAS: INDICES DE CONCENTRACION DE HERFINDAHL
 PARA COMPONENTES DEL BALANCE DE SITUACION DE LOS
 BANCOS COMERCIALES. 1975-83.

Concepto	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Activo Total	1249	1066	978	981	968	1031	965	898	961
Depósitos Monetarios	1662	1348	1170	1299	1320	1452	1160	1242	1148
Depósitos a Término	1969	1776	1525	1333	1237	1285	1205	1030	994
Depósitos Totales	1769	1511	1303	1296	1252	1342	1175	1097	1026
Préstamos	1368	1216	1139	1161	1050	1031	938	907	890
Capital	1128	1102	1042	935	851	908	773	783	798

Fuente: Computado Con Base En Datos Del Banco Central De
 Honduras. Boletín Estadístico. Varios Años.

Cuadro 7. Honduras: Multiplicadores en el Sistema Financiero. 1971-82.

Año	Multiplicador de Apalancamiento ^{1/}	Multiplicador de los Depósitos ^{2/}	Razón de Activos a Depósitos
1971	7,45	3,81	1,96
1972	8,66	4,59	1,87
1973	9,66	5,04	1,92
1974	10,41	4,87	2,07
1975	10,34	3,92	2,63
1976	11,74	4,65	2,52
1977	14,22	5,31	2,68
1978	15,04	5,59	2,69
1979	16,34	5,49	2,98
1980	16,79	5,99	2,80
1981	16,21	5,76	2,81
1982	13,13	4,99	2,63

Notas: 1. Razón de activos a capital.
2. Razón de depósitos a capital.

Fuente: Computado por los autores. Con base en datos del Banco Central Honduras, Boletín Estadístico, varios años.

COSTOS, RENTABILIDAD Y TAMAÑO
OPTIMO EN LA BANCA HONDUREÑA

ARNOLDO R. CAMACHO

THE OHIO STATE UNIVERSITY
RURAL FINANCE PROGRAM
ENERO, 1985

COSTOS, RENTABILIDAD Y TAMAÑO OPTIMO EN LA BANCA HONDUREÑA

La estructura de los mercados financieros y el rendimiento de los diferentes tipos de instituciones que operan en ellos son determinados principalmente por el tamaño del mercado y por la incidencia de las restricciones que se le imponen a los participantes en el mismo. El tamaño del mercado determina la naturaleza de las tecnologías que pueden ser utilizadas, el grado hasta el cuál pueden ser explotadas posibles economías de escala y el número y tamaño de las instituciones que pueden participar eficientemente en el mercado.

Las diferentes restricciones que se le imponen al sistema financiero, en particular, afectan tanto la estructura del mercado como el comportamiento de las instituciones participantes. Restricciones que reducen oportunidades de lucro crean incentivos para que las instituciones tomen medidas de ajuste o introduzcan innovaciones con el fin de reducir el impacto que se pretende de la regulación. Los procesos de ajuste y la búsqueda de innovaciones son costosos, porque afectan la eficiencia con que las instituciones utilizan sus recursos, no eliminan por completo el impacto de la regulación y generalmente generan nuevas restricciones.

222

El estudio de la estructura de los mercados financieros y del rendimiento de las instituciones que participan en ellos es importante, en la medida en que se puede influir sobre el diseño de las políticas económicas. Tradicionalmente, la estructura del mercado se ha considerado como un factor exógeno, determinante en gran medida del rendimiento de los participantes en el mismo. Esto ha resultado en la asociación sistemática de gran rentabilidad y de poder monopolístico con los casos en que altos niveles de concentración han caracterizado al mercado, favoreciendo la adopción de políticas que afectan la provisión de crédito y olvidando la importancia de la movilización de fondos del público como fuente de financiamiento. Más aún, por el impacto que límites a y subsidios en las tasas activas tienen sobre el rendimiento de los activos financieros, la represión financiera ha desincentivado la tenencia de activos financieros por parte de los cuentahabientes, lo que ha contribuido a mantener el tamaño reducido del sistema.

Recientemente, el enfoque tradicional ha sido cuestionado y nuevos desarrollos en la teoría de la organización industrial han ayudado a reformular la relación entre estructura y rendimiento, considerándolos como variables endógenas y simultáneamente determinadas y determinantes. La literatura reciente también ha señalado la necesidad de una consideración más cuidadosa de la relación entre eficiencia, rendimiento y poder monopolístico. Como resultado, se ha

7230'

indicado que aumentos en los niveles de concentración no siempre reflejan pérdidas en la eficiencia con que se lleva a cabo la producción, ni altos grados de poder monopolístico y de rentabilidad.^{1/} El grado de poder monopolístico de cualquier participante en un mercado no sólo depende de su participación relativa, sino también de las elasticidades de oferta y demanda en el mismo.^{2/} Entre mayores sean estas elasticidades, menor será el grado de poder monopolístico asociado con cualquier grado de participación relativa. La evidencia empírica, en el caso del sistema financiero hondureño, parece apoyar la hipótesis de que altos niveles de concentración no están asociados con altos grados de poder monopolístico o de rentabilidad de las instituciones dominantes. Por un lado, la continua caída del índice de concentración de depósitos parece indicar una alta elasticidad en la oferta de recursos financieros por parte de los cuenta habientes. Además, la continua entrada de nuevos participantes al mercado parece señalar una elevada elasticidad de la demanda de recursos por parte de las diferentes instituciones financieras.^{3/}

El tamaño óptimo y la viabilidad de las diferentes instituciones que componen un sistema financiero depende de su capacidad para captar recursos al menor costo posible y de sus posibilidades de diversificar las inversiones. El tamaño óptimo de cada una depende de su posibilidad de incorporar economías en la producción de servicios

financieros. Tal como lo señala Stigler, sin embargo, la especificación y evaluación de funciones que permiten determinar el tamaño óptimo de una institución constituyen una tarea controversial y los resultados obtenidos tienden a ser poco confiables, pues las funciones usualmente utilizadas carecen de sustentación teórica.^{4/} Stigler sugiere la determinación de estos tamaños utilizando, más bien, el concepto de la capacidad de supervivencia revela el tamaño óptimo de la institución, en términos de costos privados, lo que refleja las condiciones del ambiente en que ésta opera. El uso del criterio de supervivencia hace innecesario hacerle frente a los problemas que se enfrentan al evaluar el costo de los recursos o sustentar la naturaleza hipotética de los estudios que tratan de especificar la tecnología en la provisión de servicios financieros. El tamaño óptimo se define como el de las firmas cuya participación relativa en el mercado se expande más rápidamente a través el tiempo. El postulado fundamental es el de la eliminación, a través de la competencia, de los participantes ineficientes. Sin embargo, el concepto de supervivencia no es directamente aplicable a la determinación del tamaño socialmente óptimo, cuando hay imperfecciones del mercado.

Cambios importantes han tenido lugar tanto en la estructura como en el tamaño del sistema financiero hondureño durante el período 1975-1978. No sólo se ha observado una tendencia sostenida a la desconcentración en todos los

componentes de las actividades de las instituciones financieras, sino también un aumento en la competitividad dentro del mercado mismo. En cuanto al tamaño del sistema, después de un rápido crecimiento de los volúmenes de depósitos captados desde 1975 a 1978, un período de contracción y estancamiento ha prevalecido hasta 1983. El propósito de este reporte es el de documentar el impacto de estos cambios en la eficiencia y rendimiento de los participantes en el sistema financiero durante este período.

1.1 Metodo de Análisis

Formas posibles de determinar tamaños óptimos consisten en comparar costos de firmas de diferentes tamaños y sus rendimientos al capital o comparar el costo probable para nuevas instituciones, dada la tecnología e información existentes. En este estudio, el uso de la capacidad de ajuste ante los cambios en el sistema financiero será utilizado para establecer, a través del criterio de supervivencia, el tamaño más eficiente dentro del sistema financiero de Honduras.

El impacto de cambios en el mercado financiero sobre el desempeño de los diferentes participantes se determinará básicamente a través del análisis de la evolución de las razones financieras. El análisis enfoca tres diferentes aspectos: el rendimiento y eficiencia de las instituciones de acuerdo a su tamaño, medido por el total de activos de su cartera^{5/}, el rendimiento de las instituciones para sus

dueños, medido con respecto al volumen de capital y reservas y, finalmente, la eficiencia de su operación. Este tipo de análisis se realizará a partir de una versión simplificada de balance de operación (estado de ganancias y pérdidas) a diciembre de cada año, tal como sigue:

$$IR = IC + GA + UT$$

donde IR representa el total de intereses recibidos, IC el total de intereses pagados, GA el total de gastos administrativos y UT el total de utilidades.

El rendimiento de las instituciones con respecto a su tamaño se evalúa a través de cuatro razones financieras. La razón de los ingresos por intereses con respecto al total de activos se utiliza como medida de la calidad de su cartera. La razón del total de costos al total de activos se utiliza como reflejo del costo de los recursos. La razón de las utilidades con respecto al volumen de activos se utiliza como medida del rendimiento neto. La razón de los gastos administrativos con respecto al total de activos se utiliza como reflejo de los costos de operación.

El rendimiento con respecto al capital se evalúa a través de la razón de las utilidades con respecto al saldo de capital y reservas al fin de cada año. La eficiencia de operación se evalúa a través de la razón de ingresos contra costos de operación. Finalmente, la razón de

apalancamiento financiero, i.e. el total de activos con respecto al total de capital y reservas, se utiliza para medir el grado de riesgo y vulnerabilidad con que operan las diferentes instituciones.

1.2 Clasificación de Las Instituciones

Tres diferentes tipos de instituciones financieras operan dentro del sistema financiero hondureño: bancos comerciales, bancos e instituciones de desarrollo e instituciones de ahorro especializado. Además de esta clasificación general, el análisis incorpora consideraciones de tamaño de los participantes y área de operación de la oficina principal.

La incorporación de diferentes tamaños dentro de cada categoría de institución permite establecer, de manera general, la posible existencia de economías o deseconomías de escala y la relativa facilidad con que las diferentes instituciones se ajustan ante cambios en el tamaño y la estructura del mercado.

La incorporación del área de operación como criterio de diferenciación responde al interés de establecer el impacto de diferencias regionales en la estructura que cada participante adopta, en respuesta a posibles diferencias en la disponibilidad de recursos y en la competitividad en el mercado local.

La clasificación de instituciones de acuerdo a su tamaño y de acuerdo al área de operación se realizó para

los bancos comerciales y para las instituciones de ahorro especializado. Las instituciones se clasificaron en dos grupos de tamaño dentro de cada categoría. Para los bancos comerciales el criterio de separación fue un saldo de activos en términos reales de 90 millones de lempiras de 1978. Para las asociaciones de ahorro especializado se consideró 30 millones de lempiras de 1978 como criterio de separación. Las instituciones se clasificaron también en tres grupos de acuerdo a su área de operación: con centro en Tegucigalpa, con centro fuera de Tegucigalpa y con afiliación a bancos del exterior.

1.3 Resultados

Entre 1975 y 1979, el crecimiento en términos reales del sistema financiero resultó no sólo en el aumento en el número de participantes en el mercado, con la creación de tres nuevos bancos comerciales y de tres nuevas instituciones de ahorro especializado, sino también en el crecimiento en el tamaño real de algunos de los participantes ya existentes. Esto se reflejó en el aumento en el número de bancos grandes, de 7 en 1975 a 10 en 1979, y en el aumento de las instituciones de ahorro grandes, desde tres en 1975 a cinco en 1979. El impacto del aumento en el tamaño del sistema también se reflejó en el aumento del número de oficinas, de 180 en 1975 a 252 en 1980.

La contracción y el estancamiento observados desde 1980 hasta 1983 también han tenido consecuencias sobre el

tamaño de las instituciones participantes. Durante este período no sólo no ha habido entrada de nuevos participantes, sino también una contracción en el tamaño real de algunos de ellos. De los bancos comerciales grandes, uno falló en 1980, mientras que dos redujeron su tamaño y al final de 1980, tan sólo siete bancos comerciales se clasifican como grandes. Durante este período también se contrajo una de las asociaciones de ahorro y préstamo y al final de 1980 tan sólo cuatro de estas instituciones pueden denominarse como grandes.

1.3.2 Costos de Operación

La razón del total de costos de operación con respecto al total de activos, de acuerdo al tipo y tamaño de las instituciones, se presenta en la Tabla 1. De acuerdo a los resultados, se puede establecer claramente que un mayor costo global de operación caracteriza a las instituciones de ahorro especializado, pero diferencias claras no se pueden establecer entre los bancos comerciales y los bancos de desarrollo. Este hecho refleja el mayor costo de fondos captados del público por parte de las instituciones de ahorro, implícito en el pago de tasas nominales de interés mayores que las pagadas por el resto del sistema financiero.

En cuanto a diferencias en los costos de operación de acuerdo al tamaño de las instituciones dentro de cada categoría, no se pueden establecer diferencias entre los bancos comerciales. Sin embargo, los resultados parecen indicar

Tabla 1: Honduras, Razón de Costos de Operación con Respecto al Total de Activos, 1975-1983, Por Tipo y Tamaño de Institución, (en porcentajes).

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Bancos Comerciales	7.07	4.48	3.90	4.52	4.71	5.75	7.15	7.95	7.44
Pequeños	5.06	4.65	2.83	4.77	5.06	5.45	7.15	7.85	7.80
Grandes	4.83	4.30	4.38	4.44	4.57	6.05	7.15	8.06	7.03
Instituciones de Ahorro Especializado	7.18	5.23	5.70	6.20	7.10	9.45	9.09	10.37	9.90
Pequeñas	7.18	5.23	4.81	5.54	6.83	9.72	8.96	9.82	9.62
Grandes	--	--	8.39	9.50	8.50	8.92	9.34	11.47	10.47
Bancos de Desarrollo	4.50	5.60	4.75	5.55	6.15	6.49	7.68	7.17	6.32

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

costos mayores de operación para las instituciones de ahorro especializado grandes durante la mayor parte del período.

1.3.3 Costos Administrativos

Los resultados para costos administrativos, de acuerdo al tipo y tamaño de las instituciones, se presentan en la Tabla 2. En cuanto al tipo de institución, es importante destacar que los bancos de desarrollo se caracterizaron por mayores costos de operación sólo hasta 1981, lo que podría indicar que la reestructuración de BANADESA pudo haber mejorado la eficiencia dentro de la institución. No se pueden establecer claras distinciones en cuanto al tamaño de las instituciones; sin embargo, es interesante notar la reducción en los costos administrativos que se observa para las instituciones de ahorro grandes, en los dos últimos años.

1.3.4 Utilidades

Los resultados más interesantes en cuanto al rendimiento de acuerdo al tamaño de la cartera se presentan en la Tabla 3. En cuanto a la razón de utilidades con respecto a los activos, se puede observar que en general los bancos comerciales presentan rendimientos más elevados. Los bajos rendimientos y en algunos casos las pérdidas que se observan tanto para bancos de desarrollo como para instituciones de ahorro especializado, reflejan las desventajas de la poca diversificación de las carteras de estas instituciones y su

232'

Tabla 2: Honduras, Razón de Costos Administrativas con Respecto al Total de Activos, 1975-1983, por Tipo y Tamaño de Institución (en porcentajes).

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Bancos Comerciales	2.25	1.82	1.46	1.52	1.73	2.16	3.08	3.32	2.85
Pequeños	2.29	1.72	0.83	1.57	1.81	1.94	3.16	3.28	2.86
Grandes	2.18	1.94	1.74	1.51	1.71	2.39	2.99	3.36	2.83
Instituciones de Ahorro y Prestamo	2.86	1.36	1.73	2.37	2.18	3.17	2.66	2.86	2.35
Pequeños	2.86	1.36	1.63	2.36	2.20	3.53	2.92	3.30	2.91
Grandes	--	--	2.04	2.41	2.11	2.47	2.15	1.97	1.22
Bancos de Desarrollo	3.34	4.18	3.21	3.79	3.91	3.87	4.00	3.04	2.98

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

Tabla 3: Honduras, Razón de Utilidades con Respecto al Total de de Activos, 1975-1983, por Tipo y Tamaño de Institucion

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Bancos Comerciales	0.95	1.03	1.03	2.01	0.80	0.91	1.12	0.80	0.95
Pequeños	1.02	1.07	1.46	5.64	1.18	1.37	1.75	1.29	1.37
Grandes	0.84	0.98	0.83	0.93	0.64	0.44	0.40	0.25	0.47
Instituciones de Ahorro y Prestamo	0.52	1.36	0.77	0.31	0.70	-0.13	0.27	-0.23	0.27
Pequeños	0.52	1.36	0.72	0.23	0.68	-0.30	0.14	-0.49	0.33
Grandes	--	--	0.96	0.74	0.80	0.22	0.54	0.27	0.14
Bancos de Desarrollo	-0.04	-1.02	0.12	-0.77	-0.39	-0.04	-0.53	1.34	1.16

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

234

vulnerabilidad ante cambios en las características del mercado financiero.

Entre los bancos comerciales, los bancos pequeños claramente presentan rendimientos netos superiores a los de los bancos grandes. Esto puede reflejar ventajas relativas en ser pequeño en cuanto a monitoraje de la cartera y mayor flexibilidad en cuanto a ajustes ante cambios en el mercado financiero.

En cuanto a las instituciones a ahorro especializado, son las instituciones grandes las que han obtenido mejores rendimientos netos. Sin embargo, estos rendimientos son tan solo comparables a los de los bancos grandes. Los rendimientos netos de los bancos de desarrollo, en su mayoría negativos, reflejan la reducida viabilidad de estas instituciones, dadas restricciones en cuanto a las actividades en que pueden participar y la poca participación en los procesos de captación de recursos.

1.3.5. Rendimientos al Capital

Los rendimientos con respecto al capital se presentan en la Tabla 4. Como se observa, los rendimientos de los bancos comerciales con respecto al capital son muy superiores a los de los otros tipos de instituciones. Rendimientos negativos caracterizan a los bancos de desarrollo hasta 1981, lo que refleja la naturaleza de las funciones que estos organismos realizan dentro del sistema financiero, i.e.

235

Tabla 4: Honduras, Razón de Utilidades con Respecto al Capital y Reservas, 1975-1983, por Tipo y Tamaño de Institución (en porcentajes).

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Bancos Comerciales	16.77	23.17	26.56	48.71	20.27	26.95	19.51	10.90	20.49
Pequeños	16.07	21.20	25.43	24.75	16.07	36.41	21.67	17.26	23.06
Grandes	17.88	25.46	27.07	25.90	21.95	17.49	17.04	7.71	17.55
Instituciones de Ahorro y Prestamo	5.41	12.51	12.51	6.23	5.73	1.66	7.72	0.42	2.42
Pequeños	5.41	12.51	12.89	5.17	4.98	0.68	4.08	-3.23	2.95
Grandes	--	--	11.37	11.58	9.51	3.63	15.01	7.35	1.14
Bancos de Desarrollo	-1.74	-7.56	-1.16	-6.85	-5.77	-2.51	-16.28	7.35	1.14

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

proveedores de crédito a clientelas de alto riesgo y básicamente con el apoyo del gobierno central.

De acuerdo al tamaño de las instituciones, se puede observar que aunque hasta 1978 los rendimientos al capital eran similares para los bancos comerciales, los bancos pequeños han obtenido mejores resultados durante los últimos 4 años, como resultado de su más dinámica captación de recursos, que se ha reflejado en la caída del índice de Herfindahl.^{6/} Para las asociaciones de ahorro y préstamos, son las instituciones grandes las que presentan mejores rendimientos al capital durante la mayor parte del período.

La obtención de rendimientos similares entre los diferentes tamaños de bancos comerciales fue posible para los bancos grandes a través de un mayor apalancamiento financiero. La Tabla 5 presenta las razones del activo con respecto al capital y reservas para los diferentes tipos de instituciones. Como se puede observar, los bancos comerciales, y en particular los bancos grandes, son los que utilizan el apalancamiento financiero en mayor grado. Esto les permitió compensar el menor rendimiento de su cartera con respecto a los bancos pequeños y ofrecer rendimientos similares al capital, a costas de la incorporación de un mayor riesgo financiero. Sin embargo, a pesar de contar con mayor apalancamiento financiero durante los últimos años, esto no les ha permitido compensar los rendimientos de cartera de los bancos pequeños relativamente mayores.

237

Tabla 5: Honduras, Razón del Total de Activos al Capital y Reservas, 1975-1983, por Tipo y Tamaño de Instituciones (en porcentajes).

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Bancos Comerciales	18.09	22.80	28.16	27.47	28.79	32.45	24.65	23.00	24.50
Pequeños	14.70	19.60	18.26	18.21	14.29	26.17	12.63	13.43	15.73
Grandes	23.52	26.50	32.60	30.25	34.60	38.75	38.38	33.95	34.70
Instituciones de Ahorro y Prestamo	5.73	8.72	9.46	8.62	9.05	12.50	19.20	20.32	21.49
Pequeños	5.73	8.72	8.66	7.20	8.48	9.09	12.77	12.09	13.78
Grandes	--	--	11.89	15.68	11.93	19.33	32.05	36.79	36.90
Bancos de Desarrollo	2.95	3.80	5.11	6.51	8.11	9.87	9.91	7.27	5.79

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

Por otra parte, no ha sido sino hasta los últimos años que las instituciones de ahorro han utilizado este procedimiento como fuente de financiamiento y como medio de mejorar los rendimientos de capital. Sin embargo, han sido las instituciones de ahorro grandes las que han utilizado este recurso en mayor grado, a niveles comparables con los de los bancos comerciales grandes. Los bajos niveles de apalancamiento financiero en los bancos de desarrollo reflejan no el poco uso de este procedimiento, sino la naturaleza de transferencia con que fondos del gobierno central son incorporados como parte del capital y reservas de estas instituciones.

1.3.6 Eficiencia de Operación

La Tabla 6 presenta la razón de ingresos a costos de operación, que se utiliza para medir la eficiencia de operación de las instituciones financieras. Como se puede observar, hasta 1978 los bancos comerciales grandes operaban a un nivel de eficiencia comparable al de los bancos pequeños. Sin embargo, desde 1979 hasta 1983, a pesar de que para ambos tipos de instituciones la eficiencia de operación ha disminuído, esta disminución ha sido significativamente mayor para los bancos grandes. Este hecho refleja las mayores posibilidades de ajuste de los bancos pequeños a la mayor competitividad dentro del sistema financiero.

También se puede observar que la mayor competitividad de las instituciones dentro del sistema financiero ha

Tabla 6: Honduras, Razón de Intereses Recibidos sobre Costos de Operación, 1975-1983, por Tipo y Tamaño de Institución (en porcentajes).

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Bancos Comerciales	124.97	127.64	129.66	128.65	123.50	117.28	117.07	111.04	114.54
Pequeños	126.19	127.71	145.16	124.77	128.05	125.74	125.50	118.52	119.89
Grandes	123.01	127.56	122.78	129.81	121.68	108.81	107.43	102.48	108.43
Instituciones de Ahorro y Prestamo	107.21	129.36	104.98	103.28	110.85	99.19	102.07	96.82	103.55
Pequeñas	107.21	129.36	102.83	102.39	111.14	97.56	100.25	94.07	104.72
Grandes	--	--	111.42	107.77	109.38	102.45	105.69	102.31	101.19
Bancos de Desarrollo	99.85	94.54	104.96	96.68	100.31	100.08	96.06	102.95	118.32

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

27

afectado significativamente la eficiencia de operación de las instituciones de ahorro, al grado de dejar márgenes de operación extremadamente bajos. Por otro lado, los bancos de desarrollo han operado bajo los niveles mínimos de eficiencia, sostenidos tan sólo por el fuerte apoyo del gobierno central.

1.3.7. Area de Operación

Los resultados de acuerdo al area de operación no presentaron diferencias significativas en cuantos a las diferentes medidas de rendimiento, con excepción de las razones de costos de administración y utilidades para bancos comerciales, tal y como se observa en las Tablas 7 y 8. A pesar de que se observa un mayor costo administrativo y menores utilidades para los bancos con sede fuera de Tegucigalpa o con afiliación a bancos en el extranjero, es importante notar que la mayoría de los bancos en estas dos categorías son bancos pequeños, por lo que las diferencias observadas se atribuyen más bien a diferencias de tamaño más que a diferencias de localidad.

1.4 Conclusiones

Cambios en el tamaño y la estructura del mercado afectan el rendimiento y la eficiencia de operación de las instituciones financieras. Las instituciones bancarias presentan los mejores indicadores de rendimiento y se adaptan

Tabla 7: Honduras, Razón de Costos Administrativos con Respecto al Total de Activos, 1975-1983, por Area de Operacion (en porcentajes).

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Bancos Comerciales	2.25	1.82	1.46	1.52	1.73	2.16	3.08	3.32	2.85
Sede Tegucigalpa	2.96	2.22	1.70	1.97	2.01	2.62	3.81	3.99	3.44
Sede Fuera Tegucigalpa	1.55	1.45	1.89	1.27	1.59	1.98	2.77	3.38	2.18
Afiliados a Bancos del Exterior	1.76	1.53	1.15	0.96	1.29	1.34	1.56	2.37	4.31
Instituciones Ahorro Especializado	2.86	1.36	1.73	2.37	2.18	3.17	2.66	2.86	2.35
Sede Tegucigalpa	2.88	1.75	2.22	2.59	2.17	3.57	2.89	3.24	2.60
Sede Fuera Tegucigalpa	2.83	0.58	1.25	1.94	2.20	2.37	2.20	2.08	1.85
Bancos de Desarrollo	3.34	4.18	3.21	3.79	3.91	3.87	4.00	3.04	2.98

Fuente: Computados por el autor base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

2/2

Tabla 8: Honduras, Razón de Costos Utilidades al Total de Activos, 1975-1983, por Area de Operacion (en porcentajes).

	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Bancos Comerciales	0.95	1.03	1.03	2.01	0.80	0.91	1.12	0.80	0.95
Sede Tegucigalpa	0.71	0.86	0.90	0.81	0.75	0.82	1.26	0.77	0.89
Sede Fuera Tegucigalpa	1.26	1.22	1.41	1.22	1.20	1.37	1.16	1.18	1.09
Afiliados a Bancos del Exterior	1.03	1.09	0.76	5.49	0.39	0.50	0.68	0.39	0.95
Instituciones Ahorro Especializado	0.52	1.36	1.73	2.37	2.18	3.17	2.66	2.86	2.35
Sede Tegucigalpa	-0.07	1.05	0.65	0.03	0.76	-0.33	0.19	-0.43	0.39
Sede Fuera Tegucigalpa	1.70	1.97	0.90	0.88	0.58	0.28	0.45	0.16	0.04
Bancos de Desarrollo	-0.04	-1.02	0.12	-0.77	-0.29	-0.04	-0.53	1.34	1.16

Fuente: Computados por el autor base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

287

mejor ante cambios tanto en la estructura como en el tamaño del mercado. La viabilidad de las instituciones también se ve afectada por cambios en la estructura y tamaño del mercado. Las limitadas posibilidades de diversificación de la cartera resultan en la reducida viabilidad de las instituciones de ahorro y de los bancos de desarrollo. Más aún, la poca participación en la captación de recursos por parte de los bancos de desarrollo explica los rendimientos de operación frecuentemente negativos y confirma la no viabilidad desde un punto de vista financiero de este tipo de instituciones.

Los resultados de operación señalan no sólo el hecho de que durante la primera etapa del período los bancos pequeños no solo eran tan competitivos y eficientes como los bancos grandes, pero también ponen de manifiesto su mejor capacidad de adaptación ante cambios en el mercado financiero. El uso de palanca financiera por parte de las instituciones grandes no ha sido suficiente para contrarrestar los mejores rendimientos de cartera de los bancos pequeños y su mayor eficiencia de operación en los últimos cuatro años.

NOTAS

El autor es Investigador Asociado de Economía Agrícola en Ohio State University. Este trabajo reporta resultados parciales de los esfuerzos de investigación sobre Mercados Financieros Rurales patrocinados por la Misión de la Agencia para el Desarrollo (USAID) en Tegucigalpa, según convenio con Ohio State University. El autor agradece el apoyo del Dr. Stephen Wingert y otros funcionarios de la misión, así como los comentarios de los profesores Claudio González Vega y Douglas H. Graham y del Dr. Carlos Cuevas.

1. Las referencias principales son Sam Peltzman, "The Gains and Losses from Industry Concentration", The Journal of Law and Economics, Vol. LXXI, Octubre de 1977 y William M. Landes y Richard A. Posner, "Market Power in Antitrust Cases", Harvard Law Review, Vol. VIC, Marzo de 1981.
2. Landes y Posner también presentan la relación entre el grado de poder monopolístico, la participación relativa de la firma y las elasticidades de oferta y demanda de mercado.
3. Véase un análisis detallado sobre la evolución de la estructura y nivel de competencia en el mercado financiero hondureño en Arnoldo R. Camacho y Claudio González Vega, "Competencia, Concentración y Movilización de Depósitos en el Sistema Bancario Hondureño", The Ohio State University, Studies in Rural Finance, Enero de 1985.
4. Los argumento de George J. Stigler sobre la falta de sustentación teórica de las funciones utilizadas se encuentran en "The Economies of Scale" en George J. Stigler (ed.), The Organization of Industry, Chicago Press, 1968.
5. Mucha controversia a surgido sobre el uso del total de activos como medida del producto de las instituciones financieras y la interpretación de los valores obtenidos debe limitarse al análisis financiero unicamente.
6. Para el análisis detallado de la evolución de los niveles de concentración véase Arnoldo R. Camacho y Claudio González Vega, "Competencia, Concentración y Movilización de Depósitos en el Sistema Bancario Hondureño", The Ohio State University, Studies in Rural Finance, Enero de 1985.

APENDICE

Tabla A1: Honduras, Razones Financieras de Bancos Comerciales, 1975-1983 (en porcentajes)

Razon Financiera	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Intereses Recibidas/Activos	8.61	5.51	4.93	5.47	5.51	6.66	8.27	8.75	8.39
Gastos Administrativas/Activos	2.25	1.82	1.46	1.52	1.73	2.16	3.08	3.32	2.85
Utilidades/Activos	0.95	1.03	1.03	2.01	0.80	0.91	1.12	0.80	0.95
Total Costos/Activos	7.07	4.48	3.90	4.52	4.71	5.75	7.15	7.95	7.44
Intereses Netos/Activos	3.20	2.85	2.49	2.48	2.53	3.07	4.20	4.12	3.80
Utilidades/Capital y Reservas	16.77	23.17	26.56	48.71	20.27	26.95	19.51	10.90	20.49
Activos/Capital	18.09	22.80	28.16	27.47	28.79	32.45	24.63	23.00	24.50
Intereses/Total Costos de Operacion	124.97	127.64	129.66	128.65	123.50	117.28	117.07	111.04	114.54
# Instituciones	13	13	13	13	14	14	15	15	15

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

201

Tabla A2: Honduras, Razones Financieras de Bancos
Comerciales Pequeños, 1975-1983 (en porcentajes)

Razon Financiera Promedio	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	
Intereses Recibidas/Activos	6.09	5.71	4.29	5.82	6.24	6.82	8.90	9.13	9.17	OIA
Gastos Administrativas/Activos	2.20	1.72	0.83	1.57	1.81	1.94	3.16	3.28	2.86	ACTA
Utilidades/Activos	1.02	1.07	1.46	5.64	1.18	1.37	1.75	1.29	1.37	NOA
Total Costos/Activos	5.06	4.65	2.83	4.77	5.06	5.45	7.15	7.85	7.80	OEA
Intereses Netos/Activos	3.31	2.79	2.29	2.62	2.99	3.31	4.91	4.57	4.24	NIA
Utilidades/Capital y Reservas	16.07	21.20	25.43	24.75	16.07	36.41	21.67	17.26	23.06	NIK
Activos/Capital	14.70	19.60	18.26	18.21	14.29	26.17	12.63	13.43	15.73	C
Intereses/Total Costos de Operacion	126.19	127.71	145.16	124.77	128.05	125.74	125.50	118.52	119.89	OEQI
= Instituciones	8	7	4	3	4	7	8	8	8	N

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

259

Tabla A3: Honduras, Razones Financieras de Bancos
Comerciales Grandes, 1975-1983 (en porcentajes)

Razon Financiera	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Intereses Recibidas/Activos	5.67	5.28	5.21	5.37	5.21	6.49	7.55	8.32	7.50
Gastos Administrativas/Activos	2.18	1.94	1.74	1.51	1.71	2.39	2.99	3.36	2.83
Utilidades/Activos	0.84	0.98	0.83	0.93	0.64	0.44	0.40	0.25	0.47
Total Costos/Activos	4.83	4.30	4.38	4.44	4.57	6.05	7.15	8.06	7.03
Intereses Netos/Activos	3.02	2.92	2.57	2.43	2.35	2.83	3.39	3.52	3.30
Utilidades/Capital y Reservas	17.88	25.46	27.07	25.70	21.95	17.49	17.04		17.55
Activos/Capital	23.52	26.50	32.60	30.25	34.60	38.75	38.38	33.95	34.70
Intereses/Total Costos de Operacion	123.01	127.56	122.78	129.81	121.68	103.81	107.43	102.48	108.43
# Instituciones	5	6	9	10	10	7	7	7	7

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

Tabla A4: Honduras, Razones Financieras de Bancos Comerciales
Oficina Principal en Tegucigalpa, 1975-1983
(en porcentajes)

Razon Financiera	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Intereses Recibidas/Activos	6.58	6.11	5.26	6.49	6.23	6.99	9.18	9.61	9.45
Gastos Administrativas/Activos	2.96	2.22	1.70	1.97	2.01	2.62	3.81	3.99	3.44
Utilidades/Activos	0.71	0.86	0.90	0.81	0.75	0.82	1.26	0.77	0.89
Total Costos/Activos	5.88	5.25	4.35	5.68	5.49	6.18	7.92	8.84	8.57
Intereses Netos/Activos	3.66	3.08	2.60	2.78	2.75	3.43	5.07	4.76	4.33
Utilidades/Capital y Reservas	10.73	17.97	19.75	16.78	13.73	29.06	14.76	10.84	16.77
Activos/Capital	16.67	21.23	24.24	23.20	20.44	28.80	14.51	15.77	19.90
Intereses/Total Costos de Operacion	113.50	117.91	118.73	114.36	117.05	113.60	116.02	108.98	110.87
= Instituciones	6	6	6	6	7	7	8	8	8

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el
Banco Central de Honduras.

25

Tabla A5: Honduras, Razones Financieras de Bancos Comerciales
Oficina Principal fuera Tegucigalpa, 1975-1983
(en porcentajes)

Razon Financiera	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Intereses									
Recibidas/Activos	6.22	5.80	5.91	5.76	6.17	8.45	9.53	9.59	8.64
Gastos									
Administrativas/Activos	1.55	1.45	1.89	1.27	1.59	1.98	2.77	3.38	2.18
Utilidades/Activos	1.26	1.22	1.41	1.22	1.20	1.37	1.16	1.18	1.09
Total Costos/Activos	4.95	4.58	4.50	4.54	4.98	7.08	8.36	8.41	7.55
Intereses Netos/Activos	2.82	2.67	2.74	2.49	2.79	3.35	3.93	3.86	3.27
Utilidades/Capital y Reservas	23.2	30.71	36.68	27.09	25.21	21.62	15.04	14.50	15.59
Activos/Capital	18.45	26.67	31.42	23.13	23.73	20.66	18.89	18.24	19.96
Intereses/Total Costos de Operacion	132.60	132.10	141.23	134.91	133.87	122.00	117.89	118.37	116.58
* Instituciones	4	4	4	4	4	4	4	4	4

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

257

Tabla A6: Honduras, Razones Financieras de Bancos Comerciales Afiliados a Bancos del Exterior, 1975-1983 (en porcentajes)

Razon Financiera	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Intereses Recibidas/Activos	4.23	3.92	2.98	3.05	2.92	3.48	4.16	5.34	5.24
Gastos Administrativas/Activos	1.76	1.53	1.15	0.96	1.29	1.34	1.56	2.37	4.31
Utilidades/Activos	1.03	1.09	0.76	5.49	0.39	0.50	0.68	0.39	0.95
Total Costos/Activos	3.20	2.84	2.21	2.15	2.53	2.98	3.48	4.95	4.29
Intereses Netos/Activos	2.78	2.62	1.92	1.86	1.68	1.84	2.23	2.76	3.11
Utilidades/Capital y Reservas	20.25	23.50	26.71	141.40	28.93	29.14	38.14	6.27	36.97
Activos/Capital	20.47	20.80	31.64	41.80	55.04	56.69	59.35	48.62	43.19
Intereses/Total Costos de Operacion	137.73	141.11	136.12	148.86	124.71	119.56	118.78	106.74	121.61
* Instituciones	3	3	3	3	3	3	3	3	3

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

251

Tabla A7: Honduras, Razones Financieras de Bancos
de Desarrollo, 1975-1983 (en porcentajes)

Razon Financiera	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Intereses Recibidas/Activos	4.16	4.58	4.87	5.02	5.76	6.45	7.16	7.73	7.49
Gastos Administrativas/Activos	3.34	4.18	3.21	3.79	3.91	3.87	4.00	3.04	2.98
Utilidades/Activos	-0.04	-1.02	0.12	-0.77	-0.39	-0.04	-0.53	1.34	1.16
Total Costos/Activos	4.50	5.60	4.75	5.55	6.15	6.49	7.68	7.17	6.32
Intereses Netos/Activos	3.30	3.16	3.33	3.25	3.52	3.84	3.47	3.60	4.14
Utilidades/Capital y Reservas	-1.74	-7.56	-1.16	-6.85	-5.77	-2.51	-16.28	7.35	1.14
Activos/Capital	2.95	3.80	5.11	6.51	8.11	9.87	9.91	7.27	5.79
Intereses/Total Costos de Operacion	99.85	94.54	104.96	96.68	100.31	100.08	96.06	102.95	118.32
# Instituciones	4	4	4	4	4	4	4	4	4

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el
Banco Central de Honduras.

Tabla A8: Honduras, Razones Financieras de Instituciones de Ahorro Especializado, 1975-1983 (en porcentajes)

Razon Financiera	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Intereses Recibidas/Activos	7.70	6.58	6.48	6.51	7.81	9.32	9.36	10.14	10.17
Gastos Administrativas/Activos	2.86	1.36	1.73	2.37	2.18	3.17	2.66	2.86	2.35
Utilidades/Activos	0.52	1.36	0.77	0.31	0.70	-0.13	0.27	-0.23	0.27
Total Costos/Activos	7.18	5.23	5.70	6.20	7.10	9.45	9.09	10.37	9.90
Intereses Netos/Activos	3.38	2.71	2.51	2.68	2.88	3.04	2.94	2.62	2.62
Utilidades/Capital y Reservas	5.41	12.51	12.51	6.23	5.73	1.66	7.72	0.42	2.42
Activos/Capital	5.73	8.72	9.46	8.62	9.05	12.50	19.20	20.32	21.49
Intereses/Total Costos de Operacion	107.21	129.36	104.98	103.28	110.85	99.19	102.07	96.82	103.55
= Instituciones	3	3	4	6	6	6	6	6	6

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

Tabla A9: Honduras, Razones Financieras de Instituciones
de Ahorro Especializado Pequeñas, 1975-1983
(en porcentajes)

Razon Financiera	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Intereses Recibidas/Activos	7.70	6.58	5.52	5.77	7.51	9.42	9.10	9.33	9.95
Gastos Administrativas/Activos	2.86	1.36	1.63	2.36	2.20	3.53	2.92	3.30	2.91
Utilidades/Activos	0.52	1.36	0.72	0.23	0.68	-0.30	0.14	-0.49	0.33
Total Costos/Activos	7.18	5.23	4.81	5.54	6.83	9.72	8.96	9.82	9.62
Intereses Netos/Activos	3.38	2.71	2.35	2.59	2.88	3.22	3.06	2.81	3.24
Utilidades/Capital y Reservas	5.41	12.51	12.89	5.17	4.98	0.68	4.08	-3.23	2.95
Activos/Capital	5.73	8.72	8.66	7.20	8.48	9.09	12.77	12.09	13.78
Intereses/Total Costos de Operacion	107.21	129.36	102.83	102.39	111.14	97.56	100.25	94.07	104.72
# Instituciones	3	3	3	5	5	4	4	4	4

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el
Banco Central de Honduras.

Tabla A10: Honduras, Razones Financieras de Instituciones de Ahorro Especializado Grandes, 1975-1983 (en porcentajes)

Razon Financiera	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Intereses Recibidas/Activos	--	--	9.35	10.24	9.30	9.14	9.88	11.74	10.61
Gastos Administrativas/Activos	--	--	2.04	2.41	2.11	2.47	2.15	1.97	1.22
Utilidades/Activos	--	--	0.96	0.74	0.80	0.22	0.54	0.27	0.14
Total Costos/Activos	--	--	8.39	9.50	8.50	8.92	9.34	11.47	10.47
Intereses Netos/Activos	--	--	2.99	3.15	2.90	2.69	2.68	2.24	1.36
Utilidades/Capital y Reservas	--	--	11.37	11.58	9.51	3.63	15.01	7.71	1.35
Activos/Capital	--	--	11.89	15.68	11.93	19.33	32.05	36.79	36.90
Intereses/Total Costos de Operacion	--	--	111.42	107.77	109.38	102.45	105.69	102.31	101.19
= Instituciones	--	--	1	1	1	2	2	2	2

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

Tabla All: Honduras, Razones Financieras de Instituciones de Ahorro Especializado Oficina Principal en Tegucigalpa, 1975-1983 (en porcentajes)

Razon Financiera	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Intereses Recibidas/Activos	7.40	7.14	8.34	6.28	7.73	9.40	9.13	9.64	10.00
Gastos Administrativas/Activos	2.88	1.75	2.22	2.59	2.17	3.57	2.89	3.24	2.60
Utilidades/Activos	-0.07	1.05	0.65	0.03	0.76	-0.33	0.19	-0.43	0.39
Total Costos/Activos	7.47	6.09	7.69	6.25	6.97	9.73	8.94	10.07	9.61
Intereses Netos/Activos	2.81	2.80	2.86	2.62	2.93	3.24	3.07	2.81	2.98
Utilidades/Capital y Reservas	5.42	9.64	7.43	2.09	5.49	0.31	4.24	-2.49	3.52
Activos/Capital	7.00	8.46	11.14	7.70	7.96	9.23	11.64	11.01	12.33
Intereses/Total Costos de Operacion	97.96	115.93	108.11	98.53	112.53	97.21	100.70	94.49	105.13
# Instituciones	2	2	2	4	4	4	4	4	4

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

259

Tabla A12: Honduras, Razones Financieras de Instituciones de Ahorro Especializado Oficina Principal fuera de Tegucigalpa, 1975-1983 (en porcentajes)

Razon Financiera	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Intereses Recibidas/Activos	8.30	5.48	4.61	6.98	7.96	9.18	9.83	11.13	10.52
Gastos Administrativas/Activos	2.83	0.58	1.25	1.94	2.20	2.37	2.20	2.08	1.85
Utilidades/Activos	1.70	1.97	0.90	0.88	0.58	0.28	0.45	0.16	0.04
Total Costos/Activos	6.60	3.51	3.71	6.10	7.37	8.90	9.38	10.97	10.48
Intereses Netos/Activos	4.53	2.55	2.15	2.82	2.78	2.65	2.65	2.24	1.89
Utilidades/Capital y Reservas	5.40	18.23	17.58	14.54	6.21	4.37	14.68	6.22	0.20
Activos/Capital	3.18	9.25	7.78	10.46	11.24	19.04	34.32	38.95	39.81
Intereses/Total Costos de Operacion	125.71	156.21	101.85	112.79	107.48	103.15	104.79	101.48	100.37
# Instituciones	1	1	2	2	2	2	2	2	2

Fuente: Computados por el autor con base en datos suministrados por el Banco Central de Honduras.

COSTOS DE TRANSACCION PARA EL PRESTATARIO
Y RELACIONES BANCO - CLIENTE EN EL
SECTOR AGROPECUARIO DE HONDURAS

Carlos E. Cuevas
Douglas H. Graham

Enero, 1985

Agricultural Finance Program
The Ohio State University

A Report to the USAID-Mission in Honduras

Los autores agradecen la colaboración de las instituciones bancarias involucradas en el estudio. Nuestro especial reconocimiento a las autoridades y personal del Banco Nacional de Desarrollo Agrícola, quienes facilitaron enormemente nuestro trabajo de terreno.

Carlos E. Cuevas

Douglas H. Graham

COSTOS DE TRANSACCION PARA EL PRESTATARIO
Y RELACIONES BANCO - CLIENTE EN EL
SECTOR AGROPECUARIO DE HONDURAS

Carlos E. Cuevas
Douglas H. Graham

1. Introducción

La importancia de los costos de transacción en el proceso de intermediación financiera ha sido ampliamente documentada en años recientes. Además de las tasas de interés involucradas en las operaciones financieras, los costos de transacción (i.e., el pago a recursos humanos y materiales empleados en el proceso) constituyen una parte importante de los costos en que incurren tanto las instituciones financieras como sus clientelas. Las instituciones financieras incurren en costos operacionales, además del costo de los fondos, para proveer de servicios financieros (e.g., préstamos, cuentas de depósitos) a sus usuarios. Estos por su parte, deben gastar tiempo y dinero para realizar sus operaciones financieras y negociar la obtención de préstamos^{1/}.

Los costos de transacción tienden a aumentar cuando existen regulaciones sobre el sistema financiero, tales como limitaciones a las tasas de interés y políticas de asignación selectiva del crédito. Bajo estas condiciones, los intermediarios financieros establecen mecanismos operativos que les permiten seleccionar su clientela y racionar los fondos de préstamo de modo tal que la asignación final resultante no es muy diferente de la que se habría obtenido bajo un esquema regulatorio más flexible.

261

Estos mecanismos de selección y racionamiento sin embargo, generan costos adicionales tanto para las instituciones de préstamo como para los depositantes y los prestatarios. Precisamente, la incidencia desigual de estos costos transaccionales sobre distintos sectores de la clientela es la que permite que estos mecanismos o procedimientos crediticios cumplan su papel seleccionador y racionador.

Este estudio investiga los costos en que incurren los prestatarios de instituciones bancarias en el sector agropecuario de Honduras, para la negociación, obtención y pago de préstamos. Sobre la base de una encuesta a agricultores en diversas regiones del país, se documentan los costos de transacción incurridos por los prestatarios, las tasas de interés pagadas, y otras características de las operaciones crediticias. Se investigan además las relaciones banco-cliente existentes entre estos agricultores y los bancos en los cuales han obtenido préstamos. En particular, se analiza la incidencia de estas relaciones entre el cliente y el banco sobre el nivel de los costos de endeudamiento, vale decir, sobre el nivel de las tasas de interés pagadas y la magnitud de los costos de transacción asociados con el préstamo.

A través de todo el trabajo se discuten los resultados obtenidos para toda la muestra de agricultores y se comparan los resultados de dos sub-muestras: los agricultores clientes de BANADESA y los agricultores clientes de bancos privados. Cuando

resulta pertinente, se discuten además las diferencias o semejanzas entre algunos bancos privados seleccionados para los cuales la muestra incluye un número apropiado de observaciones.

La sección siguiente describe las características generales de la muestra y compara las clientelas de BANADESA y bancos privados representadas en la encuesta. En la sección tres se presentan los resultados obtenidos para la magnitud de los costos de transacción y los costos totales de endeudamiento, clasificados de acuerdo a distintos criterios de análisis. Se discute además en esta sección la incidencia del cumplimiento anterior del cliente en el pago de sus préstamos sobre los costos de endeudamiento incurridos por él en su préstamo más reciente. La sección cuatro presenta diversos indicadores de las actividades financieras de los agricultores y describe las relaciones de estos clientes con los bancos que les proveen servicios financieros. Se analiza aquí la asociación entre los costos de endeudamiento incurridos por el prestatario y las características de sus relaciones con el banco del cual obtiene su préstamo. La sección final presenta las principales conclusiones del estudio.

2. Características Generales de la Muestra.

La encuesta se realizó en siete regiones del país: Choluteca, Comayagua, Copán, San Pedro Sula, Yoro, El Progreso y La Ceiba. Se obtuvieron muestras al azar de la clientela de BANADESA y de bancos privados en las agencias y sucursales correspondientes a las distintas regiones. Los casos a entrevistar se seleccionaron de entre los clientes que habían obtenido algún préstamo con fines

agropecuarios en los 18 meses previos a la fecha de la encuesta (agosto 1983). Se entrevistaron aproximadamente 400 prestatarios, la mitad de ellos clientes de BANADESA y la otra mitad prestatarios de bancos privados. La mayor parte de los clientes de bancos privados correspondió a prestatarios de Banco Occidente (87 casos) y Banco Atlántida (81 casos). El resto estaba asociado con Banco Sogerin (23) y otros bancos privados.

La gran mayoría de los entrevistados (84%) tenía como principal fuente de ingresos su actividad agropecuaria. Alrededor de un 30 por ciento de los prestatarios entrevistados desarrollaba labores no-agrícolas dentro o fuera de la finca y aproximadamente un 5 por ciento trabajaba ocasionalmente como mano de obra agrícola fuera de la finca.

Las tablas 1 y 2 describen la distribución de las observaciones en la muestra según el monto del préstamo otorgado y el tamaño de la finca. La tabla 1 indica la proporción del número total de observaciones en cada categoría de tamaño de préstamo perteneciente a cada estrato de tamaño de finca (i.e., calcula los porcentajes en el sentido horizontal de la tabla), en tanto que la tabla 2 indica la distribución de las observaciones para cada tamaño de finca entre las categorías de monto de préstamo (i.e., porcentajes en el sentido vertical). Los límites para las categorías de monto de préstamo y de tamaño de finca se han definido de manera tal que, para el total de la muestra, aproximadamente la cuarta parte del número total de observaciones se encuentra en cada una de las cuatro categorías establecidas. De este modo, las diferencias que más adelante se observan entre la

TABLA 1 . DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS EN LA MUESTRA POR TAMAÑO DE FINCA, SEGUN MONTO DE PRESTAMO

...

TOTAL MUESTRA

	TAMAÑO DE FINCA								TOTAL MUESTRA	
	20 MZ. O MENOS		21 A 50 MZ.		51 A 150 MZ.		MAS DE 150 MZ.		NO. OBS.	% TOTAL MONTO
	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO		
MONTO DEL PRESTAMO										
3000 LPS. O MENOS	56	50.45	32	28.83	18	16.22	5	4.50	111	100.00
3001 A 8000 LPS.	25	26.32	37	38.95	25	26.32	8	8.42	95	100.00
8001 A 25000 LPS.	10	11.36	12	13.64	39	44.32	27	30.68	88	100.00
MAS DE 25000 LPS.	11	11.34	16	16.49	27	27.84	43	44.33	97	100.00
TOTAL MUESTRA	102	26.09	97	24.81	109	27.89	83	21.23	391	100.00

TABLA 2 . DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS EN LA MUESTRA POR MONTO DE PRESTAMO, SEGUN TAMAÑO DE FINCA

...

TOTAL MUESTRA

	TAMAÑO DE FINCA								TOTAL MUESTRA	
	20 MZ. O MENOS		21 A 50 MZ.		51 A 150 MZ.		MAS DE 150 MZ.		NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO
	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO		
MONTO DEL PRESTAMO										
3000 LPS. O MENOS	56	54.90	32	32.99	18	16.51	5	6.02	111	28.39
3001 A 8000 LPS.	25	24.51	37	38.14	25	22.94	8	9.64	95	24.30
8001 A 25000 LPS.	10	9.80	12	12.57	39	35.73	27	32.53	88	22.51
MAS DE 25000 LPS.	11	10.78	16	16.49	27	24.77	43	51.81	97	24.81
TOTAL MUESTRA	102	100.00	97	100.00	109	100.00	83	100.00	391	100.00

Fuente: Encuesta OSU, 1983

1
5
1

205

composición por monto de préstamo o por tamaño de finca de las clientelas de distintas instituciones no pueden ser atribuidas a un desequilibrio general de la muestra, sino que corresponden a diferencias reales entre las sub-muestras.

Como era posible esperar, existe cierta asociación entre monto del préstamo y tamaño de finca. Un 50 por ciento de los préstamos de menor monto (3,000 lempiras o menos) es recibido por prestatarios con fincas de 20 manzanas o menos (tabla 1), en tanto que más de un 40 por ciento de los préstamos de mayor monto (más de 25,000 lempiras) va a aquellos prestatarios con las explotaciones de mayor tamaño (más de 150 manzanas). Esta relación aparece bastante consistente asimismo en la tabla 2, donde se observa que un 55 por ciento de los agricultores con las fincas más pequeñas recibieron préstamos en la categoría de monto más baja, en tanto que más del 50 por ciento de los prestatarios con las fincas de mayor tamaño obtuvieron préstamos en la categoría de monto más alta. Debe notarse sin embargo que la ausencia de celdas vacías en las tablas 1 y 2 indica que la asociación entre monto de préstamo y tamaño de finca, si bien consistente y sistemática, no es demasiado fuerte. Es decir, no se da el caso de que explotaciones de pequeño tamaño no reciban grandes préstamos o viceversa.

Las tablas 3, 4, 5 y 6 presentan la distribución de las observaciones en la muestra separadamente para BANADESA y los bancos privados. Las dos primeras tablas indican las proporciones calculadas horizontalmente (i.e., para cada categoría de monto de préstamo), en tanto que las tablas 5 y 6 presentan los porcentajes

calculados en el sentido horizontal de la tabla (i.e., para cada estrato de tamaño de finca). La clientela de BANADESA aparece concentrada en las categorías más bajas de tamaño de finca, alrededor de un 36 por ciento de sus préstamos se otorgan a fincas de menos de 20 manzanas y más del 64 por ciento se concentra en fincas de menos de 50 manzanas (tabla 3). Por el contrario, la clientela de los bancos privados se concentra en explotaciones de más de 50 manzanas (63 por ciento de las observaciones), observándose cerca de un 34 por ciento de los casos en el grupo de tamaño de finca mayor. (tabla 4).

Un 80 por ciento de los préstamos de BANADESA fueron de menos de 8,000 lempiras; más aún, cerca de la mitad del total de los préstamos correspondió a montos menores de 3,000 lempiras (tabla 5). Por su parte, las tres cuartas partes de los préstamos otorgados por bancos privados se encuentran por encima de los 8,000 lempiras. Un 45 por ciento de los préstamos de bancos privados fue de montos superiores a los 25,000 lempiras (tabla 6). La asociación entre monto de préstamo y tamaño de finca sigue siendo consistente en las dos sub-muestras, aunque los casos extremos son naturalmente más extremos que los observados para la muestra en su conjunto. Cerca de un 73 por ciento de los préstamos de BANADESA a explotaciones de 20 manzanas o menos fueron de montos inferiores o iguales a 3,000 lempiras. En el otro extremo, un 60 por ciento de los prestatarios de bancos privados con fincas de más de 150 manzanas obtuvieron préstamos de montos mayores de 25,000 lempiras^{2/}.

TABLA 3 . DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS EN LA MUESTRA POR TAMAÑO DE FINCA, SEGUN MONTO DE PRESTAMO

...

BANCO : BANADESA

MONTO DEL PRESTAMO	TAMAÑO DE FINCA								TOTAL MUESTRA	
	20 MZ. O MENOS		21 A 50 MZ.		51 A 150 MZ.		MAS DE 150 MZ.		NO. OBS.	% TOTAL MONTO
	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO		
3000 LPS. O MENOS	51	55.43	27	29.35	11	11.96	3	3.26	92	100.00
3001 A 5000 LPS.	17	26.15	24	36.92	20	30.77	4	6.15	65	100.00
5001 A 25000 LPS.	1	3.33	4	13.33	18	60.00	7	23.33	30	100.00
MAS DE 25000 LPS.	1	11.11	1	11.11	4	44.44	3	33.33	9	100.00
TOTAL MUESTRA	70	35.71	56	28.57	53	27.04	17	8.67	196	100.00

TABLA 4 . DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS EN LA MUESTRA POR TAMAÑO DE FINCA, SEGUN MONTO DE PRESTAMO

BANCO : BANCOS PRIVADOS

MONTO DEL PRESTAMO	TAMAÑO DE FINCA								TOTAL MUESTRA	
	20 MZ. O MENOS		21 A 50 MZ.		51 A 150 MZ.		MAS DE 150 MZ.		NO. OBS.	% TOTAL MONTO
	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO		
3000 LPS. O MENOS	5	26.32	5	26.32	7	36.84	2	10.53	19	100.00
3001 A 5000 LPS.	8	26.67	13	43.33	5	16.67	4	13.33	30	100.00
5001 A 25000 LPS.	9	15.52	8	13.79	21	36.21	20	34.48	58	100.00
MAS DE 25000 LPS.	10	11.36	15	17.05	23	26.14	40	45.45	88	100.00
TOTAL MUESTRA	32	16.41	41	21.03	56	28.72	66	33.85	195	100.00

Fuente: Encuesta OSU, 1983

208

1
8
1

TABLA 5 . DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS EN LA MUESTRA POR MONTO DE PRESTAMO, SEGUN TAMAÑO DE FINCA

...

BANCO : BANADESA

	TAMAÑO DE FINCA								TOTAL MUESTRA	
	20 MZ. O MENOS		21 A 50 MZ.		51 A 150 MZ.		MAS DE 150 MZ.			
	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO
MONTO DEL PRESTAMO										
3000 LPS. O MENOS	51	72.86	27	48.21	11	20.75	3	17.65	92	46.94
3001 A 3000 LPS.	17	24.29	24	42.86	20	37.74	4	23.53	65	33.16
3001 A 25000 LPS.	1	1.43	4	7.14	18	33.96	7	41.18	30	15.31
MAS DE 25000 LPS.	1	1.43	1	1.79	4	7.55	3	17.65	9	4.59
TOTAL MUESTRA	70	100.00	56	100.00	53	100.00	17	100.00	196	100.00

TABLA 6 . DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS EN LA MUESTRA POR MONTO DE PRESTAMO, SEGUN TAMAÑO DE FINCA

...

BANCO : BANCOS PRIVADOS

	TAMAÑO DE FINCA								TOTAL MUESTRA	
	20 MZ. O MENOS		21 A 50 MZ.		51 A 150 MZ.		MAS DE 150 MZ.			
	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO	NO. OBS.	% TOTAL TAMAÑO
MONTO DEL PRESTAMO										
3000 LPS. O MENOS	5	15.63	5	12.20	7	12.50	2	3.03	19	9.74
3001 A 3000 LPS.	8	25.00	13	31.71	5	8.93	4	6.06	30	15.32
3001 A 25000 LPS.	9	28.13	8	19.51	21	37.50	20	30.30	58	29.74
MAS DE 25000 LPS.	10	31.25	15	36.59	23	41.07	40	60.61	88	45.13
TOTAL MUESTRA	32	100.00	41	100.00	56	100.00	66	100.00	195	100.00

Fuente: Encuesta OSU, 1983

USA

1
6
1

Los montos promedio de préstamos aprobados y desembolsados por BANADESA y bancos privados se detallan en las tablas 7 y 8, clasificados por categoría de monto del préstamo (tabla 7) y por grupo de tamaño de finca (tabla 8). La relación más importante que se observa en estas tablas es que, en promedio, los montos de préstamo aprobados no son retirados en su totalidad por los prestatarios. Para la muestra en su conjunto, un 73 por ciento de los montos aprobados son realmente desembolsados (tabla 7)^{3/}. La razón desembolso/aprobado es del orden de 75 por ciento entre los prestatarios de bancos privados, en tanto que sólo alcanza al 62 por ciento en la clientela de BANADESA^{4/}. En este banco, destaca la baja razón desembolso/aprobado en la categoría más alta de monto de préstamo, apenas un 53 por ciento.

Estas razones promedio no implican que todos y cada uno de los prestatarios hayan retirado solamente una parte del monto del préstamo aprobado por los bancos. La mayor parte de los prestatarios, un 88 por ciento, retiró totalmente la cantidad aprobada, en tanto que el 12 por ciento restante desistió de retirar una parte importante del préstamo por razones diversas. La proporción de los prestatarios de BANADESA que recibió sólo desembolsos parciales fue cercana al 20 por ciento; esta proporción fue considerablemente más baja entre la clientela de los bancos privados, menos del 5 por ciento.

Es interesante notar que las razones más importantes indicadas por los agricultores que no retiraron la totalidad de sus préstamos fueron de tipo "financiero"; en un 43 por ciento de los casos señalaron no querer aumentar su deuda y alrededor de un 20

...
 TABLA 7 . MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS Y DESEMBOLSADOS. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

	BANCO:				TOTAL MUESTRA	
	BANADESA		BANCOS PRIVADOS			
	MONTO APROBADO, LPS.	MONTO DESEMBOLSO LPS.	MONTO APROBADO, LPS.	MONTO DESEMBOLSO LPS.	MONTO APROBADO, LPS.	MONTO DESEMBOLSO LPS.
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO						
3000 LPS. O MENOS	1745.91	1391.03	2389.47	2212.74	1856.07	1531.68
3001 A 8000 LPS.	5239.45	3906.58	5509.32	4836.90	5325.70	4210.16
8001 A 25000 LPS.	12448.07	8846.53	15029.13	13844.55	14203.78	12178.54
MAS DE 25000 LPS.	87561.44	46279.00	87675.21	64228.33	87664.77	62527.86
TOTAL MUESTRA	8466.61	5435.40	44847.39	33399.46	20743.87	19453.19

...
 TABLA 8 . MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS Y DESEMBOLSADOS, SEGUN TAMAÑO DE FINCA. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

	BANCO:				TOTAL MUESTRA	
	BANADESA		BANCOS PRIVADOS			
	MONTO APROBADO, LPS.	MONTO DESEMBOLSO LPS.	MONTO APROBADO, LPS.	MONTO DESEMBOLSO LPS.	MONTO APROBADO, LPS.	MONTO DESEMBOLSO LPS.
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
TAMAÑO DE FINCA						
20 MZ. O MENOS	3071.16	1990.59	46874.50	40347.87	16813.38	13381.35
21 A 50 MZ.	4327.30	3422.95	21211.39	17592.40	11463.88	9326.36
51 A 150 MZ.	15203.77	7650.79	53169.45	25285.39	24433.84	16710.77
MAS DE 150 MZ.	23356.06	19854.06	67931.68	45588.20	52201.73	40504.91
TOTAL MUESTRA ^{a/}	8470.22	5423.42	44669.90	32987.99	26523.77	19134.30

Fuente: Encuesta OSU, 1983

a/ Ver Nota 3.

271

por ciento decidieron auto-financiar el resto de sus requerimientos de liquidez. Sólo un 17 por ciento de los casos de desembolso parcial indicaron causas de tipo "agronómico-climático", e.g., pérdida o deterioro del cultivo, o lluvia insuficiente. Es necesario señalar que, en el año de la encuesta, las tasas de interés real cobradas en los préstamos agropecuarios fueron en general positivas. Como se discutirá más adelante, la tasa nominal promedio observada en los préstamos de la muestra fue del orden de 16 por ciento, en un año en que la inflación oficial fue de alrededor de un 10 por ciento. Pese a las reservas que merece la inflación medida a través del índice de precios al consumidor como deflactor de precios agropecuarios, puede afirmarse que las tasas de interés sobre préstamos fueron en general positivas en términos reales. Ello es consistente con el desembolso parcial de préstamos debido a consideraciones de manejo financiero por parte de los prestatarios.

Una característica en que BANADESA y bancos privados difieren considerablemente es el tipo de garantía exigida. A pesar de que existen múltiples combinaciones de tipos de garantía, en la tabla 9 se resumen aquellos que aparecieron como más importantes en la encuesta. Para la muestra en su conjunto, las garantías prendaria (e.g., maquinaria, animales) e hipotecaria fueron las predominantes; en conjunto representan cerca del 60 por ciento de los casos. Para BANADESA, la garantía exigida (o aceptada) en la mayoría de los casos fue prendaria, ya sea por sí sola (49 por ciento) o combinada con producción (alrededor del 10 por ciento). Para los bancos privados en cambio, la garantía hipotecaria (principalmente

TABLA 9 . DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS EN LA MUESTRA SEGUN TIPO DE GARANTIA EXIGIDA.
 BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

TIPO DE GARANTIA	BANCO :				TOTAL MUESTRA	
	BANADESA		BANCOS PRIVADOS		NO. OBS.	% TOTAL
	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO		
PRENDARIA	96	48.98	7	3.59	103	26.34
HIPOT. PROP.RURAL	18	9.18	64	32.82	82	20.97
HIPOT. PROP.URBANA	6	3.06	38	19.49	44	11.25
PRODUCCION	9	4.59	4	2.05	13	3.32
FIDUCIARIA	3	1.53	19	9.74	22	5.63
PRENDARIA + HIPOT.RURAL	19	9.69	8	4.10	27	6.91
PRENDARIA + PRODUCCION	19	9.69	.	.	19	4.86
OTRA COMBINACION	26	13.27	55	28.21	81	20.72
TOTAL MUESTRA	196	100.00	195	100.00	391	100.00

Fuente: Encuesta OSU, 1933

273

rural) fue la predominante; sin considerar las combinaciones con otros tipos de garantía, alrededor de un 52 por ciento de los préstamos de bancos privados fueron respaldados por hipotecas sobre propiedades rurales o urbanas. Para estos bancos, la garantía fiduciaria (avales o co-deudores) es la que sigue en importancia (alrededor del 10 por ciento de los casos). Es interesante notar que el único banco privado que aceptó producción como garantía en algunos de los casos entrevistados fue el Banco Occidente (ver tabla 7 del Anexo). Este banco aparece, dentro de los bancos privados como aquel con una mayor inclinación a servir clientelas de menores recursos.

Las diferencias observadas en esta sección entre las características de las clientelas de los bancos, así como las diferencias entre los tipos de garantías exigidas, contribuyen a explicar las diferencias en los costos de tomar prestado de distintas instituciones que se discuten en la sección siguiente.

3. Costos de Transacción y Costos Totales de Endeudamiento.

En esta sección se discute en primer lugar los resultados obtenidos para la muestra en su conjunto, en cuanto a los costos de transacción incurridos por los prestatarios, las tasas de interés de los préstamos, y los costos totales de endeudamiento asociados con los préstamos obtenidos por los agricultores entrevistados. Se analiza además en especial las diferentes magnitudes de los costos de endeudamiento y sus componentes (costos de transacción y tasa de interés) correspondientes a distintas categorías de monto de préstamo y de tamaño de finca. En segundo lugar, esta sección

documenta y analiza las diferencias existentes entre las instituciones bancarias en cuanto a los costos de negociar, obtener y pagar préstamos. Finalmente, se presentan y discuten las diferencias observadas en los costos de endeudamiento de acuerdo con el cumplimiento anterior de los clientes en el repago de sus préstamos.

Los costos de transacción para el prestatario se definen como aquellos costos en que éste incurre, además de la tasa de interés, en el proceso de negociar, obtener y pagar un préstamo. Costos explícitos de transacción corresponden principalmente a:

- (a), gastos en transporte, hospedaje y comidas asociados con los viajes que debe realizar el cliente a la oficina de la institución que otorga el préstamo, o a otros lugares con el objeto de obtener documentos relacionados con la operación crediticia;
- (b), impuestos, sellos, gastos notariales, honorarios profesionales o pagos de servicios asociados con la obtención de documentos, inscripción de garantías, contratos u otros documentos semejantes;
- (c), comisiones, gastos administrativos u otros cargos explícitos de las instituciones financieras. Existen además costos de transacción implícitos que corresponden al valor alternativo del tiempo ocupado por el prestatario en el proceso de obtener y pagar su préstamo. En este estudio, se imputó un valor de seis lempiras por día como costo alternativo del tiempo distraído de las labores agrícolas. Dados los niveles vigentes de salarios agrícolas, el valor imputado al tiempo del empresario agrícola en este trabajo parece ser una estimación razonablemente conservadora.

27

Los costos totales de endeudamiento se calculan como la suma de los costos de transacción expresados como porcentaje del monto del préstamo, más la tasa de interés a pagar en el préstamo. Dadas las diferencias ya comentadas entre los montos promedio aprobados y desembolsados, los resultados se han calculado sobre ambas bases y se presentan separadamente en las secciones siguientes y/o en el Anexo. Los costos de transacción como proporción de los montos aprobados se interpretan como el "sobre-precio" que resulta de la aplicación selectiva del procedimiento de crédito por parte de las instituciones de préstamo. Por su parte, los costos de transacción como proporción de los montos desembolsados representan el costo efectivo de transacción incurrido por el prestatario. Estos pueden interpretarse como aquel "precio" (distinto de la tasa de interés) que resulta una vez que los demandantes reaccionan frente a las condiciones en que se ofrecen los préstamos, en este caso reduciendo el monto total de su deuda. Luego de presentar los dos tipos de resultados en las tablas iniciales de esta sección, con el fin de apreciar la magnitud de las diferencias entre estas dos definiciones de costos porcentuales de transacción, la mayor parte de las tablas siguientes en el texto incluirán los costos expresados como proporción de los montos desembolsados. Los resultados en términos de los montos aprobados serán incluidos en el Anexo.

3.1. Resultados para el Total de la Muestra

Los promedios obtenidos de la encuesta para las principales variables se presentan en la tabla 10. Dos tipos de "promedio" se presentan en esta tabla, la media (aritmética) y la mediana, con el fin de dar una idea de la forma o simetría de la distribución de las distintas variables. Puede observarse que tanto los montos de préstamo (aprobados y desembolsados), como los costos de transacción por préstamo presentan distribuciones claramente asimétricas hacia la derecha, vale decir, la mayor proporción de las observaciones se concentra en los montos de préstamo menores, para luego disminuir a medida que el monto de los préstamos aumenta. El hecho de que ocurra algo similar con los costos de transacción por préstamo sugiere que existe una relación directa entre estas dos magnitudes, i.e., a medida que el monto del préstamo aumenta, los costos de transacción por préstamo también aumentan. Esta relación será discutida con mayor detalle más adelante.

La diferencia de magnitud entre la media y la mediana para los costos de transacción por lempira (aprobado y desembolsado) es menos importante que la discutida anteriormente para los montos de préstamo y los costos de transacción por préstamo. La diferencia entre esas dos medidas de tendencia central no existe en el caso de la tasa de interés, de manera que al computar el costo total del préstamo por lempira (aprobado o desembolsado), las magnitudes de la media aritmética y la mediana resultan muy similares. Esta

TABLA 10. Costos de Endeudamiento, Resultados para el Total de la Muestra.

Variable	Media	Mediana
Monto del Préstamo, Lps.		
Aprobado	26,748.90	7,730.00
Desembolsado	19,453.20	5,360.00
Razón Desembolsado/Aprobado	0.73	0.69
Costos de Transacción por Préstamo, Lps.	448.67	114.50
por Lempira, %		
Aprobado	3.46	2.10
Desembolsado	4.76	2.66
Tasa de Interés del Préstamo, %	15.88	16.00
Costo Total del Préstamo, %		
por Lempira Aprobado	19.25	18.63
por Lempira Desembolsado	20.58	19.20

Fuente: Encuesta OSU, 1983

similitud permite utilizar la media aritmética como promedio en todos los resultados que se presentan en lo sucesivo, lo que involucra una serie de ventajas computacionales.

Para la muestra en su conjunto, los costos de transacción representan cerca de 4.8 puntos porcentuales considerando la proporción respecto de los montos desembolsados (3.5 puntos si se consideran los montos aprobados), lo que sumado a una tasa de interés cercana al 16 por ciento da un costo total de endeudamiento promedio de 20.6 por ciento (19.3 por ciento considerando los montos aprobados). Respecto de los resultados obtenidos en un estudio similar de OSU en 1981^{5/}, los costos totales de endeudamiento han aumentado en 3.6 puntos porcentuales, 1.2 puntos debido al incremento de los costos de transacción y 2.4 puntos debido al aumento en el nivel de la tasa de interés promedio cobrada sobre préstamos.

Si se considera el costo total de endeudamiento como el "precio total" de los fondos de préstamo, los costos de transacción representan más de un 23 por ciento de ese precio, en tanto que la tasa de interés constituye el 67 por ciento restante. En este sentido, la incidencia de los costos transaccionales ha aumentado respecto de la participación observada en 1981, ligeramente inferior al 21 por ciento del costo total de tomar prestado.

Los costos de endeudamiento en relación a los montos de préstamo aprobados y desembolsados se presentan clasificados según monto del préstamo en la tabla 11, y según tamaño de

finca en la tabla 12. En ambos casos, algunas relaciones importantes destacan con bastante claridad. En primer lugar, los costos de transacción por préstamo aumentan a medida que los préstamos aumentan de tamaño (primera columna de la tabla 11), sin embargo, este aumento de costos es menos que proporcional al aumento del monto de préstamos, ya que los costos de transacción por lempira disminuyen notoriamente a medida que el monto de préstamo aumenta (columnas 2 y 3 en la tabla 11). Dado que la tasa de interés promedio sobre préstamos es relativamente uniforme a través de las distintas categorías de monto prestado, las diferencias en la magnitud final de los costos totales de endeudamiento según monto del préstamo se deben a la diferente incidencia de los costos de transacción (últimas dos columnas de la tabla 11). Como consecuencia, lo que intenta ser una estructura más o menos uniforme de "precios aparentes" (tasas de interés) se traduce en realidad en una estructura desigual de costos efectivos de obtener crédito. Esta estructura es sistemáticamente regresiva en el sentido de que los prestatarios de montos menores deben pagar un costo efectivo sustancialmente más alto que los clientes que obtienen préstamos de alto monto.

Las conclusiones que se obtienen del análisis de los resultados clasificados por tamaño de finca (tabla 12), son esencialmente similares a las señaladas en el párrafo anterior. Los costos de transacción por préstamo aumentan a medida que el tamaño de finca aumenta, sin embargo, los costos transaccionales por lempira disminuyen para tamaños de finca mayores. Los resultados presentados en la tabla 12 indican que los costos

...
 TABLA 11. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS Y DESEMBOLSADOS.
 RESULTADOS PARA EL TOTAL DE LA MUESTRA, SEGUN MONTO DEL PRESTAMO.

	COSTOS TRANSAC. /PRESTAMO LPS.	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO						
3000 LPS. O MENOS	95.63	5.70	7.13	15.13	20.84	22.24
3001 A 8000 LPS.	204.67	3.77	5.07	15.94	19.75	21.15
8001 A 25000 LPS.	306.28	2.32	2.96	17.06	19.40	20.09
MAS DE 25000 LPS.	1239.50	1.59	3.30	15.54	17.02	18.75
TOTAL MUESTRA	448.67	3.46	4.76	15.88	19.25	20.58

...
 TABLA 12. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS Y DESEMBOLSADOS.
 RESULTADOS PARA EL TOTAL DE LA MUESTRA, SEGUN TAMAÑO DE FINCA.

	COSTOS TRANSAC. /PRESTAMO LPS.	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
TAMAÑO DE FINCA						
20 HZ. O MENOS	322.92	4.79	6.28	15.83	20.40	21.86
21 A 50 HZ.	269.13	4.61	6.49	15.90	20.63	22.58
51 A 150 HZ.	380.65	2.49	3.58	15.98	18.38	19.47
MAS DE 150 HZ.	869.94	1.81	2.57	15.83	17.58	18.40
TOTAL MUESTRA ^{a/}	444.81	3.46	4.77	15.89	19.26	20.61

Fuente: Encuesta OSU, 1963

a/ Ver Nota 3.

281

transaccionales por lempira obtenido en préstamo son 2.4 veces mayores para las explotaciones de menor tamaño comparados con aquellos en que incurren prestatarios con explotaciones de gran superficie. El resultado final es que los costos totales efectivos de obtener préstamos son claramente mayores para las explotaciones ubicadas en los estratos de menor tamaño.

3.2. Diferencias entre las Instituciones de Préstamo

Los costos de endeudamiento obtenidos según categoría de monto del préstamo se presentan en las tablas 13 y 14 clasificados de acuerdo a la institución que otorgó el préstamo, BANADESA o bancos privados. Los promedios que se presentan aquí para los bancos privados corresponden a promedios calculados para los bancos privados en su conjunto. Los resultados correspondientes a algunos bancos privados individuales suficientemente representados en la encuesta (Occidente y Atlántida) se incluyen en las tablas 8 y 9 del Anexo.

El comportamiento de los costos de transacción y de los costos totales de endeudamiento es muy semejante entre BANADESA y los bancos privados. En ambos casos se observa la relación inversa entre costos de transacción por lempira y tamaño de préstamo ya analizada anteriormente. Aunque los niveles promedio de tasa de interés son diferentes, su estructura a través de las distintas categorías de monto de préstamo es aproximadamente uniforme tanto en BANADESA como en los bancos privados. En los dos tipos de instituciones, los costos totales de endeudamiento muestran el comportamiento descendiente con respecto al monto del préstamo

282

observado para el total de la muestra. Dado que la tasa de interés promedio de los préstamos de BANADESA es en general inferior a la de los bancos privados, los costos totales de préstamo para cada categoría de monto son inferiores en BANADESA. Sin embargo, el predominio de los préstamos de mayor monto (con costos de endeudamiento relativamente inferiores) en los bancos privados, ya discutido en secciones anteriores, hace que el promedio global de los costos totales por lempira obtenido en préstamo sea prácticamente idéntico para los dos tipos de bancos.

La diferencia en los niveles promedio de las tasas de interés sobre préstamos de BANADESA y bancos privados se explica por la composición esencialmente diferente de las fuentes de fondos con que operan los bancos. Los fondos de redescuento del Banco Central y los fondos provenientes de agencias de ayuda externa o bancos internacionales como BID y Banco Mundial predominan en el pasivo de BANADESA, lo que limita el rango de tasas de interés que esta institución puede cobrar en sus préstamos. La mayor incidencia de fondos captados del público en el caso de los bancos privados les permite colocar una mayor proporción de sus créditos a tasas de interés más altas.

Una conclusión importante de esta comparación entre BANADESA y bancos privados es que el banco de desarrollo ha sido capaz de utilizar, a semejanza de los bancos privados, los costos de transacción como mecanismo de selección de su clientela. De esta manera, el banco protege en alguna medida su cartera y es capaz de racionar el crédito que otorga a las tasas preferenciales determinadas por sus fuentes de fondos (redescuento del Banco

28

TABLA 13. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

...

	BANCO:							
	BANADESA				BANCOS PRIVADOS			
	COSTOS TRANSAC. PRESTAMO LPS.	COSTOS TRANSAC. LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO LP. APROB. %	COSTOS TRANSAC. PRESTAMO LPS.	COSTOS TRANSAC. LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO LP. APROB. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO								
3000 LPS. O MENOS	80.82	5.50	14.85	20.25	162.65	6.60	16.39	23.23
3001 A 8000 LPS.	170.21	3.36	15.61	18.82	278.18	4.65	16.66	21.72
8001 A 25000 LPS.	277.30	2.38	16.00	18.60	320.77	2.29	17.54	19.77
MAS DE 25000 LPS.	702.56	0.25	15.67	16.73	1291.25	1.66	15.52	17.05
TOTAL MUESTRA	167.90	4.09	15.33	19.32	726.45	2.82	16.39	19.19

TABLA 14. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO DESEMBOLSADOS, SEGUN MONTO DEL PRESTAMO. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

...

	BANCO:							
	BANADESA				BANCOS PRIVADOS			
	COSTOS TRANSAC. PRESTAMO LPS.	COSTOS TRANSAC. LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. PRESTAMO LPS.	COSTOS TRANSAC. LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO								
3000 LPS. O MENOS	80.82	7.13	14.85	21.85	162.65	7.15	16.39	23.81
3001 A 8000 LPS.	170.21	4.72	15.61	20.31	278.18	5.82	16.60	22.91
8001 A 25000 LPS.	277.30	3.46	16.00	19.72	320.77	2.71	17.54	20.26
MAS DE 25000 LPS.	702.56	1.59	15.67	17.46	1291.25	3.47	15.52	18.88
TOTAL MUESTRA	167.90	5.52	15.33	20.78	726.45	3.99	16.39	20.40

Central y agencias externas). Otro aspecto interesante de notar es que, pese a operar con procedimientos de crédito en general más complicados, BANADESA no es la institución con los costos más altos de obtener un préstamo. La tabla 9 del Anexo señala que el Banco Occidente es, en promedio dentro de los bancos representados en la muestra, el banco del cual es más costoso obtener crédito. Tanto los costos de transacción por lempira, como las tasas de interés de los préstamos son mayores en Banco Occidente que en los demás bancos analizados aquí. Los costos de endeudamiento promedio menores son los que se observan para el Banco Atlántida. Como se señaló anteriormente, el Banco Occidente parece ser el banco privado mejor dispuesto a operar con agricultores de menores recursos y garantías más débiles. Este mayor riesgo promedio en sus operaciones, comparado con otros bancos privados, se ve traducido en mayores costos de transacción para el prestatario y tasas de interés promedio mayores, dentro de las limitaciones establecidas por las autoridades financieras.

El análisis comparativo de los costos de endeudamiento según el banco proveedor del préstamo basado en la clasificación de acuerdo al tamaño de finca, tablas 15 y 16, sugiere conclusiones similares a las señaladas anteriormente con respecto a la clasificación por monto de préstamos. Los costos totales de obtener préstamos de BANADESA y de los bancos privados son semejantes, tanto en cuanto a su nivel como a su relación con el tamaño de finca. Los costos de transacción y los costos totales de préstamo disminuyen a medida que el tamaño de las explotaciones se hace mayor. Para cada estrato de tamaño de finca,

28

...
TABLA 15. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS, SEGUN TAMAÑO DE FINCA. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

TAMAÑO DE FINCA	BANCO:							
	BANADESA				BANCOS PRIVADOS			
	COSTOS TRANSAC. /PRESTAMO LPS.	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %	COSTOS TRANSAC. /PRESTAMO LPS.	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
20 MZ. O MENOS	116.03	5.53	15.07	20.42	800.90	3.10	17.25	20.37
21 A 50 MZ.	117.34	3.91	15.34	19.14	472.84	5.56	16.65	22.57
51 A 150 MZ.	211.60	2.79	15.45	18.27	543.32	2.20	16.45	18.48
MÁS DE 150 MZ.	396.44	2.80	15.81	18.78	938.31	1.56	15.83	17.29
TOTAL MUESTRA	166.99	4.09	15.32	19.31	724.14	2.82	16.42	19.21

...
TABLA 16. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO DESEMBOLSADOS, SEGUN TAMAÑO DE FINCA. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

TAMAÑO DE FINCA	BANCO:							
	BANADESA				BANCOS PRIVADOS			
	COSTOS TRANSAC. /PRESTAMO LPS.	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /PRESTAMO LPS.	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
20 MZ. O MENOS	116.03	7.33	15.07	22.23	800.90	3.87	17.25	21.15
21 A 50 MZ.	117.34	5.72	15.34	21.06	472.84	7.55	16.65	24.61
51 A 150 MZ.	211.60	3.81	15.45	19.27	543.32	3.35	16.45	19.66
MÁS DE 150 MZ.	396.44	2.75	15.81	18.83	980.31	2.52	15.83	18.31
TOTAL MUESTRA ^{a/}	166.99	5.53	15.32	20.78	724.14	4.01	16.42	20.45

Fuente: Encuesta OSU, 1983

a/ Ver Nota 3.

los mayores costos de obtención de préstamos están asociados con Banco Occidente, seguido de BANADESA y luego de Banco Atlántida, en orden descendiente (tablas 10 y 11 del Anexo).

Para finalizar el análisis comparativo de costos de endeudamiento entre fuentes de crédito, categorías de monto de préstamo y estratos de tamaño de finca, es importante considerar la diferente incidencia de los costos de transacción en el total de los costos de endeudamiento. Mientras mayor sea la importancia del componente costos de transacción en el "precio total" efectivo del préstamo y por lo tanto menor la incidencia del componente tasa de interés, menor será el efecto de las políticas de tasas de interés sobre ese sector particular de los demandantes de crédito. La tabla 17 resume la incidencia de los costos de transacción en el costo total de obtener préstamos, para las distintas clasificaciones utilizadas en este análisis. El patrón de importancia relativa de los costos transaccionales es bastante consistente tanto para el total de la muestra como para los dos tipos de bancos considerados en esta tabla. Cerca de un tercio del costo total de obtener créditos está constituido por costos de transacción, en el caso de prestatarios de montos pequeños (panel A). Esta incidencia disminuye a medida que el monto de préstamo aumenta, aunque esta tendencia decreciente es algo menos evidente en el caso de los bancos privados.

Una situación semejante se observa en el panel B de la tabla 17, para la clasificación por tamaño de finca. De nuevo con la excepción de los bancos privados donde la asociación es menos clara, la incidencia de los costos de transacción en el costo

TABLA 17. COSTOS DE TRANSACCION COMO PROPORCION DEL COSTO TOTAL DE PRESTAMO (por Lempira Desembolsado), SEGUN MONTO DEL PRESTAMO Y TAMAÑO DE LA FINCA. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

Monto del Préstamo, Tamaño de Finca	(Costos Transacción/ Costos Total Préstamo) x 100.		
	BANADESA %	BANCOS PRIVADOS %	TOTAL MUESTRA %
A. Monto del Préstamo			
3000 Lps. o Menos	32.63	30.03	32.06
3001 a 8000 Lps.	23.24	25.40	23.97
8001 a 25000 Lps.	17.55	13.38	14.73
Más de 25000 Lps.	9.11	18.38	17.60
B. Tamaño de Finca			
20 Mz. o Menos	32.97	18.30	28.73
21 a 50 Mz.	27.16	30.68	28.74
51 a 150 Mz.	19.77	17.04	18.39
Más de 150 Mz.	14.60	13.76	13.97
Total Muestra	26.61	19.61	23.14

Fuente: Encuesta OSU, 1983

28

efectivo total de tomar prestado se reduce a medida que el tamaño de finca aumenta. Este resultado, así como el comentado en el párrafo anterior, indica que en general las políticas que afectan las tasas de interés tendrán un efecto limitado sobre los costos efectivos de endeudamiento de prestatarios de montos pequeños de crédito y/o con explotaciones agropecuarias de pequeño tamaño. Los más afectados con políticas de este tipo serán aquellos sectores donde la incidencia de los costos transaccionales en el precio total del crédito es menor y por lo tanto la importancia de la tasa de interés como componente de este precio efectivo es mayor. Estos sectores corresponden a las grandes explotaciones agrícolas y los prestatarios de montos elevados de crédito.

3.3. Efecto del Cumplimiento Anterior del Cliente sobre los Costos de Obtención de Préstamos.

Una proporción importante de los prestatarios entrevistados en la encuesta señaló haber estado en alguna situación de incumplimiento en el pago de sus préstamos en el pasado. En la tabla 18 se observa que el 31 por ciento de los casos estaba en esta situación en el total de la muestra. Esta proporción fue altamente estable en la muestra a través de las distintas categorías de monto de préstamo. Las diferencias entre bancos son aquí más notorias; para BANADESA, la proporción mayor de prestatarios alguna vez morosos en el pasado, se encuentra en la categoría de monto de préstamo más alta, en tanto que se observa lo contrario en los bancos privados. Dada esta característica de la clientela, resulta de interés investigar si el hecho de

haber estado moroso en el pasado tiene alguna incidencia sobre los costos de tomar prestado, una vez superada esa situación de incumplimiento. Se esperaría que los bancos requieran mayor información y documentación y establezcan condiciones adicionales para estos prestatarios con historial moroso, de manera tal que los costos de endeudamiento para estos clientes deberían ser mayores.

En efecto, como se observa en la tabla 19, los costos totales de endeudamiento son en general entre uno y dos puntos porcentuales más altos para los clientes con historial de incumplimiento en el pago, que para aquellos nunca morosos en el pasado. Aún más importante, la diferencia entre estos costos totales está dada fundamentalmente por los costos de transacción, ya que las tasas de interés de los préstamos prácticamente no difieren entre los dos sub-grupos. Estos resultados se observan tanto para el total de la muestra como para BANADESA y los bancos privados en su conjunto (tabla 19). Entre los bancos privados por separado, Banco Occidente muestra claramente este mismo comportamiento, en tanto que Banco Atlántida no parece diferenciar mayormente entre los dos grupos de prestatarios (tabla 20). El "castigo" a los clientes con historial moroso se observa incluso consistentemente para cada categoría de monto de préstamo (tabla 21), con la sola excepción de la categoría más alta. Es probable que esta excepción, así como el caso de Banco Atlántida, se deba al uso de garantías colaterales más sólidas (en lugar de costos transaccionales), como respuesta a la solicitud de nuevos créditos por parte de clientes previamente morosos.

TABLA 18. DISTRIBUCION DE PRESTAMOS EN LA MUESTRA POR TAMANO DE PRESTAMO, SEGUN LA SITUACION DE MORA ANTERIOR DEL CLIENTE. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

MONTO DEL PRESTAMO	BANCO:								TOTAL MUESTRA				
	BANADESA				BANCOS PRIVADOS				SITUACION DE MORA DEL CLIENTE				
	SITUACION DE MORA DEL CLIENTE		SITUACION DE MORA DEL CLIENTE		SITUACION DE MORA DEL CLIENTE		SITUACION DE MORA DEL CLIENTE		SITUACION DE MORA DEL CLIENTE		SITUACION DE MORA DEL CLIENTE		
	ALGUNA VEZ MOROSO	NUNCA MOROSO	ALGUNA VEZ MOROSO	NUNCA MOROSO	ALGUNA VEZ MOROSO	NUNCA MOROSO	ALGUNA VEZ MOROSO	NUNCA MOROSO	ALGUNA VEZ MOROSO	NUNCA MOROSO	ALGUNA VEZ MOROSO	NUNCA MOROSO	
NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL	NO. OBS.	% TOTAL
3000 LPS. O MENOS	24	26.09	68	73.91	11	57.89	8	42.11	35	31.53	76	68.47	
3001 A 8000 LPS.	19	29.23	46	70.77	10	33.33	20	66.67	29	30.53	66	69.47	
8001 A 25000 LPS.	8	26.67	22	73.33	19	32.76	39	67.24	27	30.68	61	69.32	
MAS DE 25000 LPS.	4	44.44	5	55.56	25	28.41	63	71.59	29	29.90	63	70.10	
TOTAL MUESTRA	55	28.06	141	71.94	65	33.33	130	66.67	120	30.69	271	69.31	

TABLA 19. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO DESEMBOLSADOS, SEGUN LA SITUACION DE MORA ANTERIOR DEL CLIENTE. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

BANCO:	SITUACION DE MORA DEL CLIENTE					
	ALGUNA VEZ MOROSO			NUNCA MOROSO		
	COSTOS TRANSAC. / LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO / LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. / LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO / LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
BANADESA	6.10	14.89	21.31	5.31	15.47	20.59
BANCOS PRIVADOS	4.80	16.44	21.40	3.57	16.50	19.97
TOTAL MUESTRA	5.45	15.79	21.36	4.48	15.93	20.28

FUENTE: Encuesta OSU, 1983

TABLA 20. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO DESEMBOLSADOS, SEGUN LA SITUACION DE MORA ANTERIOR DEL CLIENTE. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS.

	SITUACION DE MORA DEL CLIENTE					
	ALGUNA VEZ MOROSO			NUNCA MOROSO		
	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
BANCO :						
BANADESA	6.10	14.89	21.31	5.31	15.47	20.59
BANCO OCCIDENTE	7.55	17.27	24.97	4.77	17.45	22.36
BANCO RELANADA	1.59	15.96	17.24	2.35	15.72	17.85

TABLA 21. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO DESEMBOLSADOS, SEGUN LA SITUACION DE MORA ANTERIOR DEL CLIENTE Y EL MONTO DEL PRESTAMO.

TOTAL MUESTRA

	SITUACION DE MORA DEL CLIENTE					
	ALGUNA VEZ MOROSO			NUNCA MOROSO		
	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO						
3000 LPS. O MENOS	8.78	14.90	24.59	6.38	15.24	21.21
3001 A 2000 LPS.	6.54	15.96	22.95	4.46	16.00	20.54
2001 A 25000 LPS.	3.38	16.85	20.13	2.75	17.09	19.97
MAS DE 25000 LPS.	2.12	15.62	17.71	3.87	15.57	19.33
TOTAL MUESTRA	5.45	15.79	21.36	4.48	15.93	20.28

FUENTE: Encuesta OSU, 1983

Al margen de las excepciones señaladas, la impresión general que se deriva de estos resultados es que los bancos, incluyendo a BANADESA, reaccionan racionalmente frente a antecedentes de mal cumplimiento en el pago de préstamos anteriores, imponiendo costos mayores a prestatarios que se encuentran en esta situación. En ausencia de flexibilidad en las tasas de interés a cobrar sobre los préstamos y probablemente en presencia de limitaciones en la capacidad de los prestatarios para ofrecer garantías adicionales, se establecen requisitos y condiciones adicionales para estas solicitudes de préstamo que resultan en costos de transacción más elevados. De esta manera, clientes que se perciben como de mayor riesgo por parte de los bancos deben incurrir en costos de transacción mayores. Nuevamente, los costos de transacción pasan a desempeñar el papel que normalmente jugaría la tasa de interés^{6/}.

4. Las Actividades Financieras de los Agricultores y las Relaciones Banco - Cliente.

Esta sección describe las relaciones de los prestatarios entrevistados en la encuesta con las instituciones financieras en general, y en particular con el banco proveedor del préstamo motivo de la entrevista. Estas relaciones se describen sobre la base de una serie de indicadores tales como el número y tipo de cuentas bancarias mantenidas por el cliente, su antigüedad como depositante, la exigencia de saldos mínimos por parte de la institución financiera y otros indicadores documentados en la encuesta. Además de discutir la naturaleza de estas relaciones

banco-cliente, se analiza en esta sección la incidencia de estas relaciones sobre los costos de tomar prestado incurridos por los clientes.

4.1. Relaciones con las Instituciones Financieras en General y con el Banco Proveedor del Préstamo.

Una gran mayoría de los agricultores entrevistados, el 89 por ciento, declaró tener algún tipo de ahorros en instituciones, o una cuenta corriente, o ambas cosas. Esta proporción fue un poco mayor entre los clientes de bancos privados (91 por ciento) que entre los clientes de BANADESA (un poco más del 87 por ciento). De éstos últimos, 80 por ciento tenían solamente alguna cuenta de ahorros con instituciones financieras, en tanto que el 7 por ciento restante tenía ambos tipos de cuentas (ahorro y cheques). Entre los clientes de bancos privados, alrededor de un 47 por ciento indicó tener solamente cuentas de ahorros, un 9 por ciento solamente cuentas de cheques, y el 44 por ciento restante señaló mantener de ambos tipos de cuentas.

La mayoría de los prestatarios con al menos alguna cuenta en instituciones financieras declaró tener cuentas sólo con una institución (61 por ciento), un 31 por ciento mantenía cuentas en dos instituciones y solamente el 8 por ciento respondió poseer cuentas en más de dos instituciones. En general, los clientes de bancos privados aparecen más diversificados en este sentido, solamente un 46 por ciento señaló tener cuenta en una sola institución, en tanto que más del 50 por ciento tenía cuentas en por lo menos dos instituciones.

Las relaciones depositarias del cliente con el banco proveedor del préstamo se resumen en la tabla 22. Se señalan allí las cuentas bancarias más importantes mantenidas por el prestatario con su banco, tanto para la muestra en su conjunto como para los clientes de BANADESA y de los bancos privados. Esta misma información para algunos bancos privados seleccionados se presenta en la tabla 20 del Anexo. Las cuentas de ahorro a la vista (con libreta) son las predominantes en la muestra y especialmente entre la clientela de BANADESA. Las cuentas de cheques fueron señaladas como las más importantes en alrededor del 17 por ciento de los casos en toda la muestra, sin embargo para cerca del 29 por ciento de los clientes de bancos privados estas cuentas fueron las de mayor importancia.

Es importante observar que en más del 12 por ciento de los casos no existían cuentas bancarias de ninguna especie con la institución crediticia. Ello resulta extraño particularmente en el caso de los bancos privados, sin embargo es necesario recordar que una parte de los entrevistados clientes de bancos privados eran participantes en programas de crédito a través de agroindustrias o comercializadoras (e.g., productores de tabaco). En estos casos la "reciprocidad depositaria" correspondía a la empresa comercializadora que al mismo tiempo actuaba como aval de los agricultores participantes en el sistema.

Donde se observan diferencias substanciales entre la clientela de BANADESA y la de los bancos comerciales es en la antigüedad promedio de las cuentas. En promedio, la antigüedad como depositante de los prestatarios de BANADESA que mantenían alguna

295

TABLA 22. CUENTA BANCARIA MAS IMPORTANTE MANTENIDA POR EL CLIENTE EN EL BANCO PROVEEDOR DEL PRESTAMO.
 BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

	BANCO :					
	BANADESA		BANCOS PRIVADOS		TOTAL MUESTRA	
	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL
CUENTA BANCARIA MAS IMPORTANTE						
CHEQUES	10	5.08	57	28.64	67	16.92
AHORRO VISTA	160	81.22	108	54.27	268	67.68
AHORRO PLAZO	.	.	6	3.02	6	1.52
OTRA CUENTA	1	0.51	5	2.51	6	1.52
NO TIENE CUENTA	26	13.20	23	11.56	49	12.37
TOTAL MUESTRA	197	100.00	199	100.00	396	100.00

FUENTE: Encuesta OSU, 1983

269

cuenta con este banco fue de un poco más de 3 años. En los bancos privados en cambio, esta antigüedad promedio era mayor de siete años y medio. Para Banco Atlántida este promedio fue de más de nueve años, en tanto que para Banco Occidente la antigüedad promedio fue cercana a siete años.

Las respuestas de los prestatarios entrevistados en cuanto a las exigencias de reciprocidad depositaria por parte de los bancos proveedores de sus préstamos fueron en cierto modo inesperadas. BANADESA aparece como el banco más exigente en este sentido. En un 76 por ciento de los casos le fue exigido a los prestatarios de este banco el mantener algún tipo de cuenta con la institución, en tanto que esta proporción fue de un 62 por ciento en los bancos privados. De entre aquellos que debieron mantener una cuenta con BANADESA, un 62 por ciento hubo de mantener un cierto saldo mínimo requerido por la institución. Esta exigencia fue formulada solamente en un 38 por ciento de los casos entre los clientes de bancos privados que debieron mantener algún tipo de cuenta como requisito para obtener el préstamo.

Los niveles promedio de saldo mínimo exigido por las instituciones bancarias, en los casos en que esta exigencia existió (i.e., 47 por ciento de los prestatarios de BANADESA y 24 por ciento de los casos en la clientela de bancos privados) se presentan en la tabla 23. Para el total de la muestra, los niveles promedio de saldo mínimo exigido como porcentaje del monto del préstamo tienden a disminuir a medida que el tamaño del préstamo aumenta, debido fundamentalmente al patrón de saldos mínimos exigidos por BANADESA, sistemáticamente decreciente a medida que

TABLA 23. SALDO MINIMO EXIGIDO POR LAS INSTITUCIONES CREDITICIAS, COMO PORCENTAJE DEL MONTO DEL PRESTAMO BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

MONTO DEL PRESTAMO	BANADESA	BANCOS PRIVADOS	TOTAL MUESTRA
	SALDO MINIMO %	SALDO MINIMO %	SALDO MINIMO %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
3000 LPS. O MENOS	10.20	7.89	9.94
3001 A 8000 LPS.	7.94	10.90	8.53
8001 A 25000 LPS.	6.33	9.52	7.92
MAS DE 25000 LPS.	3.69	8.00	7.55
TOTAL MUESTRA	8.53	9.24	8.76

FUENTE: Encuesta OSU, 1983

200

el tamaño de préstamo aumenta. El comportamiento de los bancos privados es mucho más uniforme en este sentido (ver además tabla 21 del Anexo). Los saldos mínimos exigidos por este grupo de bancos tienden a ser mayores que los promedios observados en la clientela de BANADESA. Los promedios globales señalados en la tabla 23 se acercan bastante al "10 por ciento" que normalmente se cita como saldo mínimo típico.

Es posible que existan diferencias de estrategia entre los bancos privados y BANADESA respecto a las exigencias de reciprocidad depositaria y saldos mínimos. Estas condiciones pueden ser establecidas de manera menos explícita en los bancos privados, lo que puede haber resultado en una sub-representación de la importancia de la reciprocidad depositaria en este grupo de bancos. Es posible que algunos prestatarios de este grupo de bancos mantengan de hecho saldos de depósitos de cierta importancia con la institución, sin reconocerlos explícitamente como saldos mínimos "exigidos" por el banco. Esta circunstancia podría afectar la validez de los resultados que se presentan en la sección siguiente.

4.2. Reciprocidad Depositaria y Costos de Endeudamiento

Los costos de transacción promedio, las tasas de interés y los costos totales de tomar prestado no presentan diferencias apreciables cuando se comparan los prestatarios con alguna cuenta en el banco proveedor del préstamo, con aquellos que no mantienen cuenta alguna (tabla 24). Los costos de endeudamiento para uno y otro grupo son muy semejantes, tanto para la muestra en su conjunto

como para BANADESA y los bancos privados (ver además tabla 22 del Anexo). Tampoco se observan diferencias sistematicas cuando se tabulan los resultados promedio clasificados por monto de préstamo y por institución de crédito (tablas 23 a 25 del Anexo).

La comparación entre clientes con cuentas versus sin cuentas tiene el problema de que no discrimina según la antigüedad del cliente como depositante. Para incorporar este factor, se estimaron coeficientes de correlación y de regresión entre las distintas medidas de costos de endeudamiento (costos de transacción y costos totales de préstamo) y la antigüedad del prestatario como depositante. En todos los casos, los coeficientes estimados fueron de signo negativo y estadísticamente significativos. Solamente el coeficiente de correlación entre la tasa de interés y la antigüedad del cliente, si bien de signo negativo, no fue estadísticamente significativo (ver tabla 26 del Anexo). Estos resultados sugieren que la reciprocidad depositaria del cliente, en particular la antigüedad de la relación banco-cliente, juega un papel importante en la determinación de los procedimientos a seguir por el prestatario para la obtención de préstamos y por ende, en el nivel de los costos de transacción en que debe incurrir el cliente. A mayor antigüedad de la relación banco-cliente, menores costos de transacción y por lo tanto menores costos de endeudamiento.

TABLA 24. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO SEGUN LA RECIPROCIDAD DEL CLIENTE (MANTENCION DE CUENTAS EN EL BANCO PROVEEDOR DEL PRESTAMO). BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

	RECIPROCIDAD DEL CLIENTE					
	SIN CUENTAS			CON ALGUNA CUENTA		
	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
BANCO :						
BANADESA	6.26	14.71	20.99	5.41	15.41	20.74
BANCOS PRIVADOS	3.24	16.30	19.19	4.10	16.43	20.60
TOTAL NUESTRA	4.93	15.49	20.18	4.75	15.95	20.67

FUENTE: Encuesta OSU, 1983

201

5. Conclusiones

Este estudio ha documentado y analizado la magnitud y el comportamiento de los costos de endeudamiento en el sector agropecuario de Honduras y la naturaleza de las relaciones banco-cliente que predominan en este sector. Se ha discutido la composición de dichos costos y la incidencia de los distintos componentes (i.e., costos de transacción y tasas de interés) en el costo total efectivo de tomar prestado. Se han analizado además las relaciones de estas magnitudes con las características del cliente y/o de la operación crediticia: monto del préstamo, tamaño de finca, cumplimiento anterior, y reciprocidad depositaria. Al mismo tiempo, se han investigado las similitudes y diferencias existentes entre instituciones bancarias de distinto tipo, i.e., el banco de desarrollo (BANADESA) y los bancos privados, con respecto a los costos de obtener préstamos y a las características de las relaciones banco-cliente.

Los resultados presentados en las secciones anteriores indican que, bajo las regulaciones existentes en el sistema financiero hondureño, los bancos utilizan sus procedimientos de préstamo para seleccionar su clientela y racionar los fondos de crédito, especialmente aquellos asociados con tasas preferenciales de interés. En este sentido, no existen grandes diferencias entre BANADESA y los bancos privados (en su conjunto) incluidos en la muestra de prestatarios que sirvió de base a este estudio. No sólo las magnitudes observadas de los costos de endeudamiento son semejantes, sino que además la distribución de estos costos de

202

acuerdo a los distintos criterios de análisis es también similar entre el banco de desarrollo y los bancos comerciales privados.

Las principales conclusiones e implicaciones que derivan de los resultados obtenidos en el trabajo se pueden sintetizar de la siguiente manera:

- La aplicación selectiva de los procedimientos de crédito por parte de las instituciones financieras resulta en una distribución regresiva de los costos totales efectivos por lempira obtenido en préstamo. Estos costos son substancialmente mayores para los prestatarios que obtienen préstamos de bajo monto y/u operan fincas de tamaño pequeño, en comparación con los beneficiarios de grandes préstamos y/o poseedores de explotaciones agropecuarias de gran tamaño.

- Las instituciones bancarias toman en cuenta para la aplicación de sus mecanismos de selección y racionamiento la naturaleza de las relaciones banco-cliente. De este modo, los clientes con antecedentes de mal cumplimiento en el pago de sus préstamos anteriores deben incurrir en costos de transacción mayores al negociar la obtención de nuevos créditos. En ausencia de flexibilidad en las tasas de interés a cobrar sobre los préstamos, son los costos de transacción los que desempeñan este papel discriminador.

- Por otra parte, la reciprocidad depositaria del cliente, en particular la antigüedad de la relación banco-cliente, juega un papel importante en la determinación de los procedimientos a seguir por el prestatario para la obtención de préstamos y por

consiguiente, en la magnitud de los costos de transacción en que debe incurrir el cliente.

Finalmente, la incidencia de los costos de transacción como proporción del costo total de tomar prestado es considerablemente mayor en los préstamos de bajo monto y/o asociados con fincas pequeñas. Dicha incidencia disminuye significativamente a medida que el monto del préstamo y/o el tamaño de la explotación aumentan. Ello implica que la importancia de la tasa de interés en el "precio total" del crédito aumenta a medida que montos de préstamo y tamaños de finca aumentan. Como consecuencia, las políticas de tasas de interés tendrán un efecto limitado sobre los costos efectivos de endeudamiento de prestatarios de montos pequeños y/o con explotaciones agropecuarias de menor tamaño. Los más afectados con estas políticas serán las grandes fincas y los prestatarios de montos elevados de crédito.

NOTAS

1. Los estudios de Cuevas (1984) y Graham y Cuevas (1984), entre otros, han documentado los costos de intermediación financiera en Honduras, tanto para las instituciones bancarias como para los prestatarios.
2. En las tablas 1 a 4 del Anexo se presenta la distribución de observaciones en la muestra para Banco Occidente y Banco Atlántida.
3. Los promedios totales muestrales difieren ligeramente en aquellas tablas que involucran el tamaño de finca, debido a la exclusión de cinco observaciones sin información para esta variable.
4. Las tablas 5 y 6 del Anexo detallan las cifras correspondientes a bancos individuales seleccionados. El banco que presenta una razón desembolso/aprobado más alta (86%) es el Banco Atlántida.
5. Ver Graham et al. (1981).
6. Las tablas 13 a 19 del Anexo agregan mayores detalles para el análisis del efecto de la morosidad sobre los costos de endeudamiento. Estas tablas incluyen los resultados de costos en relación a los montos aprobados, en lugar de los montos desembolsados.

REFERENCIAS

- Cuevas, Carlos E., "Intermediation Costs and Scale Economies of Banking Under Financial Regulations in Honduras", Ph.D. Dissertation, Ohio State University, 1984.
- Graham, Douglas H., and Carlos E. Cuevas, "Lending Costs and Rural Development in an LDC Setting: Is Cheap Credit Really Cheap?", Savings and Development, 8(2), 1984.
- Graham, Douglas H. et al. "An Assessment of Rural Financial Markets in Honduras", A Report to the USAID Mission, 1981.

A N E X O

TABLA 1 . DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS EN LA MUESTRA POR TAMAÑO DE FINCA, SEGUN MONTO DE PRESTAMO

...

BANCO : BANCO OCCIDENTE

MONTO DEL PRESTAMO	TAMAÑO DE FINCA								TOTAL MUESTRA	
	20 MZ. O MENOS		21 A 50 MZ.		51 A 150 MZ.		MAS DE 150 MZ.		NO. OBS.	% TOTAL MONTO
	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO		
3000 LPS. O MENOS	3	21.43	5	35.71	5	35.71	1	7.14	14	100.00
3001 A 8000 LPS.	4	25.00	8	50.00	2	12.50	2	12.50	16	100.00
8001 A 25000 LPS.	5	20.00	3	12.00	10	40.00	7	28.00	25	100.00
MAS DE 25000 LPS.	3	9.38	8	25.00	11	34.38	10	31.25	32	100.00
TOTAL MUESTRA	15	17.24	24	27.59	28	32.10	20	22.99	87	100.00

TABLA 2 . DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS EN LA MUESTRA POR TAMAÑO DE FINCA, SEGUN MONTO DE PRESTAMO

...

BANCO : BANCO ATLANTIDA

MONTO DEL PRESTAMO	TAMAÑO DE FINCA								TOTAL MUESTRA	
	20 MZ. O MENOS		21 A 50 MZ.		51 A 150 MZ.		MAS DE 150 MZ.		NO. OBS.	% TOTAL MONTO
	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO	NO. OBS.	% TOTAL MONTO		
3000 LPS. O MENOS	2	40.00	.	.	2	40.00	1	20.00	5	100.00
3001 A 2000 LPS.	1	14.29	2	28.57	2	28.57	2	28.57	7	100.00
8001 A 25000 LPS.	2	8.00	5	20.00	8	32.00	10	40.00	25	100.00
MAS DE 25000 LPS.	6	14.29	7	16.67	7	16.67	22	52.38	42	100.00
TOTAL MUESTRA	11	13.92	14	17.72	19	24.05	35	44.30	79	100.00

Fuente: Encuesta OSU, 1983

TABLA 3 . DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS EN LA MUESTRA POR MONTO DE PRESTAMO, SEGUN TAMAÑO DE FINCA

...

BANCO : BANCO OCCIDENTE

	TAMAÑO DE FINCA								TOTAL MUESTRA	
	20 MZ. O MENOS		21 A 50 MZ.		51 A 150 MZ.		MAS DE 150 MZ.			
	NO. OBS.	% TOTAL TAMANO	NO. OBS.	% TOTAL TAMANO	NO. OBS.	% TOTAL TAMANO	NO. OBS.	% TOTAL TAMANO	NO. OBS.	% TOTAL TAMANO
MONTO DEL PRESTAMO										
3000 LPS. O MENOS	3	20.00	5	20.83	5	17.86	1	5.00	14	16.09
3001 A 8000 LPS.	4	26.67	8	33.33	2	7.14	2	10.00	16	18.39
8001 A 25000 LPS.	5	33.33	3	12.50	10	35.71	7	35.00	25	28.74
MAS DE 25000 LPS.	3	20.00	8	33.33	11	39.29	10	50.00	32	35.70
TOTAL MUESTRA	15	100.00	24	100.00	28	100.00	20	100.00	87	100.00

TABLA 4 . DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS EN LA MUESTRA POR MONTO DE PRESTAMO, SEGUN TAMAÑO DE FINCA

...

BANCO : BANCO ATLANTIDA

	TAMAÑO DE FINCA								TOTAL MUESTRA	
	20 MZ. O MENOS		21 A 50 MZ.		51 A 150 MZ.		MAS DE 150 MZ.			
	NO. OBS.	% TOTAL TAMANO	NO. OBS.	% TOTAL TAMANO	NO. OBS.	% TOTAL TAMANO	NO. OBS.	% TOTAL TAMANO	NO. OBS.	% TOTAL TAMANO
MONTO DEL PRESTAMO										
3000 LPS. O MENOS	2	18.18	.	.	2	10.53	1	2.86	5	6.33
3001 A 8000 LPS.	1	9.09	2	14.29	2	10.53	2	5.71	7	8.86
8001 A 25000 LPS.	2	18.18	5	35.71	8	42.11	10	28.57	25	31.65
MAS DE 25000 LPS.	6	54.55	7	50.00	7	36.84	22	62.86	42	53.16
TOTAL MUESTRA	11	100.00	14	100.00	19	100.00	35	100.00	79	100.00

Fuente: Encuesta OSU, 1983

TABLA 5 . MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS Y DESEMBOLSADOS. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS.

	BANCO :					
	BANADESA		BANCO OCCIDENTE		BANCO ATLANTIDA	
	MONTO APROBADO, LPS.	MONTO DESEMBOLSO LPS.	MONTO APROBADO, LPS.	MONTO DESEMBOLSO LPS.	MONTO APROBADO, LPS.	MONTO DESEMBOLSO LPS.
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO						
3000 LPS. O MENOS	1745.91	1391.03	2421.43	2253.60	2300.00	2100.00
3001 A 2000 LPS.	5239.45	3906.52	5718.75	4715.63	5714.29	5500.00
2001 A 25000 LPS.	12448.07	8246.53	14940.00	12966.03	15955.69	15335.42
MAS DE 25000 LPS.	87561.44	46279.03	56330.09	39179.32	90646.40	77272.31
TOTAL MUESTRA	8466.61	5435.40	26638.61	19136.03	50070.31	46229.47

TABLA 6 . MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS Y DESEMBOLSADOS, SEGUN TAMAÑO DE FINCA. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS

	BANCO :					
	BANADESA		BANCO OCCIDENTE		BANCO ATLANTIDA	
	MONTO APROBADO, LPS.	MONTO DESEMBOLSO LPS.	MONTO APROBADO, LPS.	MONTO DESEMBOLSO LPS.	MONTO APROBADO, LPS.	MONTO DESEMBOLSO LPS.
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
TAMAÑO DE FINCA						
20 MZ. O MENOS	3071.16	1990.59	21332.67	17519.33	87272.73	77500.00
21 A 50 MZ.	4327.30	3422.05	17586.58	12025.22	30949.57	29508.29
51 A 150 MZ.	15203.77	7650.79	34446.43	22740.79	29018.37	26926.32
MAS DE 150 MZ.	23356.06	19854.06	30549.55	23479.55	63700.00	51675.49
TOTAL MUESTRA a/	8470.22	5423.42	26638.61	19136.08	52837.25	44978.95

Fuente: Encuesta OSU, 1983

a/ Ver Nota 3.

ANEXO

TABLA 7 . DISTRIBUCION DE LOS PRESTAMOS EN LA MUESTRA SEGUN TIPO DE GARANTIA EXIGIDA/
 BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS.

TIPO DE GARANTIA	BANCO :					
	BANADESA		BANCO OCCIDENTE		BANCO ATLANTIDA	
	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO
PRENDARIA	96	48.98	6	6.90	1	1.27
HIPOT. PROP. RURAL	18	9.18	28	32.18	31	39.24
HIPOT. PROP. URBANA	6	3.06	17	19.54	12	15.19
PRODUCCION	9	4.59	4	4.60	.	.
FIDUCIARIA	3	1.53	6	6.90	8	10.13
PRENDARIA + HIPOT. RURAL	19	9.69	4	4.60	4	5.06
PRENDARIA + PRODUCCION	19	9.69
OTRA COMBINACION	26	13.27	22	25.29	23	29.11
TOTAL MUESTRA	196	100.00	87	100.00	79	100.00

Fuente: Encuesta OSU, 1983

2/10

TABLA 8. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS.
 BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS.

	BANCO :								
	BANADESA			BANCO OCCIDENTE			BANCO ATLANTIDA		
	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO									
3000 LPS. O MENOS	5.50	14.85	20.25	8.18	16.71	24.89	2.20	15.25	17.43
3001 A 8000 LPS.	3.36	15.61	18.82	6.35	17.73	24.82	3.61	14.83	18.21
8001 A 25000 LPS.	2.38	16.00	18.60	2.52	18.21	20.79	1.67	17.15	18.53
MAS DE 25000 LPS.	0.85	15.67	16.73	1.93	16.87	18.59	1.41	15.12	16.30
TOTAL MUESTRA	4.09	15.33	19.32	3.87	17.38	21.38	1.76	15.77	17.28

51
 TABLA 9. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO DESEMBOISADOS, SEGUN MONTO DEL PRESTAMO.
 BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS.

	BANCO :								
	BANADESA			BANCO OCCIDENTE			BANCO ATLANTIDA		
	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO									
3000 LPS. O MENOS	7.13	14.85	21.85	8.83	16.71	25.54	2.45	15.25	17.75
3001 A 8000 LPS.	4.72	15.61	20.31	8.17	17.73	26.80	3.92	14.83	19.27
8001 A 25000 LPS.	3.46	16.00	19.72	3.27	18.21	21.57	1.79	17.15	18.65
MAS DE 25000 LPS.	1.59	15.67	17.46	5.42	16.87	22.27	1.82	15.12	16.77
TOTAL MUESTRA	5.52	15.33	20.78	5.81	17.38	23.37	2.06	15.77	17.90

TABLA 10. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS, SEGUN TAMAÑO DE FINCA.
 BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS.

TAMAÑO DE FINCA	BANCO :								
	BANADESA			BANCO OCCIDENTE			BANCO ATLANTIDA		
	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
20 MZ. O MENOS	5.53	15.07	20.42	3.77	17.93	21.70	2.06	16.36	18.19
21 A 50 MZ.	3.91	15.34	19.14	8.20	17.08	25.54	1.37	16.23	17.82
51 A 150 MZ.	2.79	15.45	18.27	1.85	17.46	19.25	3.12	16.22	18.92
MAS DE 150 MZ.	2.80	15.81	18.78	1.70	17.21	18.90	1.18	15.23	16.18
TOTAL MUESTRA	4.09	15.32	19.31	3.87	17.38	21.38	1.79	15.79	17.36

TABLA 11. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO DESEMBOLSADOS, SEGUN TAMAÑO DE FINCA.
 BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS.

TAMAÑO DE FINCA	BANCO :								
	BANADESA			BANCO OCCIDENTE			BANCO ATLANTIDA		
	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
20 MZ. O MENOS	7.33	15.07	22.23	4.59	17.93	22.52	2.25	16.36	18.07
21 A 50 MZ.	5.72	15.34	21.06	11.59	17.08	28.96	1.49	16.23	17.93
51 A 150 MZ.	3.81	15.45	19.27	3.75	17.46	21.21	3.52	16.22	19.23
MAS DE 150 MZ.	2.75	15.81	18.83	3.03	17.21	20.31	1.56	15.23	16.55
TOTAL MUESTRA	5.53	15.32	20.78	5.81	17.38	23.37	2.10	15.79	17.36

...
TABLA 12. DISTRIBUCION DE PRESTAMOS EN LA MUESTRA POR TAMAÑO DE PRESTAMO, SEGUN LA SITUACION DE MORA ANTERIOR DEL CLIENTE. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS.

	BANCO :											
	BANADESA				BANCO OCCIDENTE				BANCO ATLANTIDA			
	SITUACION DE MORA DEL CLIENTE				SITUACION DE MORA DEL CLIENTE				SITUACION DE MORA DEL CLIENTE			
	ALGUNA VEZ MOROSO		NUNCA MOROSO		ALGUNA VEZ MOROSO		NUNCA MOROSO		ALGUNA VEZ MOROSO		NUNCA MOROSO	
	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TGTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO
MONTO DEL PRESTAMO												
3000 LPS. O MENOS	24	26.09	68	73.91	8	57.14	6	42.86	3	60.00	2	40.00
3001 A 3000 LPS.	19	29.23	46	70.77	9	56.25	7	43.75	.	.	7	100.00
8001 A 25000 LPS.	6	26.67	22	73.33	7	23.00	18	72.60	11	44.00	14	56.00
MAS DE 25000 LPS.	4	44.44	5	55.56	9	23.13	23	71.88	11	26.19	31	73.81
TOTAL MUESTRA	55	28.06	141	71.94	33	37.93	54	62.07	25	31.65	54	68.35

...
TABLA 13. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS, SEGUN LA SITUACION DE MORA ANTERIOR DEL CLIENTE. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS.

	SITUACION DE MORA DEL CLIENTE					
	ALGUNA VEZ MOROSO			NUNCA MOROSO		
	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
	BANCO:					
BANADESA	4.85	14.89	19.89	3.80	15.47	19.11
BANCOS PRIVADOS	3.95	16.44	20.37	2.26	16.40	18.63
TOTAL MUESTRA	4.36	15.79	20.17	3.06	15.93	18.87

Fuente: Encuesta OSU, 1983

212

ANEXO

TABLA 14. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS, SEGUN LA SITUACION DE MORA ANTERIOR DEL CLIENTE. BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS.

	SITUACION DE MORA DEL CLIENTE					
	ALGUNA VEZ MOROSO			NUNCA MOROSO		
	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
BANCO :						
BANADESA	4.85	14.89	19.89	3.80	15.47	19.11
BANCO OCCIDENTE	6.28	17.27	23.70	2.49	17.45	19.98
BANCO ATLANTIDA	1.27	15.96	16.91	2.04	15.72	17.53

TABLA 15. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS, SEGUN LA SITUACION DE MORA ANTERIOR DEL CLIENTE Y EL MONTO DEL PRESTAMO.

TOTAL MUESTRA

	SITUACION DE MORA DEL CLIENTE					
	ALGUNA VEZ MOROSO			NUNCA MOROSO		
	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %	COSTOS TRANSAC. /LP. APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. APROB. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO						
3000 LPS. O MENOS	7.24	14.90	22.81	4.99	15.24	19.97
3001 A 3000 LPS.	5.21	15.96	21.40	3.13	16.00	19.15
2001 A 25000 LPS.	2.72	16.85	19.52	2.11	17.09	19.23
MAS DE 25000 LPS.	1.53	15.62	17.03	1.63	15.57	17.10
TOTAL MUESTRA	4.36	15.79	20.17	3.06	15.93	18.87

FUENTE: Encuesta OSU. 1983

TABLA 16. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO DESEMBOLSADOS, SEGUN LA SITUACION DE MORA ANTERIOR DEL CLIENTE Y EL MONTO DEL PRESTAMO.

BANCO: BANADESA

	SITUACION DE MORA DEL CLIENTE					
	ALGUNA VEZ MOROSO			NUNCA MOROSO		
	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO						
2000 LPS. O MENOS	9.32	14.30	24.72	6.38	15.02	20.93
2001 A 2000 LPS.	3.63	15.13	12.27	5.19	15.73	20.97
2001 A 25000 LPS.	5.18	15.29	20.87	2.83	16.25	19.35
MAS DE 25000 LPS.	1.06	16.25	17.31	2.12	15.20	17.62
TOTAL HUESTRA	6.10	14.89	21.31	5.31	15.47	20.59

TABLA 17. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO DESEMBOLSADOS, SEGUN LA SITUACION DE MORA ANTERIOR DEL CLIENTE Y EL MONTO DEL PRESTAMO.

BANCO: BANCOS PRIVADOS

	SITUACION DE MORA DEL CLIENTE					
	ALGUNA VEZ MOROSO			NUNCA MOROSO		
	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO						
3000 LPS. O MENOS	7.70	16.10	24.34	6.40	16.75	23.15
3001 A 2000 LPS.	12.36	17.20	30.24	2.80	16.67	19.47
2001 A 25000 LPS.	2.63	17.42	19.87	2.68	17.53	20.30
MAS DE 25000 LPS.	2.39	15.52	17.78	3.99	15.60	19.46
TOTAL HUESTRA	4.89	16.44	21.40	3.57	16.40	19.97

FUENTE: Encuesta OSU, 1983

TABLA 18. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS, SEGUN LA SITUACION DE MORA ANTERIOR DEL CLIENTE Y EL MONTO DEL PRESTAMO.

BANCO: BANADESA

	SITUACION DE MORA DEL CLIENTE					
	ALGUNA VEZ MOROSO			NUNCA MOROSO		
	COSTOS TRANSAC. /LP.APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP.APROB. %	COSTOS TRANSAC. /LP.APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP.APROB. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO						
5000 LPS. O MENOS	7.27	14.50	22.26	4.89	15.02	19.61
5001 A 10000 LPS.	3.29	15.13	17.95	3.36	15.72	19.06
10001 A 20000 LPS.	3.66	15.29	19.37	1.96	16.25	18.35
MAS DE 20000 LPS.	1.64	16.25	17.29	0.66	15.20	16.16
TOTAL MUESTRA	4.85	14.89	19.89	3.89	15.47	19.11

TABLA 19. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO EN RELACION A LOS MONTOS DE PRESTAMO APROBADOS, SEGUN LA SITUACION DE MORA ANTERIOR DEL CLIENTE Y EL MONTO DEL PRESTAMO.

BANCO: BANCOS PRIVADOS

	SITUACION DE MORA DEL CLIENTE					
	ALGUNA VEZ MOROSO			NUNCA MOROSO		
	COSTOS TRANSAC. /LP.APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP.APROB. %	COSTOS TRANSAC. /LP.APROB. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP.APROB. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO						
5000 LPS. O MENOS	7.20	16.10	23.79	5.79	16.75	22.54
5001 A 10000 LPS.	9.26	17.20	27.14	2.60	16.67	19.37
10001 A 20000 LPS.	2.33	17.42	19.57	2.19	17.53	19.70
MAS DE 20000 LPS.	1.61	15.52	16.93	1.69	15.60	17.16
TOTAL MUESTRA	3.95	16.44	20.37	2.26	16.40	18.63

TABLA 20. CUENTA BANCARIA MAS IMPORTANTE MANTENIDA POR EL CLIENTE EN EL BANCO PROVEEDOR DEL PRESTAMO.
 BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS.

...

	BANCO :					
	BANADESA		BANCO OCCIDENTE		BANCO ATLANTIDA	
	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TOTAL BANCO	NO. OBS.	% TGTAL BANCO
CUENTA BANCARIA MAS IMPORTANTE						
CHEQUES	10	5.08	24	27.59	26	32.10
AHORRO VISTA	160	81.22	51	58.62	40	49.38
PLAZO	.	.	3	3.45	1	1.23
OTRA CUENTA	1	0.51	2	2.30	1	1.23
NO TIENE CUENTA	26	13.20	7	8.65	13	16.05

FUENTE: Encuesta OSU, 1983

23/1

ANEXO

TABLA 21. SALDO MINIMO EXIGIDO POR LAS INSTITUCIONES CREDITICIAS, COMO PORCENTAJE DEL MONTO DEL PRESTAMO BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS.

	BANCO :		
	BANADESA	BANCO OCCIDENTE	BANCO ATLANTIDA
	SALDO MINIMO %	SALDO MINIMO %	SALDO MINIMO %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO			
3000 LPS. O MENOS	10.26	7.47	10.00
3051 A 8000 LPS.	7.54	10.36	6.67
8001 A 25000 LPS.	6.93	10.15	7.67
MAS DE 25000 LPS.	5.69	8.57	5.00
TOTAL MUESTRA	6.53	10.02	7.29

FUENTE: Encuesta OSU, 1983

2/8

TABLA 22. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO SEGUN LA RECIPROCIDAD DEL CLIENTE (MANTENCION DE CUENTAS EN EL BANCO PROVEEDOR DEL PRESTAMO). BANADESA Y BANCOS PRIVADOS SELECCIONADOS.

	RECIPROCIDAD DEL CLIENTE					
	SIN CUENTAS			CON ALGUNA CUENTA		
	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
BANCO :						
BANADESA	6.26	14.71	20.99	5.41	15.41	20.74
BANCO OCCIDENTE	4.86	17.46	22.29	5.99	17.93	23.47
BANCO ATLANTICA	2.30	16.58	17.96	2.67	15.67	17.61

TABLA 23. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO SEGUN LA RECIPROCIDAD DEL CLIENTE (MANTENCION DE CUENTAS EN EL BANCO PROVEEDOR DEL PRESTAMO), SEGUN MONTO DEL PRESTAMO.

TOTAL MUESTRA

	RECIPROCIDAD DEL CLIENTE					
	SIN CUENTAS			CON ALGUNA CUENTA		
	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO						
3000 LPS. O MENOS	6.69	14.52	21.23	7.25	15.32	22.55
3001 A 8000 LPS.	5.11	16.50	21.28	5.09	15.96	21.21
8001 A 25000 LPS.	2.17	16.78	18.80	3.02	17.04	20.16
MAS DE 25000 LPS.	2.72	16.09	18.10	3.39	15.52	18.90
TOTAL MUESTRA	4.93	15.49	20.18	4.75	15.95	20.67

FUENTE: Encuesta OSU, 1983

TABLA 24. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO SEGUN LA RECIPROCIDAD DEL CLIENTE (MANTENCION DE CUENTAS EN EL BANCO PROVEEDOR DEL PRESTAMO), SEGUN MONTO DEL PRESTAMO.

BANCO : BANADESA

	RECIPROCIDAD DEL CLIENTE					
	SIN CUENTAS			CON ALGUNA CUENTA		
	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO						
3000 LPS. O MENOS	6.81	14.57	21.41	7.23	14.95	22.02
3001 A 8000 LPS.	3.50	15.67	18.19	4.82	15.50	20.41
8001 A 25000 LPS.	.	.	.	3.46	16.00	19.72
MAS DE 25000 LPS.	.	.	.	1.59	15.67	17.46
TOTAL MUESTRA	6.26	14.71	20.99	5.41	15.41	20.74

FUENTE: Encuesta OSU, 1983

220

TABLA 25. COSTOS DE ENDEUDAMIENTO SEGUN LA RECIPROCIDAD DEL CLIENTE (MANTENCION DE CUENTAS EN EL BANCO PROVEEDOR DEL PRESTAMO), SEGUN MONTO DEL PRESTAMO.

BANCO : BANCOS PRIVADOS

	RECIPROCIDAD DEL CLIENTE					
	SIN CUENTAS			CON ALGUNA CUENTA		
	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %	COSTOS TRANSAC. /LP. DESEM. %	TASA DE INTERES %	COSTO TOTAL PRESTAMO /LP. DESEM. %
	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO	PROMEDIO
MONTO DEL PRESTAMO						
3000 LPS. O MENOS	5.43	14.00	19.43	7.05	10.69	24.06
3001 A 3000 LPS.	11.54	19.09	30.54	5.66	10.70	22.90
3001 A 25000 LPS.	2.17	16.72	18.89	2.75	17.00	20.41
MAS DE 25000 LPS.	2.72	16.09	18.10	3.59	15.50	19.07
TOTAL PROMEDIO	3.24	16.39	19.19	4.10	16.43	20.00

FUENTE: Encuesta OSU, 1983

ANEXO

Tabla 26. Coeficientes de Correlación entre los Componentes de los Costos de Endeudamiento y la Antigüedad del Cliente como Depositante.

Componente del Costo	Correlación	
	Coefficiente Estimado	Nivel de Significancia
Costos Transacción por Lp. Desembolsado	-0.174	.001
Tasa de Interés	-0.002	n.s.
Costos Totales de Préstamo por Lp. Desembolsado	-0.163	.005

Fuente: Encuesta OSU, 1983.

n.s.: no significativo

322

LA RELACION CLIENTE-BANCO Y LA MOVILIZACION
DE DEPOSITOS EN HONDURAS

Arnoldo Camacho
Claudio Gonzalez Vega

The Ohio State University
Rural Finance Program
Enero, 1985

LA RELACION CLIENTE-BANCO Y LA MOVILIZACION DE DEPOSITOS EN HONDURAS

I. Importancia de la Movilización de Depósitos

La "profundización financiera", el aumento de la importancia relativa de la riqueza financiera con respecto a la riqueza total, es importante para el crecimiento económico de los países en desarrollo.^{1/} La prestación eficiente de servicios financieros aumenta el aporte del sistema financiero al crecimiento. El suministro de medios de pago promueve la integración de los mercados de bienes y de factores de la producción. Los servicios de intermediación financiera aumentan la tasa de acumulación del capital y mejoran su asignación. Contribuciones adicionales se obtienen con la prestación de servicios de manejo de reservas líquidas y la reducción de los riesgos asociados con la tenencia de riqueza. Finalmente, los servicios de apoyo fiscal también pueden contribuir al crecimiento económico.

El ahorro por parte de las familias hace posible la acumulación de activos físicos y financieros. El ahorro aumenta la capacidad productiva y permite la acumulación de reservas para hacerle frente a emergencias o para aprovechar oportunidades futuras de inversión. La proporción de la riqueza que se mantiene en la forma de activos financieros depende de las preferencias de las familias, así como de los rendimientos relativos y el riesgo asociado con la tenencia de diferentes tipos de activos. La tasa de interés que los depositantes reciben determina el rendimiento relativo de los activos

financieros. La divisibilidad y liquidez de los activos, los costos de transacciones asociados con su manejo y los impuestos que los gravan también son importantes. Tanto la inflación, a través del impacto que tiene sobre las tasas de rendimiento real, como el tipo de cambio influyen en el rendimiento relativo de los activos financieros nacionales, y afectan el comportamiento de los depositantes.

El ahorro en instituciones financieras aumenta la cartera de las mismas y, en la medida en que los servicios de intermediación mejoran la asignación de los recursos y aumentan la tasa de acumulación del capital, contribuye al crecimiento, a la vez que hace posible mejoras en la distribución del ingreso nacional.

Uno de los conceptos fundamentales de la teoría económica establece que la oferta y la demanda determinan el precio de equilibrio del mercado, al que la cantidad demandada es igual a la cantidad ofrecida. Cuando un exceso de demanda caracteriza al mercado, al impedirse el ajuste de los precios, se hace necesario un mecanismo de racionamiento por medios distintos al precio. El racionamiento del crédito es frecuente en los mercados institucionales, en particular en los países en desarrollo, en los que con frecuencia se establecen límites a las tasas de interés que las instituciones financieras pueden cobrar sobre sus operaciones de crédito. Cuando estos toques se establecen por debajo de la tasa de interés para la cual la oferta y la demanda de crédito son iguales, los problemas de racionamiento de crédito se acentúan.^{2/}

Las instituciones financieras se interesan no sólo por la tasa de interés que reciben sobre sus operaciones de crédito, sino también por el riesgo asociado con las mismas. Las diferencias de información o apreciación sobre el riesgo asociado con cada operación de crédito hacen necesario que las instituciones financieras apliquen diversos criterios de racionamiento. Por un lado, las instituciones financieras pueden cobrar tasas efectivas de interés (precios implícitos) diferentes sobre cada operación, manipulando los demás términos que caracterizan a cada préstamo -- el plazo, la tenencia de depósitos, la garantía exigida, etc. Sin embargo, las posibilidades de utilizar este tipo de criterio son limitadas y frecuentemente las instituciones financieras recurren a otros esquemas para separar y diferenciar clientelas y reducir el riesgo total de su cartera. Stiglitz y Weiss sugieren que la tasa de interés que los prestatarios están dispuestos a pagar es una posible forma de diferenciar y separar clientelas, de acuerdo al riesgo asociado con cada actividad. ^{3/} De acuerdo con este enfoque, individuos con oportunidades más rentables, pero más riesgosas, están dispuestos a pagar tasas de interés más elevadas. Otra forma posible de diferenciar y discriminar entre clientelas es trasladando el costo de obtener información al prestatario. Esto resulta en un aumento en el costo de transacciones para ambos, la institución y el prestatario, pero permite a la institución conocer más sobre el riesgo asociado con cada cliente en particular. Desafortunadamente, este esquema no sólo involucra

ineficiencias en el uso de los recursos, sino que además tiende a aumentar el costo relativo de los recursos para los préstamos más pequeños. ^{4/}

La validez de criterios como los mencionados anteriormente ha estado fundamentada tradicionalmente desde la perspectiva de la demanda de crédito y las diferencias de información.^{5/} Una perspectiva adicional se ha utilizado para explicar la asignación de recursos a través del racionamiento, según la cual, la demanda simultánea de crédito y de otros servicios financieros condiciona los procesos de racionamiento dentro de las instituciones financieras.^{6/} La hipótesis fundamental de esta perspectiva establece que la cantidad de crédito que una institución otorga a un cliente particular aumenta la demanda de otros servicios financieros por parte del prestatario y genera fuentes adicionales de ingresos para la institución. Dada la existencia de este tipo de relación banco-cliente, las instituciones tienden a favorecer a clientes con respecto a quienes se le otorga un alto valor a la continuidad de esta relación. La importancia de esta relación y su impacto sobre la asignación del crédito toma mayor importancia en períodos cuando la cantidad de recursos prestables disminuye y las instituciones están dispuestas a prestar más recursos o a asignarlos a actividades más riesgosas si esto evita el rompimiento de la relación banco-cliente.^{7/}

Este reporte presenta los resultados preliminares de una encuesta realizada entre ahorrantes de cinco instituciones hondureñas, que además explora las características de los

327

ahorrantes y sus motivos para mantener activos financieros, la manera como el acceso al crédito afecta la demanda de otro tipo de servicios financieros y las percepciones sobre la eficiencia con que éstos se ofrecen.

II. Objetivos de la Encuesta

La encuesta, llevada a cabo en agosto y septiembre de 1984, tuvo como propósito obtener información primaria sobre los determinantes del comportamiento de los depositantes, sobre sus actitudes acerca del ahorro financiero y sus percepciones respecto a la calidad de los servicios financieros que se les presta. Los objetivos específicos fueron los siguientes:

1. Cuáles son las principales motivaciones para mantener ahorros en forma financiera?
- 2.Cuál es la finalidad de ahorrar?
3. Cuáles incentivos inducen a las familias a mantener ahorros en una institución particular?
4. Por qué se mantienen ahorros en más de una institución?
5. Cuáles y con qué frecuencia se utilizan los diferentes servicios financieros?
6. En el caso en que se mantiene tanto depósitos como préstamos, qué tipo de requisitos adicionales se solicitaron?
7. Cuál es la duración y continuidad de la relación con la institución?
8. Qué grado de conocimiento tienen los depositantes acerca de las diferencias en tasas de interés pagadas por diferentes instituciones?
9. Cuáles son las características de las familias de los ahorrantes?
10. A qué actividad se dedica el cuentahabiente?
11. Qué tipo de activos no financieros mantiene?

12. En qué medida la distancia y el horario afectan la elección de una institución particular y la frecuencia en el uso de los servicios?

III. El Cuestionario y el Diseño Muestral.

El cuestionario que se utilizó para obtener la información puso énfasis sobre las características del núcleo familiar del ahorrante, el tipo de cuentas que mantenía al momento de la encuesta, la frecuencia de uso de los servicios financieros, la duración y continuidad de la relación con la institución, tanto en el área de depósitos como en el área de préstamos, la opinión sobre la calidad de los servicios, su nivel de ingreso y la tenencia de otro tipo de activos no financieros.

Las entrevistas se realizaron en siete localidades, en donde más de un banco participa en el mercado. Los sitios seleccionados fueron Tegucigalpa, San Pedro de Sula, La Ceiba, Choluteca, Santa Rosa de Copán y Siguatepeque. Cinco diferentes instituciones participaron en el estudio: BANCAHSA, BANCAHORRO, Banco de Occidente, Banco de los Trabajadores y BANADESA. La muestra consiste de individuos que realizaron transacciones con respecto a sus cuentas de depósito en el día en que se llevó a cabo el estudio, en cada institución y localidad. La selección se realizó de acuerdo al flujo de usuarios, o de acuerdo a la disponibilidad del encuestador. La limitación de tiempo y de recursos limitó la cantidad de entrevistas a un total de 193. El trabajo se llevó a cabo durante el mes de agosto y la primera semana del mes de septiembre.

En el trabajo se separó a las familias de acuerdo a la actividad que produce el ingreso principal. También se las pudo separar de acuerdo al nivel de educación y de acuerdo al nivel de ingreso, como variables importantes que afectan el comportamiento y la percepción por parte de los ahorrantes de sus relaciones con la institución.

La representatividad de la muestra se ve reducida por el número de instituciones que participaron, las áreas en que se llevó a cabo el estudio y la época en que se realizó. Sin embargo, la inclusión de instituciones con diferentes características permite establecer, de manera preliminar, diferencias en la naturaleza y en el valor que los ahorrantes dan a su relación con la institución.

IV. Características de los Entrevistados

Un total de 191 entrevistas pueden utilizarse confiablemente para presentar los resultados preliminares del estudio. La proporción de observaciones está poco concentrada, tanto en términos de localidad como de banco. Los porcentajes por localidad varían desde un 9,9 por ciento para Santa Rosa de Copán, en donde operan sólo dos instituciones, hasta un 25,6 por ciento en Tegucigalpa, en donde operan la mayoría de las instituciones participantes en el estudio. Por institución, también hay poca concentración, ya que las proporciones correspondiente van desde un 14,6 por ciento para BANADESA, hasta un 26,7 por ciento para BANCAHOERO. La concentración de la distribución total de la población de cuentas de estos bancos es en realidad más pronunciada, tanto por localidad como

por institución; sin embargo, las proporciones del estudio permiten una mayor representación, tanto a nivel regional como institucional, de las unidades menores.

Como puede observarse en el Cuadro 2, del total de los entrevistados, un 64,2 por ciento son casados y un 71,6 por ciento son del sexo masculino. Además, la proporción de los ahorrantes, de acuerdo a su edad, se encuentra bastante uniformemente distribuída, estando la mayor concentración de ellos en el grupo comprendido entre 35 y 50 años (un 34 por ciento) y la menor proporción en el grupo de ahorrantes menores de 25 años (10 por ciento). Las características de los entrevistados de acuerdo al sexo y estado civil, son similares al comparar el grupo de clientes de BANADESA con el de los bancos comerciales. Sin embargo, al comparar los dos grupos de acuerdo a la edad del ahorrante, una mayor proporción de los clientes de BANADESA se encuentra en el grupo de más de 50 años, en tanto que la distribución por edad esta más uniformemente distribuída para los clientes de los bancos comerciales.

El número de dependientes por ahorrantes está distribuído uniformemente en las categorías mostradas en el Cuadro 3, siendo lo más frecuente soportar a 4 dependientes. Al comparar a los bancos comerciales con BANADESA, se observa que el número de dependientes aumenta significativamente para los ahorrantes en este último banco, estando la mayor frecuencia en el grupo de entrevistados con más de 6 dependientes. Una alta proporción de

los ahorrantes habita en su casa propia, siendo mayor la proporción para el caso de los clientes de BANADESA (82 por ciento) que para los de los bancos comerciales (72,7 por ciento).

Las características de ingreso y de educación se presentan en el Cuadro 4. Tal como se observa, la mayor proporción de ahorrantes en el total de la muestra (39,3 por ciento) se encuentra en la categoría superior de ingreso, de más de 2000 Lempiras mensuales. Diferencias importantes se observan al separar al total de la muestra entre los clientes de los bancos comerciales y los de BANADESA. El mayor número de clientes de BANADESA tiene un ingreso mensual entre 250 y 500 Lempiras, en tanto que los ahorrantes con un ingreso de más de 200 Lempiras representan un 42,9 por ciento en el caso de los bancos comerciales. Resultados similares se observan en cuanto al nivel de educación, un 12 por ciento posee un nivel de educación inferior al cuarto grado de primaria. Sin embargo los ahorrantes en BANADESA tienden a estar mayormente concentrados en las categorías inferiores, en relación con la muestra de los bancos comerciales estudiados.

El Cuadro 5 presenta frecuencias relativas, de acuerdo al tipo de actividad y nivel de ocupación del ahorrante. Para el total de la muestra, la mayor proporción de ahorrantes se dedica a actividades de tipo técnico, seguido por actividades de comercio y de tipo profesional. La frecuencia relativa de estas categorías aumenta al considerar sólo los clientes de los bancos comerciales, en tanto que se reducen para los ahorrantes en BANADESA. En este caso, la mayor frecuencia relativa se

336

observa para actividades de tipo agrícola. Es importante observar que un 50 por ciento de los ahorrantes en BANADESA se dedica, además, a otra actividad adicional, en tanto que para el caso de los ahorrantes en los bancos comerciales esta frecuencia relativa asciende hasta un 83 por ciento. Finalmente, un 58,5 por ciento de los ahorrantes trabaja por cuenta propia, en tanto que un 36,7 por ciento es asalariado. La proporción de los trabajadores independientes asciende hasta un 64,3 por ciento para la muestra de BANADESA, mientras que se mantiene en el nivel de 57,5 por ciento para la muestra de los bancos comerciales.

V. Motivos para Mantener Ahorros Financieros

Las frecuencias relativas observadas en cuanto a los motivos para mantener ahorros financieros se presentan en el Cuadro 6. El motivo principal para mantener ahorros financieros se relaciona con razones de seguridad, habiendo sido esta razón señalada en un 85,9 por ciento de los casos del total de la muestra. La liquidez de los activos financieros representó una proporción importante en la muestra de los bancos comerciales (28,8 por ciento) en tanto que la misma fue significativamente inferior en el grupo de los clientes de BANADESA (14,3 por ciento de los casos). El nivel de los intereses devengados fue señalados como motivo en un 22,5 por ciento de los casos, siendo esta razón para depositar más frecuente entre los ahorrantes en BANADESA (28,6 por ciento).

VI. Usos del Ahorro Financiero

Los usos que el entrevistado piensa dar a los ahorros financieros se presentan también en el Cuadro 6. El uso más importante para el grupo de clientes de BANADESA se refiere a hacerle frente a posibles emergencias, siendo la frecuencia relativa de esta respuesta de un 42,9 por ciento. La reserva para emergencias es el uso principal de los ahorros financieros también en el caso de los clientes de los bancos comerciales (35 por ciento). Sin embargo, las frecuencias observadas para los demás usos son inferiores para este grupo, en particular las que se refieren a futuros gastos de consumo. Este uso se señaló tan sólo en un 7,9 por ciento de los casos.

VII. Escogencia de las Instituciones

La calidad del servicio que proporcionan las instituciones es la razón más importante para determinar la escogencia de institución en el caso de los clientes de los bancos comerciales, tal y como se observa en el Cuadro 7. El acceso al crédito y la confianza en la institución son las otras dos razones más importantes señaladas. En contraste, el acceso al crédito es la razón más importante en el caso de los clientes de BANADESA, en donde un 57,1 por ciento de los entrevistados señaló este como el factor principal, mientras que el servicio y la ubicación fueron señalados con mucha menor frecuencia que en el grupo de clientes de los bancos comerciales.

VIII. La Relación Cliente-Banco

Tal y como puede observarse en el Cuadro 8, un 83,2 por ciento del total de entrevistados ha mantenido activas sus cuentas de depósito con la institución. Además, del total de los entrevistados, un 61,3 por ciento ha tenido o tiene un préstamo con la misma institución. Los porcentajes de ahorrantes activos y de clientes que han mantenido préstamos con la institución son ligeramente diferentes para los clientes de BANADESA. En este banco, tan sólo un 78,6 por ciento ha mantenido sus cuentas de depósito activas y un 64,3 por ciento ha tenido préstamos con la institución.

Un 63,3 por ciento de los entrevistados inició su relación con el banco abriendo una cuenta de depósito, mientras que un 31,3 por ciento abrió su cuenta de depósito a la vez que solicitó un préstamo y tan sólo un 5,5 por ciento procedió a abrir cuentas de depósito después de haber mantenido una relación crediticia con el banco. Estos porcentajes son similares al comparar la muestra de entrevistados en BANADESA con la muestra de clientes de los bancos comerciales.

Finalmente, un 32,5 por ciento de los entrevistados posee cuenta de cheques con la institución. En promedio, estos realizan un 73,3 por ciento de sus transacciones monetarias utilizando el cheque como medio de pago. Sin embargo, tan sólo un 10,7 por ciento de los clientes de BANADESA mantiene cuenta de cheques.

La tenencia simultánea de cuentas con varias instituciones es también frecuente entre entrevistados, tal como se

273

observa en el Cuadro 8. Aproximadamente un 40 por ciento de los entrevistados mantiene cuentas con más de una institución. Estas proporciones se mantienen en rangos similares tanto para los entrevistados en bancos comerciales como para los entrevistados en BANADESA. Un 48.7 por ciento de los entrevistados que mantienen cuentas con varias instituciones lo hace para mejorar su acceso al crédito dentro del sistema financiero, mientras que un 21,8 por ciento lo hace con el propósito de diversificar sus transacciones financieras y un 9,0 por ciento lo hace para tener mayor acceso a divisas. Un 20,5 por ciento lo hace por otros motivos. Estos porcentajes son similares al considerar la muestra de los entrevistados en bancos comerciales. Sin embargo, una mayor proporción de los entrevistados en BANADESA mantiene cuentas con más de una institución, a fin de aumentar sus posibilidades de obtener crédito en el sector formal.

IX. Frecuencia de Uso de Servicios Financieros

El cuadro 9 presenta resultados referentes a la frecuencia de uso de los servicios financieros por parte de los entrevistados. Del total de la muestra, un 37,7 por ciento de los entrevistados realiza depósitos en su cuenta de ahorros una vez por mes, mientras que un 31,9 por ciento lo hace más de una vez al mes, y un 30,4 por ciento lo hace menos de una vez por mes. La frecuencia de los depósitos es substancialmente diferente para la muestra de entrevistados de BANADESA. Un 50 por ciento de ellos realiza depósitos en sus cuentas de ahorro menos de una

vez al mes, lo que probablemente es el resultado de una mayor proporción de ahorrantes dentro de la institución que son sujetos de crédito.

Los retiros en cuentas de depósito son menos frecuentes que los depósitos para el total de la muestra, así como a nivel de las instituciones particulares. Un 62,8 por ciento de los entrevistados efectúa retiros menos de una vez por mes, en tanto que un 17,8 por ciento los efectúa una vez por mes y un 19,4 por ciento lo hace más de una vez por mes. Estos porcentajes no son substancialmente diferentes al comparar la muestra de entrevistados de BANADESA con la de los bancos comerciales. Sin embargo, es importante observar que una mayor proporción de los entrevistados efectúa retiros menos de una vez por mes, en tanto que una mucho menor proporción lo realiza una vez por mes.

La frecuencia de uso de otros servicios financieros es mucho menor, tanto en bancos comerciales como en BANADESA, tal y como se observa en el cuadro 9.

X. Actitudes hacia la Institución

El Cuadro 10 presenta el resumen de las opiniones de los ahorrantes respecto a la institución. En lo que se refiere a la calidad del servicio que la institución presta, un 93,9 por ciento de los entrevistados manifestó satisfacción con la calidad de los servicios. Sin embargo, un 48,1 por ciento de los clientes de los bancos comerciales calificó los servicios de la institución como excelentes, mientras que tan sólo un 21,4 por ciento de los clientes de BANADESA expresó la misma opinión.

Tal y como se observa en el cuadro 10, al preguntársele a los entrevistados con qué facilidad tendrían acceso al crédito de la institución, una mayor proporción de estos consideró fácil o relativamente fácil el acceso al crédito de los bancos comerciales, con respecto a los entrevistados en BANADESA. Más aún, un 51,3 por ciento de los entrevistados en los bancos comerciales consideró fácil el acceso al crédito dentro de la institución, mientras que tan sólo un 21,4 por ciento de los entrevistados en BANADESA lo considero así.

La terminación de las relaciones con instituciones financieras es frecuente entre los entrevistados. Un 51,3 por ciento de estos ha cancelado cuentas con otras instituciones, aduciendo falta de recursos en un 40,8 por ciento, mal servicio en un 28,6 por ciento o no acceso al crédito en un 21,4 por ciento de los casos, tal y como se observa en el Cuadro 10. El reducido acceso al crédito constituye, sin embargo, el motivo principal aducido por parte de los entrevistados en BANADESA. Esta razón fue el motivo en un 40,0 por ciento de los casos, mientras que la falta de recursos y el mal servicio lo fueron en un 30,0 y un 20,0 por ciento de los casos, respectivamente. La tasa de interés pagada sobre las cuentas de ahorros fue mencionada tan sólo en un 6,1 por ciento de los casos para el total de los entrevistados, pero esta baja frecuencia observada en relación con este motivo puede ser el resultado de la limitada competencia respecto a la tasa explícita de interés que caracterizó al sistema financiero en los últimos años.

238

XI. Saldos de activos financieros

El Cuadro 11 presenta los saldos de activos financieros que mantenían los entrevistados al momento del estudio. El mayor saldo de activos financieros se da para los entrevistados de la categoría superior de ingreso, pero los saldos de los entrevistados en las categorías intermedias de ingreso no muestran un comportamiento sistemático. En el cuadro 11 también se presenta los saldos de activos financieros de los entrevistados, por banco. El saldo de activos financieros de los clientes de los bancos comerciales es substancialmente mayor que el de los entrevistados en BANADESA. También, el saldo es particularmente más alto para las instituciones financieras de mayor tamaño, tal como BANCAHORRO y BANCAHSA.

XII. Tenencia de Activos no Financieros.

El Cuadro 12 presenta los saldos de activos financieros, de activos no financieros y la razón de estos para los entrevistados que mantienen su riqueza en ambas formas. Los saldos mayores de riqueza financiera y no financiera se observan para los entrevistados de ingresos más elevados, pero no se puede establecer una relación positiva entre ingreso y activos financieros y no financieros, a partir de la muestra. En cuanto a la razón de activos financieros a activos no financieros, la razón más elevada se da para los entrevistados cuyo ingreso promedio mensual varía entre 750 y 1000 Lempiras. Razones de magnitud elevada se observan también para la categoría inferior y superior de ingreso.

En Cuadro 13 presenta los saldos de activos financieros y de activos no financieros, así como la razón de estos para los entrevistados, de acuerdo al banco en que se realizó la entrevista. Tanto los saldos de activos como la razón de estos es superior al comparar los entrevistados de bancos comerciales con los de BANADESA. Al comparar a los entrevistados de acuerdo a la institución, se puede observar una mayor similaridad entre las preferencias de los entrevistados en el Banco de los Trabajadores con los de BANADESA y entre los entrevistados de los demás bancos comerciales..

XIII. Conclusiones

La movilización de depósitos por parte de instituciones financieras permite aumentar su cartera y así mejorar la asignación de recursos y aumentar la tasa de acumulación del capital en la economía, a través de la prestación eficiente de servicios financieros. La estabilidad de los volúmenes de fondos movilizados depende de la evolución de la actividad económica, pero también de la relación de los ahorrantes con la institución y de sus preferencias en cuanto a la tenencia de riqueza en la forma de activos financieros y no financieros.

Los resultados preliminares de este estudio indican que el motivo principal para mantener ahorros financieros por parte de los ahorrantes Hondureños es la seguridad de los mismos, en vista del rendimiento comparativamente bajo que los intereses ganados representan. La liquidez de los activos financieros es

particularmente importante para los clientes de los bancos comerciales. El uso principal que se le espera dar a los ahorros es la prevision para emergencias.

La escogencia de instituciones por parte de los clientes de bancos comerciales se hace principalmente con base en la calidad del servicio, en tanto que el acceso al crédito es el factor más importante para los clientes de BANADESA.

La continuidad de la relación banco-cliente es alta entre los entrevistados, pero también lo es la cancelación de la relación, cuando el crédito por parte de la institución es limitado. Este acceso reducido al crédito ha resultado en la tenencia de cuentas con varias instituciones simultáneamente.

Los ahorrantes, en general, están satisfechos con la calidad de los servicios que las instituciones brindan. Más aún, una gran proporción de ellos considera que la institución está dispuesta a brindarles crédito con relativa facilidad.

La importancia relativa en cuanto a la tenencia de activos financieros con relación a activos no financieros es particularmente alta entre los ahorrantes de menor ingreso y de menor educación, así como entre y los clientes de los bancos comerciales grandes.

NOTAS

Los autores son, respectivamente, Investigador a Sociado y Profesor de Economía en Ohio State University. Este trabajo presenta resultados parciales de los esfuerzos de investigación sobre mercados financieros rurales patrocinados por la Misión de la Agencia para el Desarrollo Internacional (USAID) en Tegucigalpa, según convenio con Ohio State University. Los autores agradecen la colaboración del Dr. Stephen Wingert y otros funcionarios de la Misión, los señores Lic. Jorge A. Alvarado, Lic. Rolando del Cid, Lic. Norman Roy Hernández, Lic. Jorge Buezo, y Lic. Rigoberto Valladares, y de los comentarios de sus colegas Prof. Douglas H. Graham y Dr. Carlos E. Cuevas.

1. Edward S. Shaw, Financial Deepening in Economic Development, New York: Oxford University Press, 1973.
2. Claudio González Vega, "Credit Rationing Behavior of Agricultural Lenders: The Iron Law of Interest-Rate Restrictions", en Dale W Adams, Douglas H. Graham y J.D. Von Pischke (eds.), Undermining Rural Development with Cheap Credit, Boulder: Westview Press, 1984.
3. Joseph E. Stiglitz y Andrew Weiss, "Credit Rationing in Markets with Imperfect Information", The American Economic Review, Vol. 71, No 3, Junio de 1981, pp. 393-410.
4. Carlos E. Cuevas, "Costs of Financial Intermediation Under Regulations: Commercial Banks and Development Banks", The Ohio State University, Studies of Rural Finance, Septiembre de 1984.
5. Dwight Jaffee and Franco Modigliani, "A Theory and Test of Credit Rationing", The American Economic Review, Vol. 59, No 5, Diciembre de 1969, pp. 850-872.
6. Ernst Baltensperger, "Credit Rationing: Issues and Questions", Journal of Money, Credit, and Banking, Vol. 10, No 2, Mayo de 1978, pp. 170-183 y Donald R. Hodgman, "The Deposit Relationship and Commercial Bank Investment Behavior", The Review of Economics and Statistics, Vol. 43, No 3, Agosto de 1961, pp. 257-268.
7. Edward J. Kane and Burton G. Malkiel, "Bank Portfolio Allocation, Deposit Variability, and the Availability Doctrine", The Quarterly Journal of Economics, Vol. 79, No 1, febrero de 1965, pp. 113-134.

APPENDIX

CUADRO 1. Distribución de la Muestra según Localidad y Tipo de Banco

	T O T A L		BANCOS COMERCIALES		BANADESA	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
<u>LOCALIDAD:</u>						
Tegucigalpa	49	25,7	49	30,1	0	0,0
San Pedro de Sula	29	15,2	20	12,3	9	32,1
La Ceiba	42	22,0	42	25,8	0	0,0
Choluteca	27	14,1	18	11,0	9	32,1
Santa Rosa de Copán	19	9,9	9	5,5	10	35,8
Siguatepeque	25	13,1	25	15,3	0	0,0
<u>BANCO:</u>						
BANCAHORRO	51	26,7	-	-	-	-
BANCAHSA	49	25,6	-	-	-	-
Banco de Occidente	29	15,2	-	-	-	-
Banco de los Trabajadores	34	17,8	-	-	-	-
BANADESA	28	14,6	-	-	-	-

CUADRO 2. Estado Civil, Sexo y Edad de los Entrevistados.

	T O T A L		BANCOS COMERCIALES		BANADESA	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
<u>ESTADO CIVIL:</u>						
Soltero	41	21,7	37	22,8	4	14,3
Casado	122	64,2	104	64,2	18	64,3
Unión Libre	13	6,8	9	5,6	4	14,3
Otro	14	7,3	12	7,4	2	7,1
<u>SEXO:</u>						
Masculino	136	71,6	116	71,6	20	71,4
Femenino	54	28,4	46	28,4	8	28,6
<u>EDAD: (años)</u>						
Menor de 25	19	10,0	16	9,8	3	10,7
25 a 35	57	29,8	51	31,3	6	21,4
35 a 50	65	34,0	57	35,0	8	28,6
Mayor de 50	50	26,2	39	23,9	11	39,3

245

CUADRO 3. Tamaño de la Familia y Posesión de Casa Propia
por los Entrevistados

	T O T A L		BANCOS COMERCIALES		BANADESA	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
<u>NUMERO DE DEPENDIENTES:</u>						
0	21	11,0	19	11,7	2	7,1
1	20	10,5	19	11,7	1	3,6
2	28	14,7	23	14,1	5	17,9
3	28	14,7	26	16,0	2	7,1
4	35	10,3	31	19,0	4	14,3
5	26	13,6	22	13,5	4	14,3
6	15	7,9	12	7,4	3	10,7
más de 6	18	9,3	11	6,6	7	25,0
<u>PROPIEDAD DE CASA PROPIA:</u>						
sí	140	74,1	117	72,7	23	82,1
no	49	25,9	44	27,3	5	17,9

CUADRO 4. Distribución de la Muestra según Ingreso y Educación,
por Tipo de Institución.

	T O T A L		BANCOS COMERCIALES		BANADESA	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
<u>INGRESO: (Lps.)</u>						
Menos de 250	10	5,2	9	5,5	1	3,6
250 a 500	29	15,2	19	11,7	10	35,7
500 a 750	17	8,9	13	8,0	4	14,3
750 a 1000	18	9,4	17	10,4	1	3,6
1000 a 1500	26	13,6	20	12,3	6	21,4
1500 a 2000	16	8,4	15	9,2	1	3,6
más de 2000	75	39,3	70	42,9	5	17,8
<u>EDUCACION:</u>						
1 ^o a 3 ^o grado	23	12,0	16	9,8	7	25,0
4 ^o a 6 ^o grado	45	23,6	37	22,7	8	28,6
Secundaria	36	18,8	31	19,0	5	17,8
Técnico	48	25,2	41	25,2	7	25,0
Universitario	39	20,4	38	23,3	1	3,5

CUADRO 5. Distribución de la Muestra según Actividad y Tipo de Ocupación.

	T O T A L		BANCOS COMERCIALES		BANADESA	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
<u>ACTIVIDAD PRINCIPAL:</u>						
Agricultura	25	13,1	14	8,7	11	39,3
Ganadería	8	4,2	5	3,1	3	10,7
Comercio	45	23,6	41	25,5	4	14,3
Industria	3	1,6	3	1,9	-	-
Profesional	38	19,9	35	21,7	3	10,7
Técnico u otro	70	36,6	63	39,1	7	25,0
<u>OTRA ACTIVIDAD:</u>						
sí	150	78,5	136	83,4	14	50,0
no	41	21,5	27	16,6	14	50,0
<u>TIPO DE OCUPACION:</u>						
Dueño	110	58,5	92	57,5	18	64,3
Asalariado	69	36,7	61	38,1	8	28,6
Otro	9	4,8	7	4,4	2	7,1

CUADRO 6. Motivos para la Tenencia y Usos Esperados de los Activos Financieros

	T O T A L		BANCOS COMERCIALES		BANADESA	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
<u>MOTIVOS PARA TENER AHORROS FINANCIEROS:</u>						
Liquidez	51	26,7	47	28,8	4	14,3
Intereses	43	22,5	35	21,5	8	28,6
Seguridad	164	85,9	163	87,1	22	78,6
<u>USO QUE PIENSA DARLE AL AHORRO:</u>						
Mejoras en la Vivienda	31	16,2	24	14,7	7	25,0
Obtener Préstamo	38	19,9	30	18,4	8	28,6
Futuros Gastos de consumo	15	7,9	8	4,9	7	25,0
Emergencias	69	36,1	57	35,0	12	42,9
Futuras Inversiones	45	23,6	37	22,7	8	28,6
<u>CONOCIMIENTO ACERCA DE LAS TASAS DE INTERES:</u>						
Sí	187	97,9	160	98,2	27	96,4
No	4	2,1	3	1,8	1	3,6

116

CUADRO 7. Motivos para la Escogencia de la Institución.

	T O T A L		BANCOS COMERCIALES		BANADESA	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
RAZON PARA UTILIZAR SERVICIOS DE LA INSTITUCION:						
Ubicación	30	15,7	25	15,3	5	17,9
Horario	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Tasas de Interés	16	8,4	14	8,6	2	7,1
Servicios	88	46,1	79	48,5	9	32,1
Confianza en la Institución	43	22,5	38	23,3	5	17,9
Acceso al Crédito	77	40,3	61	37,4	16	57,1
Otra	51	26,7	46	28,2	5	17,9

2370

CUADRO 8. Relaciones Bancarias de los Entrevistados.

Variable	TOTAL		BANCOS COMERCIALES		BANADESA	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Ha Mantenido la Cuenta Continuamente	159	83,2	137	84,0	22	78,6
Prestamos con la Institución	117	61,3	99	60,7	18	64,3
<u>Apertura de la Cuenta de Ahorro</u>						
Antes del Préstamo	121	63,3	103	63,2	18	64,3
Con un Préstamo	59	30,9	51	31,3	8	28,6
Después del Préstamo	11	5,8	9	5,5	2	7,1
<u>Cuentas con otras Instituciones</u>	78	40,8	67	41,1	11	39,3
Por Acceso al Crédito	38	48,7	32	47,8	6	54,5
Por Acceso a Divisas	7	9,0	6	9,0	1	9,1
Para Diversificar Transacciones	17	21,8	16	23,9	1	9,1
Otro	16	20,5	13	19,4	3	27,3
Cuenta Corriente	62	36,9	59	39,2	3	10,7

CUADRO 9. Frecuencia en el Uso de Servicios Bancarios

	TOTAL		BANCOS COMERCIALES		BANADESA	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
<u>Frecuencia de Usa de Servicios</u>						
DEPOSITOS EN CUENTA AHORROS						
Menos de 1 vez por mes	58	30,4	44	27,0	14	50,0
1 vez por mes	72	37,7	65	39,9	7	25,0
Más de 1 vez por mes	61	31,9	54	33,1	7	25,0
RETIROS						
Menos de 1 vez por mes	120	62,8	101	62,0	19	67,9
1 vez por mes	34	17,8	31	19,0	3	10,7
Más de 1 vez por mes	37	19,4	31	19,0	6	21,4
OTROS						
Menos de 1 vez por mes	185	96,9	157	96,3	28	100
1 vez por mes	6	3,1	6	3,7	--	--
Más de una vez	--	--	--	--	--	--

252

CUADRO 10. Opiniones de Los Entrevistados
Acerca del Servicio Bancario.

	TOTAL		BANCOS COMERCIALES		BANADESA	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%	Frecuencia	%
<u>CALIDAD DEL SERVICIO</u>						
Excelente	81	44,0	75	48,1	6	21,4
Buena	90	48,9	71	45,5	19	67,9
Regular	13	7,1	10	6,4	3	10,7
Mala	0	--	0	--	0	--
<u>ACCESO AL CREDITO</u>						
Fácil	87	46,8	81	51,3	6	21,4
Relativamante fácil	68	36,6	57	36,1	11	39,3
Difícil	29	15,6	19	12,0	10	35,7
Imposible	2	1,0	1	0,6	1	3,6
<u>CANCELADO CUENTAS CON OTRAS INSTITUCIONES</u>						
Por no acceso al credito	21	21,4	17	19,3	4	40,0
Por no acceso a divisas	3	3,1	3	3,4	--	--
Mal servicio	28	28,6	26	29,5	2	20,0
Bajos intereses	6	6,1	5	5,7	1	10,0
Falta de Recursos u otro	40	40,8	37	42,1	3	30,0

CUADRO 11. Ingreso y Tenencias de Activos Financieros.

	SALDOS DE ACTIVOS FINANCIEROS	OBSERVACIONES	
		Frecuencia	%
<u>INGRESO:</u>			
Menos 250	1098	10	5,2
250 a 500	1643	29	15,2
500 a 750	640	17	8,9
750 a 1000	8832	18	9,4
1000 a 1500	1928	26	13,6
1500 a 2000	4612	16	8,4
Mas de 2000	35282	75	39,3
<u>BANCO:</u>			
<u>COMERCIALES:</u>	18249	161	85,2
BANCAHORRO	32676	49	30,4
BANCAHSA	16866	49	30,4
Banco de Occidente	8887	29	18,0
Banco de los Trabajadores	6586	34	21,1
<u>BANADESA</u>	859	28	14,8

CUADRO 12. Tenencia de Activos Financieros y No Financieros,
Segun Ingreso y Educacion de Los Entrevistados.

Ingreso (Lps.)	SALDOS DE ACTIVOS FINANCIEROS	MONTO DE ACTIVOS NO FINANCIEROS	FINANC. NO FINANO	OBSERVACIONES	
				Frecuencia	%
INGRESO:					
Menos de 250	1898	129900	0,197	5	3,0
De 250 a 500	2298	23278	0,115	18	10,9
De 500 a 750	658	59567	0,055	15	9,1
De 750 a 1000	10453	153307	0,259	15	9,1
De 1000 a 1500	1999	79260	0,063	25	15,2
De 1500 a 2000	4879	121020	0,038	15	9,1
De más de 2000	36233	302030	0,175	72	43,6
EDUCACION:					
Menos de 4th grado	17521	85552	0,235	19	11,5
4 a 6th grado	11826	116456	0,109	39	23,6
Secundaria	14826	130291	0,135	30	18,2
Técnica	13318	191595	0,111	42	25,5
Universitaria	33153	333757	0,145	35	21,2

CUADRO 13. Activos Financieros y No Financieros, Por Banco.

	SALDO DE ACTIVOS FINANCIEROS	MONTO DE ACTIVOS NO FINANCIEROS	F/NF (1)/(2)	OBSERVACIONES	
				Frecuencia	%
BANCOS:					
COMERCIALES	20731	191284	0,152	141	85,5
DESAROLLO	979	118062	0,047	24	14,5
BANCAHORRO	35352	271956	0,170	45	26,8
BANCAHSA	18358	223280	0,194	45	26,8
OCCIDENTE	12711	68233	0,156	20	11,9
TRABATADORES	7211	107123	0,062	34	20,6
BANADESA	979	118062	0,047	24	14,3

EL AZAR MORAL
Y LA MOVILIZACION DE AHORROS
POR LAS COOPERATIVAS DE AHORRO Y CREDITO
EN HONDURAS

POR:

JEFFREY POYO

PROGRAMA DE FINANZAS
AGRICOLAS

OHIO STATE UNIVERSITY

ENERO
1985

TEGUCIGALPA

I N D I C E

I. INTRODUCCION	1
II. ANTECEDENTES HISTORICOS	7
III. EL AZAR MORAL	18
IV. LA MOVILIZACION DEL AHORRO RURAL	29
V. ESTIMACION ECONOMETRICA	47
VI. CONCLUSIONES	56
ANEXO	60
NOTAS	89
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	95

I.- INTRODUCCION

Se ha llevado a cabo muy poca investigación sobre las cooperativas de ahorro y crédito (CAC) en América latina, a pesar de un gran caudal de interés y recursos dirigidos por los organismos de ayuda internacional hacia la expansión de estas instituciones financieras, especialmente en las áreas rurales. El limitado interés en las CAC, por parte de los investigadores académicos es en parte función de la dificultad en la obtención de datos estadísticos confiables de las cooperativas individuales, (a raíz de la falta de un banco centralizado de datos), pero de mayor importancia, ha sido por su muy limitada penetración de los mercados financieros agregados.

Según Donald (1976) esta falta de interés se debe básicamente al carácter conservador de las políticas de crédito tradicionales de las mismas. El argumenta que estas instituciones han sido diseñadas para proveer a sus asociados con acceso a limitados volúmenes de crédito y reservas de ahorros, principalmente para situaciones de emergencia, y no han incursionado en la "expansión o innovación agrícola".¹ En adición, duda que estas instituciones podrían evocar suficiente confianza en la población local para hacer viable la movilización de depósitos.² Si las percepciones de

Donald son correctas en cuanto a las posibilidades de movilizar recursos domésticos, entonces las esperanzas de un desarrollo auto-sostenido de estas instituciones serán frustradas.

Al parecer, las características atractivas de las CAC para los organismos de ayuda internacional derivan de que fueron promovidas como instituciones de bajo costo administrativo, con administradores y dueños de la localidad, y que tradicionalmente habían servido las necesidades financieras de los grupos de medianos y bajos ingresos. Su expansión a las áreas rurales de los países de bajos ingresos se consideró por estas razones como el medio ideal para que los organismos de ayuda internacional pudieran canalizar el crédito agrícola, evitando de esta forma el grande e ineficiente sector público.

A pesar de una inyección muy sustancial de recursos en asistencia técnica y crédito subsidiado, en años recientes interés por parte de los organismos internacionales ha ido menguando de forma importante a causa del limitado crecimiento y falta de integración de estas

instituciones al mercado financiero en general. En Honduras, por ejemplo, al cabo del año 1980 había en existencia aproximadamente unas 110 CAC en todo el país, mientras que el sector bancario formal incorporaba unas 34 diferentes instituciones financieras con una red de 282 sucursales. Un estimado de la cartera de préstamos global del sistema de ahorro y crédito arroja un saldo de unos 36.0 millones de lempiras, lo cual representaba menos de un tres por ciento (3%) del valor de la cartera de préstamos del sector bancario formal.³ Esta limitada participación del sistema de ahorro y crédito dentro de los mercados financieros agregados de Honduras, al igual que en otros países de América latina, ha sido el resultado de serios problemas en la recuperación de los préstamos otorgados, combinado con una exigua captación de recursos domésticos.

Sin duda, la estructura tradicional de las CAC establecidas en Honduras no se adecuaba a las necesidades de servicios financieros de la población rural cuyos ingresos sufren importantes fluctuaciones cíclicas. Este sector de la población no se ajustaba fácilmente a políticas que

requerían un ahorro mensual o seriamente limitaban el palenqueo financiero de los prestatarios. Programas especiales de crédito para la producción agrícola en el pasado han intentado reestructurar estas políticas con la intención de canalizar crédito externo a pequeños productores, pero se han topado con serios problemas en la recuperación de estos valores. A pesar de estos fracasos hay algunos casos de cooperativas que han logrado reestructurar sus políticas de una forma muy exitosa y sirven adecuadamente las necesidades financieras de la población rural.

Trataré de demostrar en este estudio, que los problemas de las CAC en establecerse exitosamente en el sector rural y de atender las necesidades de servicios financieros de la población rural sin la necesidad de subsidios perennes, tiene que ver en parte con su estructura especial de mutual y por las distorsiones en su desarrollo que han surgido a raíz de los programas externos de crédito subsidiado.

Donald (1976) está en lo correcto al expresar poco optimismo en las

posibilidades de captación de recursos domésticos por parte de estas instituciones, basado en la experiencia pasada, pero la reciente experiencia de un proyecto piloto de movilización de ahorros llevado a cabo en Honduras puede llevar a renacer este optimismo.

En la primera sección de este estudio presentaré una breve reseña histórica del desarrollo y estructura del sistema de las CAC en América latina, enfatizando el caso Hondureño. Atención especial se darán a los programas de crédito externo a raíz de su impacto negativo tan importante que han tenido sobre la viabilidad financiera de muchas cooperativas rurales.

La segunda sección presentará los resultados del proyecto piloto de movilización de depósitos implementado por la Federación de Asociaciones Cooperativas de Ahorro y Crédito Hondureño (FACACH) con asistencia técnica de la Universidad de Syracuse y con financiamiento de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID). Datos comparativos de una muestra de 15 CAC de las cuales 5 participaron activamente durante 1982 y 1983 serán analizadas. Algunos de los problemas enfrentados

como así también, el importante papel de la Federación en este proceso serán considerados.

Se presentará además los resultados de la estimación de un modelo econométrico tomando como base la muestra de 15 cooperativas a través de 7 años. El objetivo de esta sección es la medición estadística del impacto del proyecto sobre las cooperativas participantes como así también desentrañar del modelo las principales variables que determinaron la exitosa movilización de depósitos por estas instituciones.

Finalmente la última sección servirá para recabar las conclusiones de este estudio como así también considerar las importantes implicaciones que esta experiencia tendrá para el movimiento de las CAC en su conjunto tanto en Honduras como en otros países de América Latina.

364

II. ANTECEDENTES HISTORICOS

El sistema de CAC en América latina encuentra su origen en la inmigración europea a los países del cono sur al comienzo del siglo 19.⁴ En su inicio, funcionaban esencialmente como organismos de ayuda mutua con características similares a las asociaciones rotativas de ahorro y crédito descritas por Bouman (1977). En Honduras encontramos que el primer ejemplo de este tipo de organización mutua fue fundada en 1876, en el pueblo de Marcala. Esta institución que originalmente se conocía como: la sociedad de Ladinos, todavía existe hoy aunque ya con una organización formal de CAC. Es interesante notar que a diferencia de las concepciones típicas, esta institución fue fundada por las familias más acaudaladas en el pueblo con el propósito de proveer financiamiento para la educación de sus hijos, cobrando 2 (dos) por ciento mensual.⁵

La expansión de las CAC al resto del país recibió un apoyo importante por primera vez mediante los esfuerzos de la iglesia católica a mediados de los años 50. Pero su crecimiento más fuerte en Honduras comenzó con la implementación de un proyecto entre la AID y la Federación Estadounidense de Cooperativas de Ahorro y Crédito, CUNA, cuyo objetivo era el de comenzar a organizar las CAC en el sector

rural, y de establecer una federación a nivel nacional (FACACH). La Agencia Internacional para el Desarrollo donó \$647,000 dólares con este propósito, lo que culminó con la obtención de la personería jurídica de FACACH en 1966, la que incorporaba 45 CAC individuales con 6,400 asociados.⁶

El fundamento conceptual del proyecto Cuna-AID para la expansión del sistema de CAC en el sector rural de Honduras, al igual que en otros países de América latina, era en parte el resultado de la observación de severas restricciones que ha enfrentado la población rural para obtener acceso a los servicios financieros, a raíz de los altos costos relativos de proveer servicios de intermediación financiera en el sector rural. Estos altos costos relativos son el resultado de una inadecuada infraestructura física, volúmenes y número de transacciones relativamente pequeños, dispersión geográfica de la clientela potencial, y altos costos de información. La combinación de estos altos costos relativos, por un lado, con las restricciones tradicionales de tasas de interés por otro, han impedido una mayor expansión del sistema bancario a estos

sectores, lo cual ha generado una situación de fragmentación en los mercados financieros, Mckinnon (1973).⁷

Se pensaba que las CAC poseían una ventaja comparativa en la provisión de servicios financieros al sector rural por sus bajos costos relativos (mano de obra voluntaria) comparados con una institución financiera del sector bancario formal, y por sus características de mutual o cooperativa. Supuestamente poseían ventajas similares a las descritas por Adams y Ladman (1979) en relación a los préstamos colectivos. Estos autores citan cuatro ventajas básicas de los préstamos colectivos que los hacen atractivos tanto por los prestamistas como para los prestatarios, estas son: 1) Las tasas de morosidad son reducidas por la responsabilidad conjunta de los prestatarios; 2) Costos de transacción de los prestatarios se reducen; 3) Economías de escala en el suministro de servicios técnicos; y finalmente 4) reducidos costos de administración para el prestamista.⁸ Adams y Ladman señalan que a pesar de que la experiencia con esta modalidad ha tenido éxito en algunos países, estos resultados no han sido generalizados.

De la misma forma, la supuesta ventaja comparativa de las CAC en servir los requerimientos financieros de la población rural tampoco se ha hecho evidente en la mayoría de los casos. La pregunta clave es entonces si esta supuesta ventaja comparativa por parte de las CAC es simplemente ilusoria o si por otro lado existe algún factor interno o externo a las mismas que haya impedido la explotación de estas ventajas intrínsecas.

Pero antes de poder dirigir nuestra atención a este tema es importante esbozar la estructura del movimiento de las CAC que ha influenciado el desarrollo de estas instituciones financieras en Honduras, como así también en otros países de América latina.

Como se había señalado anteriormente, el objetivo del proyecto entre CUNA y AID fue de suministrar la asistencia técnica necesaria para la expansión del sistema de CAC al sector rural de Honduras. Como fue programado, el apoyo directo al presupuesto de la Federación por parte de la AID concluyó en 1971, y a pesar de que la AID no estableció directamente ningún proyecto de crédito agrícola con la Federación, la influencia de la AID fue decisiva para convencer al gobierno Hondureño para que canalizara recursos hacia

FACACH. La Federación ha logrado diversificar su portafolio mas allá del sistema de CAC, prestando recursos directamente a cooperativas agrícolas no afiliadas, por ejemplo. A través de los años FACACH ha logrado crear una buena imagen como institución financiera en Honduras y se compara muy favorablemente con instituciones similares en otros países de América latina.

Tendler (1976) cree que el éxito relativo de FACACH se explica en parte por el hecho de que la AID no estableciera directamente en la Federación un proyecto de crédito agrícola subsidiado. Experiencias posteriores de la Federación con este tipo de programa, financiado por otros organismos de ayuda internacional y por la Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito (COLAC) apoyan en parte esta tesis.

Importantes avances en el desarrollo del sistema de CAC se estaban llevando a cabo con la expansión de estas instituciones al interior del país, y con la creación de la Federación. A pesar de este esfuerzo, se creía que el crecimiento y desarrollo del sistema a largo plazo ~~peligraba~~. Existía un

2/6/79

criterio generalizado de que las posibilidades de movilizar ahorros domésticos eran muy limitadas a raíz del relativamente bajo nivel de ingresos de sus asociados.

Se observa que a pesar de que la promoción del hábito del ahorro era supuestamente uno de los importantes objetivos del sistema, existía un claro sesgo a favor del prestatario y en contra del ahorrista. Este sesgo es claramente expuesto en los estatutos que imponían estrictos límites al interés a cobrarse por préstamos y a pagarse sobre aportaciones de capital. En parte este sesgo es un reflejo del pesimismo esbozado en un estudio del Comité Coordinador de CUNA en 1969 que indicaba que basar el crecimiento del sistema en la movilización de ahorros domésticos requería años de "sacrificio y arduo trabajo".⁹ Además una estrategia de crecimiento del sistema basado en la movilización de ahorros domésticos al parecer implicaba un conflicto de objetivos, ya que Tendler (1976) indica que los proyectos de CAC de AID enfrentaban constantes presiones para demostrar resultados positivos en relación al crecimiento de números de asociados e instituciones.

A raíz del pequeño tamaño relativo del sistema y la falta de integración al sector bancario formal, la única fuente viable de financiamiento externo eran las instituciones de ayuda internacional. Para lograr un cabildeo más efectivo por recursos de estas organizaciones, en 1971 las federaciones nacionales crearon la Confederación Latinoamericana de Cooperativas de Ahorro y Crédito (COLAC) que tendría su sede en Panamá. Para fines de 1975 COLAC había logrado montar un paquete de financiamiento externo que ascendía a 14.5 millones de dólares, de instituciones como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID), y la Fundación Interamericana entre otras. Estos recursos se canalizaron a través de las federaciones individuales a nivel nacional, y finalmente a las CAC locales para financiar la agricultura y otras actividades productivas. Los fondos de contrapartida que servirían de complemento a esta inyección externa de crédito subsidiado estaría conformado por las aportaciones de los socios en las CAC, las aportaciones de las CAC en las federaciones respectivas, y finalmente por las aportaciones de las federaciones en la Confederación. En adición a este flujo voluntario de re-

cursos se implementó un sistema de capitalización forzada en el momento del desembolso de los créditos.

Como se indicó arriba, generalmente se observa en los países de bajos ingresos un racionamiento del crédito muy severo por parte del sistema bancario formal al sector rural. Esto se debe principalmente a los altos costos relativos asociados con servir a los pequeños ahorristas y prestatarios del sector, en combinación con restricciones legales sobre las tasas de interés. Esta situación ha dejado al área rural con un reducido acceso a servicios financieros en general (Von Pische 1981, Adams 1981, González Vega 1976). En adición a estos factores Patrick (1966) ha señalado que existen otras explicaciones de origen cultural e imperfecciones en el mercado que limitan la expansión del sistema financiero.

De esta forma, el difícil acceso a los servicios del sistema financiero formal por parte de la población rural impide la adecuada integración de los mercados financieros a nivel nacional, reduciendo en la misma medida las posibilidades de crecimiento económico. Patrick sugiere que, por ejemplo el gobierno central podría intervenir en los

mercados financieros y por medio de subsidios temporales, fomentar la expansión del sistema financiero con una política de "oferta dirigida" de financiamiento (supply leading finance) y de esta forma facilitar el crecimiento económico.¹⁰ Patrick advierte que este tipo de desarrollo del sistema financiero en estos países acarrea serios peligros ya que la asignación de escaso capital humano y recursos financieros solo se puede justificar si estimula un desarrollo real del sistema.

Aparentemente la concepción original y el diseño de la estructura organizacional del sistema de COLAC, tiene como fundamento una estrategia de desarrollo financiero similar al concepto de oferta dirigida de Patrick, aunque en este caso, subvencionada por los organismos de ayuda internacional. La inyección de recursos externos subsidiados al sistema se consideraba imprescindible para romper el círculo vicioso en que teóricamente se encontraba.

A largo plazo éste mecanismo de financiamiento de oferta dirigida debería desarrollarse en un sistema financiero auto-sostenido a medida que la demanda por estos servicios se estableciera.¹¹ En el caso específico del sistema de CAC, a raíz

de sus características como instituciones mutuales donde los clientes (ahorristas y prestatarios), son a la vez los dueños, existe un importante conflicto potencial de intereses entre los mismos asociados en relación a la definición del objetivo de la institución. Toda política financiera afecta la distribución de los beneficios entre los asociados, y por ende, de ingresos entre sus dueños. Es importante reconocer dos fuentes de conflictos potenciales que pueden afectar el desarrollo de estas instituciones mutuales. El primero es el conflicto potencial entre lo que se consideraría el bien colectivo y los intereses personales de los socios individuales, y segundo los intereses contrapuestos de los asociados considerados ahorristas netos y aquellos que son prestatarios netos. Veremos más adelante, como estos conflictos de intereses en la institución han afectado el desarrollo de las CAC.

El sistema de CAC en Honduras, al igual que en otros países de América latina, está atravesando la crisis financiera más aguda de su existencia. Esta crisis se ha originado por los problemas generalizados en la recuperación de los préstamos otorgados, por la exigua captación de recursos domésticos, y por la seria descapitalización de estas instituciones frente a la reciente experiencia inflacionaria.

A pesar de que en sus inicios las CAC fueron concebidas como instituciones financieras completas, ofreciendo tanto los servicios de captación de depósitos como los de crédito, su dependencia de recursos externos subsidiados las ha dejado "cojas" en la intermediación financiera. Esta inyección de recursos subsidiados no solo ha desincentivado la captación de recursos domésticos, y así causando la atrofia de los mecanismos de captación, sino que ha sesgado la composición de la membresía de una forma importante por culpa de las distorsiones en la estructura de incentivos. Los problemas que han surgido en el sistema de CAC a raíz de este tipo de crecimiento se asemeja mucho a los problemas que han enfrentado los programas de créditos colectivos, descritos por Adams y Ladman (1979).

Como nos explican estos autores uno de los factores determinantes en el éxito de los programas de préstamos colectivos se relaciona con la "cohesión social" del grupo.¹² Si el único propósito u objetivo de formar el grupo es de obtener el crédito, entonces una vez logrado el objetivo existe poco incentivo de mantener un vínculo o cohesión, y el grupo se desintegra. Dado que por lo general la modalidad de préstamos colectivos se utiliza con los sectores más pobres del área rural

que no llenan los requisitos mínimos en cuanto a las garantías, la recuperación de los préstamos depende en gran medida de la presión social interna del grupo. Obviamente si - después de obtener el financiamiento deseado, el grupo se - desintegra la presión social no será un instrumento efectivo para la recuperación de estos valores, y los costos administrativos del prestamista tienden a elevarse rápidamente.

En el caso de las CAC la dependencia externa excesiva ha - condicionado su desarrollo de tal forma que en algunos casos se observa las mismas tendencias a desintegrarse a pesar de que se supone que sean instituciones financieras - con una estructura administrativa organizada.

III El Azar Moral y las CAC "Deudor Dominadas"

El análisis de la experiencia reciente (1977-1984) de las CAC abiertas del sector rural de Honduras en la próxima - sección parece indicar que la crisis financiera que atraviesan estas instituciones se puede relacionar directamente con el grado de dependencia externa de recursos subsidiados. El severo problema en la recuperación de la cartera de préstamos de estas instituciones está altamente correlacionado con esta dependencia, y especialmente con el endeudamiento relacionado con programas especiales de crédito dirigido.¹³

Como se había indicado anteriormente, la filosofía cooperativista que proporcionaba la base teórica del desarrollo del sistema contiene un importante sesgo a favor del deudor (prestatario) y en contra del acreedor (ahorrista), mediante su énfasis en tasas de interés subsidiadas sobre préstamos e interés "limitado" al capital. Este sesgo interno a favor del deudor era reforzada por el subsidio en el precio de los recursos externos, ya que reprimía la estructura de tasas de interés internas de las CAC ocasionando un mayor nivel de fragmentación de los mercados financieros locales.¹⁴ Uno de los resultados de esta mayor fragmentación ha sido que, como los intereses de los individuos que se consideran ahorristas netos o acreedores netos en la economía local son relativamente penalizados en estas instituciones, este grupo de personas no será atraído a asociarse. Es justamente el acceso a estos recursos externos subsidiados que les permite a las CAC enfatizar el servicio crediticio, en detrimento del servicio de depósitos, y así atraer a aquellos individuos que serán primordialmente deudores netos con la institución. A raíz de estos incentivos distorcionados las CAC empiezan a adquirir características extremas de lo que Taylor (1971) y Flannery (1974) describen con "deudor dominadas"

Los autores utilizan este término para describir las CAC en Norteamérica que fijan políticas financieras que tienden a proteger los intereses de los prestatarios a costa de los ahorristas. Aunque casi todas las CAC en Honduras y el resto de América Latina pueden clasificarse de esta manera, lo que interesa aquí son aquellas CAC que por su acceso a recursos externos atraen casi exclusivamente individuos en busca de financiamiento. Aunque muchos de los socios se consideren ahorristas netos con otras instituciones financieras, su atracción a la cooperativa es primordialmente el servicio crediticio.

La dependencia excesiva de recursos subsidiados no solamente ha desalentado y sustituido la movilización de ahorros domésticos, como se demostrará más adelante, sino que aun de mayor importancia ha sido que esta dependencia ha creado CAC con características extremas de deudor dominadas en las cuales existen serios problemas del Azar Moral.¹⁵ La tendencia por parte de estas CAC de tomar riesgos excesivos en sus decisiones crediticias, y la falta de controles administrativos básicos se ha originado en parte porque estos recursos provienen de instituciones de ayuda internacional a tasas de interés subsidiadas.

Tradicionalmente estos recursos contienen un importante matiz de ayuda social que elimina casi por completo los riesgos de administrarlos por parte de la CAC. Además, la intervención directa por parte de las instituciones u organismos a un nivel más alto en la cadena (Federación, COLAC, BID, etc.) en la toma de decisiones crediticias en las CAC, ha reforzado este problema de azar moral.

Muchos programas especiales de crédito subsidiado requieren - que la CAC en las localidades suministre una lista de prestatarios finales para su aprobación, con la finalidad de demostrar la demanda por los recursos y para poder "supervisar" - los créditos. El resultado de este proceso es una mayor per - dida de recursos, ya que al aprobarse el crédito, toda respon - sabilidad moral por el análisis, y por el eventual esfuerzo por recuperación se ha removido de la CAC local. El esfuerzo de supervisión y control de "arriba" además no logra su - objetivo, dado que ignora el importante problema de la inter - cambiabilidad (Fungibility) del crédito, presentado por Von - Pisce y Adams (1980).

La alta correlación positiva entre la dependencia externa y la morosidad en la cartera de préstamos de las CAC está apa - en - temente vinculada con la dinámica interna de las CAC denomi - nadas de deudor dominada. Dado que los recursos que prestan

estas CAC son externos a la comunidad local (o más específicamente del universo de miembros de la institución) la intermediación financiera que está llevando a cabo la cooperativa es entre un "ahorrista" externo y deudores internos. O sea, en este caso la intermediación financiera no contiene características de un juego de sumas-cero (zero sum game) donde - la falta de repago por parte de los prestatarios, representa una pérdida de igual valor para otro grupo de socios (ahorristas netos), como sería el caso en una CAC que no obtiene acceso a esta inyección externa de recursos.

Dado que estas instituciones, aquí consideradas como deudor-dominadas, atraen primordialmente deudores potenciales por su acceso a recursos externos a la CAC, no se forma en la institución un grupo de presión que apoye en forma decisiva la implementación de programas serios de cobranza y controles más estrictos en el análisis y otorgamiento del crédito. Si las expectativas son de que el "ahorrista" externo no ejercerá presiones para la cobranza, ni siquiera los asociados que fueron racionados formarán tal grupo de presión aunque su acceso al crédito dependa de esta recuperación. Entonces, a pesar de que existe un interés colectivo en estas CAC de proteger la viabilidad financiera a largo plazo, el interés personal del prestatario puede llevarlo a quedar moroso con su CAC, aunque este en conflicto con el bien colectivo, si existen pocas expectativas de sanción de -

no pagar su crédito a tiempo. Esta tendencia es reforzada si estos programas de crédito externo son percibidas como - efímeros por parte de los asociados. Observamos entonces - si la garantía más importante del crédito es la presión social interna a la cooperativa, pero la pérdida de recursos - que ocasiona la falta de repago la absorberá un "ahorrista" externo entonces esta presión social interna no existirá.

El problema del alto nivel de morosidad en las CAC no se solucionará simplemente aplicando mayores sanciones de parte del "ahorrista" externo, o exigiendo garantías hipotecarias, por ejemplo. Es importante reconocer que son las CAC, que por su acceso a información local, tiene una ventaja comparativa en la evaluación de los riesgos de otorgar crédito para diferentes actividades en la localidad. Obviamente si no se resuelven los problemas del azar moral ocasionados por la dependencia externa y se crean grupos de presión internos en - CAC para evaluar objetivamente estos riesgos, la tendencia - de exigir mayores garantías simplemente terminarán por racionar a esa misma clientela que interesa servir.

Mucha de la literatura reciente escrita sobre el movimiento de CAC en Honduras y otros países de América latina promueven sus logros, enfocando la significativa movilización de ahorros por parte de estas instituciones mediante la captación de aportaciones de capital. Pero a raíz de la estructura de incentivos que motivan estos depósitos, esta forma de movilización -

381

de recursos no altera los aspectos negativos de la CAC que es deudor-dominada.

El sesgo tradicional del movimiento de CAC en contra de los ahorristas netos en la forma de topes máximos a las tasas de interés activas y pasivas, y la iliquidez relativa de las aportaciones de capital, causa que estos fondos sean percibidos más bien como un depósito compensatorio requerido para obtener acceso al crédito. Estos depósitos forman parte del costo de transacción que el asociado debe incurrir para utilizar este servicio de la institución.

Esta movilización de recursos basado en la captación de aportaciones no reduce los aspectos negativos de las CAC consideradas deudor dominadas ya que el interés primordial que incentiva estos depósitos, a todos los niveles del sistema, es el acceso a crédito. Con tal de que la inyección de recursos externos despierte las expectativas de obtener acceso al crédito, un flujo sustancial de aportaciones es posible. Pero a medida que estas expectativas se redujeran este mecanismo de movilización de recursos domésticos quedará estancada. Los que entran al sistema (asociados, cooperativas y federaciones) en su inicio obtienen el mayor beneficio ya que el crecimiento de nuevos participantes complementan los recursos externos para suplir las necesidades de crédito de los prime

ros. A medida que la penetración en el mercado entra en una etapa de crecimiento decreciente (en cuanto al número de participantes nuevos), combinado con la lenta recuperación de los créditos desembolsados por los posibles problemas del azar moral, causa que los participantes de más reciente entrada encuentren su acceso al crédito limitado. Esta variante de captación de recursos además puede agravar las características negativas de estas instituciones consideradas aquí de deudor dominadas. A medida que las expectativas por parte del deudor de obtener un nuevo financiamiento se reducen, y así también la esperanza de retirar sus aportaciones, los prestatarios podrían sentir menos presión social por devolver el crédito vigente ya que quedando moroso con la institución es una forma de retirar su inversión inicial.

Este mecanismo de movilización de recursos se puede caracterizar de captación extensiva. Por el sesgo existente en las políticas financieras en contra del ahorrista los asociados tienen un incentivo de depositar lo mínimo posible para asegurar su acceso al crédito, y por ende este tipo de captación depende de la constante atracción de nuevos miembros mediante la promoción del servicio crediticio. El problema más serio con este tipo de captación es de que hay un importante escape de recursos de los mismos socios hacia otras inver-

siones o instituciones financieras que ofrecen mejores tasas de retorno relativos; recursos que pudieran ser depositados en la CAC. Por otro lado, una estrategia que ofrece incentivos atractivos sobre el ahorro y permite la desvinculación directa de este servicio del de crédito, incentivando al asociado a depositar todos sus recursos ociosos en la institución, - pudiera caracterizarse de captación intensiva. Es este tipo de captación intensiva que nos interesa analizar.

Una CAC que es exitosa en la movilización de ahorros voluntarios que no están directamente ligados al servicio crediticio, como son los ahorros retirables y los depósitos a plazo fijo, lograrán atraer a la cooperativa individuos cuyo interés en la institución es esencialmente el de ahorristas. Sin duda, consideraciones sobre el servicio crediticio futuro afectan las decisiones de estos ahorristas netos en su selección de la cooperativa; pero, en adición y quizás de mayor importancia, son las consideraciones de la tasa de retorno real sobre sus ahorros, la seguridad que ofrece, liquidez y calidad del servicio en general (horas de operación, amabilidad, etc). Sus intereses en la institución no son los mismos de aquellos que únicamente depositan sus fondos en aportaciones para obtener acceso al crédito. Por esta razón -

este grupo de ahorristas netos ejercerán una importante influencia en la institución en su condición de cliente-dueños, lo cual debería reducir el problema del azar moral entre estas instituciones. Al reducirse el sesgo a favor de los deudores mediante una reestructuración de tasas de interés, permitirá atraer individuos que se consideran ahorristas netos y la institución empezará a tomar características de un juego de sumas-cero. En este caso la falta de pago del deudor representa una pérdida directa para otro miembro de la misma institución, el cual se supone ejercerá presión dentro de la institución para aplicar sanciones a los morosos y de controlar más eficazmente el análisis y otorgamiento de créditos.

Observamos que aunque la estructura y organización de la CAC es de una institución financiera completa, a pesar de esto, el sesgo en la filosofía cooperativa y la creencia generalizada de que los asociados de las CAC en el sector rural eran demasiado pobres para poder ahorrar incentivó, la implementación de una estrategia de desarrollo muy similar a la ideas de oferta dirigida de Patrick. Esta dependencia de recursos externos subsidiados tuvo el efecto de aumentar el sesgo a favor de los prestatarios en estas instituciones al reprimir

la estructura de tasas de interés a nivel de las CAC individuales. Como se argumentó los efectos de esta estrategia de oferta dirigida tuvo consecuencias negativas para el desarrollo del sistema de CAC más allá de la simple redistribución de ingresos entre los asociados descrita por Taylor y Flanner. Al parecer la extrema dependencia de un "ahorrista" externo - no permitió el desarrollo en esta institución de características de un juego de sumas-cero lo cual generó serios problemas de azar moral. Al no desarrollarse un grupo de presión de ahorristas internos en la CAC las posibilidades de aprovechar las ventajas comparativas de estas instituciones se perdieron por la toma de riesgos excesivos en sus decisiones crediticias.

Al parecer a raíz de los resultados negativos obtenidos mediante la estrategia de oferta dirigida, el futuro desarrollo y crecimiento del sistema dependerá del éxito relativo que se logre - en la movilización de depósitos de la población rural, utilizando una estrategia de movilización intensiva.

La siguiente sección de este trabajo analizará los resultados de un esfuerzo piloto en la movilización de depósitos implementado en cinco (5) CAC en la área rural de Honduras entre 1982 y 1984.

256

IV. LA MOVILIZACION DEL AHORRO RURAL

La Federación de Asociaciones Cooperativas de Ahorro y Crédito de Honduras (FACACH), con asistencia técnica de la Universidad de Syracuse, ha implementado un proyecto piloto de movilización de depósitos con cinco (5) CAC en el sector rural. Este proyecto se implementó entre junio de 1982 y diciembre de 1983 con el apoyo financiero de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID). Los objetivos principales del proyecto han sido: Primero, de demostrar la viabilidad por parte de las CAC de movilizar mayores volúmenes de depósitos voluntarios, con una mejoría sustancial en la calidad del servicio a través de un aumento en las tasas de interés y una reducción de los costos de transacción. Segundo, mejorar la administración en general de estas instituciones.

Los resultados obtenidos en este proyecto sugieren que la población rural está en mayor capacidad de generar ahorros financieros de lo que generalmente se pensaba. El éxito que lograron estas instituciones en sus esfuerzos de movilización de depósitos con este proyecto, es aun de mayor importancia dado que la gran mayoría de los asociados de las CAC provienen de los sectores de medianos y bajos ingresos de la población

rural. En adición hay evidencias que sugieren que las estrategias de desarrollo seguidas en el pasado por el sistema de CAC, basados en los conceptos de la oferta dirigida, han sustituido y desalentado la movilización de ahorros domésticos, lo cual ha socavado las posibilidades del desarrollo del sistema hacia la meta de su auto-suficiencia.

La Federación seleccionó un grupo de quince (15) cooperativas para ser consideradas para integrarse al proyecto de movilización de ahorros, y después de realizar estudios detallados acerca de sus condiciones financieras y administrativas se escogieron cinco (5). Estas cinco CAC recibieron asistencia técnica intensiva dirigida no solamente a mejorar la calidad de los servicios de depósitos mediante un aumento en las tasas de interés y una reducción sustancial en los costos de transacción, sino que además estaba dirigido a mejorar la eficiencia administrativa de estas instituciones en forma general. Se implementaron importantes políticas financieras relacionadas a la administración de la liquidez en las cooperativas (estableciendo reservas de encaje voluntarios, por ejemplo) y la administración general de los activos (diversificación, control de morosidad, ampliación del término de los pasivos, etc.). El problema en la recuperación de la cartera de préstamo fue, por

obvias razones, uno de los temas más importantes en torno a la asistencia técnica.

Se utilizaron tres estrategias básicas para mejorar la captación de depósitos por parte de las CAC participantes, estas son:

- 1) Tasas de interés pasivas sobre depósitos de ahorros retirables y depósitos a plazo fijo relativamente altos.
- 2) Requisitos de balances mínimos en las cuentas de ahorros y depósitos a plazo muy por debajo de las otras instituciones financieras, para conceder acceso a los rendimientos más altos generalmente pagados solamente a los ahorristas acaudalados.
- 3) Campañas promocionales agresivas, que por primera vez en la historia de la mayoría de estas instituciones, enfocaban exclusivamente el servicio de depósitos.

En cuatro de las cinco cooperativas la reestructuración de las tasas de interés se implementó en el mes de enero de 1983, mientras que una de las CAC (Chorotega), reformó sus tasas en octubre de 1982. Las tasas de interés pagadas sobre ahorros retirables aumentaron en todas entre dos y tres puntos. Cuatro de las

instituciones ofrecían un nueve (9) por ciento anual sobre ahorros retirables y una pagaba un diez (10) por ciento.¹⁶ De igual forma las tasas de interés sobre depósitos a plazo fijo se aumentaron en algunos casos hasta 3 puntos llegando a pagar entre un 13 y un 15 por ciento en las diferentes CAC, con plazos de un año y depósitos mínimos de 100 Lempiras.¹⁷ Las tasas de interés pagaderas sobre estos depósitos aumentaban según el plazo del depósito y no el monto. Las tasas de interés sobre préstamos también se aumentaron entre dos y tres puntos llevándolos uniformemente al 18 por ciento anual, aunque una de las CAC ya cobraba un 21 por ciento anual al momento de incorporarse al proyecto. A pesar de que como parte del esfuerzo promocional se realizaron algunas rifas limitadas entre los depositantes, el pagar intereses indirectos a través de sorteos y regalos no se utilizó intensivamente ya que no existían limitaciones en las leyes cooperativas en aspectos de tasas de interés.

En los cuadros del 1 al 5, se presentan las estadísticas que nos permiten comparar los resultados de la captación de cuentas de ahorros retirables de las cooperativas incluídas en la muestra original entre 1977 y 1983. Las primeras cinco (5) instituciones en todos los cuadros son aquellas que participaron en el proyecto.

En el cuadro 1 del anexo se presentan los saldos en cuentas de ahorros retirables a precios corrientes y en el cuadro 2 los cálculos de las tasas de crecimiento anual. Es interesante notar que en 1981 las primeras cinco CAC tenían un saldo promedio en cuentas de ahorros retirables de L. 61,856.4 mientras que las siguientes diez (10) arrojaban un promedio de L.61,555.1. Para fines de 1983 el promedio de las primeras aumentó en un 128 por ciento, alcanzando un nivel de L.141,075 que se compara con el segundo grupo con un crecimiento de un 16.9 por ciento llegando a L.71,977. O sea, que antes de implementarse el proyecto estos dos grupos arrojaban casi el mismo promedio en saldos de ahorros retirables, pero al finalizar el año 1983 el saldo promedio del primer grupo es casi el doble del segundo.

El segundo cuadro presenta las tasas de crecimiento anual en lempiras corrientes, lo cual indica claramente que basados en su experiencia pasada, las CAC que participaron en el proyecto mejoraron sustancialmente su ritmo de captación de estos depósitos. Obviamente hacer comparaciones entre instituciones de este cuadro, resulta difícil ya que una cooperativa como Catacamas, por ejemplo, experimentó un crecimiento del 681.2 por ciento en un año, captando poco más de 2,600 lempiras.

Pero, volviendo al cuadro 1 observamos que durante 1981 las quince (15) CAC movilizaron L. 205,787 adicionales, de los cuales las primeras cinco captaron L. 82,967 (40.3 por ciento) y las restantes diez (10) captaron L. 122,820 (59.7 por ciento). Durante el último año presentado las 15 instituciones lograron aumentar sus depósitos de ahorros retirables por un monto global de L. 301,011, pero con el proyecto las primeras cinco captaron el 98.0 por ciento de estos recursos (L. 295,090) mientras que las restantes diez, solamente lograron captar entre sí, 5,921 lempiras, o menos del dos (2) por ciento de la captación neta agregada. Estas importantes diferencias en la captación neta entre los dos grupos considerados ha llevado a una redistribución importante en la participación de los recursos en los saldos totales. Observamos que en 1981 el primer grupo de 5 cooperativas aportaban el 33.5 por ciento del saldo total mientras que las siguientes diez representaban un 66.5 por ciento. Para fines de 1983 las primeras cinco aumentaron su contribución relativa al total a un 49.5 por ciento y el segundo grupo redujo su contribución a solamente 50.5 (cuadro 5).

Los cuadros 3 y 4 presentan las mismas estadísticas de saldos en cuentas de ahorros y crecimiento anual pero en lempiras constantes de 1978. Solamente durante 1980, cuando la inflación

promedio, según el índice de precios al consumidor, paso del 18 por ciento anual, se observa un decrecimiento real en la captación de estos depósitos en la muestra total. En este año se observó un decrecimiento real del 7.3 por ciento. Cuando se toma en cuenta la inflación, se nota que el primer grupo de cinco cooperativas experimentó un crecimiento real durante 1983 mientras que los del segundo grupo vieron un decrecimiento real en estos recursos. Aunque solamente tres instituciones del segundo grupo tuvieron un decrecimiento real, su participación relativa en el grupo es muy importante. ¹⁸

Los cuadros del 6 al 10 muestran un desglose por institución de la captación de depósitos a plazo fijo entre 1977 y 1983. Los primeros dos cuadros de este grupo (6 y 7) presentan los saldos y crecimiento anual de este tipo de depósitos a precios corrientes. Calculando los saldos promedios de este tipo de depósito por institución se observa que las instituciones del primer grupo (cinco CAC) **habían** captado un valor en 1981 de 67,577.4 lempiras. Este monto representa el 91 por ciento del promedio del segundo grupo de CAC no participantes, L. 74,237.7. Para fines de 1983 el primer grupo logró elevar su promedio en depósitos a plazo fijo a 139,154.4 lempiras, comparado a un saldo promedio del segundo grupo de 89,726.5 lempiras. Entonces las primeras cinco instituciones aumentaron su promedio en un 105.9%

mientras que los últimos diez lograron aumentarlo en solamente un 20.9 por ciento. El saldo promedio del primer grupo aumentó de un 91 a un 160 por ciento del promedio del segundo grupo.¹⁹

Durante 1981 las quince (15) CAC captaron 189,812 lempiras de las cuales el primero grupo aportó L.113,345 lempiras lo cual representa el 59.7 por ciento del total, mientras que el segundo grupo movilizó 76,467 lempiras (40.3 por ciento). En el último año considerado aquí observamos que se captaron netos L.343,719, de los cuales el primer grupo tuvo una participación del 67.3 por ciento y el segundo grupo redujo su participación relativa en la captación de depósitos a plazo fijo a solamente un 32.7 por ciento. El mayor dinamismo en la movilización de depósitos a plazo causó que la participación relativa del primer grupo en el saldo total aumentara de un 31.28 por ciento en el 81 a un 40.71 por ciento en 1983. Por otro lado el segundo grupo redujo su participación relativa de un 68.72 por ciento a un 59.29 por ciento en 1983. (Ver cuadro No.10).

En los cuadros 8 y 9 se presentan las estadísticas de los

saldos y crecimiento anual de los depósitos a plazo fijo en lempiras constantes. Al deflactar los saldos de depósitos a plazo por el índice de precios al consumidor, observamos que en 1979 y 1980 hubo un decrecimiento real en la captación de estos recursos. A partir de 1981 la muestra de 15 CAC alcanzaron un crecimiento promedio anual de 11.2 por ciento.²⁰

El proyecto piloto de movilización de ahorros implementó una estrategia de captación intensiva de depósitos enfocando en su promoción de servicios de depósitos y las tasas de interés a pagar por la institución. A pesar de que las aportaciones no fueron promovidas directamente por su vínculo directo con el servicio crediticio, en todas las CAC participantes se registró un aumento en la tasa de interés sobre este instrumento (aunque en ningún caso al nivel pagado sobre depósitos). Las aportaciones de capital han representado históricamente el instrumento más importante de captación de las CAC ya que en promedio se ha financiado un 73 por ciento de la cartera con otros recursos. (Ver cuadros 11 y 21). Las cooperativas tradicionalmente han pre-

292

ferido promover este instrumento de captación ya que, por los incentivos que motivan estos depósitos discutidos anteriormente, se pueden movilizar a un costo financiero relativamente bajo y además por la creencia de que son más estables que otros instrumentos financieros.²¹ Aunque hubo alguna preocupación en las CAC que participaban en el proyecto que la promoción intensiva del servicio de depósitos representaría solamente una sustitución de depósitos por aportaciones de capital resultando en un aumento de la tasa ponderada sin aumentos significativamente de captación neta, este no fue el resultado.

El cuadro 11 presenta los saldos en aportaciones de capital de la muestra de 15 CAC. Calculando el promedio del saldo por grupo se nota que las CAC que participaron en el proyecto tenían un promedio a fines de 1981 de L.486,370.2 mientras que las 10 CAC restantes demuestran un promedio un poco más bajo (L.474,147.6.) Para fines de 1983 las cooperativas del primer grupo aumentaron este promedio en un 29.4 por ciento a L.629,596.2, lo cual se compara con

un aumento de solamente un 0.9 por ciento para el segundo grupo, que a fines del 83 tenían un promedio de 478,798.1 lempiras.

Es de interés notar del cuadro No.12 que las aportaciones de capital agregadas experimentaron un rápido aumento en su tasa de crecimiento anual entre 1978 y 1981 (aunque en el 81 fue un poco más bajo que el año anterior) y una marcada tendencia de estancamiento durante los últimos dos años presentados. Aunque el crecimiento nominal agregado durante los últimos dos años fue de un 6.7 y 3.6 por ciento respectivamente, cuando se toma en cuenta la inflación (cuadro No.14) este crecimiento resulta ser negativo en ambos años.

Las aportaciones de capital agregadas se incrementaron durante 1981 en 1,171,647 lempiras, de los cuales las primeras cinco participaron con L. 463,605 (39.56 por ciento), y las restantes con L.708,042 (60.44 por ciento). Solamente dos años más tarde el incremento agregado fué de solamente 279,386 lempiras, lo cual representa menos de una cuarta

parte (23.84%) de lo movilizado con este instrumento en el 81. Las cooperativas del primer grupo, captaron mediante este instrumento L.337,418 (120.8 por ciento del total) mientras que los del segundo grupo experimentaron una captación neta negativa de 58,032 lempiras.

Enfocando nuestra atención sobre el comportamiento de la deuda externa agregada (cuadros 16 y 17) notamos que es similar a la observada para aportaciones de capital; entre 1977 y 1981 hubo un crecimiento relativamente fuerte y un decrecimiento posterior. Efectivamente la deuda externa agregada de estas 15 CAC aumentó en casi un millón de lempiras en tres años (un incremento neto de L.985,640 entre 1979 y 1981). Durante 1982 y 1983 la deuda neta agregada se redujo en un 2.1 y un 13.3 respectivamente. Es notable que a pesar de que las CAC del primer grupo representan un 33.3 por ciento de la muestra, absorvieron menos de un 15% del aumento neto, de la deuda externa entre 1979 y 1981. Durante 1983 cuando se observa un decrecimiento agregado del crédito externo por un monto de 1,308,051 los pagos

2/8

a la Federación por parte del primer grupo representó casi el 60 por ciento del total.

En conclusión, la captación de recursos propios mediante las aportaciones de capital es extremadamente volátil y únicamente se hace posible en complemento con otras fuentes de fondos (depósitos de ahorros o deuda externa), ya que aparentemente para la gran mayoría de los asociados representa un depósito compensatorio. Ya que se percibe como parte del costo de obtener crédito que no se haría sin la esperanza de obtener un financiamiento, no se puede considerar un ahorro del asociado.

Durante 1981, cuando el segundo grupo de CAC no participantes recibió financiamiento externo neto por 224,889 lempiras, lograron movilizar 708,042 lempiras en aportaciones de capital ese año. Cuando dos años más tarde (1983) hubo un repago neto a la federación de 123,486 lempiras estas mismas diez CAC perdieron netos unos 58,032 lempiras en aportaciones de capital. Estas 10 CAC no lograron captar suficientes ahorros propios para alimentar las expectativas

de financiamiento, y cuando estas expectativas desaparecieron también decayó la captación de aportaciones de capital. Las CAC del primer grupo, por otro lado recibieron financiamiento externo neto durante 1981 por un valor de 24,182 lempiras y captaron aportaciones de capital por un valor de L.463,605. Durante 1983 el financiamiento neto, externo a estas instituciones fue negativa en 184,565 lempiras. A pesar de que la reducción en el financiamiento externo fue más aguda para este primer grupo, el éxito en la captación de depósitos durante 1983 suministró los recursos complementarios para incrementar muy significativamente las expectativas de financiamiento por parte de los asociados, lo cual resultó en una captación neta de 337,418 lempiras en aportaciones de capital.

A raíz de los serios problemas en la recuperación de los créditos otorgados por FACACH, particularmente a las CAC del segundo grupo entre 1977 y 1981, hubo una contracción significativa de nuevos flujos de financiamiento. El congelamiento de nuevos créditos por parte de la federación a las CAC que se podrían considerar deudor dominadas ha re-

percutido en un total estancamiento en la movilización de recursos propios por las razones esbozadas anteriormente. Como resultado se observa una descapitalización cuando se mide el crecimiento de financiamiento real.

Los cuadros 21 y 22 presentan los saldos y tasa de crecimiento nominal de las carteras de préstamos de nuestra muestra de 15 CAC. Durante los primeros tres años del período (78-80) se observa un aumento significativo del ritmo de crecimiento en la cartera agregada que declina rápidamente posteriormente (cuadro No.22). Comparando nuevamente los mismos años, observamos que la cartera agregada aumentó en más de un millón de lempiras (L. 1,142,473) en 1981 y solamente en 53,870 lempiras en 1983. Del aumento en la cartera total en 1981 las primeras cinco CAC participaron con un aumento en sus carteras por un valor de L. 653,637 (57.2 por ciento), mientras que las del segundo grupo de diez expandieron sus carteras por un monto agregado de L. 488,826 (42.8 por ciento del crecimiento global). Durante 1983 las primeras cinco CAC lograron aumentar sus

carteras en 399,454 lempiras, mientras que las del segundo grupo redujeron sus carteras por un valor agregado de 345,584 lempiras. El cuadro 22 demuestra que solamente una CAC del primer grupo (20 por ciento) redujo su cartera de préstamos durante 1983 mientras que siete del segundo grupo (70 por ciento) experimentaron un crecimiento negativo en ese año.

Es de interés notar en el cuadro 24 que solamente dos (2) CAC en toda la muestra lograron un crecimiento real durante 1983 a pesar de que cinco instituciones participaron en el proyecto de movilización de depósitos. Esta situación se debe a tres factores: primero, el aumento significativo en las reservas de liquidez mantenidas por estas instituciones a raíz de la implementación de una política de reservas de encaje voluntarias; segundo, por limitaciones en las políticas de crédito que entorpecieron la colocación de los recursos y una política de expansión del crédito cautelosa durante el primer año; y tercero en el caso específico de TAULABÉ la cancelación de un crédito atrasado con la Federación y un proceso de recuperación y saneamiento en la

cartera de préstamos. Estas cinco CAC aumentaron su captación de recursos por un valor global de 863,762 lempiras en el año, el cual se distribuyó al pago de préstamos a la Federación (184,565 lempiras), aumento en la cartera de préstamos (399,454 lempiras) y un aumento en las reservas de liquidez (L. 464,954). A pesar de que durante el primer año se mantuvieron reservas de liquidez altas, canalizando parte de estos recursos hacia la Federación en la forma de depósitos a plazo fijo, durante 1984 hubo una tendencia hacia la flexibilización y expansión de las políticas de crédito y una mayor colocación de estos recursos en las carteras de préstamos a los asociados.

Como una parte integral del proyecto la Federación (FACACH) reestructuró sus tasas de interés pasivas sobre depósitos a plazo fijo ofreciendo el mismo nivel de tasas de interés a las CAC que estas instituciones pagaban a sus asociados. Esta estructura de incentivos llevó a que las CAC de todo el sistema depositaran parte de sus reservas de liquidez en la Federación y durante 1983 la Federación logró captar más de medio millón de lempiras (L. 505,166) de los cuales el 87.4 por ciento

eran depósitos por más de 1 año. Este mecanismo no solamente permitió a la Federación una importante captación de recursos, sino que además redujo la presión financiera sobre las cooperativas individuales de expandir su cartera muy rápidamente para recuperar sus costos financieros. Uno de los problemas más importantes enfrentados por parte de la Federación a raíz de esta captación de depósitos fue la imposibilidad de colocar estos recursos eficientemente en la mayoría de las CAC que las demandaban, por la precaria situación financiera de las mismas, pero además porque la tasa de interés a que prestaba la Federación era demasiado alta. A raíz de los serios problemas en la recuperación de su cartera de préstamos y sus altos gastos administrativos llevó a que la Federación aumentara su tasa de interés activa a un nivel que está creando problemas de selección adversa. Las mejores cooperativas del sistema que proporcionarían a la Federación una sana demanda por recursos, están obteniendo acceso al sistema bancario formal cuya tasa de interés está muy por debajo de la tasa activa

de la federación. Por ende solamente aquellas cooperativas que no pueden acudir al sistema financiero regulado, por su precaria situación financiera llegan a la federación.

V. ESTIMACION ECONOMETRICA

Con el objeto de aclarar algunas de las importantes variables que condicionan la captación de depósitos por parte de las CAC rurales en Honduras, se ha estimado una ecuación de oferta de depósitos de ahorros retirables utilizando observaciones conjuntas de serie temporal y sección transversal (pooled cross-section, time-series), con datos anuales entre 1977 y 1983 para 15 instituciones. El cuadro I presenta los resultados de la estimación utilizando el método de mínimos cuadrados (OLS) para esta ecuación.

En un mercado de competencia perfecta, donde la tasa de interés fuera determinada por el juego entre la oferta y demanda, este método de estimación producirá estimadores sesgados. Es necesario en este caso estimarla como parte de un sistema de ecuaciones simultáneas. En el caso que nos concierne aquí, la tasa de interés es fijada por la institución misma y pasivamente acepta los depósitos que movilizan. Esta ecuación de oferta de depósitos no forma parte de un sistema de ecuaciones simultáneas y por ende se puede utilizar el método de mínimos cuadrados.

405

La ecuación del cuadro I incluye primero la tasa de interés real que paga la CAC (RINT), que es simplemente la tasa nominal menos la tasa inflacionaria, con la hipótesis usual sobre su signo. Con la idea de medir el impacto de la presencia de competencia local por otras instituciones financieras se ha incluido una variable binaria (COMP), que tiene valor igual a uno si existe otra institución financiera en el pueblo, y un cero si no la hay.

Esta variable procura medir indirectamente el efecto que han tenido los altos costos de transacción que impone la CAC a sus depositantes al no mantener niveles adecuados de reservas líquidas. Esta situación ha repercutido negativamente en su imagen, y como consecuencia cuando los costos de transacción de usar otra institución financiera son relativamente bajos (otra institución en el mismo pueblo) habrá un impacto en la captación de depósitos por parte de las CAC, o sea, la hipótesis para esta variable binaria es que su signo será negativo.

Con la intención de incorporar el efecto que ha tenido la estrategia de oferta dirigida sobre la captación de ahorros retirables por parte de las CAC se ha incluido la variable (DEPCP). Esta variable es un término de interacción que es simplemente la multiplicación del porcentaje de dependencia

externa (deuda externa/activos totales) por una variable binaria cuyo valor es igual a uno si la CAC participó en un programa especial de crédito para la producción (PCP), y un cero si no participó. El signo de esta variable se supone que sea negativa, también.

Como nuestra muestra contiene instituciones de tamaños relativos muy diferentes, se incluye el número de asociados en la CAC (ASOC) para incorporar este efecto de escala. Esta variable debe entrar en la ecuación con un signo positivo. Además del tamaño relativo de la institución, el nivel de ingresos reales agregados de sus miembros también debería influenciar la captación de ahorros. Fue imposible obtener datos acerca del nivel de ingresos de los asociados, ni siquiera existen datos históricos del nivel de ingresos agregados de la región. Siguiendo la metodología utilizada por Flannery (1974) en su estudio de las CAC en los Estados Unidos, se determinó utilizar el tamaño promedio de los créditos otorgados (RCREPRO) en lempiras constantes, como un sustituto (proxy) para el ingreso agregado. La hipótesis aquí es de que su signo es positivo.

El nivel de los ingresos agregados de los clientes o asociados de una institución financiera es sin duda de las variables más importantes que determina las posibilidades de captar depósitos. Pero, en el caso específico de las CAC, con su -

sesgo tradicional en contra del ahorrista y características marcadas de deudor dominadas, el ingreso agregado de los socios pudiera no resultar importante en la captación de ahorros por parte de esa institución. A pesar de que el ingreso es la variable más importante para determinar el nivel de ahorros totales de un individuo, nuestra ecuación solamente mide esa porción de los ahorros totales que el asociado deposita en la cooperativa. La proporción del ahorro total del asociado que este deposita en la CAC puede ser alta o baja dependiendo del grado de su sesgo interno en contra del ahorrista. En una reciente encuesta se ha encontrado en algunas CAC que hasta un cincuenta por ciento de los asociados mantienen depósitos en otras instituciones.

Se estimaron todas las ecuaciones incluyendo esta variable (RCREPRO) como sustituto del ingreso agregado real, pero como no resultaba ser significativamente diferente a cero en los cuadros I y II se ha eliminado esta variable de la estimación.

Finalmente, las primeras estimaciones (no presentadas aquí) se incluyó el nivel de morosidad en la cartera de préstamos para incorporar el efecto que la imagen de la institución tiene sobre la captación de depósitos, pero por la alta correlación entre esta y la dependencia externa aparecían serios problemas de multicolinealidad en la ecuación y se resolvió eliminarla.

Como se puede observar en el cuadro I en general los resultados que se obtienen en la primera ecuación, que incorpora todo el período estudiado (77-83) son satisfactorios. Todas las variables tienen los signos esperados, y la mayoría son significativamente diferentes a cero al uno por ciento de confiabilidad. Es de interés notar el nivel reducido del coeficiente de la tasa de interés real. En promedio un aumento de un uno por ciento en la tasa de interés real durante el período estudiado incrementó la captación de ahorros retirables en L. 1,268 aproximadamente. Este resultado se explica en parte por la alta proporción de CAC en la muestra que tienen características extremas de deudor dominadas y promueven un importante sesgo en contra de los ahorristas. Por ende la imagen de estas instituciones entre la población local no es muy favorable para la captación de depósitos voluntarios.

El alto coeficiente en la variable binaria de competencia (COMP) es sumamente importante, ya que confirma el impacto negativo que tiene la presencia de otra institución financiera sobre la captación de depósitos por parte de las CAC. Con la presencia de otra institución financiera en el pueblo, durante el período estudiado las CAC dejaron de captar en promedio unos L. 30,000. Los altos costos de transacción que imponen al ahorrista y sus características de deudor dominadas aparentemente han afectado seriamente su imagen. Observamos también el im

CUADRO I

VARIABLE DEPENDIENTE: Ahorros Retirables a Precios Constantes de 1978

	1977-83	77-80	80-83
	1	2	3
ORDEN	24,960.02 * (7,878.82)	18,226.12 + (14,017.54)	29,590.30 * (9,458.05)
RINT	1,268.04 ** (593.20)	1,287.54 + (896.16)	1,552.60 + (1,281.18)
COMP	-29,175.01 * (6,809.08)	-27,875.07 * (10,802.63)	-30,681.27 * (9,027.63)
DEPCP	-757.80 * (135.73)	-895.28 * (275.60)	-720.98 * (154.95)
ASOC	93.48 * (7.79)	109.05 * (14.06)	86.30 * (9.69)
R^2	= 74.98	72.67	78.68
\bar{R}^2	= 73.28	68.47	75.64
F	= 44.20	17.28	25.83
N	= 63	30	32

* = Significativa al 1%

** = Significativa al 5%

+ = No significativa al 10%

CUADRO II

VARIABLE DEPENDIENTE: Ahorros Retirables a Precios constantes de 1978

	77-83	80-83
	4	5
ORDEN	16,210.21 ** (7,375.24)	21,334.40 ** (8,812.28)
PROG	22,823.22 ** (10,317.47)	25,763.60 * (9,713.69)
COMP	-29,806.74 * (6,804.27)	-33,657.80 * (8,371.56)
DEPCP	-687.26 * (138.94)	-578.45 * (148.65)
ASOC	94.40 * (7.76)	87.26 * (8.86)
$R^2 =$	75.11	82.07
$\bar{R}^2 =$	73.42	79.51
F =	44.50	32.03
N =	63	32

* = Significativo al 1%

** = Significativo al 5%

portante impacto negativo que tiene el endeudamiento mediante programas especiales de crédito a la producción (DEPCP) sobre la captación de depósitos. Por cada 1 por ciento de dependencia externa, las CAC en promedio dejaron de captar más de 757 lempiras en depósitos de ahorros retirables. El número de asociados en la institución también resulta significativo al 1 por ciento - de confiabilidad, y cada asociado incrementa la captación promedio en 93.5 lempiras en cuentas de ahorros.

Las ecuaciones 2 y 3 incluyen las mismas variables que la primera, pero para dos sub-periodos diferentes. La inflación, según el índice de precios al consumidor del Banco Central, indica que la tasa de inflación llegó a su punto máximo en 1980, y entonces dividimos los períodos en base a este dato.

Se observa que la tasa de interés real no aparece significativa en los dos sub-períodos presentados aunque en el período completo lo es. Entre 1980 y 1983 hubo un incremento significativo de todas las tasas de interés reales a causa de una reducción en la tasa de inflación de casi 19 por ciento en 1980 a poco más del 8 por ciento en 1983 (medido por el índice de precios - del consumidor del Banco Central). A pesar de esto la gran mayoría de las CAC no aumentaron su captación de depósitos. En adición una de las cooperativas que llevó a cabo la reestructuración más drástica de sus tasas de interés durante 1983 (que no estaba en el proyecto) continuó perdiendo depósitos a causa de la desconfianza generalizada de sus asociados (Pinalejo).

Es sumamente interesante que la ordenada en el origen de la recta de regresión no es significativamente diferente a cero entre 1977 a 1980, y sin embargo entre 1980 y 1983 tiene un valor de más de 29,000 y es significativa al uno por ciento de confiabilidad.

Comparando las ecuaciones 2 y 3 es evidente que la ordenada está recogiendo el efecto de una variable que no se ha incluido en esta ecuación que causa un desplazamiento de la línea de regresión hacia arriba. Lo más probable es que la variable que está desplazando la ecuación sea la promoción que se realizó en aquellas cooperativas que participaron en el programa de captación de depósitos entre 1982 y 1983. Para incluir este efecto de la promoción en la ecuación, en el cuadro II se incluye una variable binaria (PROG) que es igual a uno si la CAC participó en el programa y cero si no participó. Por razones de que la estrategia del proyecto contemplaba simultáneamente una alza importante de las tasas reales y una promoción intensiva existe un alto grado de multicolinealidad entre la tasa de interés real y la variable binaria (PROG). En las ecuaciones presentadas en el cuadro II se ha eliminado la tasa de interés real por esta razón. La importancia relativa de esta variable (PROG) para explicar la captación de depósitos de ahorros retirables es notable ya que el coeficiente en esta variable es de más de 25,700, y es significativa al uno por ciento de confiabilidad.

Es interesante notar que comparando las ecuaciones 5 y 3, el valor explicativo en general de la ecuación 5 es mejor que la 3 - dado que el R^2 ajustado aumentó de un 75.6 a un 79.5 y la estadística del F aumentó de 25.8 a 32.0.

Los resultados obtenidos en esta estimación econométrica han ayudado a aclarar algunos de los importantes factores que afectan la captación de depósitos de ahorros retirables por parte de las CAC en Honduras. Aparentemente las características de deudor dominadas que presentan estas CAC han afectado seriamente su competitividad en la captación de depósitos voluntarios, ya que la presencia de otra institución financiera en el mismo pueblo tiene un impacto negativo muy importante sobre la movilización de depósitos. Los altos costos de transacción impuestos a los depositantes en estas instituciones, las tasas de interés reales relativamente bajas y los serios problemas en la recuperación de sus carteras de préstamos son los factores más importantes que han condicionado su imagen.

Se observa el efecto negativo que han tenido sobre la captación de depósitos los programas de crédito subsidiado a la producción por su incidencia directa en la formación de CAC con características de deudor dominadas. A pesar de que la tasa de interés real pagada sobre depósitos es importante en la deter

4/19

minación de la captación de ahorros (ecuación 3, cuadro I) observamos que su elasticidad es relativamente baja (.56 para 1977-83 y .85 para 1980-83) para la muestra total de 15 CAC. Además, la importancia de la tasa de interés real radica en su impacto sobre la distribución del ingreso entre los asociados de las CAC - ya que la estructura de tasas de interés reales determina la distribución de beneficios entre los dueños de la institución. Finalmente el desplazamiento de la línea de regresión hacia arriba indica la importancia de la promoción que se llevó a cabo en aquellas CAC que participaron en el programa. A pesar de que el programa no subsidió los gastos de promoción y por ende en muchas de las CAC participantes no se le dió importancia a este aspecto, lo poco que se hizo realmente tuvo un impacto significativo.

415

VI. CONCLUSIONES

El modelo de desarrollo del sistema financiero de oferta dirigida contiene serios peligros, como lo ha expuesto Patrick.

Estos peligros han sido acentuados al aplicar este modelo al sistema de CAC por sus condiciones de mutual. Dado que en estas instituciones los mismos clientes son los dueños, el sesgo implícito a favor del endeudamiento, (penalizando el ahorro) ha disto ri o n a d o su d e s a r r o l l o a t r a e r p r i n c i p a l m e n t e d e u d o r e s n e t o s . La viabilidad financiera a largo plazo - de estas instituciones depende del equilibrio de in e r e s e n t r e l o s a h o r r i s t a s y p r e s t a t a r i o s d e l a i n s t i t u c i o n , pero l a e s t r u c t u r a d e i n c e n t i v o s o c a s i o n a d o s o s o l o s e s t a s i n s t i t u c i o n e s o n d o m i n a d a s p o r l o s d e u d o r e s . La dependencia de un "ahorrista" externo ha reducido las características de un juego de sumas-cero entre los socios, lo cual ha ocasionado serios problemas de azar moral en los políticas administrativas de estas instituciones.

Las experiencias de las cooperativas que participaron en el proyecto piloto de movilización de depósitos han demostrado la viabilidad de captar importantes volúmenes de ahorros domésticos en el área rural. Pero, el impacto negativo que han tenido los programas especiales de crédito subsidiado sobre la captación de depósitos, y sobre la recuperación de los créditos, contiene serias implicaciones para la viabilidad financiera de estas instituciones a largo plazo. Además, la importancia de proporcionar un retorno sobre los depósitos en la forma de altas tasas de interés reales y bajos costos de transacción al ahorrista, son esenciales para competir por recursos con las demás instituciones del mercado financiero y asegurar una distribución equitativa de los beneficios de la CAC entre sus socios-ahorristas y socios-deudores.

Pero de mayor importancia aun que los volúmenes de recursos captados, ha sido que la reducción del sesgo a favor de los prestatarios permitirá la atracción de ahorristas "internos" a la institución, que inyectaran un

importante elemento de control administrativo que no se encuentran en las CAC dominadas por deudores.

No se supone que mediante la captación de depósitos las CAC podrán suplir toda la demanda de crédito, ya que las necesidades cíclicas de la agricultura pueden requerir financiamiento externo. Lo importante es - que este financiamiento externo sea un complemento a la movilización de depósitos y no un sustituto como ha resultado ser el caso en el pasado. El factor más importante para asegurar este resultado es el precio de estos recursos externos.

Finalmente, es importante reconocer que el modelo de desarrollo de oferta dirigida en base a subsidios externos , implementada para dinamizar el crecimiento del sistema de CAC en america latina, ha llegado a su término. Aunque este modelo de desarrollo logró una aceleración del crecimiento a corto plazo del sistema,

sus efectos sobre el desarrollo "real" a largo plazo aparentemente han sido negativos.

Por la incapacidad de las CAC de diversificar geográficamente sus riesgos en forma aislada, y por la necesidad de recursos externos para satisfacer la gran demanda de crédito es necesario que estas instituciones lleguen a integrarse a los mercados financieros nacionales. Las instituciones de segundo grado (Federaciones) que han basado su desarrollo en el acceso a subsidios externos deberán reformar su estructura si han de jugar un papel importante en el futuro del sistema de CAC. Hay la necesidad de un especie de banco central que pueda brindar asistencia técnica calificada sobre aspectos de administración financiera , supervisión externa, proveer los servicios de intermediación financiera que pueda dirigir recursos ociosos de una institución a otra, y finalmente, servir de prestataria de última instancia que protega la estabilidad financiera del sistema.

A N E X O

SALDOS EN CUENTAS DE AHORROS RETIRABLES A DICIEMBRE

LEMPIRAS COFRIENTES: 1977 - 1983

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	25,845	27,166	40,315	58,838	75,462	120,410	191,875
Taulabé	-	-	12,432	23,356	31,228	26,969	55,082
Rio Grande	10,699	18,523	11,313	22,758	27,745	38,977	110,205
Morazán	-	-	630	16,205	50,743	65,692	126,266
Yoro	35,126	62,037	88,224	105,158	124,104	158,237	221,947
Sanmarqueña	64,814	83,647	159,409	155,243	173,603	163,037	202,074
Campamento	5,265	10,662	20,574	14,595	15,885	34,829	31,237
Catacamas	150	257	1,010	-	2,971	393	3,070
Corepal	2,998	3,160	15,227	15,114	49,477	23,868	26,202
Apagüiz	689	934	3,141	3,141	2,790	27,957	35,734
Flor de Café	33,148	50,170	12,031	9,349	9,274	10,025	12,941
San Ant. María Claret	12,058	13,145	15,647	19,805	20,313	22,041	24,463
Pinalejo	155,807	145,941	203,838	165,437	179,055	177,801	147,998
Corquín	77,849	95,430	100,725	96,793	145,723	236,576	211,773
Intibucana	1,752	3,969	11,380	13,254	16,460	17,323	24,279
T o t a l	426,200	515,041	695,896	719,046	924,833	1,124,135	1,425,146

FUENTE: Balances respectivos de Cooperativas de Ahorro y Crédito, varios años.

CRECIMIENTO ANUAL CUENTAS DE AHORROS RETIRABLES
LEMPIRAS CORRIENTES: 1978-1983

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	5.1	48.4	45.9	28.3	59.6	59.4
Taulabé	-	-	87.9	33.7	(13.6)	104.2
Rio Grande	73.1	(38.9)	101.2	21.9	40.5	182.7
Morazán	-	-	2472.2	213.1	29.5	92.2
Yoro	76.6	42.2	19.2	18.0	27.5	40.3
Sanmarqueña	29.1	90.6	(2.6)	11.8	(6.1)	23.9
Campamento	102.5	92.9	(29.1)	8.8	119.3	(10.3)
Catacamas	71.3	293.0	(100.0)	-	(86.8)	681.2
Corepal	5.4	381.9	(.7)	227.4	(51.8)	9.8
Apaguiz	35.6	236.3	0.0	(11.2)	902.0	27.8
Flor del Café	51.4	(76.0)	(22.3)	(.8)	8.1	29.1
San Ant.Ma.Claret	9.0	19.0	26.6	2.6	8.5	10.9
Pinalejo	(6.3)	39.7	(18.8)	8.2	(.7)	(16.8)
Corquín	22.6	5.5	(3.9)	50.6	62.3	(10.5)
Intibucana	126.5	186.7	16.5	24.2	5.2	40.2
Total	20.8	34.9	3.5	28.6	21.6	26.8

FUENTE: Cuadro No.1

SALDOS EN CUENTAS DE AHORROS RETIRABLES A DICIEMBRE
LEMPIRAS CONSTANTES: BASE=1978
1977 - 1983

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	27,233.9	27,166.0	32,910.2	43,073.2	50,611.6	73,825.8	107,855.5
Taulabé	0.0	0.0	10,148.5	17,098.1	20,944.3	16,535.2	30,962.3
Rio Grande	11,273.9	18,523.0	9,235.1	16,660.3	18,608.3	23,897.6	61,947.7
Morazán	0.0	0.0	514.2	11,863.1	34,032.8	40,277.1	70,975.8
Yoro	37,013.7	62,037.0	72,019.5	76,982.4	83,235.4	97,018.3	124,759.4
Sanmarqueña	68,297.1	83,647.0	130,129.8	113,647.8	116,453.9	99,961.3	113,588.5
Campamento	5,547.9	10,662.0	16,795.1	10,684.4	10,725.8	21,354.3	17,558.7
Catacamas	158.0	257.0	824.4	0.0	1,992.6	240.9	1,725.6
Corepal	3,159.1	3,160.0	12,430.2	11,064.4	33,183.7	14,633.9	14,728.5
Apaguiz	726.0	934.0	2,564.0	2,299.4	1,871.2	17,141.0	20,086.5
Flor del Café	34,929.4	50,170.0	9,821.2	6,844.0	6,219.9	6,146.5	7,274.3
San Ant. María Claret	12,706.0	13,145.0	12,773.0	14,498.5	13,623.7	13,513.8	13,750.9
Pinalejo	164,180.1	145,941.0	166,398.3	121,110.5	120,090.5	109,013.4	83,191.6
Coquín	82,032.6	95,430.0	82,224.4	70,858.7	97,735.0	145,049.6	119,040.4
Intibucana	1,846.1	3,969.0	9,289.8	9,702.7	11,039.5	10,621.0	13,647.5
TOTAL	<u>449,104.3</u>	<u>515,041.0</u>	<u>568,078.3</u>	<u>526,387.9</u>	<u>620,348.9</u>	<u>689,230.5</u>	<u>801,093.8</u>

FUENTE: Valores del cuadro No.1, deflactados por el índice de precios al consumidor, Boletines del Banco Central. Varios años.

Cuadro 4

CRECIMIENTO ANUAL CUENTAS DE AHORROS RETIRABLES

LEMPIRAS CONSTANTES: BASE 1978=100

1978 - 1983

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	(0.2)	21.1	30.8	17.5	45.8	46.0
Taulabé	-	-	68.5	22.5	(21.1)	87.3
Rio Grande	64.3	(50.1)	80.4	11.7	28.4	159.2
Morazán	-	-	2206.7	186.9	18.4	76.2
Yoro	67.6	16.1	6.9	8.1	16.6	28.6
Sanmarqueña	22.5	55.7	(12.7)	2.5	(14.1)	13.6
Campamento	92.2	57.5	(36.4)	.4	99.1	(17.8)
Catacamas	62.6	220.8	(100.0)	-	(87.9)	616.8
Corepal	0.0	293.4	(10.9)	199.9	(55.9)	.7
Apaguiz	28.6	174.5	(10.3)	(18.6)	816.0	17.2
Flor del Café	43.6	(80.4)	(30.3)	(9.1)	(1.2)	18.3
San Ant.Ma.Claret	3.5	(2.8)	13.5	(6.0)	(.8)	1.8
Pinalejo	(11.1)	14.0	(27.2)	(.8)	(9.2)	(23.7)
Corquín	16.3	(13.8)	(13.8)	37.9	48.4	(17.0)
Intibucana	114.9	134.1	4.4	13.8	(3.8)	28.5
Total	14.7	10.3	(7.3)	17.9	11.1	16.2

FUENTE: Cuadro No.3

424

Cuadro 5

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE CUENTAS DE AHORROS RETIRABLES

1 9 7 7 - 1 9 8 3

	% 1977	% 1978	% 1979	% 1980	% 1981	% 1982	% 1983
Chorotega	6.06	5.27	5.79	8.18	8.16	10.71	13.46
Taulabé	-	-	1.79	3.25	3.38	2.40	3.87
Rio Grande	2.51	3.60	1.63	3.17	3.00	3.47	7.73
Morazan	-	-	0.09	2.25	5.49	5.84	8.86
Yoro	8.24	12.05	12.68	14.62	13.42	14.08	15.57
Sanmarqueña	15.21	16.24	22.91	21.59	18.77	14.50	14.18
Campamento	1.24	2.07	2.96	2.03	1.72	3.10	2.19
Catacamas	0.04	0.05	0.15	-	0.32	0.03	0.22
Corepal	0.70	0.61	2.19	2.10	5.35	2.12	1.84
Apagüiz	0.16	0.18	0.45	0.44	0.30	2.49	2.51
Flor de Café	7.78	9.74	1.73	1.30	1.00	0.89	0.91
San Ant. Ma. Claret	2.83	2.55	2.25	2.75	2.20	1.96	1.72
Pinalejo	36.56	28.34	29.29	23.01	19.36	15.82	10.38
Corquin	18.27	18.53	14.47	13.46	15.76	21.05	14.86
Intibucana	<u>0.41</u>	<u>0.77</u>	<u>1.64</u>	<u>1.84</u>	<u>1.78</u>	<u>1.54</u>	<u>1.70</u>
T o t a l	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>	<u>100</u>

425

Cuadro No. 6
 SALDOS EN DEPOSITOS A PLAZO FIJO A DICIEMBRE
 LEMPIRAS CORRIENTES: 1977 - 1983

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	34,123.0	41,159.0	75,173.0	47,821.0	56,503.0	89,224.0	141,605.0
Taulabé	0.0	0.0	0.0	250.0	0.0	0.0	10,100.0
Rio Grande	78,805.0	106,991.0	95,523.0	150,640.0	270,281.0	349,951.0	496,860.0
Morazán	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Yoro	5,200.0	14,902.0	17,931.0	25,831.0	11,103.0	25,343.0	47,207.0
Sanmarqueña	167,635.0	300,640.0	419,700.0	489,250.0	477,900.0	460,000.0	483,600.0
Campamento	5,150.0	5,150.0	2,402.0	6,075.0	0.0	1,500.0	8,700.0
Catacamas	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Corepal	0.0	10,500.0	7,740.0	8,500.0	8,500.0	8,500.0	22,000.0
Apagúiz	0.0	0.0	0.0	0.0	500.0	400.0	2,400.0
Flor del Café	8,160.0	0.0	0.0	0.0	11,520.0	7,520.0	0.0
San Ant. María Claret	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Pinalejo	0.0	8,654.0	15,550.0	19,400.0	25,800.0	19,200.0	0.0
Corquín	127,050.0	174,584.0	177,831.0	142,685.0	218,157.0	287,680.0	380,565.0
Intibucana	0.0	791.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TOTAL	<u>426,123.0</u>	<u>663,371.0</u>	<u>811,850.0</u>	<u>890,452.0</u>	<u>1,080,264.0</u>	<u>1,249,318.0</u>	<u>1,593,037.0</u>

FUENTE: Balances respectivos Cooperativas de Ahorro y Crédito ; Varios Años.

124

Cuadro No.7

CRECIMIENTO ANUAL DE DEPOSITOS A PLAZO FIJO

LEMPIRAS CORRIENTES: 1 9 7 8 - 1 9 8 3

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	20.6	82.6	(36.4)	18.2	57.9	58.7
Taulabé	-	-	-	(100.0)	-	-
Rio Grande	35.8	(10.7)	57.7	79.4	29.5	41.9
Morazán	-	-	-	-	-	-
Yoro	186.6	20.3	44.1	(57.0)	128.3	86.3
Sarmarqueña	79.3	39.6	16.6	(2.3)	(3.7)	5.1
Campamento	0.0	(53.4)	152.9	(100.0)	-	480.0
Catacamas	-	-	-	-	-	-
Corepal	-	(26.3)	9.8	0.0	0.0	158.7
Apaguiz	-	-	-	-	(20.0)	500.0
Flor del Café	(100.0)	-	-	-	(34.7)	(100.0)
San Ant.Ma.Claret	-	-	-	-	-	-
Pinalejo	-	79.7	24.8	32.9	(25.6)	(100.0)
Corquín	37.4	1.9	(19.8)	52.9	31.9	32.2
Intibucana	-	(100.0)	-	-	-	-
Total	55.7	22.4	9.7	21.3	15.6	27.5

FUENTE: Cuadro 6

Cuadro No.6

SALDOS DE DEPOSITOS A PLAZO FIJO A DICIEMBRE

LEMPIRAS CONSTANTES: BASE = 1978

1977 - 1983

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	35,956.8	41,159.0	51,365.7	35,008.0	37,896.0	54,705.0	79,598.0
Taulabé	0.0	0.0	0.0	183.0	0.0	0.0	0.0
Río Grande	83,040.0	106,991.0	77,977.9	110,278.1	181,274.9	214,562.2	279,291.7
Morazan	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Yoro	5,479.4	14,902.0	14,637.5	18,909.9	7,446.6	15,538.3	26,535.6
Sanmarqueña	176,643.8	300,640.0	342,612.2	358,162.5	320,523.1	282,035.5	271,838.1
Campamento	5,426.7	5,150.0	1,960.8	4,447.2	0.0	919.6	4,890.3
Catacamas	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Corepal	0.0	10,500.0	6,318.3	6,222.5	5,700.8	5,211.5	12,366.5
Apagúiz	0.0	0.0	0.0	0.0	335.3	245.2	1,349.0
Flor del Café	8,598.5	0.0	0.0	0.0	7,726.3	4,610.6	0.0
S. Ant. María Claret	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Pinalejo	0.0	8,654.0	12,693.8	14,202.0	17,303.8	11,771.9	0.0
Corquín	133,877.7	174,584.0	145,168.1	104,454.6	146,315.9	176,382.5	213,920.7
Intibucana	0.0	791.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TOTAL	449,023.1 =====	663,371.0 =====	662,734.6 =====	651,868.2 =====	724,523.1 =====	765,982.8 =====	895,467.6 =====

FUENTE: Valores del cuadro No.6 deflactados por el Índice de precios del consumidor.
Boletines del Banco Central. Varios años

Cuadro No.9

CRECIMIENTO ANUAL DE DEPOSITOS A PLAZO FIJO

LEMPIRAS CONSTANTES: BASE 1978 = 100

1978-1983

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	14.5	49.1	(42.9)	8.3	44.4	45.5
Taulabé	-	-	-	(100.0)	-	-
Rio Grande	28.8	(27.1)	41.4	64.4	18.4	30.2
Morazán	-	-	-	-	-	-
Yoro	171.9	(1.8)	29.2	(60.6)	108.7	70.8
Sanmarqueña	70.2	13.9	4.5	(10.5)	(12.0)	(3.4)
Campamento	(5.1)	(61.9)	126.8	(100.0)	-	431.8
Catacamas	-	-	-	-	-	-
Corepal	-	(39.8)	(1.5)	(8.4)	(8.6)	137.3
Apaguiz	-	-	-	-	(26.9)	450.1
Flor del Café	(100.0)	-	-	-	(40.3)	(100.0)
San Ant.Ma.Claret	-	-	-	-	-	-
Pinalejo	-	46.7	11.9	21.8	(31.9)	(100.0)
Corquín	30.4	(16.9)	(28.1)	40.1	20.5	21.3
Intibucana	-	(100.0)	-	-	-	-
Total	47.7	(0.1)	(1.6)	11.1	5.7	16.9

Fuente: Cuadro No.8

124

Cuadro No.10

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE DEPOSITOS A PLAZO FIJO

A DICIEMBRE: 1977 - 1983

	% 1977	% 1978	% 1979	% 1980	% 1981	% 1982	% 1983
Chorotega	8.01	6.20	9.26	5.37	5.23	7.14	8.89
Taulabé	-	-	-	0.03	-	-	0.63
Rio Grande	18.49	16.13	11.77	16.92	25.02	28.01	31.19
Morazan	-	-	-	-	-	-	-
Yoro	1.22	2.25	2.21	2.90	1.03	2.03	2.96
Sanmarqueña	39.34	45.32	51.70	54.94	44.24	36.82	30.36
Campamento	1.21	0.78	0.30	0.68	-	0.12	0.55
Catacamas	-	-	-	-	-	-	-
Corepal	-	1.58	0.95	0.95	0.79	0.68	1.38
Apagúiz	-	-	-	-	0.05	0.03	0.15
Flor del Café	1.91	-	-	-	1.07	0.60	-
San Ant. Ma. Claret	-	-	-	-	-	-	-
Pinalejo	-	1.30	1.92	2.18	2.39	1.54	-
Corquin	29.82	26.32	21.90	16.02	20.19	23.03	23.89
Intibucana	-	0.12	-	-	-	-	-
T o t a l	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Cuadro No.6

1983

Cuadro No.11

SALDOS DE APORTACIONES OBLIGATORIAS A DICIEMBRE

LEMPIRAS CORRIENTES: 1977-1983

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	469,701.0	519,405.0	577,605.0	717,534.0	959,407.0	1,017,547.0	1,170,884.0
Taulabé	84,613.0	127,779.0	214,272.0	341,866.0	427,842.0	450,011.0	388,749.0
Rio Grande	170,413.0	195,103.0	227,789.0	268,540.0	336,753.0	426,164.0	532,108.0
Morazán	0.0	17,005.0	41,448.0	105,982.0	188,531.0	298,691.0	387,621.0
Yoro	209,558.0	270,622.0	365,255.0	451,776.0	519,319.0	618,151.0	668,620.0
Sanmarqueña	543,288.0	628,840.0	839,792.0	1,110,600.0	1,318,305.0	1,474,464.0	1,616,592.0
Campamento	176,802.0	171,104.0	167,401.0	166,621.0	148,347.0	147,489.0	155,765.0
Catacamas	361,506.0	295,421.0	287,376.0	247,819.0	281,222.0	255,285.0	176,489.0
Corepal	36,017.0	69,964.0	108,153.0	197,315.0	321,999.0	323,259.0	283,636.0
Apagúiz	51,162.0	56,026.0	76,838.0	70,838.0	172,766.0	208,286.0	214,889.0
Flor del Café	488,299.0	530,681.0	543,842.0	578,021.0	623,614.0	568,164.0	552,201.0
San Ant. María Claret	213,871.0	272,177.0	302,195.0	361,014.0	398,657.0	370,273.0	305,232.0
Pinalejo	539,467.0	597,371.0	626,437.0	698,074.0	756,667.0	744,887.0	721,100.0
Corquín	326,548.0	401,026.0	446,736.0	550,166.0	560,942.0	589,413.0	589,110.0
Intibucana	109,797.0	118,210.0	119,960.0	135,515.0	158,957.0	164,493.0	172,967.0
TOTAL	<u>3,781,048.0</u>	<u>4,270,734.0</u>	<u>4,945,099.0</u>	<u>6,001,681.0</u>	<u>7,173,328.0</u>	<u>7,656,577.0</u>	<u>7,935,963.0</u>

FUENTE: Balances respectivos Cooperativas de Ahorro y Crédito. Varios años.

Cuadro No.12

CRECIMIENTO ANUAL DE APORTACIONES DE CAPITAL

LEMPIRAS CORRIENTES: 1978-1983

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	10.5	11.2	24.2	33.7	6.0	15.0
Taulabé	51.0	67.7	59.5	25.2	5.2	(13.6)
Rio Grande	14.5	16.8	17.9	25.4	26.6	24.9
Morazán	-	143.7	155.7	77.9	58.4	29.8
Yoro	29.1	34.9	23.7	14.9	19.0	8.2
Sanmarqueña	15.7	33.5	33.2	18.7	11.8	9.6
Campamento	(3.2)	(2.1)	(.5)	(10.9)	(.6)	5.6
Catacamas	(18.3)	(2.7)	(13.8)	13.5	(9.2)	(30.9)
Corepal	94.3	54.6	82.4	63.2	.4	(12.3)
Apaguiz	9.5	37.1	(7.8)	143.9	20.6	3.2
Flor del Café	8.7	2.5	6.3	7.9	(8.9)	(2.8)
San Ant.Ma.Claret	27.3	11.0	19.5	10.4	(7.1)	(17.6)
Pinalejo	10.7	4.9	11.4	8.4	(1.6)	(3.2)
Corquín	22.8	11.4	23.2	1.9	5.1	(.1)
Intibucana	7.7	1.5	12.9	17.3	3.5	5.2
Total	12.9	15.8	21.3	19.5	6.7	3.6

FUENTE: Cuadro No.11.

437

Cuadro No.13

SALDOS DE AFORTACIONES OBLIGATORIAS A DICIEMBRE

LEMPIRAS CONSTANTES: BASE = 1978

1977 - 1983

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	494,949.4	519,405.0	471,514.2	525,281.1	643,465.4	623,879.2	658,169.7
Pualabé	89,160.1	127,779.0	174,915.9	250,267.9	286,949.7	275,911.1	218,521.0
San José Grande	179,571.1	195,103.0	185,950.2	196,588.5	225,857.1	261,290.0	299,105.1
Corazán	0.0	17,005.0	33,835.1	77,385.6	126,446.0	183,133.6	217,887.0
Choro	220,819.8	270,622.0	298,167.3	330,729.1	348,302.4	379,001.2	375,840.3
Sanmarqueña	572,484.7	628,840.0	685,544.4	813,030.7	884,175.0	904,024.5	908,708.2
Sanpamento	186,303.4	171,104.0	136,653.8	121,977.3	100,166.7	90,428.5	87,557.6
Atacamas	380,933.6	295,421.0	234,592.6	181,419.4	188,613.0	156,520.5	99,208.8
Crepal	37,952.5	69,964.0	88,288.1	144,447.2	215,961.7	198,196.8	159,435.6
Pagúiz	53,911.4	56,026.0	62,724.9	51,857.9	115,872.5	127,704.4	120,792.0
San José del Café	514,540.5	530,681.0	443,952.6	423,148.6	418,252.1	348,353.1	310,399.6
San Ant. María Claret	225,364.5	272,177.0	246,689.8	264,285.5	267,375.5	227,022.0	171,575.0
Sanalejo	568,458.3	597,371.0	511,377.1	511,035.1	507,489.6	456,705.7	405,340.0
Corquín	344,096.9	401,026.0	364,682.4	402,756.9	376,218.6	361,381.3	331,146.7
San Tibucana	115,697.5	118,210.0	97,926.5	99,205.7	106,611.0	100,854.0	97,227.0
TOTAL	3,984,244.4 =====	4,270,734.0 =====	4,036,815.5 =====	4,393,617.1 =====	4,811,756.9 =====	4,694,406.5 =====	4,460,912.3 =====

FUENTE: Valores del cuadro No.11 deflactados por el Índice de precios al consumidor.
Boletines del Banco Central. Varios años.

1/3/83

Cuadro No.14

CRECIMIENTO ANUAL DE APORTACIONES DE CAPITAL
LEMPIRAS CONSTANTES: BASE 1978=100
1978 - 1983

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	4.9	(9.2)	11.4	22.4	(3.0)	5.4
Taulabé	43.3	36.9	43.1	14.7	(3.8)	(20.8)
Rio Grande	8.6	(4.7)	5.7	14.9	15.7	14.5
Morazán	-	98.9	29.3	62.9	44.8	18.9
Yoro	22.6	10.2	10.9	5.3	8.8	(.8)
Sanmarqueña	9.8	9.0	18.6	8.8	2.2	.5
Campamento	(8.2)	(20.1)	(10.7)	(17.9)	(9.7)	(3.2)
Catacamas	(22.4)	(20.6)	(22.7)	3.9	(17.0)	(36.6)
Corepal	84.3	26.2	63.6	49.5	(8.2)	(19.6)
Apaguiz	3.9	11.9	(17.3)	123.4	10.2	(5.4)
Flor del Café	3.1	(16.3)	(4.7)	(1.2)	(16.7)	(10.9)
San Ant.Ma.Claret	20.8	(9.4)	7.1	1.2	(15.1)	(24.4)
Finalejo	5.1	(14.4)	(.1)	(.7)	(10.0)	(11.3)
Corquín	16.5	(9.0)	10.4	(6.6)	(3.9)	(8.4)
Intibucana	2.2	(17.2)	1.3	7.5	(5.4)	(3.6)
Total	7.2	(5.4)	8.8	9.5	(2.4)	(4.9)

FUENTE: Cuadro No.13.

Cuadro No.15

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE APORTACIONES OBLIGATORIAS

A DICIEMBRE; 1977 - 1983

	% 1977	% 1978	% 1979	% 1980	% 1981	% 1982	% 1983
Chorotega	12.42	12.16	11.68	11.96	13.37	13.25	14.75
Taulabé	2.24	2.99	4.33	5.70	5.96	5.88	4.90
Rio Grande	4.51	4.57	4.61	4.47	4.69	5.57	6.71
Morazan	-	0.40	0.84	1.77	2.63	3.90	4.88
Yoro	5.54	6.34	7.39	7.53	7.24	8.07	8.43
Sanmarqueña	14.37	14.72	16.98	18.50	18.38	19.26	20.37
Campamento	4.68	4.01	3.39	2.78	2.07	1.93	1.96
Catacamas	9.56	6.92	5.81	4.13	3.92	3.33	2.22
Corepal	0.95	1.64	2.19	3.29	4.49	4.22	3.57
Apagüiz	1.35	1.31	1.55	1.18	2.41	2.72	2.71
Flor del Café	12.91	12.43	11.00	9.63	8.69	7.42	6.96
San Ant. Ma. Claret	5.66	6.37	6.11	6.02	5.56	4.84	3.85
Pinalejo	14.27	13.99	12.67	11.63	10.55	9.73	9.09
Corquin	8.64	9.39	9.03	9.17	7.82	7.70	7.42
Intibucana	2.90	2.77	2.43	2.26	2.22	2.15	2.18
T o t a l	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	=====	=====	=====	=====	=====	=====	=====

Fuente: Cuadro No.11

435

LEMPIRAS CORRIENTES: 1977 - 1983

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Unorotega	97,241.0	109,447.0	85,956.0	47,821.0	60,025.0	44,179.0	-
Taulabé	-	10,000.0	62,143.0	95,916.0	63,879.0	52,863.0	-
Río Grande	-	-	75,203.0	-	102,384.0	254,299.0	179,273.0
Morazán	-	-	-	17,186.0	27,651.0	43,800.0	31,302.0
Yoro	20,133.0	17,610.0	17,930.0	97,955.0	29,121.0	-	-
Sanmarqueña	19,000.0	16,000.0	-	-	-	-	550.0
Campamento	58,833.0	94,329.0	99,474.0	87,922.0	93,489.0	86,107.0	83,343.0
Catacamas	491,007.0	477,811.0	468,249.0	463,248.0	588,068.0	450,689.0	430,685.0
Corepal	23,393.0	41,360.0	66,806.0	110,880.0	105,520.0	182,752.0	148,679.0
Apagóiz	1,104.0	1,104.0	87,881.0	91,808.0	263,782.0	219,491.0	195,653.0
Flor del Café	188,315.0	105,151.0	213,485.0	346,693.0	342,043.0	312,286.0	315,369.0
San Ant. María Claret	43,833.0	22,682.0	41,909.0	43,795.0	36,833.0	17,000.0	-
Pinálejo	237,059.0	251,736.0	228,736.0	309,338.0	309,611.0	336,232.0	340,183.0
Corquín	230,000.0	258,943.0	366,000.0	423,200.0	371,417.0	324,774.0	291,330.0
Intibucana	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	1,409,918.0	1,408,183.0	1,812,872.0	2,135,752.0	2,393,823.0	2,324,472.0	2,016,421.0

FUENTE: Balances respectivos Cooperativas de Ahorro y crédito.

Cuadro No.17
 CRECIMIENTO ANUAL DEUDA EXTERNA
 LEMPIRAS CORRIENTES: 1978-1983

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	12.6	(21.5)	(44.4)	25.5	(26.4)	(100.0)
Taulabé	-	521.4	54.4	(33.4)	(17.3)	(100.0)
Rio Grande	-	-	(100.0)	-	148.4	(29.5)
Morazán	-	-	-	60.9	58.4	(28.5)
Yoro	(12.5)	1.8	446.3	(70.3)	(100.0)	-
Sanmarqueña	(5.3)	(100.0)	-	-	-	-
Campamento	60.4	5.4	(11.6)	6.3	(7.9)	(3.2)
Catacamas	(2.7)	(2.0)	(1.1)	26.9	(22.4)	(4.4)
Corepal	76.8	61.5	65.9	(4.8)	73.2	(18.6)
Apaguiz	0.0	7860.2	4.5	187.3	(16.8)	(10.9)
Flor del Café	(44.2)	103.0	62.4	(1.1)	(8.7)	.9
San Ant.Ma.Claret	48.3	80.8	6.8	(15.9)	(53.9)	(100.0)
Pinalejo	6.2	(9.1)	35.2	.8	8.6	1.2
Corquín	12.6	41.3	15.6	(12.2)	(12.6)	(10.3)
Intibucana	-	-	-	-	-	-
Total	(.1)	28.7	17.8	12.1	(2.8)	(13.3)

FUENTE: Cuadro No.16.

Cuadro No.18

SALDOS DE LA DEUDA EXTERNA A DICIEMBRE

LEMPIRAS CONSTANTES: BASE = 1976
1977 - 1983

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Cherozoga	102,466.8	109,447.0	70,168.1	35,008.0	40,258.2	27,087.0	0.0
Taulabé	0.0	10,000.0	50,728.9	70,216.6	42,843.0	32,411.4	0.0
Rio Grande	0.0	0.0	61,390.2	0.0	68,666.0	155,916.0	100,771.7
Morazán	0.0	0.0	0.0	12,581.2	18,545.2	26,854.6	17,595.2
Yoro	21,214.9	17,610.0	14,636.7	71,709.3	19,531.1	0.0	0.0
Sanmarqueña	20,021.0	18,000.0	0.0	0.0	0.0	0.0	309.1
Campamento	61,994.7	94,339.0	81,203.2	64,364.5	63,125.5	52,793.9	46,848.2
Catacamas	517,394.1	477,811.0	382,244.0	339,127.3	394,411.8	276,326.7	242,096.1
Corepal	24,650.1	41,360.0	54,535.5	81,171.3	70,771.2	112,049.0	83,574.4
Apagúiz	1,163.3	1,104.0	71,739.5	67,209.3	176,916.1	134,574.4	109,979.2
Flor del Café	198,435.1	105,151.0	174,273.4	253,794.2	229,405.1	191,469.0	177,273.1
San Ant. María Claret	46,188.6	22,682.0	33,476.7	32,060.7	24,703.5	10,423.0	0.0
Pinalajo	249,798.7	251,736.0	186,723.2	226,455.3	207,653.2	206,150.8	191,221.4
Corquín	242,360.0	258,943.0	298,775.5	309,809.6	249,105.9	199,125.6	163,788.6
Intibucana	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
TOTAL	1,485,688.0 =====	1,408,183.0 =====	1,479,895.5 =====	1,563,508.0 =====	1,605,938.4 =====	1,425,182.1 =====	1,133,457.5 =====

FUENTE: Valores del cuadro No.16 deflactados por el índice de precios al consumidor.
Boletines del Banco Central. Varios años.

Cuadro No.19

CRECIMIENTO ANUAL DE LA DEUDA EXTERNA

LEMPIRAS CONSTANTES: Base=1978

1978 1983

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	6.8	(35.9)	(50.1)	15.0	(32.7)	(100.0)
Taulabé	-	407.3	38.4	(38.9)	(24.4)	(100.0)
Rio Grande	-	-	(100.0)	-	127.0	(35.4)
Morazán	-	-	-	47.4	44.8	(34.5)
Yoro	(16.9)	(16.9)	389.9	(72.8)	(100.0)	-
Sanmarqueña	(10.1)	(100.0)	-	-	-	-
Campamento	52.2	(13.9)	(20.7)	(1.9)	(16.4)	(11.3)
Catacamas	(7.7)	(20.0)	(11.3)	16.3	(29.9)	(12.4)
Corepal	67.8	31.9	48.8	(12.8)	58.3	(25.4)
Apaguiz	(5.1)	6398.2	(6.3)	163.2	(23.9)	(18.3)
Flor del Café	(47.0)	65.7	45.6	(9.6)	(16.5)	(7.4)
San Ant.Ma.Claret	(50.9)	47.6	(4.2)	(22.9)	(57.8)	(100.0)
Pinalejo	.8	(25.8)	21.3	(8.3)	(.7)	(7.2)
Corquín	6.8	15.4	3.7	(19.6)	(20.1)	(17.8)
Intibucana	-	-	-	-	-	-
Total	(5.2)	5.1	5.6	2.7	(11.2)	(20.4)

FUENTE: Cuadro No.18.

Cuadro No.20

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA DEUDA EXTERNA

A DICIEMBRE: 1977 - 1983

	% 1977	% 1978	% 1979	% 1980	% 1981	% 1982	% 1983
Chorotega	6.90	7.77	4.74	2.24	2.51	1.90	-
Taulabé	-	0.71	3.43	4.49	2.67	2.27	-
Rio Grande	-	-	4.15	-	4.28	10.94	8.89
Morazan	-	-	-	0.80	1.16	1.88	1.55
Yoro	1.43	1.25	0.99	4.59	1.22	-	-
Sanmarqueña	1.35	1.28	-	-	-	-	0.03
Campamento	4.17	6.70	5.49	4.12	3.91	3.70	4.13
Catacamas	34.83	33.93	25.83	21.69	24.57	19.39	21.36
Corepal	1.66	2.94	3.69	5.19	4.41	7.86	7.37
Apagüiz	0.08	0.08	4.85	4.37	11.02	9.44	9.70
Flor del Café	13.36	7.47	11.78	16.23	14.29	13.43	15.64
San Ant. Ma. Claret	3.11	1.61	2.26	2.05	1.54	0.73	-
Pinalejo	16.81	17.88	12.62	14.48	12.93	14.46	16.87
Corquin	16.31	18.39	20.19	19.82	15.52	13.97	14.45
Intibucana	-	-	-	-	-	-	-
T o t a l	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.-
	=====	=====	=====	=====	=====	=====	=====

FUENTE: Cuadro No.16.

Cuadro No.21
 SALDOS EN LAS CARTERAS DE PRESTAMOS A DICIEMBRE
 LEMPIRAS CORRIENTES: 1977 - 1983

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Horotega	515,292.0	572,291.0	658,658.0	798,759.0	1,034,275.0	1,058,438.0	1,272,261.0
Mulabé	84,733.0	142,017.0	274,477.0	429,702.0	535,147.0	578,304.0	418,972.0
San Grande	253,612.0	316,679.0	380,007.0	558,443.0	735,847.0	981,545.0	1,053,731.0
Corazán	0.0	7,138.0	35,583.0	113,897.0	231,950.0	231,949.0	449,001.0
Pro	257,450.0	358,358.0	475,942.0	604,403.0	621,622.0	738,543.0	794,268.0
Sanmarqueña	815,574.0	1,015,731.0	1,428,580.0	1,773,050.0	1,973,935.0	2,082,079.0	2,122,284.0
Sanpamento	217,111.0	233,600.0	239,171.0	216,501.0	198,595.0	192,400.0	178,567.0
Atacamás	477,998.0	414,811.0	397,221.0	392,575.0	530,228.0	435,013.0	303,380.0
Prepal	58,237.0	113,049.0	166,986.0	307,040.0	492,704.0	485,068.0	409,548.0
Magüiz	50,296.0	54,387.0	106,354.0	106,364.0	336,979.0	357,752.0	318,343.0
Tor del Café	579,145.0	668,646.0	647,113.0	810,585.0	450,563.0	772,231.0	713,664.0
San Ant. María Claret	255,546.0	294,623.0	356,529.0	426,732.0	447,804.0	374,517.0	308,044.0
Sanalejo	728,708.0	816,556.0	812,654.0	943,178.0	1,006,691.0	888,395.0	830,209.0
Sanquín	571,659.0	740,696.0	870,218.0	1,022,116.0	1,035,208.0	1,036,697.0	1,093,490.0
San Tibucana	102,102.0	115,425.0	122,896.0	148,050.0	161,320.0	150,984.0	152,023.0
TOTAL	4,967,463.0 =====	5,864,007.0 =====	6,972,389.0 =====	8,651,395.0 =====	9,793,868.0 =====	10,363,515.0 =====	10,417,785.0 =====

FUENTE: Balances respectivos Cooperativas de Ahorro y crédito.



441

Cuadro No.22

CRECIMIENTO ANUAL DE LA CARTERA DE PRESTAMOS

LEMPIRAS CORRIENTES: 1 9 7 8 - 1 9 8 3

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	11.1	15.1	21.3	29.5	2.3	20.2
Taulabé	67.6	93.3	56.5	24.5	8.1	(27.6)
Rio Grande	24.9	19.9	46.9	31.8	33.4	7.4
Morazán	-	398.5	220.1	103.7	0.0	93.6
Yoro	39.2	32.8	26.9	2.8	18.8	7.5
Sanmarqueña	24.5	40.6	24.1	11.3	5.5	1.9
Campamento	7.6	2.4	(9.5)	(7.8)	(3.6)	(7.2)
Catacamas	(13.2)	(4.2)	(1.2)	35.1	(17.9)	(30.3)
Corepal	94.1	47.7	83.9	60.5	(1.6)	(15.6)
Apaguiz	8.1	95.6	0.0	216.8	6.1	(11.0)
Flor del afé	15.5	(3.2)	25.3	(44.4)	71.4	(7.6)
San Ant.Ma.Claret	15.3	21.0	19.7	4.9	(16.4)	(17.8)
Pinalejo	12.1	(.5)	16.1	6.7	(11.8)	(6.6)
Corquín	29.6	17.5	17.5	1.3	.1	5.5
Intibucana	<u>13.0</u>	<u>6.5</u>	<u>20.5</u>	<u>8.9</u>	<u>(6.4)</u>	<u>.7</u>
Total	18.0	18.9	24.0	13.2	5.8	.5

Fuente: Cuadro No.21

7/11

Cuadro No.23

SALDOS EN LAS CARTERAS DE PRESTAMOS A DICIEMBRE

LEMPIRAS CONSTANTES: BASE=1978

	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	542,984.1	572,291.0	37,680.0	584,743.0	693,678.7	648,950.3	715,155.1
Taulabé	85,286.6	142,017	224,062	314,569.5	358,918.1	354,570.2	235,509.8
Río Grande	267,241.3	316,679.0	310,209.8	406,816.2	493,525.8	601,805.6	592,316.4
Morazán	-	7,138.0	29,047.3	83,379.9	155,566.7	142,212.7	252,389.5
Oro	271,285.5	358,353.0	388,524.0	442,461.9	416,916.1	452,816.0	446,468.8
Sanmarquense	859,403.5	1,015,731.0	1,166,187.7	1,297,986.8	1,323,900.0	1,276,565.9	1,192,964.9
Campamento	228,778.7	233,600.0	195,241.6	158,492.6	134,770.4	117,964.4	100,374.9
Caracamas	503,685.9	414,811.0	324,262.0	287,390.1	355,619.0	266,715.5	170,534.0
Corepal	61,366.7	113,049.0	136,315.1	224,773.0	330,452.0	297,405.2	230,212.4
Apagóiz	52,998.9	54,387.0	86,819.5	77,865.3	226,008.7	219,345.1	178,944.9
Flores del Café	610,268.7	668,646.0	528,255.5	593,400.4	302,188.4	473,470.8	401,160.2
San Ana, María Claret	269,279.2	294,623.0	291,044.0	312,395.3	300,338.0	229,624.1	173,155.7
Pinaltejo	767,869.3	816,556.0	663,391.0	690,467.0	675,178.4	544,693.4	466,671.7
Corquín	602,380.4	740,696.0	710,382.0	748,254.7	694,304.4	635,620.4	614,665.5
Intibucana	107,589.0	115,425.0	100,323.2	108,382.1	108,195.3	92,571.4	85,454.1
TOTAL	5,234,418.3	5,864,007.0	5,691,746.1	6,333,378.4	6,569,561.1	6,354,331.7	5,855,978.0

FUENTE: Valores del cuadro No.21 deflactados por el índice de precios al consumidor.
Boletines del Banco Central. Varios años.

10

Cuadro No.24

CRECIMIENTO ANUAL DE LA CARTERA DE PRESTAMOS

LEMPIRAS CONSTANTES: BASE 1978 = 100

1978-1983

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	5.4	(6.0)	8.8	18.6	(6.4)	10.2
Taulabé	59.1	57.8	40.4	14.1	(1.2)	(33.6)
Rio Grande	18.5	(2.0)	31.8	20.7	21.9	(1.6)
Morazán	-	306.9	187.1	86.6	(8.6)	77.5
Yoro	32.1	8.4	13.9	(5.8)	(8.6)	(1.4)
Sanmarqueña	18.2	14.8	11.3	1.9	(3.6)	(6.5)
Campamento	2.1	(16.4)	(18.8)	(14.9)	(12.5)	(14.9)
Catacamas	(17.6)	(21.8)	(11.4)	23.7	(25.0)	(36.1)
Corepal	84.2	20.6	64.9	47.0	(10.0)	(22.6)
Apaguiz	2.6	59.6	(10.3)	190.3	(2.9)	(18.4)
Flor del Café	9.6	(20.9)	12.3	(49.1)	56.7	(15.3)
San Ant.Ma.Claret	9.4	(1.2)	7.3	(3.9)	(23.6)	(24.6)
Pinalejo	6.3	(18.8)	4.1	(2.2)	(19.3)	(14.3)
Corquín	22.9	(4.1)	5.3	(7.2)	(8.5)	(3.3)
Intibucana	7.3	(13.1)	8.0	(.2)	(14.4)	(7.7)
Total	12.0	(2.9)	11.2	2.7	(2.2)	(7.8)

Fuente: Cuadro No.23

444

Cuadro No.25

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS CARTERAS DE PRESTAMOS

A DICIEMBRE: 1977 - 1983

	% 1977	% 1978	% 1979	% 1980	% 1981	% 1982	% 1983
Chorotega	10.37	9.76	9.45	9.23	10.56	10.21	12.21
Taulabé	1.71	2.42	3.94	4.97	5.46	5.58	4.02
Rio Grande	5.11	5.40	5.45	6.45	7.51	9.47	10.11
Morazan	-	0.12	0.51	1.32	2.37	2.24	4.31
Yoro	5.18	6.11	6.83	6.99	6.35	7.13	7.62
Sanmarqueña	16.42	17.32	20.49	20.49	20.15	20.09	20.37
Campamento	4.37	3.98	3.43	2.50	2.04	1.86	1.71
Catacamas	9.62	7.07	5.70	4.54	5.41	4.20	2.91
Corepal	1.17	1.93	2.39	3.55	5.03	4.68	3.93
Apagüiz	1.01	0.93	1.53	1.23	3.44	3.45	3.06
Flor del Café	11.66	11.40	9.28	9.37	4.60	7.45	6.85
San Ant. Ma. Claret	5.14	5.02	5.11	4.93	4.57	3.61	2.96
Pinalejo	14.57	13.92	11.66	10.90	10.28	8.57	7.97
Corquin	11.51	12.63	12.48	11.81	10.57	10.00	10.50
Intibucana	2.06	1.97	1.76	1.71	1.65	1.46	1.46
T o t a l	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	=====	=====	=====	=====	=====	=====	=====

Fuente: Cuadro No.21

445

Cuadro No.26

RELACION DE LA DEPENDENCIA EXTERNA a)

1977-1984

	Dic. 1977	Dic. 1978	Dic. 1979	Dic. 1980	Dic. _981	Dic. 1982	Dic. 1983	Junio 1984
Chorotega	14.8	15.0	10.4	4.8	4.9	3.2	0.0	0.0
Taulabé	0.0	6.4	20.1	19.9	11.3	8.6	0.0	0.0
Rio Grande	0.0	0.0	12.2	0.0	11.4	22.0	12.9	9.5
Morazán	-	-	0.0	12.0	10.3	10.2	5.6	3.7
Yoro	7.1	4.6	2.9	11.9	3.9	0.0	0.0	2.3
Sanmarqueña	2.2	1.6	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
Campamento	20.7	27.7	27.7	24.6	29.2	27.1	27.9	29.5
Catacamas	54.3	46.9	66.9	58.5	58.5	79.6	111.1	59.6
Corepal	36.7	-	-	-	-	32.9	30.4	30.7
Apagüiz	1.9	.9	51.1	29.0	55.2	36.3	42.8	38.9
Flor del Café	23.1	11.3	21.7	39.7	31.1	31.7	32.7	32.6*
San Ant. María Claret	15.7	6.8	11.0	9.9	7.9	4.1	0.0	0.0
Pinalejo	23.7	23.6	20.1	24.0	22.3	24.3	27.5	32.9
Corquín	24.7	22.0	24.0	19.6	16.6	10.8	10.9	7.6**
Intibucana	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0

a) Deuda Externa/Activos Totales

*) Mayo

**) Abril.

FUENTE: Balances de las Cooperativas de Ahorro y Crédito.

Lhh

Cuadro No.27
RELACION DE MOROSIDAD EN LAS CARTERAS DE PRESTAMOS a)
 1977-1984

	Dic. 1977	Dic. 1978	Dic. 1979	Dic. 1980	Dic. 1981	Dic. 1982	Dic. 1983	Junio 1984
Chorotega	13.5	16.1	10.8	12.4	12.0	17.2	10.9	7.6
Taulabé	16.7	-	5.3	9.8	21.7	-	28.4	27.2
Rio Grande	10.9	11.7	11.0	7.0	9.2	8.0	8.9	10.1
Morazán	-	2.7	9.5	7.6	6.9	7.4	17.0	-
Yoro	13.9	8.8	-	12.9	18.0	24.0	21.1	17.8
Sanmarqueña	25.4	22.8	18.1	16.2	20.3	23.7	20.6	14.7
Campamento	25.2	26.3	28.6	53.4	38.7	57.7	57.5	42.4
Catacamas	-	61.9	91.4	57.1	46.4	71.1	86.0	88.9
Corepal	2.4	8.9	14.5	6.1	9.8	22.2	44.5	75.2
Apaguiz	-	-	-	-	-	-	37.5	37.0
Flor del Café	-	-	-	-	-	-	84.9	-
San Ant. María Claret	10.3	19.9	18.8	19.7	23.0	32.9	42.9	49.3
Pinalejo	37.7	-	28.9	24.3	40.7	42.9	46.9	54.7
Corquín	7.9	5.1	7.1	6.3	38.9	-	28.9	37.2**
Intibucana	23.0	37.3	29.5	30.3	-	-	49.8	-

a) Préstamos morosos/Cartera Total

**) Abril.

FUENTE: Balances Cooperativas de Ahorro y Crédito.

Cuadro No.28

CRECIMIENTO ANUAL DE LA MEMBRESIA

1978 - 1983

	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Chorotega	1.2	(7.6)	13.1	14.9	5.9	15.6
Taulabé	11.7	51.3	31.0	14.9	8.4	(12.7)
Rio Grande	.3	(14.7)	31.3	(4.2)	44.6	13.4
Morazán	-	5.5	44.4	23.6	43.6	15.6
Yoro	19.0	25.0	15.5	6.2	12.1	5.8
Sanmarqueña	.3	11.7	9.5	12.2	1.8	5.6
Campamento	(1.8)	(3.1)	1.6	(1.6)	.5	6.4
Catacamas	2.5	4.5	(24.9)	13.0	(5.6)	(3.2)
Corepal	55.9	70.2	24.3	19.8	(5.3)	(10.7)
Apaguiz	-	-	32.6	-	-	19.7
Flor del Café	-	-	-	-	-	-
San Ant.Ma.Claret	2.1	1.2	(5.1)	(.9)	(12.3)	(12.5)
Pinalejo	4.4	(.1)	15.1	9.4	(4.5)	2.6
Corquín	6.1	1.6	4.9	3.4	(1.7)	-
Intibucana	1.7	3.3	(3.5)	3.3	(30.0)	1.7

FUENTE: Balances respectivo Cooperativas de Ahorro y Crédito.

448

CUADRO 29

CAPTACION DE AHORROS RETIRABLES Y
DEPOSITOS A PLAZO FIJO A JUNIO 1984

	AHORROS RETIRABLES			DEPOSITOS A PLAZO FIJO		
	Dic.-83	Junio-84	%	Dic.-83	Junio-84	%
Chorotega	191,875	259,010	34.9	141,605	183,505	29.6
Taúlabe	55,082	92,097	67.2	10,100	20,300	200.9
Rio Grande	110,205	189,139	71.6	496,860	743,210	49.6
Morazan	126,266	105,577	(16.4)	0	65,011	-
Yoro	221,947	246,059	10.9	47,207	96,374	204.2
Sanmarqueña	202,074	254,764	26.1	483,600	489,000	1.1
Campamento	31,237	38,879	24.5	8,700	0	(100.0)
Catacanas	3,070	3,381	10.1	0	0	0
Corepal	26,202	17,842	(31.9)	22,000	22,686	3.1
Apagüiz	35,734	40,990	14.7	2,400	4,300	79.1
Flor del Café	12,941	10,526	(18.7)	0	0	-
San Ant. Ma. Claret	24,463	25,327	3.5	0	0	-
Pinalejo	147,998	146,638	(.9)	0	36,990	-
Corquín	211,773	341,786	61.4	380,565	511,362	34.4
Intibucana	24,279	N.A.	-	0	N.A.	-

FUENTE: Balances respectivos de las cooperativas de ahorro y crédito.

* Mayo 1984

** Abril 1984

449

N O T A S

¹ Gordon Donald, Credit for Small Farmers in Developing Countries (Boulder: Westview Press, 1976), p. 169.

² Donald, Credit form Small Farmers in Developing Countries, p. 168.

³ Vease : Manuel Rabines R., et al., Panorama - (Panama: Latin American Confederation of Savings and Loan Cooperatives, 1981) y Douglas H. Grahan et al. An Assessment of Rural Financial Markets in Honduras, 2 Vol., (Tegucigalpa: Un reporte a la misión de USAID, 1981). L.2=US 1.

⁴ Vease: Manuel Rabines R., et al. "The Colac System: Its Evolution and Future Proyections" en Panorama, p. 3-15.

⁵ Aldo A. Cardona, Las Cooperativas en Honduras - (Tegucigalpa: Instituto de Investigación y Formación Cooperativa, 1978).

⁶ Judith Tendler, "Inter-Country Evaluation of Small Farmer Organizations: Honduras" (Washington D.C.: Office of Development Program of The Latin American Bureau of AID, - 1976).

⁷ Mckinnon (1973) usa el término fragmentación para describir una economía en la cual "las empresas y las unidades familiares se encuentran tan aisladas que han de afrontar diferentes precios efectivos para la tierra, la mano de obra, el capital y los productos, y no tienen acceso a las mismas tecnologías" pag. 7.

⁸ Dale W. Adams and Jerry K. Ladman, "Lending to The Rural Poor Through Informal Groups: A Promising Financial Innovation;" Savings and Development 2 (1979): 85-94.

⁹ Manuel Rabines, et al., "The Colac System: Its Evolutions and Future Proyections" En Panorama, p. 9.

¹⁰ Una estrategia de desarrollo del sistema financiero mediante políticas de oferta dirigida (supply Leading finance) promueve la creación de instituciones financieras e instrumentos financieros antes de que exista una demanda por estos servicios, con el fin de promover el crecimiento de ciertos sectores.

¹¹ Hugh T. Patrick, "Financial Development and Economic Growth in Underdeveloped Countries," Economic Development and Cultural Change 14 (1966): 176.

¹² Dale W. Adams and Jerry R. Ladman, "Lending to the Rural Poor Through Informal Groups: A Promising Financial - Innovation!" Pag. 91.

¹³ El coeficiente de correlación entre la tasa de morosidad y la dependencia externa (deuda externa/activos totales) es de un .65 que es significativamente diferente a cero al uno (1) por ciento de confiabilidad en nuestra muestra de 15 CAC a través de siete años.

¹⁴ Si la cooperativa obtiene acceso a fondos externos a un precio por debajo de la tasa de interés que tendría que pagar para atraer ahorros domésticos, la presión interna para reestructurar las tasas de interés de la CAC para permitir la movilización de ahorros será reducida. En Honduras las CAC empezaron a reformar sus tasas de interés a medida que su acceso a estos recursos subsidiados iba cerrándose.

¹⁵ El Azar Moral (Moral Hazard) es un término económico que se ha aplicado en relación a la industria del seguro. El Azar Moral se refiere a la tendencia por parte del asegurado de tomar mayores riesgos ya que sus posibles pérdidas están cubiertas por su póliza.

¹⁶ Al comenzar el proyecto, BANADESA ofrecía las tasas más altas en cuentas de ahorros retirables pagando hasta un ocho por ciento anual. Aunque FICENSA llegó a pagar hasta un 11 por ciento anual sobre este mismo instrumento, su limitada red de sucursales reducía la competencia efectiva que ofrecía a las cooperativas participantes.

¹⁷ Los Bancos Comerciales típicamente exigían depósitos mínimos de 5,000 lempiras y no pagaban más del 12 por ciento de interés anual.

¹⁸ Es interesante que la Cooperativa Pinalejo llevó a cabo una reforma muy drástica de su estructura de tasas de interés activas y pasivas incentivado por graves problemas de morosidad en su cartera de préstamos y una fuerte desintermediación financiera. Es notable que a pesar de esta reforma, por culpa de la falta de confianza por parte de sus asociados, esta desintermediación continuó durante 1983.

¹⁹ Es lógico que este tipo de instrumento financiero, requiere de mayor confianza por parte de los depositantes por sus características de iliquidez relativa. Entre las CAC que no habían utilizado, esta modalidad de captación anteriormente su aceptación fue más lenta, aunque veremos que para junio de 1984 las cinco instituciones en el primer grupo tuvieron éxito en captar recursos mediante este instrumento. Obviamente por esta misma característica (iliquidez) son más atractivas para estas instituciones que tienen relativamente poca experiencia en la captación de depósitos generalmente.

²⁰ Obviamente, si el índice de precios al consumidor contiene un sesgo en su cálculo que refleja una tasa inflacionaria menor de la real, entonces este crecimiento real está sobrevaluado.

²¹ Las CAC han preferido este instrumento de captación porque al considerarse capital de la institución, tiene importantes restricciones para su retiro, lo cual genera altos costos de transacción para el asociado. Para hacer uso de estos recursos sin retirarse de la institución el asociado debe solicitar un préstamo "automático" cuyo saldo es menor de su saldo en aportaciones. La estabilidad percibida de estos recursos es más bien una ilusión contable, ya que

454

aunque el asociado no haga un retiro que reduce directamente las aportaciones, puede retirar sus fondos mediante un crédito y quedar "moroso" con la institución.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ADAMS, DALE W. Graham, Douglas H., and Von Pischke J.D., ed. Undermining Rural Development with Cheap Credit. Boulder: Westview Press, 1984.
- ADAMS, DALE W., and Ladman, Jerry R. "Lending to the Rural Poor Through Informal Groups: A Promising Financial Innovation!" Savings and Development 2(1979): 85-94.
- BANCO CENTRAL DE HONDURAS: Boletín Estadístico. 1977-1983.
- BOUMAN, F. J. A. "Indigenous Savings and Credit Societies in The Third World. A Message!" Savings and Development: (1977): 181-218.
- BOYD, JOHN H. "Some Recent Developments in The Savings and Loan Deposit Markets!" Journal of Money, Credit and Banking. 5(august, 1973): 733-750.
- CARDONA, ALDO A. Las Cooperativas en Honduras. Tegucigalpa: Instituto de Investigación y Formación Cooperativa, 1978.
- CUEVAS, CARLOS, and Graham, Douglas H. "Borrowing Costs and Formal and Informal Credit Activity at the Farm Household Level". in An Assessment of Rural Financial Markets in Honduras.
- DONALD, GORDON. Credit for Small Farmers in Developing Countries. Boulder: Westview Press, 1976.
- FEDERACION DE ASOCIACIONES COOPERATIVAS DE AHORRO Y CREDITO DE HONDURAS. Memoria Anual. 1977-1983.
- FLANNERY, MARK J. "An Economic Evaluation of Credit Unions in the Unites States." Boston: Federal Reserve Bank of Boston. Research Report, 1974.

- GONZALEZ-VEGA, CLAUDIO. "On the Iron Law of Interest Rate Restrictions: Agricultural Credit Policies in Costa Rica and in Other Less Developed Countries." Phd dissertation, Stanford University, 1976.
- GRAHAM, DOUGLAS H. et al, An Assessment of Rural Financial Markets in Honduras. 2 vols. (Report prepared for the Agency for International Development by Department of Agricultural Economics and Rural Sociology, The Ohio State University, 1981).
- KMENTA, JAN. Elements of Econometrics. New York: Mc Millan Publishing Co. 1971.
- MARION, PETER. "Análisis Financiero de FACACH" Informe Técnico: Consejo Mundial de Cooperativas de Ahorro y Crédito, 1983.
- MCKINNON, RONALD J. Money and Capital in Economic Development. Washington, D.C.: The Brookings Institution, 1973.
- NAVRATIL, FRANK J. "An Aggregate Model of the Credit Union Industry". The Journal of Finance, 36 (May 1981): 539-549.
- PATRICK, HUGH T. "Financial Development and Economic Growth in Underdeveloped Countries." Economic Development and Cultural Change 14 (January-1966): 174-189.
- PINDYCK, ROBERT S., and Rubinfeld, Daniel L. Econometric Models and Economic Forecasts New York: McGraw Hill Book Company, 1981.
- RABINES, MANUEL R. et. al. Panorama of the Latin American System of Saving and Loan Cooperativas. Panamá: COLAC, 1981.

457

TAYLOR, RYLAND A. "The Credit Union as a Cooperative Institution." Review of Social Economy 29(September 1971): 207-212.

"The Demand for Credit Union Shares: A Cross-Sectional Analysis." The Journal of Financial and Quantitative Analysis, 7(June 1972): 1949-1956.

TENDLER, JUDITH. What to Think About Cooperatives: A Guide from Bolivia. Washington, D.C. Inter American Foundation, 1983.

"Inter-Country Evaluation of Small Farmer Organizations: Honduras." Washington, D.C. USAID, 1976.

VARIAN, HAL R. MICROECONOMIC ANALYSIS, New York: W. W. Norton and Company, 1978.

VON PISCHKE, J. D., Adams, Dale H. and Donald Gordon, ed. Rural Financial Markets in Developing Countries. Baltimore: John Hopkins University Press, 1983.

VO: PISCHKE, J. D., and Adams, Dale H., "Fungibility and The Design and Evaluation of Agricultural Credit Projects." American Journal of Agricultural Economics. 62 (1980): 719-726.

VON PISCHKE, J.D. Heffernan, Peter J. and Adams Dale H., "The Political Economy and Specialized Farm Credit Institutions in Low Income Countries." Washington, D.C.: World Bank Staff Working Papers No.446, April, 1981.